



Re:ZERO

-Starting Life in Another World-

**TAPPEI
NAGATSUKI**

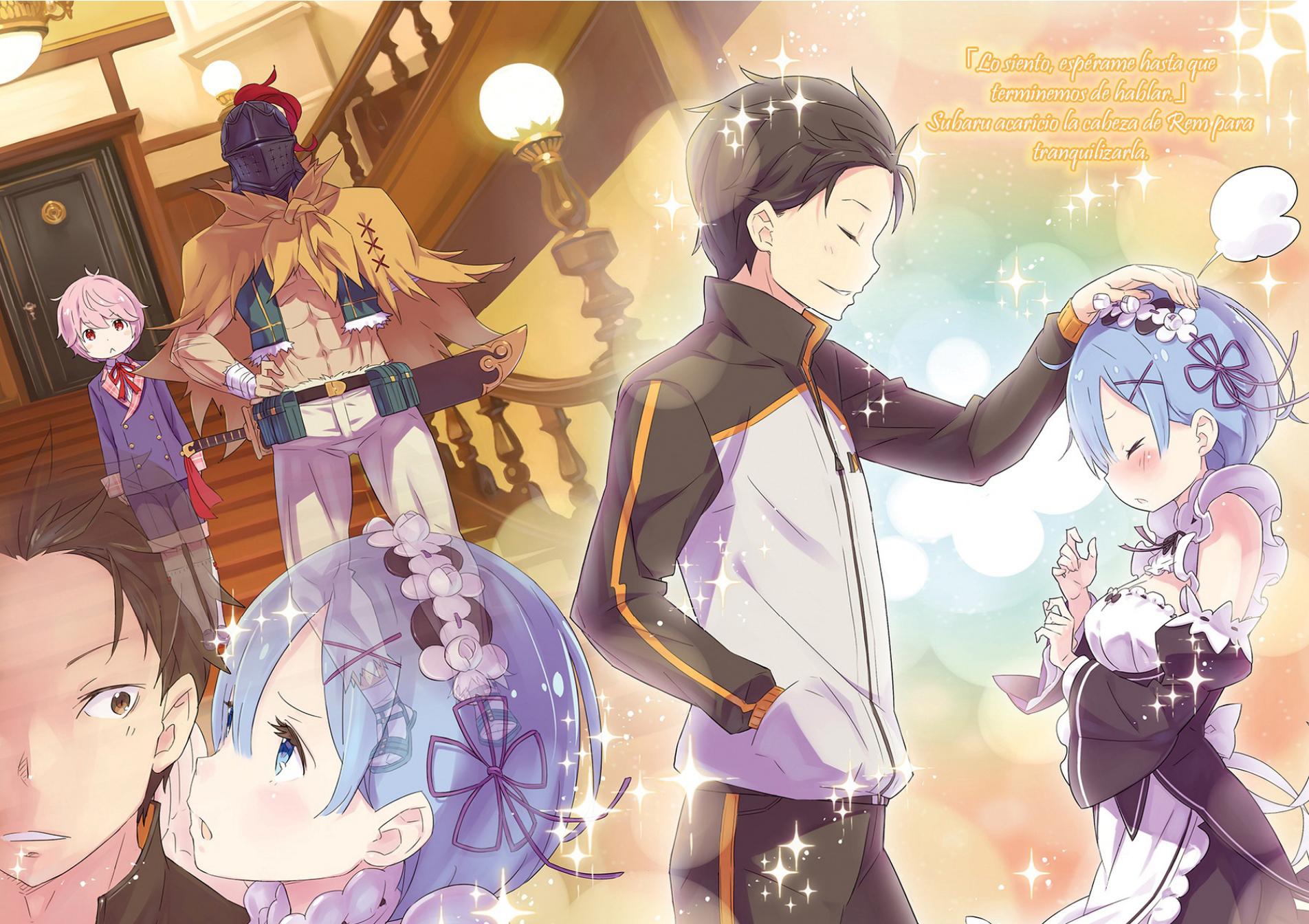
ILLUSTRATION BY
**SHINICHIROU
OTSUKA**





Re:Zero

-Starting Life in Another World-



「Lo siento, espérame hasta que terminemos de hablar.」
Subaru acarició la cabeza de Rem para tranquilizarla.





Crusch

Priscilla



Anastasia





Emilia

Re:ZERO -Starting Life in Another World-

The only ability Subaru Natsuki gets when he's summoned to another world is time travel via his own death. But to save her, he'll die as many times as it takes.

Tabla de Contenidos



Capítulo 1
Negociaciones Inmaduras.

Capítulo 2
La Gula de un Cerdo

Capítulo 3
Las Fauces de la Ballena blanca

Capítulo 4
No me dejes decir esas palabras.

Capítulo 5
Desde Cero

Capítulo 6
La carta que ha sido jugada.

Re:zERo

-Starting Life in Another World-

VOLUME 6

TAPPEI NAGATSUKI
ILLUSTRATION: SHINICHIROU OTSUKA



NEW YORK



OBRA ORIGINAL

Autor: Tappei Nagatsuki

Ilustraciones: Shinichirou Otsuka

TRADUCCIÓN JAPONÉS – INGLÉS

Traducción al inglés: Yen Press

Corrección y Edición: Yen Press

TRADUCCIÓN INGLÉS – ESPAÑOL

Traducción al español: Zoekiel – KirashRanger

Edición y traducción de las ilustraciones en español: Darkdraig

Corrección: DarkDragon19

Edición de PDF: DarkDragon19

Agradecemos tu preferencia por descargar esta versión, esta no es la traducción oficial, si esta obra es licenciada en tu país, pues cómprala y coopera con el autor.

Si quieres saber o ver más de nuestros proyectos, visítanos en nuestra página web o a nuestro Facebook.

<http://einherjarproject.net/>

<https://www.facebook.com/EinherjarProject/>

Einherjar Project

Capítulo 1

Negociaciones inmaduras

Parte 1

Justo ahora, el Regreso por la Muerte estaba en su tercera serie de bucles desde el punto de vista de Subaru.

El primer conjunto correspondía a los bucles relacionados con el incidente del robo de la insignia el día de su invocación.

El segundo se centró alrededor del ataque de las bestias demonio en el Feudo Roswaal.

—Este es el tercero... ¿¡Ya he muerto dos veces, y qué puedo rescatar de ello!?

En los bucles previos, Subaru había puesto las piezas juntas con la información obtenida luego de haber pasado varias veces por el Regreso por la Muerte, logrando superar situaciones aparentemente imposibles. Aun así, esta vez, Subaru había metido la pata con su muerte, no solo una, sino dos veces; todavía no tenía siquiera la imagen completa de los sucesos que habían llevado a su muerte en cada bucle.

Pero, incluso con esas ínfimas ganancias con el Regreso por la Muerte, él había ganado una, solo una, pieza sólida de información.

—¡Petelgeuse Romanée-Conti...!

Él, el comandante de los bichos raros del Culto de la Bruja era la causa raíz de toda la tragedia que había caído en la aldea y en la mansión. Erradicar a ese loco abominable, ahora era la fuerza guía que sustentaba las acciones de Subaru.

Para escapar del bucle, él necesitaba desenredar una red muy grande y escarbar en las profundidades de su memoria.

Re Zero Volumen 6

...El odio que Subaru había ahorrado de su primer y segunda muerte avivaba las flamas de su sed de sangre.

—Primero, debo descubrir cuánto tiempo tengo en realidad.

El asalto del Culto de la Bruja a la mansión y la aldea había tomado lugar en la primera mitad del día anterior a la fecha en que Subaru llegó a la aldea. Dejando de lado los detalles patéticos de su segunda muerte, Subaru había llegado a la villa más o menos por el mismo tiempo.

—Yendo hacia atrás sobre eso, tengo como máximo cinco d... No, ¿cuatro días y medio?

Luego de decir esas palabras, Subaru rechinó los dientes por lo poco que era ese tiempo. Cuando consideras lo largo que es un viaje de la capital real a la mansión, eso no le dejaría más que dos días. En ese limitado intervalo, él tenía que detener al Culto de la Bruja... retorciendo el cuello de Petelgeuse.

—Luego puedo llorar por eso... Lo que sigue es descubrir la condición de victoria para salir de estos bucles.

Una tragedia absolutamente inevitable tendría lugar en la mansión y en la aldea, y, el Culto de la Bruja era el responsable. La única contestación que Subaru pudo hallar para responder a su destino actual...

—Voy a destrozarse a Petelgeuse.

Poniendo un fin a ese asesino truculento, a ese loco, raíz de todo mal, todo podría ser evitado.

Y, para cumplir esa simple condición se necesitaba una solución igual de simple... en otras palabras, poder.

Subaru necesitaba un grupo de hombres a su merced para enfrentar al Culto de la Bruja bajo el comando de Petelgeuse. Cuando consideraba eso, el poder militar de la facción de Emilia era en realidad bastante escaso. En primer lugar, Subaru nunca había visto señal de tropas privadas bajo el comando de Roswaal.

Quizá el mismo Roswaal era tan poderoso que no necesitaba armada alguna para defender su territorio.

—Pensando en ello, ¿dónde demonios estaba Roswaal durante el ataque...?

Subaru no había visto rastro de él durante su primer y segunda vez en la serie de bucles actual. El usuario de magia era extravagante tanto en su apariencia

Re Zero Volumen 6

como en sus métodos de pelea; si hubiera peleado en serio, hubiese habido evidencias claras alrededor de la mansión. Pero no había tales señas aparentes.

—¿El Culto de la Bruja ataca justo cuando Roswaal está fuera? O, ¿quizá Roswaal no pudo pelear porque fue asesinado sin avisar?

Si fue lo último, entonces el Culto de la Bruja había sido meticuloso, y, si fue la primera, Roswaal verdaderamente dejó pasar la oportunidad. De cualquier manera, lo único que podía hacer Subaru era suspirar.

—...Además, todavía no sé nada sobre aquel monstruo que destrozó la mansión al final de la segunda vez.

Hizo memoria de la visión de la bestia de cuatro patas que había capturado en un vistazo antes de su muerte, la creatura era tan masiva que pudo haber sido confundida con la mansión misma. Su aliento congelaba todo alrededor; sin duda Subaru había muerto por el frío congelante. Si ese monstruo era parte del arsenal del Culto de la Bruja...

—Realmente no tengo la fuerza para entablar una pelea.

Abarracando su camino estaban los discípulos de la Bruja, Petelgeuse, y, muy posiblemente ese monstruo sopla nieve también. La balanza de poder simplemente ponía a Subaru en una desventaja abrumadora. Él necesitaba una manera de dar peso a su lado.

...Y, Subaru conocía el lugar justo para eso.

Parte 2

Luego de pasarse por las tiendas y puestos del Distrito Comercial, el cual cruzaba por los estratos medios de la capital real, Subaru y Rem llegaron de regreso a la mansión Crusch justo en la cúspide de la mañana. Sosteniendo cada uno la mano del otro bajo un cielo que se volvía gradualmente escarlata, fueron recibidos por Wilhelm en la puerta frontal.

—Veo que han regresado.

El caballero de edad, vestido con ropa negra y formal de manga larga, estrechó sus ojos azules mientras miraba a los dos acurrucados tan cerca.

—Sir Subaru, creo que es la naturaleza de un chico tener un corazón voluble, pero, como individuo, no puedo aprobarlo.

Re Zero Volumen 6

—¿De qué hablas, Wilhelm? Solo sostengo la mano de Rem para no perderme.
¿No es cierto, Rem?

—Sí, por supuesto que sí. El sentido de precaución de Subaru es bastante malo, estaría demasiado preocupada de lo que podría pasar si alejo mis ojos y manos de él. Incluso cuando estábamos en la mansión, no podía dejar mi guardia baja.

—Er, pienso que eso podría ser un poco exagerado...

Subaru y Rem respondieron despreocupadamente a la observación de Wilhelm. Subaru sonrió débilmente volviendo su mirada hacia el área frente a la entrada de la mansión luego de escuchar la respuesta aparentemente seria de Rem.

—¿Parece que Crusch tiene un encuentro con alguien otra vez?

Estaba viendo hacia el carruaje de dragón situado al exterior de la puerta frontal mientras exponía su pregunta.

El carro carecía de ornamentos ostentosos, pero, seguía siendo refinado de alguna manera, sin duda demostraba el estatus del dueño. Subaru vio que el dragón de tierra rojo que tiraba de él tenía una piel de escamas brillantes. El conductor, que vestía ropas formales, no se envolvió en cumplidos más allá de un simple saludo con la mirada.

—Correcto, ahora que participa en la selección real, Lady Crusch no puede rechazar a aquellos que soliciten una audiencia con ella. Por supuesto, ella misma invitó a algunos de ellos.

—Supongo que todos los tipos salieron de la nada para conocer a un futuro rey en potencia. Bueno, supongo que incluso gente como esa tiene sus propios problemas...

Wilhelm rompió en una sonrisa lánguida mientras Subaru declaraba los hechos apresuradamente. Pero, luego, el rostro del anciano cambió. Sus ojos azules se fijaron en los de Subaru, aparentemente buscando algo.

—Sir Subaru. ¿Has tenido un cambio en tu corazón mientras estabas fuera?

—¿Ehh? ¿Qué es todo eso tan de repente? ¿Me convertí en un donjuán en las dos o tres horas que estuve fuera?

—Tienes el semblante de un hombre acechado por una dura experiencia... y una de graves consecuencias.

Subaru respondió a esas palabras con despreocupación, pero, su expresión cambió. Pasó de ser una sonrisa vaga a una "real."

Re Zero Volumen 6

—Oh, Wilhelm, qué bromista. ¿Qué, piensas que pasé por algún tipo de transformación extraña?

—Es difícil para mí llamarlo un cambio menor. Debe haber una razón por la cual tienes ese brillo oscuro en tus ojos ahora... lo entiendo mejor que nadie.

Mientras el hombre asentía, Subaru se percató de que nunca había dado un buen vistazo a los ojos de Wilhelm. Wilhelm era un individuo que cargaba con odio hacia alguien por un pecado imperdonable, lo cual sin duda fue el motivo por el cual había notado las flamas del odio ardiendo dentro de Subaru.

—¿Vas a... correrme?

—No. Sin duda es mejor dejarte hacer lo que desees, Sir Subaru. Por mucho prefiero cómo eres ahora respecto a cómo eras hace poco tiempo.

Los dos intercambiaron miradas sombrías. Aunque ninguno compartía lo que lo atormentaba por dentro, se comprendían el uno al otro cuando menos en la superficie.

—Subaru. Estas poniendo una mala cara.

—Hee-hee-hee... ¡Er, au, au, au! ¡Oye, Rem! ¡Vas a arrancarla...!

El sombrío intercambio de los dos fue interrumpido cuando Rem tiró dolorosamente de la oreja de Subaru.

—Por favor, no me des razones para preocuparme.

—Oye, es muy raro para ti que pidas algo, pero, estás siendo demasiado inexacta. En cualquier caso, puedes relajarte. Me encargaré de todo de aquí en adelante, de alguna forma.

Rem, incapaz de tomar el hilo de la conversación, se había preocupado más. Subaru puso en una sonrisa tanto afecto como pudo.

Ahora que él sabía que necesitaba hacer, Subaru no se sentía ansioso para nada.

...Después de todo, era reconfortante saber que la única cosa que tenía que hacer era matar a alguien.

Por ello, Subaru se preguntaba por qué el rostro de Rem lucía incluso más preocupado que antes. Sus ojos delataban sus dudas, pero, justo antes de que ella pudiera decir algo...

—Parece ser que el visitante se está despidiendo.

Re Zero Volumen 6

Mientras Wilhelm murmuraba, un hombre salió de la sala de recepción de la mansión y comenzó a caminar hacia ellos. Era un hombre alto con cabello rubio y largo, envuelto en ropas formales con adornos sofisticados. Tenía unos treinta años, más o menos. Tenía un aire de competencia a su alrededor.

El hombre notó casualmente sus miradas cuando alcanzó el frente de la puerta, tocando la barba bien peinada de su mentón.

—Oh. Que gente tan inusual.

La sonrisa del visitante era cálida, su manera de hablar era amable, y tenía una voz baja y hermosa que parecía filtrarse de manera natural en las mentes de las personas. Les ofreció una mirada amistosa, pero, Subaru no lo reconoció. Naturalmente, esto provocó que el joven frunciera el ceño.

—Ahh, perdonen mi rudeza. Me llamo Russel Fellow. Espero que podamos saber más de nosotros en el futuro... Subaru Natsuki.

—...Te agradezco de todo corazón. A propósito, ¿cómo sabes mi nombre? ¿Alguien te lo dijo? El anonimato es mi mayor ventaja, por lo que, si mi nombre sale a la luz, estaré muy avergonzado como para encargarme de mis asuntos.

—Es solo una pequeñez que escuché de un pajarito. Después de todo, eres el famoso hombre que se declaró a sí mismo el caballero de Lady Emilia, candidata en la conferencia de la selección real. Dicho eso, pocos están enterados de que esa misma persona se hospeda actualmente en la residencia de Lady Crusch.

Subaru fue advertido, pero, Russel no mostraba mala voluntad en su rostro. Incluso así, Subaru era cauteloso con lo que podría estar oculto en la respuesta. El hombre parecía estar involucrándolo en una competencia verbal intencionalmente, lo cual hacía difícil que le agradase a Subaru.

La atmósfera estaba empeorando sin cesar cuando Wilhelm interrumpió abruptamente con un comentario al margen.

—Sr. Russel. ¿Salió bien su encuentro con Lady Crusch?

Russel se encogió de hombros y negó con la cabeza.

—Desafortunadamente, no. Lady Crusch es una persona remarcablemente estricta. Ella nos ve con ojos agudos, ya que es muy estricta en sus opiniones. A juzgar por los eventos hasta la fecha, persuadirla no será tarea fácil.

—¿Es eso así? Qué infortunio. Si no paras a escuchar, será difícil hacer que otros lo acepten.

Re Zero Volumen 6

—Con un título de noble y usted de su lado, creo que son las otras candidatas con quienes debería compadecerme, Sr. Wilhelm... Ahora se hace llamar Wilhelm Trias, ¿no?

Wilhelm asintió en respuesta a las palabras de Russel, agachando su rostro arrugado.

—Como soy ahora, nada bueno vendrá de evocar el nombre de la familia de mi esposa.

—Usted es muy estricto también, tanto que estoy ampliamente impresionado como alguien que no puede vivir de la misma manera. Dicho esto, permítame celebrar a su lado.

La conversación, que era inescrutable desde el exterior, llegó a su fin, y, Russel caminó hacia el carruaje dragón frente al portón. Luego, justo antes de montarse, volteó atrás y dijo —: Si Lady Crusch tuviese éxito en sus esfuerzos actuales, no sentiríamos más que deleite. Eso le ayudaría a cumplir su gran ambición también, Sr. Wilhelm. Tengo altas esperanzas.

Con eso, Russel subió a bordo del carruaje dragón. Sin hacer uso de palabras, el conductor saludó y espoleó al dragón de tierra para ponerlo en marcha. Tal como el hombre sosteniendo las riendas, el dragón fue muy asocial y sorprendentemente silencioso mientras comenzaba su galope.

Subaru miró al dragón de tierra desaparecer en la distancia mientras hacía una pregunta a Wilhelm sobre el visitante.

—Wilhelm, ¿quién era ese tipo?

—Russel Fellow, tesorero del Gremio de Comerciantes que opera aquí en la capital. De nombre. Es un comerciante como cualquier otro, pero es un manipulador truculento en movimientos de bienes tanto legítimos como inmorales dentro de la capital. Habría certeza en asumir que conoce más que solo su nombre, Sir Subaru.

—Eww. Es francamente espeluznante tener un hombre mayor interesado en mí, en lugar de una chica.

—Mm, comparto ese sentimiento. Ahora, entonces...

Después de dar respuesta a la broma casual de Subaru, Wilhelm se volteó para verlos una vez más.

—El Sr. Russel fue el último visitante por hoy. Tenía pensado ir adentro finalmente, pero... ¿tenía algo que deseaba discutir, Sir Subaru?

Re Zero Volumen 6

Subaru se rascó el rostro, sintiéndose un tanto mal por echar abajo los planes de Wilhelm. Dicho esto, andarse con rodeos no iba a ayudar en nada.

—Lo siento, pero, soy el último visitante de hoy. Quiero hablar con Crusch... el tema es... si ella pudiera darme una mano con algo.

Parte 3

—Que seas mi último visitante el día de hoy es un giro de eventos agradable.

Ignorando el hecho de que su horario había sido estropeado, Crusch respondió con una sonrisa de buen humor.

Vestida con un atuendo masculino, Crusch estaba sentada holgadamente y con las piernas cruzadas de manera elegante en una silla en el cuarto de recepción. Ella acarició su cabello verde oscuro, y sus ojos ámbar se entrecerraron mientras perforaban el pecho del muchacho.

Subaru pensaba en que esa mirada habría derrumbado a su antiguo ser en un instante. Ahora, con Rem a su lado, él no se sentía nervioso en absoluto al presentarse ante ella de esta manera.

Mientras tanto, Ferris estaba de pie tras de Crusch, sus orejas felinas hacían movimientos espasmódicos mientras miraba a Subaru con obvia consternación.

—Afortunadamente, hay un descanso en mi planeación entre este momento y la merienda. Puedo pasar el rato contigo sin problemas hasta entonces.

—Ya que lo solicitaste fuera de rutina, este es el único tiempo que ella tiene disponible, *miau*. La grandeza de la indulgencia de Lady Crusch debería hacer que bajaras la cabeza al suelo por gratitud, Subawuuu.

—No te preocupes. No necesito agradecimientos ni postraciones.

—Oh Dios, Lady Crusch. Tu galantería y generosidad están haciéndome caer incluso más por ti... ¡estoy enamorado!

Ferris y Crusch se involucraron en su juego usual dónde el maestro reprimía a su sirviente por su actitud.

—Andarse con rodeos no resolverá nada, y no creo que te gusten esas cosas, de cualquier manera.

Subaru necesitaba ser cauteloso en cómo abordaba el tema, pero, una discusión indirecta solo provocaría la ira de Crusch.

Re Zero Volumen 6

—Tu solicitaste esta audiencia. Te dejaré comenzar... ¿Qué es eso que quieres?

Ella realmente fue directo al punto.

Subaru lamió sus labios resecos para humedecerlos, respiró profundamente y se sumergió en ello.

—El Culto de la Bruja, o como sea que se llame está planeando atacar el territorio de Roswaal. Quiero que me prestes tu fuerza para así poder aplastarlos.

Subaru fue justo al asunto en mano: Esas eran las condiciones necesarias para completar su objetivo. Él necesitaba poder de pelea crudo para oponerse al Culto de la Bruja. Sin tener a Roswaal para confiar, tenía que ir a algún lado, y, Crush era una buena opción.

—Ya veo. El Culto de la Bruja, ¿verdad?

La solicitud de Subaru obtuvo varias reacciones de los otros presentes en la sala de recepción, pero, Crusch asintió. Cuando sus labios brillantes se convirtieron en una sonrisa burlona, Subaru fue sorprendido por este lado de ella que no había visto antes. Su respuesta había traicionado todas las expectativas de Subaru. Pero, la mecha ya había sido encendida. El corazón de Subaru latía fuerte y rápidamente mientras esperaba la siguiente acción de Crusch, fue entonces...

—¿Cuál es el problema? Te lo dije, es tu turno para hablar.

Mientras Subaru dudaba, la ligera sonrisa permaneció en el rostro de Crusch cuando inclinó su cabeza. La inesperada declaración lo confundió de alguna manera.

—Er, me refería... Es lo que acabo de decir.

—¿Seguro no pretendes concluir solo con esa petición? ¿Cuál es tu razón para pedirme eso? ¿Qué habrá como resultado? ¿Qué ventaja sacaré de atender tu llamado de ayuda? Uno no puede llamar a esto una negociación cuando esas cosas no están claras todavía.

Erk. La voz de Subaru quedó atrapada. Crusch lucía asqueada mientras cerraba uno de sus ojos. Con tan solo ese gesto, Subaru supo cuán descarado había sido.

Re Zero Volumen 6

—Supongo que estás en lo cierto con eso. Lo siento, eso fue grosero de mi parte. Quiero decir, er, aguántame un poco; realmente no tengo ninguna experiencia en negociaciones como esta.

—Es algo natural el reconocer las falencias propias. No te preocupes. Pero, esta conversación durará solo hasta la merienda... mantén eso en mente.

Mencionar el tiempo límite después de una muestra de generosidad mostraba llanamente que ella empleaba una estrategia de recompensa y castigo.

—Primero, la razón por la que estoy pidiendo tu ayuda... Dicho simplemente, no tenemos suficientes hombres, demasiado escaso para hacer frente al número de atacantes del Culto de la Bruja. Como resultado, no podemos eludir el asalto.

—Una historia simple. Pero ¿no es suficiente Lord Mathers por sí mismo? Bien podría ser el peleador más fuerte en todo Lugunica. El Culto de la Bruja no debería poder igualarlo confiando solo en los números.

—Si todos ellos se juntaran en un lugar, ese podría ser el caso, pero no lo es. Solo hay un Roswaal, y ellos atacarán al menos dos lugares a la vez.

Si no hubiera cambios, la villa y la mansión ya eran dos objetivos seguros.

Él recordaba haber escuchado “limpieza a discreción” y cosas por el estilo múltiples veces. Era posible que incluso asaltaran carruajes dragón transitando y mercaderes ambulantes.

—Ya veo. Entiendo tu posición. Sin embargo, ¿no es esta una negligencia de Lord Mathers a su dominio? El deber de un señor es mantener su poder marcial para preservar la paz. Si su exceso de confianza lo ha llevado a ser descuidado con esos deberes, su reputación como marqués sufrirá inevitablemente.

—No puedo diferir con nada de lo que dices. De cualquier manera, por esas razones, no tenemos lo suficiente para lidiar con el Culto de la Bruja. Quiero algo con qué pelear, el poder de los números.

Con propósito de negociaciones, Subaru ocultó que Roswaal y el poder que traía consigo no podrían no estar siquiera presentes.

Él dio un vistazo hacia Wilhelm. Si la petición era aceptada, por supuesto que Wilhelm era parte de las fuerzas de Crusch que él esperaba recibir prestadas. Quizá entendiendo el significado tras la mirada de Subaru, Crusch exhaló mientras parecía sumergirse en pensamiento profundo.

—El Culto de la Bruja... Finalmente están haciendo un movimiento, ya veo...

Re Zero Volumen 6

—Mh-hmm. Bueno, lo imaginamos en cuanto Lady Emilia, una semi elfo, apareció en el escenario...

Mientras Crusch murmuraba y Ferris coincidía, maestro y sirviente asentían el uno al otro, Subaru fruncía el ceño. Pero, antes de que pudiera preguntar algo, Subaru cambió de enfoque a su costado... donde Rem, sentada ahí, apretaba los labios como si fuertes emociones brotaran de ella. La expresión en su perfil estaba intencionalmente en blanco, pero, su agitación interna era obvia.

El Culto de la Bruja, objeto del odio de Rem, ahora era el enemigo más grande de Subaru. Probablemente él tenía la misma mirada de ella en sus ojos.

—Tus circunstancias son claras ahora. A continuación, escucharé la razón por la que escogiste pedir ayuda a mi casa... y tu lógica para hacerlo.

—Te escogí a ti y a tu gente porque tienes la mejor oportunidad de darle la vuelta a esto. Además, nos has dado a mí y a Rem tu hospitalidad, y, creo que es más fácil trabajar contigo que con las otras candidatas.

Subaru había esperado esta línea de preguntas, por ello tenía una respuesta preparada.

Muy por dentro, él creía que había otros con quienes era más fácil tratar que con Crusch. Pero, los propios sentimientos de Subaru, y la facilidad para contactarla a ella por el momento, lo habían llevado a su encuentro actual.

—Más fácil de trabajar conmigo, dices.

—Sí, eso es cierto. Es por eso que quería venir a hablar contigo acercad de...

—Subaru Natsuki, permíteme corregirte respecto a una cosa.

Cuando recibió la respuesta de Subaru, Crusch le dedicó una sonrisa radiante, llena de significados, mientras levantaba un solo dedo.

—Mi hospitalidad por ti como anfitriona ha engendrado un malentendido. Por esto, me disculpo.

—... ¿Qué quieres decir con un malentendido?

—No te estoy tratando como un enemigo. Sin embargo, Emilia y yo somos rivales políticos. ¿Ves? Emilia está en oposición a mí.

—Er, pero, nos acogiste bajo tu techo...

Re Zero Volumen 6

—Porque un contrato había sido formado. Tu tratamiento es parte de ese acuerdo. A pesar de cómo te trate en esta mansión, eso no cambia nuestra posición como rivales pasadas estas puertas.

Incluso durante su primer encuentro, Crusch había declarado que Subaru sería su enemigo en el momento que el contrato acabara. Eso fue tanto una presentación sincera de la situación como una declaración de que era inútil buscar sacar algo de ella.

—En otras palabras, ¿no hay oportunidad de unir fuerzas contigo?

—Ese es un asunto completamente diferente. Como dije antes, Subaru Natsuki, si van a haber negociaciones, tienen que existir beneficios aceptables para ambos lados. Todo hasta ahora, incluyendo tus motivaciones, han servido solo para aclarar tus premisas. Solo deseo preguntarte que gano desde tu punto de vista al prestarte fuerza militar. Después de todo...

En ese punto, las palabras de Crusch cortaron. Ella bajó un codo, descansando su mentón sobre su palma.

—Podría decirse que una explicación no era realmente necesaria. Ahora que el linaje de Emilia es sabido por todos, estábamos esperando que el Culto de la Bruja hiciera un movimiento. Independientemente de las circunstancias, ya estábamos seguros de esto.

Aparentemente, Crusch nunca había cuestionado que el Culto de la Bruja intentaría algo. Quizá podría ser llamado conocimiento común peculiar para su mundo. De cualquier manera, eso estaba actuando a favor de Subaru.

—Siendo ese el caso, esta negociación gira sobre el beneficio mutuo. En tu caso, serás capaz de tomar prestado el poder de mi casa para eliminar la amenaza del Culto de la Bruja. ¿Qué hay para mi casa, entonces? Eso es lo que pregunto.

—Simplemente salvar gente no es...

—Sería ideal, en cierto modo, si esa fuese razón suficiente para movilizarnos.

La mirada que Crusch volvió sobre Subaru era como una hoja cortante, desgarrando la ilusión en su respuesta mientras pretendía infligir una herida mortal. Subaru buscó desesperadamente una réplica antes de ser acallado totalmente.

—Ahh, está bien. Por ejemplo, prestarnos una mano en este tiempo de crisis significaría que nuestro grupo te debería un gran favor...

Re Zero Volumen 6

—... ¿Tomaré eso como que entiendes que, si acepto tu propuesta, implicaría la pérdida de Emilia en la selección real?

—¿Eh?

La aguda estocada de su comentario dejó a Subaru con la boca abierta.

—Eso es natural, ¿no? Lanzarse a la misericordia de otro señor cuando tu propio territorio está en peligro es un asunto de aptitud para el trono. Si alguien no puede proteger a sus súbditos a través de la ley y la fuerza de las armas, ¿cómo se supone que se espere lleven sobre sus hombros la carga de un reino entero? Subaru Natsuki. Te corregiré acerca de una cosa más.

Crusch apuntó su dedo hacia Subaru, intimidado en silencio, como si estuviera lista para atravesarlo con él.

—Al conducir estas negociaciones, cargas el destino de Emilia sobre tus hombros. Esta no es una decisión que debas tomar a la ligera, y las palabras que dices no se pueden retractar fácilmente.

—...Ah, uh...

—Además, te pregunto de nuevo... Si quedases en deuda conmigo en este asunto, significará la derrota del grupo de Emilia. ¿De verdad estás bien con esto?

Fue solo en este momento que Subaru comenzó a entender genuinamente su posición. No estaban participando en un alegre club de debate después de clase donde Subaru no tenía una responsabilidad real con que cargar. El suyo era un gran escenario donde una simple declaración podría alterar los destinos de mucha gente, o, incluso decidir la dirección que tomaría el reino entero.

—Pero, incluso así...

Demasiado tarde, él se dio cuenta de la pesada carga que llevaba en sus hombros. Pero, Subaru apretó los dientes.

Tal como dijo Crusch, tomar prestadas sus fuerzas bajo los términos presentes significaba que Emilia perdería su posición en la selección real... una falla de la que no había vuelta atrás. Pero, si no se apoyaba en la fuerza de Crusch, todo lo que esperaba era la devastación por el Culto de la Bruja y tragedia.

El cerebro de Subaru crujió dolorosamente por el incesante vaivén de la balanza en su cabeza.

—...Aun así, quiero que nos ayudes.

Re Zero Volumen 6

—¿...Incluso si significa perder en la selección real?

—Es mejor estar vivo que no. Si mueres, ese es el final de todo.

Los hombros de Subaru cayeron mientras contestaba, incapaz de ocultar su abatimiento y desesperación ante su propia falta de poder.

Si mueres, entonces todo se acabó.

El terrible espectáculo de la aldea en ruinas, y, de Rem, quien estaba sentada justo a su lado, encontrando una muerte cruel... Subaru no tenía el coraje para atestiguarlo una vez más.

Él bajó la cabeza y tragó la humillación. Eso era necesario para que al menos pudiera salvar sus vidas.

—Entendido. En ese caso, la Casa de Karsten no te prestará ninguna asistencia en absoluto.

Parte 4

Por un instante, Subaru se congeló, incapaz de procesar lo que le acababa de ser dicho.

—... ¿Eh?

Eso fue menos una palabra y más un sonido de duda, así como una simple indicación de incompreensión. Pero, Crusch lo ignoró, cruzando sus piernas delgadas.

—Lo repito. Tu petición a mi casa para enviar ayuda a los dominios Mathers... de prestar fuerzas militares a Emilia... por la presente ha sido negada.

Subaru apretó los dientes mientras Crusch lo ponía en palabras que él podía entender. Sintiendo menospreciado por su serena declaración, Subaru se envolvió en rabia.

—¡No ju...! ¿¡Por qué estás...!?

—Primero, la ventaja para mi lado que tan amargamente has concedido... La derrota de Emilia en la selección real... no tiene peso como elemento útil en estas negociaciones. ¿Entiendes por qué?

—¿Qué demonios? Sacar del juego a una de tus rivales debería valer la pena totalmente para ti...

Re Zero Volumen 6

—¿Te das cuenta de lo que has dicho? En cuanto a la derrota de Emilia concierne, va a pasar con intervención de mi parte o sin ella.

—¿Qué estás...

...*diciendo*? Habría dicho Subaru, pero, luego se dio cuenta por sí mismo.

—Cómo has dicho, sin ayuda, Emilia no puede proteger los dominios Mathers. Significando de este modo, y sin que yo me involucre, que Emilia será derrotada en la selección real.

—...

—De hecho, si prestase asistencia imprudentemente, al divulgarse que estuve involucrada en la derrota de Emilia se convertiría en un problema con las otras candidatas por sí mismo. Como has de saber, actualmente mi casa es la favorita para ganar esta selección real. Si se llegase a saber que sabotee a otra candidata de la contienda, no podría evitar enemistarme con todas las otras.

En otras palabras, mientras se quedase quieta observando, Crusch ganaría el beneficio que Subaru había indicado sin perjuicios para sí misma. Ella no tenía razón para correr peligro innecesariamente; sería algo así como evitar el trabajo sucio.

Pero, eso significaba...

—¿¡Vas a dejar que la gente de Roswaal... de esa aldea sea asesinada en el ataque del Culto de la Bruja!?

Subaru había gritado, pero, la mirada glacial de Crusch le dio pausa.

—Corregiré tu malentendido. Y cambiaré el tema, Subaru Natsuki.

—¡Agh...!

—Han sido la falta de poder de Emilia para proteger sus dominios y su falta de habilidad las que han invitado al desastre sobre su población, no las mías.

Falta de poder... falta de habilidad... El peso de esas palabras lo conmocionó.

Subaru sintió una necesidad de arremeter contra las afirmaciones de Crusch. Y, aun así, los contraargumentos emocionales e infantiles irguiéndose en su interior no le concedieron la fuerza para refutar el sólido argumento de Crusch.

—Pareciera que has dicho lo tuyo.

Crusch indicó el tiempo, mientras señalaba la luz ámbar del cristal mágico de tiempo sobre la puerta de la recepción.

Re Zero Volumen 6

—Pronto será la hora de la Tierra. Hora de la merienda. Todo fue de acuerdo a lo agendado, aparentemente.

Viendo a Crusch a punto de levantarse de su asiento, Subaru fue afligido por nerviosismo repentinamente mientras llamaba —: ¡E-espera!

Levantó la mano para evitar que Crusch acabara con la conversación, buscando desesperadamente dentro de su cabeza una manera de mantener las negociaciones en marcha.

—¿En serio vas a abandonarlos? ¡La gente de la aldea no ha hecho nada malo! ¡No tienen razón para morir!

Pero, las palabras que salieron de la boca de Subaru fueron poco más que débil intento de apelar la caridad de otro. Un toque de desconcierto apareció en los ojos de Crusch cuando escuchó su inmaduro raciocinio.

—Te lo dije. No soy quien no tiene la fuerza suficiente...

—¿¡No te sientes mal al saberlo y abandonarlos de todas formas!? Si tienes el poder para salvarlos, ¿¡por qué no lo haces!?

—Podrías callar y escuchar un poco...

—Está bien, Ferris.

—¡Pero, Lady Crusch! ¡Esta vez ha ido muy lejos, *miau!*

—Ha revelado su espíritu. No sienta bien con mis creencias negar una respuesta.

Aunque Ferris aulló en consternación, cedió con calma a la orden de Crusch. Mirándolo con el rabillo del ojo, Crusch se sentó más recta en la silla. Luego de tomar un respiro profundo, meditó sobre la declaración de Subaru.

—¿Preguntas si está bien para mi pasar por alto esto, dejarlos morir?

—¡Es cierto! ¿¡Pretendes ser reina, verdad!?! ¿Llevar todo el país en tu espalda? ¿¡Qué clase de rey pasa por alto una aldea entera!?

—Corregiré una mala concepción tuya.

Crusch levantó un dedo. Su mirada se disparó directo a Subaru, aparentemente reprochándolo por su frivolidad.

—Cuando rechacé tu propuesta, declaré una razón. Esclareceré la otra razón principal para mis dudas.

Re Zero Volumen 6

Crusch tenía otra razón para no abrirse a la proposición de Subaru... la razón por la que estaba abandonando a Emilia. Y esta era...

—Y esta es porque no creo suficiente en tu historia como para poner a mi casa en acción.

Su declaración le tiró de vuelta la premisa de todo el encuentro a Subaru, aturdiéndolo.

—¿Qu...éé?

—¿El culto de la bruja? Sí, es posible que ellos hicieran un movimiento en este punto. Sería consistente con su credo y sus actividades a la fecha. Puedo hacer una deducción con base en esos factores. Sin embargo, el problema yace en otro lado.

—¿Otro lado...?

—Es un asunto simple. ¿Cómo es que puedes determinar el lugar exacto, fecha, y hora en que darán su próximo golpe?

Apuntando su dedo hacia Subaru, los ojos y voz de Crusch eran como dagas.

—El culto de la bruja es absolutamente inescrutable, al punto de que su verdadera naturaleza es completamente desconocida. Se dice que su organización ha sobrevivido por cientos de años evadiendo la destrucción, causando inmensos daños durante ese tiempo. ¿Entonces, cómo exactamente has descubierto su siguiente acto vil?

—Eso es... ¡Pero nunca dijiste una palabra de eso antes...!

—No sentí la necesidad de ser tan explícita. Ya que no podrías aceptarlo, apunté al corazón del asunto por ti. Si todavía no puedes, no hay más que una posibilidad.

En lugar de Subaru, quien estaba intimidado en silencio, Crusch lo dijo por él.

—Naturalmente, ¿no sabrías acerca del Culto de la Bruja si fueses parte de él?

—¡No jodas...!

Esta vez, una emoción fuerte e irreprimible emoción se precipitó en su garganta para convertirse en un grito. Pero se detuvo justo al borde, aunque no a causa del autocontrol de Subaru.

—...

Re Zero Volumen 6

Esa razón fue el aura cadavérica en aumento que provenía de Rem mientras miraba en silencio el intercambio entre Crusch y Subaru.

—Lady Crusch, seguramente bromea.

Crusch inclinó la cabeza ante la modestia en el tono de Rem, sin ser diferente al de antes.

—No hay forma en que Subaru pudiera ser parte del Culto de la Bruja.

—¿Es eso así? A juzgar por la declaración de Subaru Natsuki, si no puede poner en palabras la razón por la que tiene ese conocimiento, no puedo alcanzar otra conclusión.

—...Yo no.

Sin duda Crusch detectó la ligera duda en su declaración. Rem, quien podía sentir la esencia de la Bruja viniendo de Subaru, había tenido un tropiezo por la casual pregunta capciosa de Crusch.

—En cualquier caso. Por esas dos razones, mi casa no puede prestar ayuda a Emilia debido a la confianza insuficiente. Lo que, es más, no se te ha concedido el derecho a actuar como negociador en primer lugar, ¿verdad?

—Agh...

—Antes, te amenacé diciendo que el avance o retroceso de Emilia descansaba sobre tus hombros, pero en verdad, el problema precede incluso eso. En este punto, no tienes responsabilidad en absoluto.

...Se había lanzado al frente solo, tratando de proteger las cosas solo, y había fallado solo.

Las palabras de Crusch desgarraron con calma el corazón de Subaru al descubierto.

—...Como estás ahora, permaneciendo obedientemente bajo mi protección, no posees poder que puede moverme.

—¡¡...!!

Una y otra vez, sus palabras impactaban en él, exponiendo la impotencia de Subaru, echándole en cara su ignorancia, rechazando su falta de noción, y haciendo mofa de él por ser insensato, impulsivo, indiscreto, y desagradable, con simpatía ambigua por si acaso.

Re Zero Volumen 6

Subaru fue abrumado por la revelación de que absolutamente nada había salido de la manera que quería.

¿Habría cometido un error en algún punto? Él solo estaba tratando de hacer lo correcto. Pensando que él estaba en lo correcto, creyó que alguien lo ayudaría, y, así él había buscado, suplicado e implorado. ¿No era eso lo que se supone uno debe hacer?

—¡El Culto de la Bruja está viniendo! ¡Van a matar a todos en la villa...!

Subaru alegó con tanta rabia y tristeza que sintió como si su garganta estuviese a punto de estallar.

Él lo había visto. Él había sentido todas y cada una de sus muertes. Todas las personas preciadas que le importaban se habían convertido en cristales blancos mientras todo en el mundo se congelaba.

Si nada se hacía, la cruel realidad de la situación significaba que era innegable. Esa tragedia tendría lugar una vez más.

¿Por qué nadie puede entender eso?

¿Por qué la gente no sale de mi camino y me deja prevenir ese terrible destino?

—¡Mátalos... solo mátalos de una vez! ¿¡No lo entiendes!? ¡No puedes dejar a gente como esa vivir! ¡Mátalos! ¡¡Ayúdame, maldición...!!

Subaru cayó en sus rodillas, postrándose mientras pedía seriamente asistencia de ella.

Si necesitara llevar su frente al suelo y rogar, él estaría feliz de jugar al payaso. En cuanto Crusch le prestara su fuerza, a él no le importaba ser visto hacia abajo o insultado. Él incluso habría ladrado como perro o cacareado como pollo. Siempre y cuando su sed de sangre pudiera ser saciada, entonces...

—... ¿Entonces este es el verdadero motivo de tus acciones?

Pero, frente a la plegaria sincera, inquebrantable y humillante de Subaru...

—Odias al Culto de la Bruja. Esa es la razón por la que te acercaste a Emilia, ¿no es así?

...Esta mujer de influencia, quien nunca tomaba decisiones basadas en sus emociones, no poseía ni una mínima pizca de compasión.

Re Zero Volumen 6

Parte 5

Desgarrado por su fría voz y mirada, Subaru quedó sin palabras. Sus hombros temblaban. Envuelto por un torrente de emociones, Subaru ya no sabía si lo que sentía era enojo, tristeza, o alguna extraña mezcla de ambos.

—No... Yo... yo solo quiero salvar a todos...

La conclusión de Crusch fue errada.

La idea de que él actuaba solamente por el odio hacia el Culto de la Bruja no era más que un malentendido causado por una perspectiva incompleta.

Los sentimientos de Subaru siempre estaban orientados a tratar de ayudar a otros, ¿acaso no era así?

Y, aun así, no pudo levantar ni una sola palabra para refutar.

—No puedes convencer a otros con las mentiras que te cuentas a ti mismo. Ahora mismo el brillo en tus ojos solo puede ser llamado sed de sangre o locura. ¿No lo has notado, Subaru Natsuki?

La mirada de Crusch era cruel, pero, aun así, llena con algo parecido a compasión, ambas cosas.

—Siempre han estado así, desde el momento en que regresaste a la mansión.

Su observación obtuvo una reacción dramática de Subaru.

Sin darse cuenta, él cubrió sus ojos, como para descubrir por sí mismo aquello que no podía ver, incluso si eso solo era prueba mayor de que no podía negar la acusación de Crusch.

—No sé por qué estás tan obsesionado con el Culto de la Bruja. El Culto a polucionado las vidas de muchos. Quizá tú eres uno entre ellos. Quizá tu ira y odio son completamente justos. Sin embargo, eso irrelevante en estas negociaciones.

—Incluso si... incluso si odio al Culto de la Bruja, ¿qué con ello? E-ellos son la ruina de este mundo. Sería mejor si simplemente matas hasta el último de ellos. ¡Es cierto, eso es lo que pienso, pero no es razón para romper las negociaciones y abandonar a la gente...!

—No cambies el tema de nuevo, Subaru Natsuki. Es cierto; mis sospechas de que el odio es la razón de tu conducta no están relacionadas con las negociaciones. Más precisamente, el hecho de que no eres el adecuado para

Re Zero Volumen 6

negociar conmigo es de mayor importancia, ya que eso trae a cuestión la honestidad de lo que tratas de discutir.

—¿Qué quieres decir con... no adecuado?

Subaru, apretando los dientes al punto de que en ellos brotó sangre, siguió arrojando preguntas en un intento de aferrarse a algo. El fin de esta conversación significaba el fin de las negociaciones. Ese era su temor crítico.

—Si mi hipótesis es correcta, y, el motivo de tus acciones es un odio descontrolado por el Culto de la Bruja, entonces solo puedo preguntarme si te acercaste a Emilia únicamente para usarla como escalón en primer lugar.

—¿Me acerqué... como escalón...?

—Estaba claro que si Emilia participaba en la selección real y las circunstancias de su nacimiento se hacían públicas, el Culto de la Bruja se movería predeciblemente de acuerdo con sus creencias. Si alguien quisiera atrapar a los del culto a pesar del hecho de que normalmente es imposible hallar rastro siquiera de sus actividades, ningún otro plan tendría mayores posibilidades de éxito.

—¿¡Dices que estoy usando a Emilia como pretexto para obtener venganza!?

Subaru golpeó su puño con la mesa frente a él, levantando la voz ante la acusación que resultaba imposible de creer.

—¿Crees que la muestra de ahora y simplemente gritar 'no' puede convencerme...? El odio se muestra claramente en tus ojos, y, la sed de sangre impregna cada una de tus palabras, del tipo que se aferra muy duro a una persona y crece fuertemente, nunca se puede arrancar, menos hablar de olvidarla.

... ¡No! ¡No, no, no, no!

La declaración de Crusch no capturaba el carácter de Subaru en lo más mínimo.

—¡Ellos son malos sea que los odie o no! ¡No puedes dejar a gente como esa vivir! ¡Es eso por lo que deberíamos matar a todos ellos! ¡Eso salvará a todos! ¡Eso ayudará a todo mundo! Nadie tiene que sufrir... ¡¡Esos bastardos solo necesitan morir!!

—Te lo he dicho ya, Subaru Natsuki. Si tú mismo no crees las mentiras que te dices, no hay manera en que convenzan a otro.

Re Zero Volumen 6

Mientras Subaru respiraba desaliñadamente con los ojos ensangrentados, Crusch lo desaprobó con voz severa. A la vez que los hombros de Subaru pesaban, ella lo miraba con ojos agudos hablando desde su asiento.

—Ausencia de odio, sed de sangre, y mala voluntad hacia el Culto de la Bruja, tus declaraciones no son convincentes.

—¿P-por qué...?

Cuando Subaru habló con voz partida, Crusch miró hacia él con simpatía y compasión en sus ojos.

—¿Realmente no lo entiendes?

Sin embargo, las cejas de Subaru se fruncieron en confusión por lo que Crusch estaba insinuando. Ella bajó la mirada, incapaz de ocultar el disgusto y desaliento ante la reacción.

—...No has dicho, 'quiero salvar a Emilia,' ni una vez.

—¿...Eh?

—Aseguras querer salvar personas, proteger a la gente, difuminando las cosas en la superficie mientras emociones oscuras hierven en tu interior. Por lo menos, es inconsistente con lo que vi de ti en la sala del trono.

Incapaz de comprender el significado de las palabras de Crusch, Subaru titubeó, con su mirada vacía.

... ¿No estaba pensando en salvar a Emilia?

—...

No podía ser verdad. Siempre desde que había sido transportado a este nuevo mundo, desde la primera vez que ella le había salvado la vida, Subaru había vivido para Emilia. Sus sentimientos no eran diferentes en la sala del trono, durante el incidente en la plaza de marcha, o, incluso durante sus negociaciones con Crusch. Si la situación era dejada correr como iba, él la habría perdido a ella y a la villa. Sus acciones eran en pro de salvarlos.

Y absolutamente, absolutamente, absolutamente no porque el odio se hubiera apoderado de su corazón...

Abruptamente, una voz azotó a Subaru, rompiendo el silencio.

—No puedo permitir que avances más.

Re Zero Volumen 6

La mente de Subaru fue retraída instantáneamente hacia la realidad. Frente a él, de pie y recto, estaba Wilhelm. El hombre mayor se había colocado a un lado de la mesa separando a Subaru y Crusch portando compasión en su rostro arrugado.

Por alguna razón, esa sensible mirada hacia abajo realmente estaba molestando a Subaru.

Abruptamente, algo tiró de su manga.

—...Subaru.

Rem estaba agarrando la manga de Subaru, sus ojos estaban llenos de tristeza.

«Calma, por favor. Nada saldrá de perder el control aquí. Y si lo haces, no seré capaz de luchar contra el Maestro Wilhelm.»

—¿...Control? ¿De qué estás hablando? Nunca he hecho nada viole...

—Espera, espera, espera. ¿Entonces qué pretendes miaucer con esa cuchara que aprietas tan fuerte? Quizá tus padres te criaron mal, pero así no es como se sostiene una, *miau*.

Cuando Ferris lo señaló, Subaru se enteró por primera vez que estaba sosteniendo una cuchara en su mano derecha... y que la agarraba apuntando de manera rudimentaria, como si fuese a apuñalar a alguien con ella.

...Cómo... ¿Cuándo...?

—Justo como Rem señaló, la violencia no te dará nada, *miau*. Si das alas a la rabia aquí, solo mantendré ocupada a Rem mientras el Viejo Wil te corta en dos mitades.

—Además, no quiero dar una orden como esa. Hacer tal cosa luego de que te hayas quedado aquí por varios días causaría problemas políticos, y, preferiría no manchar la alfombra que mi padre envió como presente.

Frente a la insolencia de Subaru, Crusch aún tenía comportamiento reservado. Esto era a su vez una muestra de la grandeza de su carácter, y, un desdén para la impotencia de Subaru, quien no tenía nada que blandir con ira, salvo un pequeño utensilio.

Todo eso, en serio lo molestaba.

Pero, en vez de una disculpa, insistencia determinada salió de su boca.

—...No vas a prestar una mano, sin importar qué, ¿entonces?

Re Zero Volumen 6

—Correcto. Tus declaraciones no son creíbles, ni trae nada atractivo para mi lado el cooperar contigo. En acuerdo a ello, solo observaré desde la distancia.

—El Culto de la Bruja... está viniendo. Cuando lleguen, van a matar a toda la gente de esa villa. No hacer nada sabiendo significa que será tu 'Pereza' la que mate a la villa.

Subaru miró a Crusch, evocando el título de cierto loco despreciable.

—Unas palabras muy arrogantes. En consecuencia, hay una cosa más que agregaré.

Mientras Subaru le dirigía una sucia mirada, Crusch estaba de pie, mirándolo directamente a los ojos.

—Soy capaz de distinguir claramente cuando una persona está mintiendo. Puedo presumir que, desde siempre, nunca he hecho trampa en las negociaciones.

Repentinamente, Crusch comenzó a hablar de un tema distinto. Ella continuó fija en los ojos de Subaru mientras estos se nublaban con dudas.

«Si mi experiencia ha de juzgar, lo que dices no es una mentira.»

—¡E-entonces...!

—Crees completamente que tus aseveraciones son la verdad, y, como tal, no son mentiras para ti. Los que están en ese estado son llamados locos, Subaru Natsuki.

Fue entonces que Subaru entendió claramente que sus negociaciones habían fallado.



Re Zero Volumen 6

—... !

El continuo apretar de sus dientes había cortado la orilla de su labio, mandando un hilo de sangre a correr por su mentón. Crusch entrecerró los ojos mirando la dolorosa imagen.

—Ferris, apresúrate y sánalo.

—¡No lo necesito!

Antes de que Ferris pudiera mover un solo músculo, Subaru rechazó la oferta y se puso de pie, prácticamente saltando de su silla.

—Ha llegado la hora de la merienda. ¿No nos acompañarán?

—No querrías comer en la misma mesa que un loco, ¿verdad? No importa cuán excéntrico pueda ser tu gusto o estilo, eso sería excederse un poco, incluso para ti.

Subaru respondió al sarcasmo con sarcasmo cuando se diría a la puerta de la recepción. Siguiendo a la par, Rem se puso de pie en posición recta e hizo una reverencia cortés hacia Crusch.

—Ha sido un corto tiempo, pero, gracias por su hospitalidad. En lugar de mi maestro, ofrezco mi agradecimiento.

—Entonces, ¿esta es tu... no, la respuesta del Marqués Mathers?

—Sí. Él me instruyó que respetara los deseos de Subaru en todas las cosas.

Subaru no pudo ver la expresión de Crusch durante el intercambio incomprensible, pero, la voz de Crusch no parecía contener ni el mínimo arrepentimiento mientras Rem anunciaba su partida.

Lo que sea que sintiera, claramente no era la frialdad que le había mostrado a Subaru, y esto lo estaba enfureciendo.

—Rem, vamos.

Tomando el paso, Subaru llamó a Rem y abrió la puerta.

—¿Tienes algún otro lugar a dónde ir?

—Asegúrate de convertirte en una buena reina, ¿está bien? Del tipo déspota que deja de lado al débil.

Soltando su respuesta sin darse la vuelta, Subaru azotó la puerta.

Y así, de lo más patético, bajó la cortina de las negociaciones.

Re Zero Volumen 6

Parte 6

Estaba bien entrada la tarde cuando Subaru inmiscuyó en el Distrito de los Nobles luego de haber fallado sus negociaciones.

El sol ya se había hundido en el oeste. El aura de la noche lentamente estaba creciendo por el mundo. Con la luz de las lámparas de cristal que delimitaban el camino brillando sobre él, Subaru se recargó contra una cerca de metal, lanzando maldiciones.

—Mierda. Una cosa tras otra...

El intercambio con Crusch volvió en su subconsciente... y con ello, la humillación que había sufrido.

—Esos ignorantes... ¿¡Por qué no entienden que estoy haciendo lo correcto!?

El vórtice giratorio dentro de su pecho era una emoción cercana al odio hacia la mujer que había impedido su camino.

Las cosas habían salido de esta manera porque ella no había visto por sí misma aquella tragedia o la risa de ese cruel loco confabulador. Era porque no la había escuchado. No lo había experimentado por sí misma, así que no lo entendía: Eran bestias y no se les podía permitir la vida.

—Bien. Ya está bien. Mi error, gente sin sentimientos, olvidemos todo eso. ¡Ahora mismo necesito enfocarme más en lo que hay delante de mí...!

En lugar de quedarse quieto y miserable, la elección correcta era avanzar, un pequeño paso a la vez. Después de todo, para Subaru, con tan pocas cartas que jugar, el tiempo era algo precioso.

—Perdón por tenerte esperando, Subaru.

Mientras Subaru zapateaba con enojo, Rem pasó a través de la puerta, regresando a su lugar junto a él. Ella estaba acarreado el equipaje que habían traído consigo a la residencia Crusch, sistemáticamente acomodado y listo para partir. Luego de la explosión cáustica de Subaru y su furiosa salida, él había estado esperando mientras Rem iba a juntar sus cosas.

—...Lo siento. Dame el equipaje; Yo lo llevaré.

—Está bien. Las bolsas no son pesadas, y sigues en recuperación, Subaru.

Re Zero Volumen 6

Rem declinó con cortesía del ofrecimiento de Subaru y tomó el equipaje en sus brazos. Normalmente, Subaru habría insistido, pero con sus recursos mentales ocupados en otra cosa, él no insistió en el asunto.

—Pensando en ello, no te opusiste a irnos, ¿no es así, Rem?

—Correcto. Fue tu elección, Subaru.

—Bueno, después de todo eso, no puedo exactamente regresar arrastrándome por más sanación. Con todo lo que Emilia pidió por ello, me hace sentir mal.

Emilia había ofrecido algo para facilitar el camino del tratamiento médico de Subaru. Subaru tenía distintos sentimientos de culpa en múltiples niveles por haber desperdiciado su amabilidad una vez más.

Pero, Subaru estaba seguro de que todo estaría bien. Una vez él la rescatara de esta crisis, ellos serían capaces de hacer las paces, y así ella probablemente perdonaría esto también.

Con ese fin, entre otras cosas, Petelgeuse tenía que morir.

—Subaru, respecto a... las negociaciones con Lady Crusch...

—Ella hizo un gran escándalo con la confiabilidad, beneficios, y otra basura sin sentido. No hay rastro de decencia humana en ella. ¿Cómo puede alguien andarse con esa actitud altanera y petulante...?

Subaru interrumpió a Rem con sus maldiciones, deteniendo su intento de sacar a flote el tema. Quizá ella sintió su deseo de no volver a tocar el asunto, porque ella propuso algo más.

—¿Qué vamos a hacer ahora, Subaru? Si lo que dices es verdad, no hay ni un momento que perder.

—¿‘Sí’?

—...No hay ni un momento que perder. ¿Vamos a regresar a la mansión del Maestro Roswaal?

Subaru había intervenido sobre una parte en su diálogo que lo molestó, pero, Rem no picó el anzuelo. Subaru sacudió la cabeza en respuesta a su última pregunta.

—Nah. Ahora mismo, si solo regresamos, no hay mucho que podamos hacer. Tenemos que ir con suficiente gente para hacer una pelea decente. Y, si no podemos, tenemos que encontrar otra manera de algún modo.

Re Zero Volumen 6

Si solo Subaru y Rem se presentaban para ayudar, resultaría en una repetición de lo que había pasado antes. Sí, si partían antes que las veces previas, había una posibilidad de que pudieran llegar a la mansión a salvo sin encontrarse al Culto de la Bruja. Pero, probablemente sería muy difícil repeler al Culto con nada más que los recursos que la mansión tenía a mano.

—Es solo que no tenemos los números. ¿Qué demonios ha estado haciendo Roswaal...?

Por sí mismo, Roswaal era suficientemente poderoso como para que ellos fueran capaces de mandar al Culto a freír espárragos. Entonces, ¿qué estaba haciendo ese mago de la corte en el momento que más lo necesitaban...?

—Subaru. En realidad, en cuanto al Maestro Roswaal... Hay una alta posibilidad de que vaya a estar fuera de la mansión por varios días.

—...!/? ¿Lo sabías? ¿Entonces, que Roswaal estuviera fuera de la mansión había sido preplaneado?

—El Maestro Roswaal iba a visitar a Garfiel en... Er, el lugar de un individuo importante dentro del gobierno, y él planeaba quedarse ahí por algunos días.

—¡Mierda, su oportunidad apesta! ¡Entonces es por eso por lo que no pueden repeler el ataque!

La respuesta de Rem apuntaló las preocupaciones de Subaru, y, este arañó su cabeza mientras escupía sus frustraciones como una maldición. Ahora que Roswaal, su mayor arma, no podía tenerse en cuenta, su estimación anterior se volvió verdad: Estaban en una desventaja abrumadora. Que Subaru y Rem volvieran antes no haría ninguna diferencia.

—Parece que estaba en lo cierto. Tengo que llevar a la caballería conmigo de alguna manera...

Subaru, regresando a su primera conclusión con confianza renovada, asintió hacia Rem, quien lo miró todo el rato. El objetivo estaba establecido, pero el tiempo era corto. Si quería hacerlo al menos mejor que en los dos bucles previos, tenía que dejar la capital al día siguiente. Considerando que la noche estaba cayendo, esto lo dejaba con aproximadamente un día para trabajar.

—Como sea, no tenemos más alternativa que buscar ayuda de alguien más. Rem, ¿qué tan bien conoces la estructura de la capital?

—Bastante bien, ya que he venido aquí muchas veces antes y he pasado algo de tiempo explorando contigo en los pasados días... ¿Por qué?

Re Zero Volumen 6

—Primero, encontremos una posada. El resto viene luego de eso. Como máximo, debemos dejar la capital mañana o no lo lograremos a tiempo. De cualquier manera... pensaré en todo después.

Subaru le dijo sin rodeos a Rem que tenían que prepararse a la máxima extensión posible. Viendo de reojo que Rem había aceptado su plan con tranquilidad, Subaru miró hacia el cielo sin otra palabra.

Por el otro lado, la oscuridad se estaba esparciendo en el cielo sobre la capital. Se sentía como si fuese el presagio de una enfermedad.

La sombra se movía de manera lenta y bizarra, como si insinuara que nubes de tormenta se reunían por el camino de Subaru.

Capítulo 2

La gula de un cerdo

Parte 1

—...Puede que no lo parezca, pero, sorprendentemente, soy una ávida lectora.

La chica que habló estaba sentada en una silla extravagante, descansando un codo sobre ella. Estaba pasando las hojas de un libro de exquisita encuadernación con su otro brazo, ya habiendo digerido la primera mitad, y la escena la hacía parecer diferente de la chica que recordaba Subaru.

Vestía con un camisón rojo de manga larga parecido a un negligé y con una capa del mismo color abrazada sobre sus hombros. Su cuerpo voluptuoso era fácil de ver con ese atuendo, pero la chica no se mostraba preocupada por la presencia de un hombre.

La chica actuaba tan natural, completamente inmersa en su libro, que sería fácil olvidar que estaba recibiendo a un invitado.

—...

Subaru se sintió intencionalmente acorralado por la solemnidad de sus gestos. Su agraciado dedo blanco trazaba los caracteres mientras sus ojos pasaban sobre ellos. El joven sentía como si pudiera verla todo el día. Quizá era porque el lado desconocido de la chica ante él, le había encantado.

—...

Mientras Subaru pisaba el suelo alfombrado con sus deportivas, se sentía inseguro sobre qué hacer ahora que había sido ignorado. Se preguntaba si tenía permitido entrar, pero la señora de la mansión no le estaba poniendo atención. Cuando intentó empezar una conversación a la fuerza, ella lo rechazó desde la primera palabra.

Seguramente no estaría diciéndole que esperara hasta que terminara su libro...

Re Zero Volumen 6

—Eso es excesivo, no importa como lo veas...

Aunque tratara de negar su incomodidad, verla pasar las hojas sin apuros lo hacía una tarea difícil. La verdad era que Subaru sabía que la personalidad de la chica no era incompatible con tales niveles de irracionalidad.

Su cabello era naranja, su color te recordaba al sol; sus ojos eran carmesí, como un fuego que consumiría todo lo que tocara. Tenía una piel de blanco brillante y una figura notablemente femenina. El fuerte perfume que envolvía su aire era como veneno. Difícilmente la palabra *belleza* bastaría para capturar la escena en que ella examinaba su libro en silencio.

¿Cuánto debió haberla favorecido el cielo para que fuera amada por todos?

...Su nombre era Priscilla Barielle.

Ella era una de las candidatas para la selección real, así como el próximo prospecto de colaboración con el que Subaru pidió una audiencia.

Parte 2

Los hombros de Subaru se desplomaron cuando se enteró de que Reinhard no se encontraba en la capital... un hecho que comprobó luego de salir del complejo de Crusch y mientras Rem estaba rentando una posada. Reinhard era el último en el que Subaru tenía la esperanza de confiar.

Una pareja de ancianos estaba habitando la villa en la capital bajo órdenes de la familia Astrea y habían sido encargados con su cuidado. Cuando Subaru llegó sin previo aviso, los dos le dieron la bienvenida y se ofrecieron a escuchar su petición, pero...

—El joven maestro regresó a la casa principal con su señora, lady Felt, y su familia hace unos dos días. Podemos ofrecerle contacto con él por nuestro lado, pero...

Justo como mencionó durante su visita a la residencia Crusch, Reinhard se había ido. A pesar de que recordaba lo que había dicho Reinhard, Subaru todavía se aferraba a un pequeño hilo de esperanza, pero sus plegarias no tuvieron respuesta.

Incluso si pudiera alcanzar a Reinhard de alguna forma, la distancia desde la capital real hacia la casa principal de la familia Astrea, y desde allí, la distancia

Re Zero Volumen 6

hasta las tierras de Mathers, era fatal. Las posibilidades de que él se uniera a sus fuerzas eran desesperantemente bajas.

Subaru se despidió de la pareja de ancianos. Luego, una vez fuera de los escenarios de la mansión, se agarró la cabeza, desesperado.

—¡Roswaal y Reinhard en serio son inútiles, y justo cuando los necesito tanto...!

Esta vez, todo estaba saliendo mal. Los prospectos para colaboradores caían uno tras otro, dejando a Subaru en el verdadero filo del abismo.

Si tan solo el punto de retorno de su Regreso por la Muerte lo llevara a la noche cuando se separó de Reinhard...

—Si no se puede, no se puede... Piensa, piensa, piensa, piensa. No tengo fuerza, no tengo números, tiempo... nada. Torturarme el cerebro es lo único que puedo hacer.

Dando vuelta a los engranajes de su cabeza con desespero, Subaru luchaba con todo para encontrar el siguiente plan de victoria.

Ahora que había tachado a Crusch y Reinhard de la lista, a Subaru apenas y le quedaban en la mano unas cuantas cartas para escoger. Considerando las circunstancias, suplicar a los caballeros del reino, sin duda tendría el mismo resultado que sus negociaciones con Crusch. Además, lo único que Subaru sentía hacia ellos era desconfianza.

...Por lo menos, ahora que Crusch, alguien con quien pensaba tenía una buena relación, lo había abandonado, se desencadenó una tormenta de paranoia dentro de Subaru.

Sin notar siquiera cómo el suceso estaba reduciendo sus ya limitadas opciones, Subaru solo pudo pensar en otras dos personas. Sin embargo, una significaría bajar la cabeza hacia el “Caballero Más Fino,” alguien a quien odiaba más que a los caballeros en general, por ello era impensable.

Eso dejaba a Subaru con solo una candidata.

Finalmente llegó Rem. Viendo a Subaru sumido en pensamiento, ella lo llamó.

—Subaru, ¿qué deberíamos hacer ahora? Yo...

—Está bien. Déjame a mí. No tienes que hacer nada. No hagas... nada. Solo quédate a mi lado. Con eso basta.

Luego de esa interrupción, Rem mostró una débil sonrisa para Subaru mientras este seguía pensando para sí.

Re Zero Volumen 6

...Definitivamente debo evitar que Rem cargue con todo el golpe.

Subaru sabía que, si se trataba de salvarlo, Rem no dudaría en lanzarse al peligro y sacrificar su vida. Él tenía que protegerla sin importar qué.

Subaru tenía certeza de que era emocionalmente dependiente de él, y era su deber el salvarla.

Sin importar lo que pudiera pasara, tenía que evitar el perderla.

No había otra opción. Si no pudiera proteger a Rem, salvar a Emilia y los aldeanos perdería todo significado. Hasta sumirse en su odio por Petelgeuse sería...

—Espera, eso es...

Subaru tocó su sien mientras un pensamiento excedente en violencia le llegó a la mente de repente.

En ese mismo instante, casi pareciera que eliminar a Petelgeuse era una prioridad mayor que salvar a Emilia y los otros. ¿No era eso exactamente lo que Crusch había señalado antes...?

—Todo está bien. Todo está en orden. Yo... lo arreglaré. Voy a hacerlo... Yo... tengo que hacerlo.

Subaru volvió a confirmar, aparentemente hablando para su propio beneficio. Repasó esas palabras y fingió no haberse dado cuenta de nada, como si estuviera poniendo una tapa en un barril sin fondo.

Esta era la única manera en que Subaru Natsuki podía mantener su propia cordura.

Parte 3

La mañana siguiente, con la salida del sol, los dos regresaron al distrito de la nobleza para seguir la pista del hilo fino que sostenía las esperanzas que restaban en Subaru.

El distrito de la nobleza, que se situaba en la parte superior de la capital real, estaba delimitado por construcciones apantallantes. La fachada vistosa de la imponente mansión a la que llegaron Rem y Subaru no traicionó a sus expectativas.

Re Zero Volumen 6

No, era más apropiado decir que era más vistosa y extravagante de lo que habían imaginado.

—No es necesario preguntar de quién es. No se me ocurre nadie que pudiera ver difícil adivinar quién es la dueña de este lugar...

Subaru estaba atónito. La imagen de la mansión lujosa no era una que fuera a olvidar pronto, tampoco con el pasar del tiempo. El tejado estaba pintado con oro que reflejaba la luz del sol por la mañana en todas direcciones, mientras que se habían grabado algunas imágenes elaboradas en los muros. Por lo que podía ver, incluso había bajorrelieves adornando las ventanas, y sobre el patio había algunas estatuas que uno solo podría llamar arte de vanguardia.

La casa era un extremo reflejo de los gustos de un gran derrochador. Subaru no pudo contener su sonrisa seca cuando consideró lo agresivo que era el espectáculo para imponer la voluntad de su dueño.

Mientras Subaru estaba anclado al lugar frente las puertas, Rem yacía a su lado con una excepcional expresión atónita en su rostro. Si la idea era dejar boquiabiertos a los visitantes con el aspecto externo del edificio, había cumplido su meta unas diez veces más.

—No irás a decirme que este es el estilo del propietario anterior, ¿verdad? Siento lástima por él.

—Ahhhh, pues en realidad estos son los gustos de la princesa puestos en acción. Fue una remodelación extrema, ¿sabes? Simpatizo con la gente que trabajó por toda la noche, pero ella los bofeteo con sacos de monedas de oro, así que no se pueden quejar.

—Oye, eso es completamente diferente de golpear a la gente con fajos de billetes. Pegarle a la gente con bolsas de oro definitivamente cuenta como violencia.

El hombre parado al otro lado de la puerta se rio con la broma de Subaru. El hombre metió sus dedos gruesos por entre su yelmo negro y su cuello para rascarse.

Debajo de su yelmo negro azabache, el portero vestía de manera vulgar, como si de un bandido se tratase. Aunque su aspecto era raro en general, lo que más resaltaba tenía que ser el hecho de que faltaba su brazo izquierdo del hombro para abajo.

Este hombre casual con un solo brazo, cuyo rostro estaba oculto y se llamaba Al, servía como guardia de la mujer que Subaru había venido a ver. Llamándose

Re Zero Volumen 6

a sí mismo un mercenario, él era similar a Subaru, alguien invocado del mismo mundo. Esa era la base para la extraña cercanía entre ellos, así como la razón tras la amabilidad de Al durante su visita matinal.

—Entonces, ¿qué haces aquí a esta hora? Como puedes ver, la presión de mi sangre es baja, en serio no soy una persona matutina. Si vienes a invitarme para salir por un café o algo así, puede que no esté listo por completo.

—No se trata de nada tan tranquilo como una comida familiar. Hoy vine para hablar con tu princesa...

—¿La princesa...?

Al ser incapaz de ver la expresión detrás del casco, no tenía idea de qué tipo de mirada le estaría dirigiendo Al en ese momento. Le siguió una incómoda pausa mientras el hombre de un brazo parecía rumiar la información.

—Bueno, ya tenía que recargar mis reservas de energía de sirvientas, así que supongo que puedo tomar un mensaje.

—Eso tuvo menos sentido de lo que esperaba. Además, no es como si no tuvieran ninguna sirvienta en esta mansión, ¿verdad?

—Oye, oye, no entiendes a la princesa. ¿Crees que podemos tener sirvientas danzando por aquí cuando la princesa piensa que es la más linda de todo el mundo? Lo único que podemos tener en la mansión es un lindo mayordomo.

—Yo me lo busqué por preguntar... Podría restarle al significado, pero bueno, ¿puedes pasarle un mensaje para comenzar?

—Por supuesto —respondió Al con voz casual, regresando tranquilamente al interior de la mansión.

Rem, parada por un lado y solo un paso detrás de él, guardo silencio mientras su expresión neutral se apretaba. Pero él pudo sentir el temor que ella no pudo ocultar a través de sus dedos que le sujetaban la manga ligeramente. Subaru quiso desaparecer sus temores, pero esto no fue posible cuando él albergaba los mismos.

—Bueno, es ridículamente temprano... En el caso de esa chica, esperarí que dijera algo como: 'Estás interfiriendo con mis preciosas horas de sue...'

—¡Oye, puedes entrar a verla!

Al asomó la cabeza por la entrada de la mansión, interrumpiendo la mofa de Subaru.

Re Zero Volumen 6

Por un momento, Subaru fue tomado por sorpresa ante la inesperada velocidad de la respuesta.

—Aun así, ¿no es una hora de locos?

—De seguro no te lo esperabas, pero la princesa es una persona muy mañanera. El contrapeso es que va a la cama muy temprano por la noche. Como sea, entren.

Al se rio de las dudas de Subaru y los invitó a pasar dentro con un comportamiento descuidado. Mientras lo seguían por detrás, pronto se volvió claro que el interior de la construcción era igual de intenso que el exterior.

Incluso un ojo sin entrenar podría distinguirlo. En el corredor se exhibían adornos caros y piezas de arte, casi al punto de impedir el movimiento. La aparente necesidad compulsiva de adornar con oro hasta las lámparas y los marcos se sentía como una forma de locura.

—Supongo que es un poco deslumbrante al principio, pero te acostumbras. No es tan malo cuando es temprano como ahora, pero los pasillos en serio que asustan por la noche.

—No soy un niño pequeño, así que no tienes que decirme que los pasillos dan miedo por la noche. ¿Qué clase de adulto eres tú?

—Los ojos de las estatuas brillan.

—Tu maestra tiene un desastre en la cabeza.

Cuando Subaru examinó más de cerca las estatuas que delimitaban el pasillo, se dio cuenta de que tenían incrustadas en las cuencas de sus ojos algo como piedras preciosas. Probablemente brillarían en la oscuridad. Tanto el comprador como el diseñador tenían un tornillo flojo.

Rem los seguía por detrás y él podía oír sonidos viniendo de su nariz cada cierto tiempo. Rem tenía un sentido del olfato agudo, y aparentemente había encontrado algún tipo de olor desagradable, mientras caminaban ella miraba hacia la nuca del yelmo de acero.

La caminata del trio disparejo pronto llegó a su final.

—La princesa está en la última habitación de allá. Todo ese piso es una habitación muy adornada.

—Suenan a algo así como una suite de hotel. ¿Podemos entrar?

—Bueno, *tú* puedes, hermano.

Re Zero Volumen 6

La respuesta de Al contenía una clara implicación cuando este se acercó a las escaleras e indicó al piso de arriba con su pulgar. Ante el inquietante trasfondo en sus palabras, Subaru le dirigió una mirada precavida.

—Oye, no lo digo por ser grosero. La princesa dijo que solo se reuniría contigo. La muchacha será escoltada a la sala de huéspedes.

—¿Crees que te la entregaré así nada más cuando hace poco hablabas de recargar tu energía de sirvienta...?

—Me atrapaste con eso, pero no te preocupes, yo estaré esperando justo frente a la habitación de la princesa. Es una pena, pero le dejaré la escolta de la muchacha a mi superior, Schult.

Al haber anticipado las preocupaciones de Subaru, la voz de Al sugería que apenas y contenía la risa a la hora que chascó sus dedos. Inmediatamente apareció un muchacho con cabello rosa rizado y ojos rojos. Las únicas palabras en las que pudo pensar Subaru para capturar la esencia del joven fueron: *lindo chico*. Su pequeño cuerpo estaba vestido con atuendo de mayordomo mientras su rostro mostraba una seriedad y ferviente devoción a sus deberes, pero de alguna manera, daba la impresión de ser un perverso.

—Cuida bien de nuestra invitada, ya.

—Sí, déjemelo a mí.

Cuando Al le dio una palmada al joven en el hombro, el lindo mayordomo ofreció una respuesta formal y procedió con la escolta de Rem. Al instante, ella miró hacia Subaru aparentemente confundida.

—Perdón. Espérame hasta que acabemos de hablar. Toda la gente peligrosa de esta mansión, incluido el tipo del casco, van a estar en el último piso, así que solo relájate y espera.

—Eso es cruel, hermano, me haces parecer alguien sospechoso. Aunque los intrusos lo dicen muy a menudo.

Subaru ignoró la respuesta irritada de Al y acarició la cabeza de Rem para calmarla. Rem casi cerró sus ojos como por reflejo, agachando su cabeza mientras se resignaba a lo inevitable.

Posteriormente, se acercó a él gentilmente y le susurró unas palabras adicionales de precaución.

—Entendido... por favor ten especial cuidado con esa persona.

Re Zero Volumen 6

Los ojos de Rem miraron a Al por solo un momento. Aparentemente, realmente había encendido sus alarmas.

—Mm, lo tengo.

Aunque Subaru de verdad quería creer en su amigable compatriota, la forma en que Rem evaluaba su confiabilidad era más natural. Considerando el modo en que fueron las negociaciones en la residencia de Crusch, era mejor pensar en la gente de Priscilla también como oponentes.

Subaru asintió y sonrió. El lindo chico mayordomo se llevó a Rem, desapareciendo en un corredor.

—Fiu. No está mal, bro. Veo que es muy dulce contigo.

—Si vas a hacer eso, silba apropiadamente. No es que yo vaya a hacerlo contigo.

No era que el clima fuera tan frío como para evitar físicamente que alguien silbara. La mayor parte era porque Subaru tenía recuerdos amargos de cómo había fallado en su intento por aprender a silbar hace tiempo.

—Ah, no puedo. Los labios no están intactos. No puedo formar un silbido real.

—Y-Ya veo. Perdón por eso.

La respuesta fue más dura de lo que Subaru había esperado, así que abandonó la idea de insistir en el asunto.

—Bueno, es una pena dejar esperando a la joven dama de este modo, y la princesa se enoja da miedo cuando la haces sentarse demasiado. Mejor comienza a subir las escaleras, pronto.

—Breve y preciso. Es de mucha ayuda... A propósito, ¿cómo está hoy el humor de Priscilla?

Ya que estaba tratando con Priscilla, la disposición actual de esta afectaría el resultado de cualquier discusión en una medida bastante intimidante.

—Mmm, no creo que sea particularmente bueno o malo, por lo tanto, significa que realmente no puedes ir esperando algo. Los estados de ánimo de la princesa pueden cambiar antes, después o durante una conversación, y pueden ir hacia arriba, hacia abajo, hacia la izquierda, hacia la derecha o saltar por el lugar. Sobre a lo que ella le gustaría hablar no está escrito en piedra. Tienes que ser bueno improvisando para arreglártelas.

—Entonces es un enfrentamiento sin preparaciones... Los peores para mí.

Re Zero Volumen 6

Subió las escaleras, atravesó por un salón de baile, y llegó a una puerta... una excesivamente ornamentada.

—Esta es la grandísima habitación privada de la princesa. Nunca me llama dentro, así que yo me quedo aquí mientras tú sigues.

Relajado como siempre, Al se sentó en las escaleras que llevaban hacia la puerta. Mientras lo hacía, sacó su espada bastarda curvada desde la vaina que llevaba en su cadera y la posó sobre su regazo.

—No está de muy mal humor, ¿verdad? No quiero que me hagan picadillo, y estoy cansado de tratar con ella cuando es irrazonable y tiene su temperamento.

—...Perdón, pero también a desahogado en mí muchas de sus demandas irrazonables.

Luego de que Al diera una respuesta sorda a su petición, Subaru tomó un respiro profundo y empujó la puerta para abrirla.

Parte 4

...Y así, regresamos al principio del encuentro de Subaru con Priscilla.

Luego de que entró, Subaru encontró a Priscilla esperando por él en el fondo de la habitación. Ella estaba sentada en una silla posicionada sobre algunos escalones, continuando su lectura con elegancia, sin percatarse de Subaru en absoluto.

Sin una línea de apertura para dar inicio a las cosas, el desconcierto y nerviosismo de Subaru solo crecía mientras el tiempo seguía presionando con su avance. Fue por eso que los hombros de Subaru saltaron en sorpresa cuando el sonido del libro de Priscilla cerrándose reverberó a través de la habitación.

—...Ahora, entonces.

Subaru apretó un poco sus dientes, sintiendo como si sus debilidades hubieran sido expuestas con descaro. Priscilla, sin mostrarse ni un poco interesada, acarició la cubierta del volumen cerrado mientras hacía su comentario.

—Fue una historia aburrida.

—...Aunque parecías estar muy inmersa en ella.

Re Zero Volumen 6

—Cuando lees cualquier libro, lo adecuado es sumergirse en el mundo de entre las páginas y ser capaz de expresar lo aprendido luego de acabar una historia. Solo un tonto tacharía algo de aburrido sin haberlo completado.

Al parecer era una lectora ávida tal como se decía. Luego de declarar la estupidez de criticar libros sin acabarlos, Priscilla tomó el volumen que había leído por completo y lo lanzó al aire sin advertencia.

—...Ahh.

Subaru observo con desconcierto, mientras el tomo arrojado se consumía en flamas repentinamente. Al ser chamuscado por el fuego de increíble poder, solo quedaron despojos negros danzando en el aire.

—Ahora entonces, esto me está despojando de mu precioso tiempo de lectura matutina. Por lo menos, ¿me has traído una historia que eleve mi interés más que ese libro?

Con una sonrisa deshonesto y truculento, Priscilla volvió a cruzar sus piernas agraciadas y apuntó a Subaru con su dedo pálido. Cuando intentaba mover su lengua reseca, él sentía como si el calor proviniendo del dedo de esta, presionara contra su frente.

—...Se trata de Emilia, una candidata de la selección real, igual que tú. Quiero que me prestes tu fuerza para poder sacarla de una situación complicada en la que se encuentra ahora mismo.

—...

Cerrando un solo ojo, Priscilla incitó silenciosamente a Subaru a continuar. Frente al rojo de esos ojos y completamente impasible, Subaru se concentró con seriedad en las palabras que había preparado.

Y así, desarrolló todo sobre el curso de varios minutos antes de alcanzar su conclusión.

—El Culto de la Bruja... ¿es eso? ...Hmph.

Sosteniéndose sobre su codo, Priscilla apoyó la cabeza en una mano mientras la otra abofeteaba su rodilla. Habiendo escuchado hasta el final la versión modificada de lo que él había dicho en la mansión de Crusch, ella había murmurado para sí misma con algo de emoción arraigada antes de cerrar sus ojos.

Re Zero Volumen 6

—Sí, el Culto de la Bruja. Si nadie hace nada, van a herir a una cantidad terrible de personas. Emilia no será la única víctima. Quiero aplastarlos antes de que eso pase. Por eso necesito...

—Ji ji. Je.

—... ¿?

Abruptamente, Priscilla se inclinó al frente, sus hombros temblaban un poco. Las cejas de Subaru se levantaron ante el pequeño sonido que provino de su boca, y la cabeza de Priscilla subió repentinamente.

—¡Ja ja ja ja! ¡Qué divertido! Eres muy entretenido. Ya veo, ciertamente has tocado mi corazón más que ese libro. ¡Tienes que ser muy talentoso para salir con una farsa como esta!

Priscilla rio y rio, burlándose de Subaru. Era el grito de una bestia carnívora sin compasión. Él entendió de manera instintiva que esta era la sonrisa del tipo que podría tener un gato al torturar con sus garras a un ratón hasta la muerte.

—...¡! ¿Qué es tan divertido?

—Que no lo entiendas lo convierte en una pieza maestra. Dime, ¿de verdad no puedes comprender lo ilógicas que han sido tus acciones?

Priscilla deslizó un dedo por su cabello naranja, rizándolo mientras reía con gozo. Subaru recordaba esta manera de hablar, proclamando que el locutor había visto a través de él. Era el mismo tono que Subaru había oído algunas veces en la mansión de Crusch. Este decía: *Simplemente no lo entiendes.*

—No sé si es solo que no tienes nadie en quién confiar, pero ir a informar a los opuestos sobre las debilidades de tu propio grupo solo sirve a los intereses de tus enemigos. Para nosotros, verte bajar la cabeza y decir: 'Somos muy débiles y estamos desesperados, ayúdenos por favor,' es un asunto para celebrar.

Priscilla tocó su sien con un dedo mientras ridiculizaba la plegaria desesperada de Subaru.

Él había considerado la posibilidad de que ella lo rechazara. Pero no había esperado que lo apaleara de este modo.

—No preocuparse por las apariencias está bien, pero, has considerado esto muy poco... demasiado. Acudir al enemigo para ayudar a tu propio grupo cuando cae en crisis... Tu comportamiento es el de un empleado sin talento. No tienes remedio. La muerte sería preferible por mucho.

Re Zero Volumen 6

Priscilla se levantó de su silla mientras arrojaba insultos sin refreno, bajó por las escaleras hasta llegar justo frente a Subaru.

—De hecho, sería mejor si te arrancara la cabeza yo misma.

En el siguiente instante, Priscilla sacó un abanico de su escote, posicionándolo sobre la arteria carótida en el lado derecho del cuello de Subaru. Él no había visto ni su paso ni el movimiento de su mano; solo un maestro podría ejecutar este movimiento.

Aunque el abanico no era un arma con filo, Subaru sentía como si pudiera cortarle la cabeza en el instante que se moviera.

—¿Ni siquiera pudiste verlo?

Priscilla apartó su abanico, hablando como si la expresión no intencional de Subaru la aburriera.

—No solo tonto, sino lento también. No tienes salvación... Aunque, al aguantar un trato tan terrible y seguir pensando en tu maestro... Admito que tal devoción es admirable. Y por eso...

Priscilla estrechó sus ojos, abriendo su abanico audiblemente y usándolo como una cortina roja para ocultar sus propios labios.

—Incluso yo tendría un mal sabor en la boca si te rechazara sin más que una risa. Por ello, te concederé una oportunidad.

—... ¿U-Una oportunidad?

—Sí, una oportunidad. 'Este es tu tiro de gracia', en otras palabras.

La pronunciación de la frase moderna de Priscilla fue extraña; quizá la había aprendido de Al. Priscilla cerró su abanico una vez más y lo extendió hacia Subaru. Por alguna razón, Subaru no pudo evadir el movimiento silencioso y directo con el cual el abanico hizo presión en su frente, haciéndolo caer de espalda. Luego...

—Lámelo.

Priscilla ofreció su pie descalzo frente a sus ojos.

—...

Sin entender lo que se le indicaba, Subaru quedó con su mirada vagando entre el rostro y la pierna de Priscilla.

Re Zero Volumen 6

Con Subaru visiblemente confundido, Priscilla le habló con gentileza, como si diera explicaciones a un pobre estudiante... o como si atormentara a su esclavo.

—Ven a gatas por el suelo, reflexiona en tu humillación como un callejero patético, y lame mi pie como un bebé que chupa la teta de su madre. Si puedes hacerlo, consideraré tu propuesta.

—¡¿Qué...?!

—Si no quieres, pues perfecto. Si tu exiguo orgullo personal está primero, mueve la cola y tu maestra te abandonará en la calle. Cualquiera de las dos debería ser divertida.

Priscilla ocultó sus labios y sonrió, como si dijera que disfrutaría ver su caída sin importar lo que eligiera.

Subaru sentía que sus vísceras hervían por el comportamiento de pura malicia de Priscilla. Pero, aunque estuvo a punto de gritar algo con voz procaz nacida de sus emociones, pudo controlarse. Si cedía a sus emociones y arremetía, estas negociaciones, también, acabarían como un fallo.

—...

Pasó la mirada entre el pie que colgaba delante de él y la sonrisa burlesca de Priscilla. Cuando cerró los ojos, vio sus rostros uno tras otro: Emilia, Ram, Beatrice, y los niños y adultos de la aldea. Poco a poco enfrió el magma que ardía en su barriga.

Con angustia y consternación, llegó a la conclusión de que...

—Ya... ya... entendí.

Aguantándose la humillación, Subaru se arrodilló y tomó el pie de Priscilla en su mano.

Cuando pensaba en las muertes llenas de agonía que tuvieron que aguantar Emilia y los aldeanos, ¿cómo pudiera siquiera compararse la humillación que probaría Subaru en su lugar? Para evitar un futuro sin esperanza, para encontrar el mundo que necesitaba alcanzar, a él no le importaba ser un perro, o incluso peor.

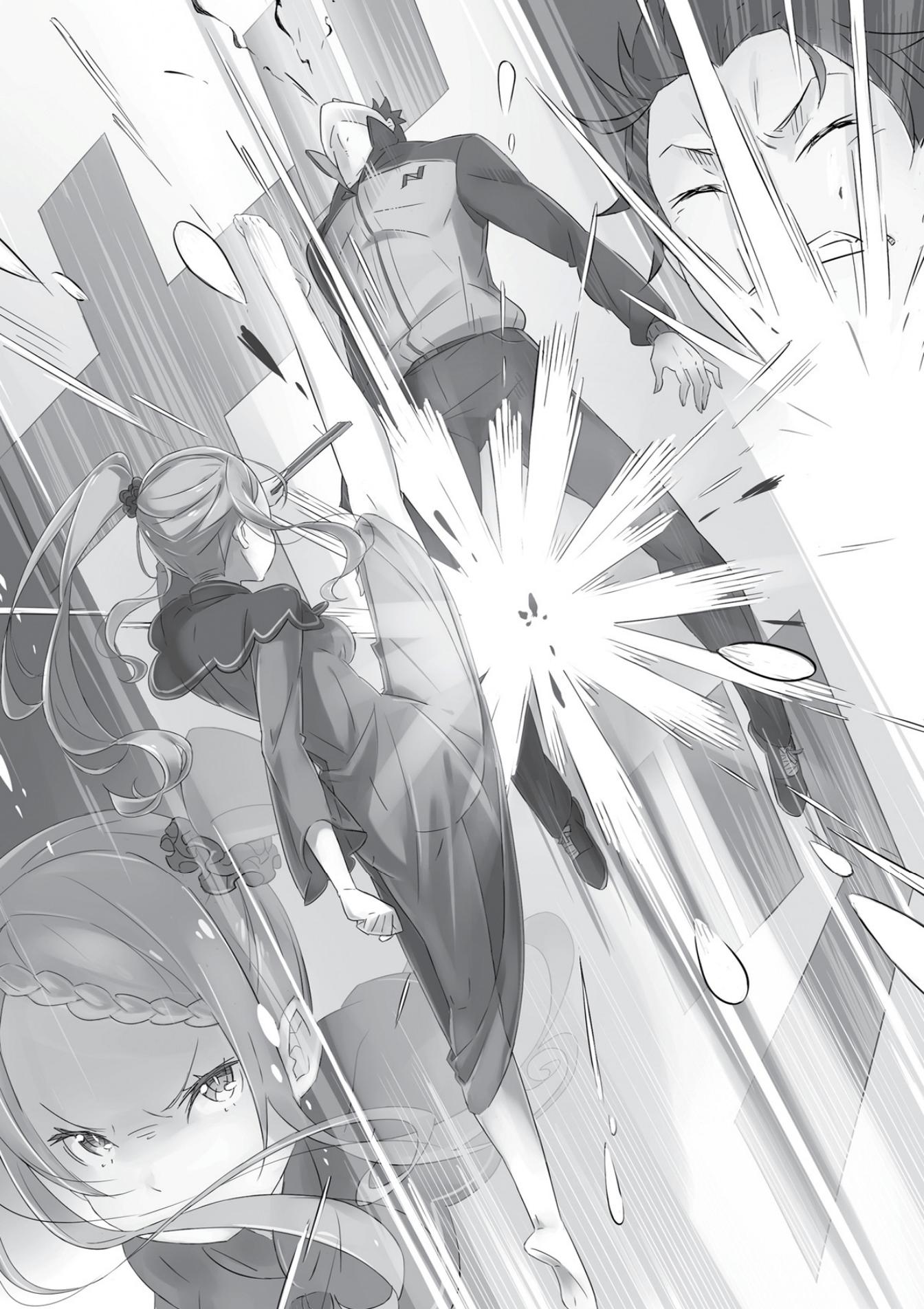
Sus labios temblorosos se acercaron al dorso de su blanco pie, estaban a punto de presionarse contra su piel clara... y entonces...

—Ahh, parece que es verdad... no eres más que un hombre muy, muy, aburrido.

Re Zero Volumen 6

La patada, que nació justo frente a su nariz, mando a Subaru a volar, como si apenas y pesara nada.

—...



Re Zero Volumen 6

Dio una vuelta completa, perdiendo la noción del arriba y el abajo.

Subaru no podía comprender lo que había pasado.

Un golpe increíble asestó en su cabeza y, luego de unos momentos en el aire, su cuerpo entero se impactó contra algo. En ese punto, toda sensación suya cesó.

A su conciencia intermitente lo tomó una absurda cantidad de tiempo retomar el hilo y percatarse de que yacía en el suelo, con las extremidades extendidas.

Una gran cantidad de un líquido un tanto viscoso salió de su nariz.

—Lo tuyo no es lealtad ni confianza. Es más sucio que eso. Es la existencia de un perro y la gula de un cerdo. Un cerdo flojo que quiere, desea y ansía. La gula de un puerco es lo más desagradable de todo.

Ni el zumbido en sus oídos ni sus náuseas planeaban detenerse. El interior de su cráneo seguía dando vueltas. Escuchó la voz de Priscilla venir de algún lado, pero los detalles no estaban sentando en su cabeza.

—Incluso si repeles al Culto de la Bruja, destruiré a tu grupo con mis propias manos por haber criado a tal bestia. He tomado esta decisión con base en tus acciones desconsideradas.

Mientras yacía en el suelo, ella lo tomó del cuello y levantó su cuerpo violentamente.

Cuando su torso fue levantado, salió más sangre de la nariz de Subaru. Este tosió, encontrando difícil el respirar mientras ella lo insultaba sin misericordia desde una corta distancia.

—...Enorgullécete. Eres tú quien provocó la destrucción de esa mujer... Emilia.

Ella lo lanzó con toda su fuerza, y el cuerpo de Subaru se deslizó y rodó todo el camino hacia la entrada.

—... ¡Aldebarán!

Cuando gritó con su voz aguda, la puerta única que estaba enseguida se abrió desde el otro lado. Al asomó su cara y miró a Subaru, quien estaba cubierto de sangre.

—¿Qué demonios pasó aquí...?

—Saca a este idiota repulsivo. O pártelo en dos, no me interesa.

—Bueno, a mí sí me interesa... Oye, vamos, *bro*.

Re Zero Volumen 6

Sin contradicción alguna a su maestra enfurecida, Al se echó encima el cuerpo de Subaru con facilidad y pasó por la puerta. Pero en su camino de salida, volvió su rostro levemente hacia Priscilla, al centro de la habitación.

—No te enojas tanto, Princesa. La violencia arruina la belleza de tu rostro, ¿sabes?

—Si no quieres que te rompa incluso más tu cara deshecha, tómalo y vete. No voy a decirlo otra vez, Aldebarán.

—Como dije, no me llames así.

Con la agilidad de sus pies, Al descendió por las escaleras con Subaru en su hombro y habló con una voz considerada.

—Como sea, lo mejor es que te vayas mientras el tiempo es bueno. Es la princesa. Si cambia de parecer, no sería tan raro que me pida destrozarte. Sal de aquí mientras sigue pensando que es buena idea dejarte vivo.

—¿A-juu...?

—Esto... está mal. Voy a llamar a la señorita que trajiste contigo. Simplemente ve afuera, ¿está bien?

Al se encogió de hombros por el apenas y consciente Subaru, gran proeza bajo las circunstancias. Después, aceleró su paso aún más, saltando las escaleras hacia abajo.

Parte 5

—¿... Subaru?!

Cuando vio a Subaru echado contra la puerta de la mansión, el rostro de Rem palideció mientras ella corría.

Cuando Rem lo tocó, Subaru estaba como muñeca de trapo. Revisó el estado de sus heridas mientras recitaba un hechizo de sanación. Una luz blanquecina envolvió el rostro de Subaru.

—¿Qué pasó allá arriba?

—Ahh, eso. Parece que el humor de la princesa se amorgó. Le dije que tuviera cuidado, pero... Bueno, tus posibilidades son casi las mismas que las que tienes tratando de adivinar a la perfección el humor de un gato.

Re Zero Volumen 6

La respuesta de Al fue algo torpe, pero su declaración no portaba ni una pizca de culpa o arrepentimiento. Rem, horrorizada por su comportamiento, estuvo a punto de levantar la voz en protesta.

—... No... necesitas decir nada.

—...¡! Subaru, ¿puedes pensar con claridad?

A la par con la sanación de su conmoción cerebral, su mente borrosa comenzó a aclararse. El rostro de Rem se iluminó con el sonido de la voz de Subaru, pero ella cerró sus ojos, enfocándose en el tratamiento.

—Es verdad que no puedo dejarte fuera de mi vista, Subaru. No te fuiste ni una hora, y, aun así, regresaste con unas heridas tan graves.

—Oye, no es como si tratara de salir lastima...

Ahora que su circulación había regresado a la normalidad, la sangre fluyó libremente por su nariz una vez más. Rem contuvo inmediatamente la hemorragia con la mano con que lo había estado sujetando, sacando un pañuelo de su costado y colocándose contra la cara.

—Sostén esto en tu nariz, por favor. El sangrado parará solo. Yo seguiré con el tratamiento.

—...á ...ien.

Subaru apretó su nariz como Rem había indicado, mientras recibía un tratamiento gradual a través del maná. Mientras tanto, Al observaba, asintiendo como si dijera: *Parece que vas a estar bien.*

—De nada sirve que me quede aquí viendo, así que mejor volveré adentro. No sé de qué estaban hablando, pero, por como se ve, las cosas no salieron bien. Si se tardan mucho para irse, la princesa me pedirá en serio que te parta en dos pedazos, bro.

—¿Partir a Subaru en dos...?!

—¡Oiga, no ponga esa cara tan aterradora, señorita! ¡Estoy diciendo que lo hará! Entonces, mejor salgan de aquí antes de que me dé alguna orden. No es como si me quisiera hacer algo así.

Luego de la dramática respuesta hacia la reacción exagerada de Rem, los hombros de Al cayeron mientras este negaba con la cabeza.

—Bueno, cuídate, bro. Y, señorita... Ah, es cierto, eres Ram. Cuida bien de mi hermano.

Re Zero Volumen 6

—... Ram es el nombre de mi hermana mayor. Mi nombre es Rem, maestro Al.

Cuando Al otorgó sus frívolas palabras de despedida y se dio la vuelta, Rem se presentó formalmente. En ese instante, los pies de Al se detuvieron.

—¿... Rem?

El hombre de un brazo se detuvo antes de levantar la mirada, luego se giró lentamente.

—No bromees. Eres Ram, ¿verdad?

—Yo soy Rem... Perdona mi rudeza, pero ¿dónde conoció a Onee-sama, maestro Al?

Al posar esa pregunta, Rem explicó por qué la había confundido con su hermana mayor casi idéntica. Sin embargo, Al no respondió. Él levantó su único brazo y tocó el yelmo, golpeando el metal enérgicamente con su dedo.

—¿Qué demonios pasa aquí...?

Al sonó nervioso y, aparentemente, era incapaz de procesar la información. La rapidez en incremento del golpeteo era la prueba mayor.

—¿Entonces tú eres Rem... y tú hermana es Ram?

—Sí, eso es correcto.

—Esta podría ser una pregunta extraña, pero... ¿tu hermana está viva?

—¿... ? No entiendo el significado de su pregunta. Onee-sama está viva, como debe ser.

En el instante en el que Rem dio esa respuesta, Subaru, quien había estado escuchando la conversación en silencio, sintió toda su piel erizar.

—... Esto no da risa.

Una voz baja y fría acompañada de un eco serio alcanzó sus oídos.

Al estaba inclinado hacia adelante, con la mano sobre la celada su yelmo, murmurando como si las palabras desbordaran su garganta.

Fue solo entonces cuando Subaru entendió que Al era el causante de los terribles escalofríos que estaba sintiendo.

Se activó una alarma instintiva, diciéndole que no podía quedarse ahí. Rem, sintiendo lo mismo, tiró gentilmente de Subaru para acercarlo. Ella suspendió el

Re Zero Volumen 6

tratamiento y, aún agachada, hizo una pregunta con una voz audiblemente precavida.

—Subaru. ¿Puedes levantarte si te presto mi hombro?

Ante esas palabras, Subaru inclinó su cabeza asintiendo, haciendo cuanto podía para ajustar sus movimientos con los de Rem.

—Oigan, relájense. No voy a hacer nada.

Con un movimiento de su cabeza, Al disipó su horrible aura y actuó como si ellos se estuvieran preocupando por nada.

Los hombros de Subaru se relajaron subconscientemente al haberse disipado la tensión en el aire. Incluso la expresión neutral de Rem se suavizó ya que ella, también, tuvo una sensación de alivio.

—Perdón por decir esto cuando la mala atmósfera se acaba de aligerar, pero será mejor que se vayan. Parece que yo mismo no estoy de muy buen humor.

—... Entendido. Por favor, dele nuestro agradecimiento por su tiempo.

—Dalo por hecho. Cuídense.

Concluyendo las formalidades sociales con Al, Rem le prestó su hombro a Subaru. Se marcharon juntos, el pequeño cuerpo de ella cargó con el peso mientras dejaban la Mansión Barielle en la lejanía.

Bajaron la colina, dejando a la mansión cada vez más distante, y durante todo el rato Al siguió viendo sus espaldas.

—Tienen que estar bromeando. Entonces eso era... Me va a hacer vomitar.

Parte 6

Ahora que las negociaciones con Priscilla Barielle habían fallado, todos los caminos estaban cerrados de verdad.

—Mi prioridad principal era conseguir algunos músculos, pero supongo que ni siquiera puedo hacer eso, ¿eh?

Abatido por la desesperación e impotencia, Subaru sostenía su nariz mientras decía esas palabras.

Priscilla lo había aplastado en la mañana del día crucial, y el atardecer se acercaba. Solo quedaba una mitad de día hasta la hora que Subaru había

Re Zero Volumen 6

establecido para dejar la capital... Si querían ganar en tiempo, incluso tenía menos margen de error. Más a pesar de eso, no podía alardear de haber caminado hacia adelante y hacia atrás... todos sus pasos fueron hacia atrás.

—Dejando eso de lado, la arrogancia de esa mujer de mierda... ¡Se olvidó de la vez que la ayudé...!

Subaru se refería a cuando ayudó a Priscilla a escapar de los rufianes que la tenían rodeada cuando se encontraron la primera vez. Las comisuras de sus labios se curvaron, y su lengua se retorció con disgusto.

La verdad era que, ella se había comportado sin el mínimo rastro de gratitud aquella vez, pero incluso él no esperaba que fuera tan descorazonada con alguien que buscaba ayuda con desespero.

Y luego estaba Al, tan desinteresado que no dijo palabra alguna sobre el acto violento de su maestra. Podrían ser del mismo mundo, pero este hombre le resultaba inútil.

—Malditos sean ese montón de bastardos. No saben nada. No lo entienden... ¡Ni siquiera protegen a alguien, pero no dejan de meterse en mi camino...!

Subaru rechinó sus molares con irritación. Un corte que tenía en la orilla de su labio inundó a su lengua con sangre, pero el sabor de la sangre no apareció... únicamente el de la rabia y la humillación.

—...Piensa, piensa, Esta no es hora de distraerse con esos idiotas.

Tenía mucha información por procesar.

Habiéndose separado de Rem en un acto final de resistencia, Subaru se dirigía hacia su punto de encuentro. Sus pies lo llevaron por la calle, saliendo del distrito de los nobles y hacia el estrato central de la capital, el distrito comercial. Desde ahí, surcó las olas de gente, navegando directo hacia su destino.

—¡Guau! ¡Oiga, señor! ¡Se ve muy herido! ¿Se encuentra bien?

—¿Eh?

Subaru, sorprendido por la voz abrupta, volvió su mirada hacia abajo, buscando su fuente. La persona que lo llamó era de corta estatura, ni siquiera alcanzaba la cadera de Subaru. Era una niña de tipo bestia humanoide con pelaje naranja, ojos grandes y redondos, y un rostro adorable y contento, quien aparentemente se estaba estirando para darle un vistazo más de cerca.

Re Zero Volumen 6

—Está sangrando, ¿verdad? A veces me corto la boca cuando estoy comiendo, ¡por eso lo sé! ¡Seguro duele mucho! Parece estar a punto de llorar.

—No estoy sangrando por una razón infantil como esa... Er, estoy ocupado, adiós.

—¿No quiere que lo sane? *Snif snif, snif snif*. Además, el olor no solo es de su boca, señor. También está sangrando de la nariz, ¿sabe?

La herida que le había infligido Priscilla ya debía haber sanado, pero, aparentemente, el sentido del olfato de la chica aun podía detectarlo. El recuerdo desagradable resurgió mientras Subaru trataba de sacarse de encima a la niña. Pero antes de que pudiera hacerlo, otra chica la encontró primero.

—Oye, Mimi. No andes causándole problemas a la gente. Sabes que no debes hacer travesuras.

Ante el sonido de la suave voz, Mimi se volvió hacia atrás, saludando enérgicamente con sus cortos brazos. La persona que la encontró se acercó, con una sonrisa producto de su entusiasmo.

— ¡...!

—Lamento mucho que mi muchachita le haya causado proble... ¿Mmmn?

La respiración de Subaru se detuvo. Ella notó al instante su expresión, lo que la hizo detenerse a mitad de su disculpa.

La sorpresa momentánea se esfumó. En su lugar, en los ojos de esta cayó una mirada que parecía lista para recibir de brazos abiertos un evento inesperado.

—Tú eres... Es cierto, ese Subaru. El caballero de Emilia, Subaru Natsuki. ... Entonces sigues en la capital, ¿eh? Vaya sorpresa inesperada.

Era una chica pequeña con cabello suave y púrpura claro. Sus ojos azules claro y tranquilos denotaban que tenía buena voluntad para con los otros... pero Subaru sabía que, en lo profundo, esta chica era avariciosa. Incluso si estaba viéndola en un lugar distinto, no había forma de que él pudiera confundir su aura.

—Anastasia Hoshin...

—Mm, ya veo, sí me recordaste. Me preocupaba que no hubiera causado mucha impresión en ese lugar, así que estoy un tanto aliviada... Si aún me reconoces después de todo lo que te pasó, todos los demás también deberían poder.

Re Zero Volumen 6

Anastasia sonreía mientras hablaba con el dialecto de Kans... un dialecto de Kararagi desconocido a los oídos del chico.

Subaru, impresionado por haberse topado con Anastasia, escaneó el área. Si Anastasia estaba allí, aquel hombre debería estar por algún lado...

—Relájate. Julius está en otro asunto. No viene...

—...Ya veo.

Subaru dejó que su incomodidad se plasmara en su respuesta cuando se dio cuenta de que la razón de su inquietud era clara como la luz. Anastasia, llevando una mano a su boca con regocijo, parecía tener la impresión de que, tanto la maestra como el sirviente, no eran del agrado del muchacho.

Subaru no podía hacerse a la idea de que este encuentro inesperado fuera una oportunidad de oro. En primer lugar, estaba Julius. Dado el antagonismo entre ellos en la plaza de marcha, Subaru asumió que unir fuerzas con el grupo de Anastasia era totalmente imposible.

—Bueno, parece sanado casi por completo. Estaba un poquitito preocupada.

—... Gracias. Tú también parece estar muy bien.

—Me las estoy arreglando a duras penas, supongo.

—¡Sí! ¡A duras penas!

La respuesta de estilo occidental para el sarcasmo de Subaru hizo que la gatita riera con gozo. Aparentemente, se llamaba Mimi, y estaba acompañando a Anastasia.

—¿Uno de los grandes actores de la selección debería andar vagando sin escolta en estos días?

—Estoy viajando en incognito, después de todo. ¿No está funcionando?

Anastasia dio un vistazo alrededor antes de mostrar el atuendo que había creado con las vestimentas de las chicas locales en mente. Su ropa ciertamente encajaba, pero su característica bufanda de zorro y su enorme bolso no cooperaban para hacer convincente su disfraz. Aparentemente, Anastasia pudo notarlo por el aspecto incrédulo de Subaru y comenzó a reír.

—Bueno. ¿cómo ocultar un encanto como el mío? Además, si algo sucede, tengo a mi muy confiable y trabajadora capitán suplente, ¡así que no hay nada de qué preocuparse!

Re Zero Volumen 6

—¿Confiable... capitán suplente...?

Anastasia sacó su pecho casi plano mientras hablaba con orgullo, pero cuando él vio que se refería a Mimi, Subaru adoptó una expresión dudosa. Mimi, que estaba bobeando en los distintos aparadores, no parecía jugar su papel, para nada.

—Veo que no me crees, pero es verdad. Es la segunda al mando en mi armada privada. Creo que aguantaría mucho mejor contra Julius de lo que tú podrías.

—...

—Ahh, ¿te hice enojar? Perdón, perdón, mis disculpas. Es que parecías una persona divertida de molestar. Y, pues, ups...

Ups mi trasero. Subaru frunció sus labios, dejando claro su descontento.

—Si esta charla no va en serio, ¿te importaría dejarme pasar? A diferencia de ti, yo sí tengo cosas que hacer.

—Bueno, no eres divertido. ¿Cosas que hacer cómo cuáles?

—Tengo que reunirme con la chica que viaja conmigo. Después de eso, ir a buscar un carruaje de dragón y dejar la capital. Cosas como esas.

Se suponía que se reuniera con Rem en uno de los restaurantes adjuntos a la calle principal de la capital real. Ya fuera que sus intentos patéticos tuvieran éxito o acabaran en fracaso, los dos habían planeado ir a buscar el carro de dragón que necesitaban para salir de la capital en las próximas horas.

—Mmmm. Conseguir un carruaje dragón. Eso dices, ¿pero sí puedes? Ahora mismo, cuesta mucho trabajo encontrar uno aquí en la capital. Escuché que últimamente ha sido un desastre tras otro.

—¿Que es difícil conseguir un carruaje de dragón? Eso no debería ser un...

Subaru tenía la intención de decir *un problema*, pero la palabra se negó a salir de su garganta.

En los bucles previos, había dado por hecho que conseguiría el carruaje para su regreso a los dominios de Mathers, pero el vehículo de la primera ocasión era un préstamo de Crusch. Considerando que las circunstancias habían sido similares durante la segunda vez, había asumido que Crusch le prestaría uno también esta vez.

Re Zero Volumen 6

—Parece que alguien está comprando todos los carros de que hay en la capital, o algo así. Así que, si quieres rentar uno en este momento, va a requerir muchos preparativos.

—... ¿En serio?

Anastasia suprimió su risa mientras Subaru solo pudo murmurar con desconcierto.

Ella no tenía razón para mentir. Eso sería un obstáculo para siquiera salir de la capital. Subaru se agarró la cabeza, siendo casi incapaz de creer las dificultades que lo asolaban.

—¡Señorita, no debería jugar con las personas!

Mimi tiró de la manga de Anastasia tras ver a Subaru rendido.

—¿Con carruajes de dragón se refieren a las cosas de las lagartijas? Simplemente puede prestarle uno, ¿no, señorita?

—¡Espera, ¿tienes un carruaje dragón que me puedas prestar?!

—Soy presidenta de una compañía, así que un carruaje dragón o dos no son gran cosa, ¿no crees? Pero parece que no te complace mucho hablar conmigo, Natsuki...

—Agh... Perdón por... como me comporté antes...

Cuando ella señaló el cómo Subaru había tratado de cortar su conversación, él respondió con una expresión incómoda. Anastasia llevó una mano a su boca y rio cuando lo miró.

—Está bien, está bien. Te perdono. A cambio, ¿te quedarías conmigo para hablar otro rato? Es muy importante mantener buenas relaciones con los otros. ¿Qué te parece en la tienda donde vas a encontrarte con la chica?

Subaru no pudo sacarse las palabras para negarse a la sonrisa de la adorable chica mercader.

Parte 7

... Todavía es algo temprano para el almuerzo, pero no sería bueno sentarse sin ordenar.

Re Zero Volumen 6

Anastasia dijo esto mientras regresaba del mostrador cargando una comida ligera... vegetales y carne emparedados entre dos piezas de pan, algo parecido a una hamburguesa alargada. Mimi lo recibió de Anastasia y zambulló su cara en él felizmente.

Este era un comedor informal ubicado en la calle central, justo frente a la puerta principal de la capital real. Dicha puerta tenía el mayor tráfico en toda la ciudad, donde la gente entraba y salía sin cesar. El local rebosaba; Subaru y compañía habían tomado los últimos asientos libres.

—Natsuki, deberías comer todo lo que quieras. Ya que planeabas reunirte aquí con esa chica, de seguro querías comer, ¿verdad?

—No me siento muy cómodo haciendo que me invites a comer cuando te estoy pidiendo un favor. Si realmente quiero comer algo, lo haré luego con mi amiga. Ana... Er.

Había muchas personas alrededor, pero el establecimiento no era muy grande. Él dudaba de si debería llamar a Anastasia por su nombre en un local tan concurrido.

—Realmente no me importa mucho, pero si te causa problemas usar mi nombre, ¿podrías llamarme “damisela”?

—Sería aún más difícil decir eso... Como sea, hablemos del carruaje dragón.

—Vas directo al grano, ¿eh? No harás feliz a tu socio si solo priorizas tus deseos. El núcleo de las negociaciones yace en cuánto puedes complacer a la otra parte. No eres muy bueno en eso, Natsuki.

Reprendiendo a Subaru por su impaciencia, Anastasia dio un mordisco a su emparedado de carne y vegetales; la forma en que lamió la salsa fue, de alguna manera, encantadora.

Aunque difería de Crusch y Priscilla, de forma similar, Anastasia poseía un carisma único en todos y cada uno de sus gestos, que en nada se parecía a la gente ordinaria. Quizá él debiera decir que todas las candidatas a la realeza tenían una esencia especial.

—Es un poco incómodo si te me quedas viendo mientras como. Como comprenderás, no fui criada con modales muy buenos. ¿Estoy haciendo algo extraño?

—No fui educado en una cultura tan elitista como para juzgar algo así... No creo que tenga nada de raro. Es solo que, eh, uno no ve muy seguido a una mujer abriendo grande la boca de ese modo.

Re Zero Volumen 6

—¿... Estás tratando de ganarte mi simpatía? Si es eso, tienes mucho qué aprender.

Anastasia mostró una risita al criticar la torpe movida de Subaru. Su comentario descorazonado rápidamente había tumbado a Subaru de rodillas.

—Em, no estoy hablando en broma. Realmente estoy en un aprieto, es por eso que quiero llegar al punto.

—Si quieres apelar a mi simpatía, ese es el peor plan posible cuando estás tratando con una chica como yo. Pero te aplaudo por intentarlo. Necesitas un carro de dragón, ¿verdad?

Anastasia habló mientras sacaba un bolígrafo de su bolsillo. Tras esto, extendió la hoja enrollada en la pluma, rápidamente garabateó algo, y dobló el papel con habilidad.

—Anoté la dirección de una tienda que todavía debería tener algún carruaje, y le añadí mi firma. Esto es todo lo que necesitas para completar tu meta, Natsuki.

—Bueno, no es necesario que te des tantos aires de grandeza.

—Claro que sí... No es divertido si te lo doy a cambio de nada, ¿no crees?

Hablando con una voz suave, Anastasia puso la pieza de papel doblado sobre la mesa. Reposó levemente su mano sobre él, ocultándolo de la vista, y sonrió para Subaru al ver su gesto de dolor.

La sonrisa en su rostro lucía distinta de las que él había visto antes en ella.

—Que tus hombros no se tensen; todo estará bien. Solo quiero que te quedes conmigo para una pequeña charla. Es triste cuando no puedes hablar de otras cosas que no son tus necesidades. Creo que no estoy siendo muy avariciosa por querer pasar el rato contigo hasta que tu chica aparezca.

—¿Por qué? Te estás tomando muchas molestias por solo una pequeña charla con un tipo como yo. No es como si fueses a conseguir algún beneficio.

—No creo que exista una sola cosa en este mundo que sea insignificante. Uno nunca sabe quién podría acabar dándote luz. Y entre todos, tengo la sensación de que podrías guardar algo especial para mí, Natsuki.

—... No me alegra mucho si esa es la impresión que tuviste de mí en la asamblea de la selección real.

—No es como si te conociera de otro lado, Natsuki.

Re Zero Volumen 6

El desesperado intento de sarcasmo de Subaru fue interceptado y desechado por un argumento sensato. Luego de evaluar la petición de Anastasia y su meta, Subaru se resignó de inmediato a su destino.

—Para dejarlo claro, solo vamos a hablar hasta que llegue Rem. Y después me entregarás ese papel.

—Es cierto digo mentiras y manipulo a las personas, pero te aseguro que esto es verdad. Puedo ponerlo por escrito, si quieres.

—Ni siquiera parpadeas cuando lo dices... ¿De qué quieres hablar?

—Te lo dije cuando comenzamos, ¿no? El núcleo de las negociaciones es ganarse el favor del otro partido. Si quieres ser mejor hablando, tienes que mejorar escuchando. Un inicio sólido sería descubrir los intereses de tu compañero.

O de forma más explícita: *No te hagas ver como si estuvieras sufriendo la conversación.* Sería malo para Subaru si fallara en su cometido le estropeará el humor. Él se rascó la cabeza y se sumió en pensamiento.

—Hey, hey, señorita, señorita. Quiero comer más de eso que me dio. ¿Por favoor?

—Claro, come todo lo que quieras. Ah, no dejes que en tu boca se haga un desastre con la salsa. No queremos que ese adorable rostro se ensucie, ¿verdad? Bueno, eso también es lindo a su modo.

—¡Límpielo por mí! ¡Seca, seca! ¡Sí! ¡Ya estoy de vuelta!

Una vez Anastasia le limpió el rostro, Mimi se disparó con entusiasmo hacia uno de los empleados del local. La sorpresa era obvia en Subaru al mirar a la pequeña niña.

—Antes lo dijiste, ¿que esa enana es la segunda al mando?

—¿Qué? ¿Preguntas por Mimi y no por mí? ¿Bateas por ese lado, Natsuki? ¿Es que te gustan las orejas de gatita? ¿Por eso tratas de acercarte a mi niña?

—Yo no tengo fetiches raros como ese. En primer lugar, si estuviera metido en eso...

Subaru apretó los dientes ante el recuerdo de la imagen de cierto caballero cabeza de gato de aquella mansión llena de ignorantes.

—De ninguna manera. Simplemente captó mi atención. ¿Creo que dijiste algo sobre una armada privada?

Re Zero Volumen 6

—Lo que sí puedo decir es que son muy famosos en Kararagi. Son la banda de mercenarios propios de la Compañía Hoshin, los “Colmillos de Hierro.” Soy su patrocinadora, entonces, obviamente tengo el privilegio de escoger a los miembros.

Anastasia habló mientras volvía su mirada hacia Mimi, quien se miraba despistada todo el tiempo.

—Ella es superliiinda, ¿no lo crees? Es muy divertido abrazarla y dormir con ella, ¿sabes?

—Maldición, ahora es mi turno de preguntar si “bateas para ese lado.” No estarás diciéndome que moviste influencias para hacer de alguien así la segunda al mando, ¿verdad?

—No hay por qué preocuparse; está bien. Ya te lo dije, ¿no es así? En toda regla, esa chica es la número dos de los Colmillos de Hierro, y tiene habilidades dignas de un capitán suplente. Por eso es que puedo pasearme por la capital solo con ella.

Sintiendo una confianza absoluta en los comentarios de Anastasia, Subaru observó la espalda de Mimi una vez más. La verdad era que ella no parecía para nada fuerte. Pero las palabras de su maestra seguían siendo igual de convincentes. Una candidata de la selección real nunca saldría a caminar con un único guardaespaldas si esa persona no fuese capaz.

—Ah, solo para que lo sepas, no hablaré a detalle sobre los miembros, ¿está bien? No soy tan generosa como para poner todas mis cartas sobre la mesa. De hecho, estoy muy segura de que es una mala idea.

—Bueno, eso no te hace sonar tan segura...

Aunque ella había neutralizado cualquier esfuerzo por husmear más a fondo, Subaru grabó el nombre de los *Colmillos de Hierro* en subconsciente como una amenaza potencial más. Si él y Anastasia se volvieran enemigos explícitos en algún momento, serían una muralla más que superar.

—Natsuki, tu ceño está muy arrugado. Pareces cocerte en enojo.

—Oye, nací con esta cara, ¿está bien? No hay necesidad de picotear los complejos de un hombre.

—¿Complejo? Mm, está bien. Dicho eso, mencionaste tu nacimiento, pero ¿dónde naciste, Natsuki? No vemos cabello negro muy a menudo por estos lares, y tu atuendo también destaca.

Re Zero Volumen 6

—Yo nací en la Tierra, en Japón, y este es un conjunto deportivo, probablemente el único en el mundo.

Ese era un tópico extraño. Sus respuestas sinceras sonaban como si estuviera evitando la pregunta enteramente. Como era de esperarse, esto hizo enfadar a Anastasia; su rostro se nubló.

—Japón de la Tierra. Nunca escuché de él. Pero... ¿dónde está eso?

—Después de la Gran Cascada. Muy lejano en el este, y más al este de lo que está Zipang.

—La Gran Cascada...

La respuesta de Subaru fue frívola, esperando que ella explotara a carcajadas, pero Anastasia se sumió en pensamiento. Subaru levantó las cejas ante una reacción totalmente inesperada.

—¿No te vas a reír? Reinhard pensó que era muy estúpido...

—Mm, bueno, verás, cada mil años escuchas de personas que son nativas de más allá de la Gran Cascada. Aun así, nunca esperé que dijeras que esa es tu tierra natal.

—¿Qué, hay otros bromistas además de mí? ¿Y también hay famosos?

—Si quieres saber más, creo que deberías investigar sobre “Hoshin del despilfarro.”

Anastasia todavía no estaba riendo cuando le hizo esta sugerencia. Subaru ladeó su cabeza ante la mención de “Hoshin del despilfarro.” Después de todo, ese era el nombre de la familia de Anastasia. Y Subaru recordaba que “Hoshin del despilfarro” también era el nombre de una historia heroica.

—Realmente no estás relacionada con ese Hoshin, ¿verdad? Creo recordar que dijiste que habías tomado el apellido por ti misma.

—Es el nombre del fundador de Kararagi. Como nativa de Kararagi, no estoy desconectada por completo, pero no hay relación de sangre. Solo decidí ponerme ese nombre. Es adecuado para alguien que nació para ser una diosa del comercio, ¿no lo crees?

—Diablos, debes tener muchas agallas para decir eso abiertamente.

Aparentemente, ella calificaba tan altas sus hazañas como para declararse diosa sin pizca alguna de ironía.

Re Zero Volumen 6

Recordaba el alardeo de Anastasia en el encuentro de la selección real sobre que ella quería un reino por capricho. Este acto la puso en un tren de viaje directo; ahora no había marcha atrás para ella.

—Aun así, si fallo, la gente me apuntará con el dedo y se reirán de mí. Pero ya llegué hasta aquí. No alardearé mucho sobre mí cuando siga a la mitad de mi objetivo.

Subaru solo había escuchado un poco sobre el lugar donde nació Anastasia durante su demostración de convicción durante la reunión de la selección real. Aparentemente, había nacido en los tugurios de Kararagi y luego se había elevado hasta su puesto actual por méritos de nada más que su ingenio. La servía una casa mercantil tan famosa como una nación, y se había declarado candidata para el trono real. Aunque no por primera vez, Subaru sintió que la persona frente a él no se parecía para nada a las otras que había visto antes.

—¿Cómo puedes hacer tanto...? ¿No tienes miedo al fracaso?

—Oh Dios, Dios, Dios. Natsuki, ¿finalmente tienes verdadero interés en mí?

Subaru no tenía un plan; simplemente había vociferado honestamente sus dudas. Quizá, justo como Anastasia lo había interpretado, había hecho la pregunta porque finalmente estaba viéndola de frente: no como un oponente problemático, no como alguien conectada con Julius, sino como Anastasia, el individuo.

—Fracaso, ¿eh? Yo diría que también le tengo miedo. No estoy declarando exactamente que haya ganado cada batalla que tuve para llegar a donde estoy ahora. Yo solo he ganado las que realmente importaban.

—¿Nunca te preguntas si has ganado suficientes apuestas? Digo, ya tienes de sobra. Eres una comerciante exitosa, tienes montones de personas a tu alrededor, y...

—¿Realmente puedo decir que tengo de sobra? Ni siquiera sé qué bastaría para satisfacerme.

Su tono de voz bajo y ojos azules penetrantes hicieron que Subaru fijara la vista en ella de manera inconsciente. Como Subaru quedó en silencio, Anastasia por fin ablandó sus labios y cambió de tema.

—Yo... tengo un sueño.

Subaru no dijo nada mientras ella golpeaba el mostrador con un dedo, ignorándolo.

Re Zero Volumen 6

—He cargado este sueño conmigo desde mi tiempo en los barrios bajos, sin saber nunca qué me traería el mañana, esforzándome al máximo para vivir... Quiero poseer todo en lo que pueda poner mis manos.

—Todo... en lo que puedas poner tus manos...

—Mi sueño es ver en quién puedo convertirme, cuán lejos puedo llegar. Pero no voy a ceder ni un poco hasta que lo haya logrado. Mientras viva, todo lo que pueda alcanzar y tomar va a ser mío. ¿Voy a morir en bancarrota? ¿O moriré satisfecha por las innumerables posesiones a mi alrededor? Mi vida es una gran competencia hasta que llegue a un resultado u otro.

Subaru estaba abrumado.

Se dio cuenta de que la chica de corta estatura que estaba ante él era una persona impresionante, alguien a quien incluso habría de ver hacia arriba.

Su carácter fundamenta como ser humano difería de los de Crusch y Priscilla. El poder de su carisma no era inferior en ningún sentido al de ellas. No, para Subaru, en ese momento, ella tenía una impresión mucho más favorable que las otras dos. Con la división entre él y la nesciente Crusch, y considerando el rechazo arrogante de Priscilla, pensaba que Anastasia podría ser el último rayo de esperanza enviado por el cielo con el que podría contar.

Para Subaru, que había sido incapaz de reunir refuerzos algunos, esta era una última posibilidad si quería tomar prestada la fuerza de otros.

—Oye, Anastasia. Hay algo de lo que realmente quiero hablar contigo...

Subaru, quien inicialmente había tratado a Anastasia como una molestia de la que habría de librarse, ahora era dócil hacia ella. *Puedo depender de ella.* Ante esa idea, la imagen de Julius destelló en lo profundo de su mente, apuñalando a Subaru en el pecho, pero él suprimió esa herida emocional tanto como pudo mientras trataba de traer a colación el tema.

—Oye, tiempo fuera. Has sido el único haciendo preguntas todo este tiempo. Me alegra que hayas ganado interés en mí, pero esto no es muy justo, ¿verdad?

Anastasia protestó y puso alto a su movimiento determinado.

—Realmente esto no bastaría para llamarlo inju... No, ignórame. Dime lo que quieras.

—Sí, sí, el compromiso es muy importante. Es un asunto de relaciones personales que viene incluso antes de negociar... Natsuki, parece que te vas de la capital, pero ¿ya hiciste suficiente turismo?

Re Zero Volumen 6

—No le des un nombre tan casual como turismo, maldición. No lo he hecho y estoy seguro de que tú tampoco. ¿De verdad es momento para dar un paseo solo para sentirse mejor?

Subaru acabó con el tema que interrumpía sus intereses.

—No planeo salir únicamente a pasear, pero no subestimes el acto de ver los paisajes... La gente podría obtener algo si solo explorara un lugar con muchas personas y echara vistazos por los alrededores.

A mitad de su diálogo, la sonrisa forzada de Anastasia desapareció, a la vez que bajaba un poco el volumen de su voz. Ese cambio en su comportamiento y expresión se robó la atención de Subaru. Ella señaló la calle con su barbilla.

—La atmósfera de esta avenida ha cambiado, igual que la del área comercial delante. ¿Te diste cuenta, Subaru?

—... Ahora que lo mencionas, de algún modo se siente mucho más hostil.

Subaru había conocido los paisajes de la capital por solo un total de días y horas, pero incluso él podía sentir que el aire de la capital se sentía distinto sobre la piel.

—El aspecto en los rostros de las personas ha cambiado. El tema de la selección real ha sacado montones de avaros de la nada.

—Creo que eres como el comal hablando de ollas, especialmente cuando eres tú la que se está metiendo en sus negocios...

—Oye, cuando comparas a la gente que corre tras pequeñas pilas de oro con una muchacha que va tras un reino entero, ellos parecen muy patéticos. Además, en los negocios, la velocidad es el quid de la cuestión... Cuando observas lo que hace la gente que persigue el dinero, tienes una visión más amplia del panorama.

Anastasia pensaba en el “panorama” de una forma que Subaru no podía entender.

—Cuando los de arriba hacen un movimiento, la gente comienza a moverse. Cuando la gente se mueve, las cosas también. Y así, en este momento, los comerciantes viajeros inundan la capital desde todas las direcciones. Si la gente se encuentra ahí, las cosas los siguen. De este modo puedo ver algunas cosas sobre lo que está por venir.

—Las cosas que ves... ¿son mercancía? ¿Hay algún significado especial en las cosas que se están vendiendo en la capital ahora mismo?

Re Zero Volumen 6

—Lo entendiste rápido. A propósito, los precios de muchos de los bienes están cambiando en este momento, pero las cosas hechas de metal se han vuelto especialmente costosas. Hay alguien acaparando armas como espadas y lanzas dentro y fuera de la capital.

—Hierro y armas. Siento que ya lo he escuchado antes... Ah, fue Otto.

La conversación fue de cuando había viajado con Otto durante la primera iteración del bucle. Otto había estado ahogándose en alcohol porque estaba cargando con una gran cantidad de bienes difíciles de vender; aparentemente, su bancarrota estaba asegurada con motivos.

—Espadas y armaduras... ¿Entonces no es solo el hierro sino armas y demás? ¿No creerás que las personas que las están reuniendo planean iniciar una guerra, verdad...?

—¿Quién podría saberlo? Es posible que la meta tenga una naturaleza más comercial. Moldear el mercado a tu favor es una razón más que suficiente. Los comerciantes conspiran contra sus compañeros muy a menudo... Si creen que hay algo que vale la pena tener, lo tomarán del cuello.

Subaru aceptó el razonamiento de Anastasia sin dificultades. Ciertamente, los comerciantes estarían agradecidos con otro grupo que creara una oportunidad favorable de negocios para ellos. Una industria próspera estaba conectada con una ciudad próspera.

—Por la forma en que hablas, ¿será la que la persona que está reuniendo hierro es muy conocida? ¿Quién es, entonces...?

—Es alguien que tú conoces muy bien, Natsuki.

—¿Alguien que conozco...?

—... La duquesa Crusch Karsten. Ella ha estado ejecutando una compra compulsiva de hierro aquí en la capital.

—¿Es Crusch...?

Subaru, que había estado siguiendo la conversación desinteresadamente, fue tomado por sorpresa al oír el nombre de alguien con una relación tan cercana con él. Pero cuando pensó al respecto, las cosas embonaron. Crusch había estado recibiendo visitantes día a día; quizá no había estado simplemente tratando con figuras políticas de influencia sino negociando con mercaderes y también regateando por mercancía.

—Ya veo, entonces es por eso que Russel se apareció...

Re Zero Volumen 6

—¿Russel Fellow? Él es un pez gordo.

Con total naturalidad, Anastasia reconoció al instante el nombre de Russel. Y gracias a la información de Anastasia, las piezas regadas del rompecabezas fueron conectándose dentro de Subaru.

—Así que todas las personas que entraban y salían, poniendo cargas en el patio aún en el medio de la noche, ¿todo era una estrategia para poner a los mercaderes de su parte?

Recordaba que durante la noche que compartió copas con Crusch, los sirvientes estaban trabajando arduamente por todo el lugar. Pero ellos parecían moverse con un propósito más grande que simplemente reunir cachivaches. Parecían tener la expectativa de algo más grande que eso...

—... Bueno, no es como si tuviera algo que ver conmigo ahora.

Inicialmente, Subaru sintió el ansia de perseguir su duda, pero se rindió a medio camino y la dejó de lado. Lo que fuera que Crusch estaba planeando y lo que fuera que estaba causando disturbio en la economía de la capital, no tenían nada que ver con él. Todo lo que le interesaba a Subaru ahora era encontrar una forma de oponerse al Culto de la Bruja. No había nada más. ¿Entonces por qué tenía que agobiarse con consideraciones innecesarias como esa?

Mientras los pensamientos de Subaru llegaban a un estrepitoso alto, Anastasia murmuró frente a él.

—... Dios, Dios, deberé tener eso en mente.

Subaru levantó la vista, percibiendo un tono particularmente imponente en su voz, y entonces vio que estaba extendiendo su mano amablemente. Sin pensarlo, Subaru tomó el escrito que necesitaría para obtener un carruaje de dragón.

—Gracias, Natsuki. Me has dado suficiente de lo que quería escuchar.

El escrito y la sonrisa de Anastasia le dijeron a Subaru que la conversación había acabado. Pero Rem todavía 'no llegaba al establecimiento. Y, sobre todo, había usado la palabra *suficiente*...

Cuando los pensamientos de Subaru alcanzaron ese punto, se dio cuenta... demasiado tarde... de que algo no andaba bien.

—... ¿Esto fue una coincidencia?

—... Bueno, Natsuki, ¿tú que crees?

Re Zero Volumen 6

Mientras Subaru apretaba los dientes, Anastasia se dirigió a él casualmente. Los ojos azules claro de Anastasia parecían ver perfectamente a través de Subaru, como si nunca fuesen a dejar que sus cambios de expresión la evadieran.

... Justo como un estafador que observa a alguien que ha caído por completo en su trampa.

—Así que arreglaste todo ese “encuentro oportuno” en la calle solo para preguntarme sobre esto.

—Anoche tuviste una riña con Crusch y tomaron caminos separados, ¿verdad? Imaginé que serías más fácil de leer ahora, en todo sentido. Tus palabras, tus ojos, y tus expresiones.

Ella lo había engañado. Esto hizo que a Subaru le hirviera la sangre, y su garganta se cerró.

— ¡¿Cómo puedes estar tan satisfecha contigo misma?! ¡Emboscando a la gente de este modo!

—También hiere a mi corazón. Pero es difícil sonreír y compartir información sin complicaciones con una relación como la nuestra. Es natural querer alguna garantía cuando estás haciendo negocios con alguien en quien no confías.

La manera en que lo miraba directamente y lo tachaba de no confiable le hirió el corazón. Poniendo una mano en su pecho, Subaru lanzó una mirada a Anastasia con resentimiento.

—Entonces tú también me juzgaste mal solo porque no te agrado...

—¿Te juzgué mal...?

—¡Digo que estás distraída con las estupideces que tienes delante y e ignoras lo importante! ¡Aun cuando vas a lamentar tus errores y acabarás desviándote del buen camino...!

—¿Me pregunto qué es lo que es correcto y lo que está mal aquí? Bueno, todos tienen su propia opinión, pero te daré la mía.

Anastasia ladeó un poco su cabeza mientras Subaru rechinaba sus dientes, la sonrisa encantadora de esta nunca se echó en falta.

—Si quieres que la gente crea que tu camino es justo, tienes que mostrarles algo concreto que respalde tus palabras. No veo eso en ti, Natsuki. No puedo dejar de desvalorarte por esa falta.

Re Zero Volumen 6

—...

—Tu valor se decide por lo que has logrado... En otras palabras, tu pasado. No importa qué hagas, no puedes cambiar el pasado. Así que el valor del Natsuki que conozco no ha cambiado ni un ápice.

Anastasia se tocó el pecho con modestia, mirando con ojos altivos al furioso Subaru.

—Cuando cometes un error, nunca, jamás desaparecerá.

—...¡¡!!

—Oiga, señor, no se acerque más a la señorita Anastasia. Mimi es superfuerte, ¿entendido?

Cuando Subaru dio un paso al frente sin querer, Mimi le estampó un largo bastón contra su rostro. Se había colado entre Subaru y Anastasia, anticipándose a la pérdida de control de Subaru.

—Gracias, Mimi. Pero no es necesario que hagas nada. Estoy segura de que no hay nada que Natsuki pueda hacer.

—... ¡! ¿Cómo puedes decidir... que no puedo hacer nada, así nada más...?!

Cuando Subaru escupió y gritó, Anastasia puso distancia entre ambos y cruzó los brazos tras su espalda, inclinando la cabeza.

—Aah, ¿te golpee en un lugar sensible? Perdón si lo hice. Pero no me voy a disculpar por usarte. Es una regla infalible entre comerciantes el llevarse todo lo que no esté amarrado. Además, ninguno de los dos dijo cosas que hirieran al otro personalmente, ¿verdad? Me preguntaste todo lo que querías, y respondiste muchas de mis preguntas, Natsuki.

—¡Eso es solo porque me guiaste a ello! Es sucio... ¡Es una estafa, maldición!

—Te lo dije al principio, digo mentiras y manipulo. Y cuando ofrecí ponerlo por escrito, fuiste tú el que no quiso, ¿no es verdad, Natsuki?

—¡Nunca dije algo como es...! ¡Son de lo peor, el maestro y el sirviente por igual! ¡Come mierda!

Debió haber seguido fiel a su primer instinto, el disgusto que había sentido en el instante en que le había visto el rostro en el distrito comercial. Debió haber sabido que ella era la peor de lo peor por el simple hecho de que Julius la servía. Lo había manipulado a través del arte de la conversación para hacerlo creer que ella podría ser confiable.

Re Zero Volumen 6

En serio, ¿cuánta desgracia más tenía que soportar antes de que la gente estuviera satisfecha?

—... Tampoco le hemos devuelto lo de Julius. Bueno, eso también fue parcialmente mi culpa.

Subaru no prestó atención a las palabras de Anastasia ya que estaba a punto de romper el papel en sus manos y tirarlo, pero vaciló justo en el umbral de esta acción impulsiva, sabiendo que de hacerlo sería verdad que no había ganado nada por todo lo que había aguantado.

—Estoy aliviada de que no seas tan estúpido...

»*Mimi.*

—¡Claaaro! ¡Señor, por aquí!

Subaru estaba respirando sin ritmo y apretando el papel en su mano cuando Mimi extendió su bastón en el aire. Subaru quedó enraizado al lugar mientras una luz de blanco pálido envolvió su rostro.

—¡Dolor, dolor, fuera de aquí...!

—...

Usando magia, ella le sanó el corte en el labio que tenía desde antes de su encuentro inicial.

Mientras Subaru estaba sin palabras, Mimi le sonrió, aparentemente sin ninguna preocupación en el mundo.

—La señorita es difícil de complacer, pero nunca pretende hacer cosas malas, así que perdónela, ¿sí? Es por eso que no tiene amigos.

—Mimi, no tienes que decirle eso... Bueno, nos vemos luego, Natsuki.

Anastasia lo había tratado tan mal hasta el punto en que incluso su propia seguidora se había apiadado de él. Los hombros de Subaru temblaron cuando Anastasia volvió la vista hacia él.

—Solo te daré una lección más sobre las bases de las negociaciones, Natsuki.

Quedándose quieta, la espalda de Anastasia siguió dando hacia Subaru mientras ella levantaba un dedo y hablaba.

—El secreto es preparar todo lo que puedas antes de alcanzar la mesa de negociaciones. Aprender pequeños trucos es una parte importante para voltear la situación a tu favor. Debes conocerte a ti mismo y tentar al otro bando

Re Zero Volumen 6

poniendo lo que buscan delante de ellos. Donde te quedas corto, Natsuki, es que pides y pides, pero no tienes nada qué ofrecer a cambio.

Él no conocía los motivos reales de Anastasia. Incluso si la escuchaba, no le encontraba sentido.

Pero más temprano que tarde comprendería el significado verdadero de esas palabras.

—... ¡Muy bien, nos vamos todos!

Anastasia hizo un llamado aplaudiendo con sus manos. Subaru levantó las cejas ante su gesto cuando los clientes en el lugar se levantaron todos a la vez. Juntos, todos y cada uno de los clientes en el establecimiento rebosante salieron detrás de Anastasia.

Cada una de las personas en el grupo vestía una capucha, ocultando su verdadera identidad. Sin embargo, cuando los miraba más detenidamente, había protuberancias antinaturales debajo de sus capuchas. De este hecho, Subaru dedujo que los más probable era que ocultaran orejas animales.

Fuerte y claro, el nombre de la armada privada de Anastasia resonó desde lo profundo de su mente... Los Colmillos de Hierro.

—¿Qué, todos estaban aquí? Ah, señor, ¡nos vemos luego!

Mimi sonrió para sus colegas que hacían fila saliendo, luego se despidió de Subaru agitando su mano poco antes de, también, retirarse. Los únicos que quedaron en el lugar fueron Subaru y el propietario.

... A eso refería cuando habló de preparar todo lo que puedas antes sentarte a la mesa.

—¡¡Mierda!!

Incapaz de aguantar su propia futilidad, Subaru estampó su puño contra la mesa. Sin clientes restantes en el establecimiento, el propietario se retiró silenciosamente hacia la parte trasera. Su rostro estaba tan conflagrado como el de Subaru.

Subaru se quedó en el mismo lugar, sus hombros temblaban por la humillación, y entonces una voz lo llamó.

—... ¿Subaru?

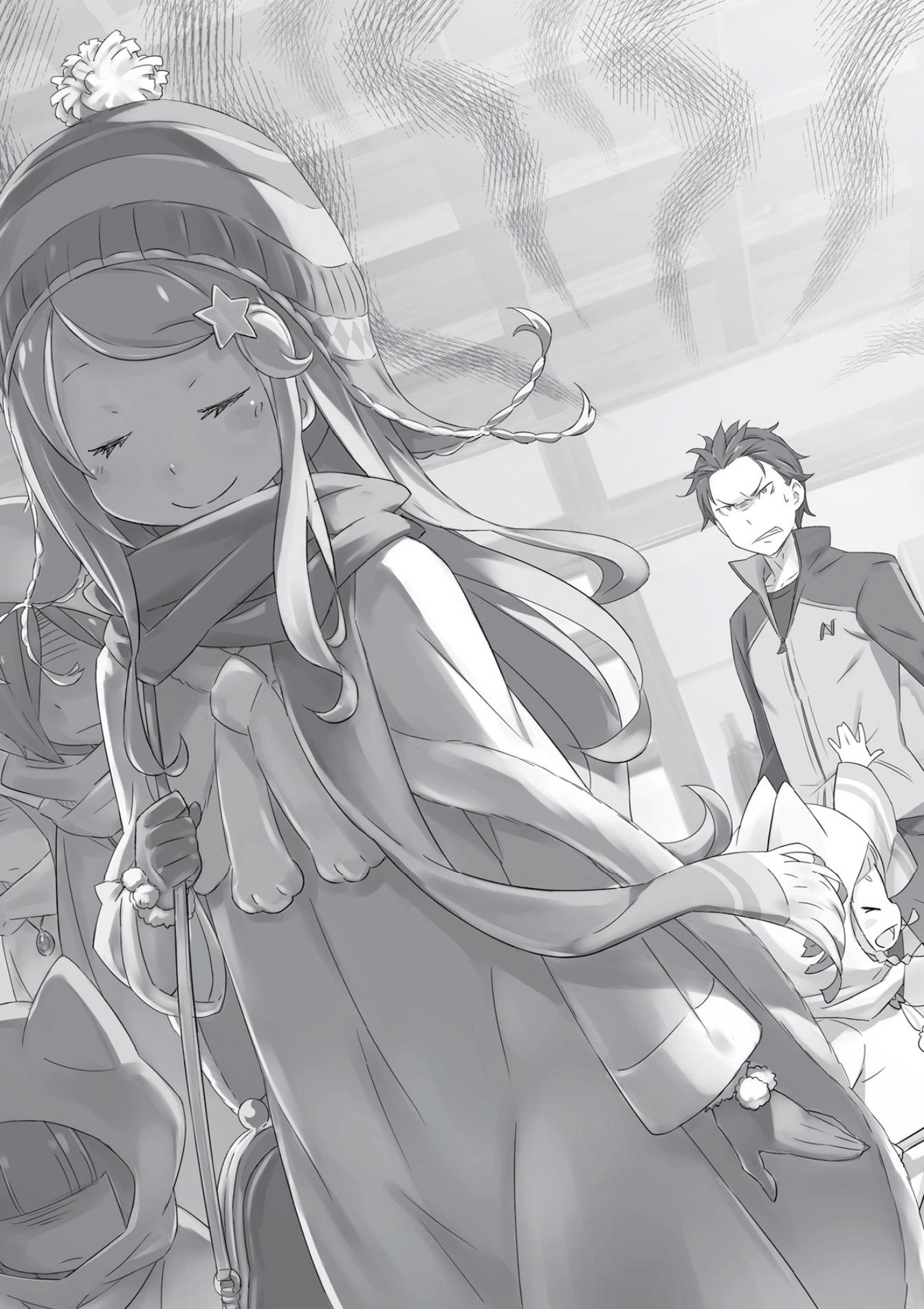
Era Rem. Había planeado su encuentro en ese lugar, y ahora corría hacia Subaru.

Re Zero Volumen 6

—¿Qué ocurre, Subaru? ¿Pasó al...?

—... No es nada, Rem. ¿Cómo te fue a ti?

Subaru interrumpió la voz preocupada de Rem, encubriendo su humillación tan bien como pudo. Incluso si le contaba a Rem acerca de cómo Anastasia se había aprovechado de él, esto no cambiaría nada. Enfrentada con el comportamiento frío de Subaru, Rem cerró su boca, luego reportó los resultados de sus actividades con un lenguaje formal.



Re Zero Volumen 6

—Reporté las maniobras encubiertas del Culto de la Bruja a la guarnición de caballeros. Usando el nombre del maestro Roswaal no fui rechazada inmediatamente en la entrada, pero...

Su torpe concatenamiento de palabras y el débil tono de su voz durante la segunda mitad le dijo todo a Subaru sobre cómo habían ido las cosas. Rem, la sirvienta de Roswaal, tenía mejores posibilidades de éxito para llamar a la acción a los caballeros que Subaru, que les tenía rencor. Tratar de explotar esto era su acto final de resistencia, pero...

—¿No te dieron una buena respuesta?

—... Al parecer los caballeros tienen montones de reportes similares. Se conocen pocos detalles concretos sobre los fundamentos del Culto de la Bruja, y, aparentemente, hay un flujo constante de informes sin forma práctica de verificarlos.

—Aah, ya lo entiendo. Esto es realmente como cuando había verdaderas cacerías de brujas... No estamos bromeando si es así como el Culto de la Bruja se oculta.

El gran número de personas preocupadas porque el Culto de la Bruja se ocultara cerca daba origen a fantasmas imaginarios en cada rincón del reino. Esos temores se materializaron como informes para los caballeros, resultando en una resta valor para las pistas reales. Esto parecía contraproducente de cierto modo.

Tanto la arrogancia de los caballeros como la vileza del Culto de la Bruja eran culpables. Considerando que eran una amenaza para todos, los caballeros deberían haber estado revisando rigurosamente todas y cada una de las pistas potenciales relacionadas con el Culto de la Bruja.

Con eso, Subaru comprendió que todas sus jugadas habían fallado.

—Si no es posible reunir refuerzos... Lo odio, pero no se puede evitar.

—¿Qué vas a hacer?

—No hace falta ni decirlo. Iremos a la mansión y sacaremos a Emilia y Ram. Las traeremos a la capital o adonde sea que haya ido Roswaal... El lugar no importa. De cualquier manera, donde están ahora es peligroso.

Las ruidosas risas de Petelgeuse volvieron a la vida en lo profundo de su cabeza. El puño de Subaru tembló con frustración. Aun si todo lo que quería era pulverizar la cara esquelética de ese bastardo, no tenía los medios. Incluso si

Re Zero Volumen 6

elegía afrontar al enemigo con sus recursos actuales, indudablemente implicaría poner a Rem ante la punta de una lanza.

... El habría de evitarlo a todo costo. Que Rem saliera herida a causa de las ideas y acciones de Subaru era impensable. No podría cargar con eso.

Si no lograba suscitar fuerzas para combatir a Petelgeuse, encargarse del resto era impensable. Cualquier opción que significara perder a Rem, estaba descartada.

Incluso en ese momento, la sed de sangre hacía hervir sus vísceras. El odio inextinguible era como una maldición haciendo eco una y otra vez dentro de su cráneo.

—Discúlpame, Subaru. En realidad, respecto al carruaje que necesitamos para volver a la mansión...

—... ¿Vas a decir que es difícil conseguirlo? En ese caso...

Mientras la sangre de Subaru hervía, Rem abordó un tema que parecía difícil de tocar para ella. El asintió ante su preocupación y le reveló el documento que Anastasia le había entregado. Como prometió, tenía el nombre de la tienda y su firma. Era el premio de consolación para Subaru por su ignominiosa derrota durante las negociaciones.

—Si vamos a este lugar y hablamos con ellos, deberían darnos una mano..., de eso estoy seguro.

—¿En serio? Dónde rayos... ¡Justo como esperaba de ti, Subaru!

—“Como esperabas”, ¿eh...? Jaja, qué graciosa, Rem.

—... ¿?

Rem, sin tener idea de cómo lo recibiría él, no podía haber tratado de decir algo malicioso o irónico. Aun así, Subaru no pudo contener su risa seca.

—No hay tiempo. En marcha.

Tirando de una Rem atónita, Subaru se echó a caminar por la calle principal, dirigiéndose hacia la tienda indicada. Irritado por los molestos sonidos de desorden, chasqueó su lengua mientras caminaba.

—Si podemos salir de la capital en medio día, podemos regresar a la mansión para el tercero. Si lo hacemos, deberíamos tener tiempo para rescatar a Emilia y al resto.

Re Zero Volumen 6

Subaru había recorrido sus recuerdos de la primera iteración una y otra vez para asegurarse de esto. La razón por la que no podía proclamarlo con absoluta certeza era porque no podía confiar en los recuerdos de la segunda ocasión. Subaru Natsuki había desperdiciado la oportunidad que le habría permitido comparar y tener bases más seguras.

—La segunda vez... ¡Mierda! ¡¿Cuántos días estuve fuera de mis cabales...?!

Se rascaba la cabeza, reprochando a sus recuerdos inútiles y su inútil ser mientras seguía caminando. Detrás de Subaru, Rem, cuyas zancadas eran de distinta longitud a las del otro, trabajaba duro para ajustarse a su velocidad.

Pero Subaru nunca se dio cuenta de que Rem hacía esto, pues había olvidado ver hacia atrás.

Capítulo 3

Las Fauces de la Ballena Blanca

Parte 1

La carta de introducción de Anastasia le permitió tomar prestado el carruaje más grande que había visto hasta ahora.

Mostrando su gran tamaño, las patas delanteras del dragón terrestre golpearon el suelo, haciendo el suelo temblar como si corriera sobre una llanura.

—Es tan rápido como grande... eso es genial, ¿pero podría hacer algo acerca de toda esta tierra que está pateando?

El polvo subiendo anulaba su visión, haciendo que Subaru se inclinara en el asiento del conductor

—Parece que este dragón terrestre es normalmente usado para transportar carga. Por lo tanto, su manera de correr no tenía en cuenta los pasajeros, y como está especializado para viaje rápido, no ha sido entrenado para correr silenciosamente...

—Era el último que quedaba, y está corriendo sin ningún descanso. Sé que no había otra opción, pero...esto aún es duro.

Por suerte, gracias a la bendición del dragón terrestrecun, poder especial que pertenecía a solo a algunas personas y especies del mundo... el polvo no le afectaba directamente, aun así, Subaru no pudo evitar sentirse molesto por la falta de visibilidad.

Subaru miró al cielo, esperando algún cambio. Las nubes se movieron en lo alto mientras el sol cambiaba gradualmente su ángulo. Estas señales significaban el paso del tiempo y, por lo tanto, el corazón de Subaru ardía poco a poco.

Re Zero Volumen 6

... Seguramente se estaban moviendo mucho más rápido que cuando lo hicieron en los anteriores bucles.

No habían sido capaces de conseguir refuerzos, pero partir con el carruaje dragón en el segundo día era un mayor avance que antes. Serían capaces de llegar a través de la autopista en medio día, llegando a la mansión en el amanecer del tercer día. Tenían medio día más que cuando llegaron la primera vez... seguramente tiempo suficiente para sacar a Emilia y los otros de la mansión y escapar de Culto de la Bruja.

—El problema es... la posibilidad de encontrarse con el Culto de la Bruja en el camino como la última vez.

De acuerdo con su vaga memoria de la segunda vez, él estuvo en una cueva cuando recuperó el conocimiento. Si estuviera volviendo desde la mansión, sería posible que lo mismo pasara esta vez también.

Cuando pensó en como mataron a Rem, y como pasó casi un día completo cargándola con él antes de salir de la cueva:

—Eso significa que debieron infiltrarse en el área fuera de la mansión por adelantado.

Pero no sabía exactamente qué día era ese. La tragedia caería la mañana del quinto día. La segunda vez, la deducción de Subaru de que había tardado un día en salir de la cueva puso su encuentro con el Culto de Brujas entre el tercer y el cuarto día.

—En otras palabras, incluso si llegamos mañana al amanecer, ¿eso no significa que no haya menos probabilidades de encontrarnos con ellos...!

Sin saber que esperar hizo que rechinara sus dientes lo suficientemente fuerte para que se filtrara sangre en su boca.

Subaru miró hacia donde estaba Rem, que estaba sujetando las cuerdas y concentrándose en manejar. Una vez más, se iban a encontrar con el Culto de la Bruja, no tenía más opción que confiar en Rem.

Subaru había pensado en aclarar de antemano que podrían encontrarse con el Culto de la Bruja, pero cuando trató de decir las palabras, se dio cuenta de que su voz simplemente no saldría.

No era el miedo de la penalización por divulgar información conseguida a través de la Vuelta de la Muerte.

Re Zero Volumen 6

Ciertamente, estaba aterrorizado de ese dolor. Ninguna persona sana podría soportar la agonía de esa presión en el corazón. El ni siquiera quería pensar acerca de experimentarlo de nuevo.

Pero el dolor no era la razón por la que Subaru dudó en hablar sobre el Culto de la Bruja. EL tenía otra razón, una de la cual no podía escapar.

¿... Realmente Rem creería lo que le dirá Subaru?

— ¡...!

Solo de pensarlo una escalofrió recorrió su espalda. Incapaz de soportarlo, abrazó sus propios hombros.

Su ritmo cardiaco se aceleró a un estúpido nivel. Las ganas de vomitar se apoderaron de sus entrañas. El estrés de su extrema situación no le permitió dormir. El cansancio físico estaba afectando su mente y su cuerpo al mismo tiempo.

En aquel momento, Rem era la persona en la que podía confiar más en todo el mundo. Incluso Emilia lo había dejado de lado. Después de que Crusch, Priscilla, y Anastasia lo rechazaran una tras otra, Subaru calló en paranoia, dudando de todos y de todo.

En ese momento, Rem era todo lo que Subaru tenía.

Rem era la única que podía llamar aliada sin ninguna sospecha, alguien en quien podía depositar toda su confianza.

Si le revelaba cosas acerca del Culto de la Bruja, y su cara se llenara de sospecha, ¿cómo le afectaría a él? Eso atemorizó a Subaru de solo pensarlo.

— ¡Este no es el momento de acobardarse...!

Ventilar su voz ronca era lo único que podía hacer para ahuyentar sus cobardes emociones. El dragón terrestre ahogó su voz, más débil que un susurro y llegando solo a las orejas de Subaru.

Asustado como estaba, no podía guardárselo. Ahora que la posibilidad de encontrarse con el Culto continuaba, mantener el silencio era igual que traición.

Después de todo, Subaru había perdido su vida y vuelto para crear el mejor futuro posible.

—R-Rem... Necesito hablarte de al...

Re Zero Volumen 6

—Subaru... hay gente reuniéndose en el camino frente a nosotros.

— ¿Eh?

Mientras Rem miraba al frente, Subaru siguió su Mirada para ver un número de siluetas flotando en la nube de polvo. Él se quedó boquiabierto. ¿Era realmente el Culto de la Bruja tendiendo una emboscada?

Aunque Subaru había perdido su voz en el giro inesperado de los acontecimientos, los contornos las vagas siluetas se fueron haciendo cada vez más claros, convirtiéndose finalmente en una figura clara. Esta figura se encontraba justo en medio de la carretera, agitando ambos brazos y pidiendo en voz alta que el carro del dragón se detuviera.

—Heyyyyyyyyy! ¡¿Puedes parar tu dragón terrestre para poder intercambiar información?!

El hombre, con una cara delicada y cabello gris, era Otto Suwen, un comerciante viajero.

Parte 2

—Ahh, estoy tan contento. Estos días, la mayoría de gente se dirige a la capital real, y solo hay algunos saliendo de ella. Así que pensé en preguntarle unas cuantas cosas de ser posible.

Con el carruaje dragón detenido, Otto vino a saludar a Rem y a Subaru con un apretón de manos y una sonrisa mientras hablaba.

No parecía ni muy feliz o muy decaído. Subaru no lo vio como un hombre herido. Más bien, Otto, el vendedor ambulante, se sentía vivo y bien.

El recuerdo que había borrado de Otto, tratando desesperadamente de detenerlo la primera vez, regresó. Subaru intentó eliminar su sabor amargo mientras observaba a las personas detrás de Otto.

— ¿Son todos en este grupo mercaderes ambulantes?

—En efecto así es, cada uno de ellos. Nos dirigimos a la capital con un anhelo por ganancias en nuestros corazones.

Otto respondió a la pregunta de Subaru con una amigable sonrisa.

Re Zero Volumen 6

Había varios carruajes dragón detenidos al lado del camino. Y los hombres, probablemente los dueños de los carruajes, estaban reunidos. Había más de diez de ellos desde jóvenes hasta hombres en sus cuarenta.

Viendo que Otto, Subaru y Rem habían concluido su saludo, se reunieron en torno a los dos últimos, presentándose por su nombre y comenzaron a establecer el tema de conversación. Los contenidos en su mayoría conciernen a la actual situación en la capital real y los cambios por haber. Además, los mercaderes conversaron mayormente de tendencias en precios y la atmosfera de un mercado.

Dicho sin rodeos, cada minuto perdido era precioso. Ahora que había confirmado que Otto estaba a salvo, se habría sentido más que feliz de mantener una conversación mundana y marcharse. Pero...

— ¿Saldrás ahora ...? ¿No es eso peligroso? Ya es de noche. Planeamos acampar aquí esta noche. Podrías quedarte con nosotros si quieres.

Tal como dijo Otto, el sol ya se estaba hundiendo en el oeste, con la noche llenando la carretera. La autopista de Liphas pronto sería consumida por la noche. Solo tendrían la luz de una lámpara de cristal mágico y las estrellas para poder ver.

Los comerciantes ambulantes ya habían comenzado a prepararse para el campamento, encendiendo un fuego brillante en el centro del grupo. Con tanta gente, incluso las bestias salvajes y los bandidos que aparecen a lo largo de la carretera seguramente podrían hacer poco. Pero incluso el tiempo dedicado a la seguridad era tiempo que Subaru difícilmente podía permitirse.

—Eso dices, Otto. Solo estás tratando de deshacerte de una parte del aceite que compraste en el momento equivocado, ¿verdad? ¡No pongas esa cara tan amable!

En el instante Subaru declinó la invitación, un coro de voces empezaron a mencionar a Otto, y una estridente risa se esparció a través del grupo. Otto, el motive de la risa, apretó los labios y puso un acara amarga.

—Ese no es el motivo. Esto es solo una buena intención. Bueno... necesitaran comida y luz. Aunque se los ofrezco... si le interesa comprar al menos un poco de aceite, estaría muy agradecido.

Mientras Otto bajaba sus hombros y expresaba su evidente consternación, Rem pregunto...

—... ¿De qué aceite hablan?

Re Zero Volumen 6

—Oh, simplemente terminé obteniendo algo que no valió la pena. Ahora mismo, la mercancía que llevo es una cantidad de aceite algo grande. Pensaba en comerciarla en Gusteko por una gran suma, pero ahora, mi vida cuelga de un hilo, y debo mitigar la pérdida como sea posible...

Estable claro como el día que buscaba la simpatía por su situación... y un comprador para el aceite. Sin duda Rem entendió completamente. Pero por más simpática que pudiera ser, no le ofrecería más que sus condolencias.

—No estoy seguro si seré capaz de vender todo este aceite incluso si voy a la capital real. Si la vendo por un precio bajo, ¡estaré en bancarrota... en bancarrota!

Mientras se repetía para enfatizar, abrió la puerta para que una persona generosa se llevara el aceite de sus manos. A pesar de que el hombre lo ayudó durante la primera vez que llegó, era precisamente la razón por la cual no quería verse envuelto en ello ahora. Podía rezar por la situación de Otto, pero ahora el futuro de Subaru y Rem era primero.

Para llegar al dominio de Mathers tan pronto como sea humanamente posible, no podían evitar pasar por el camino de noche. Pero justo cuando Subaru estaba a punto de despedirse, repentinamente se dio cuenta de algo.

Sin con confianza no era posible hacer que se muevan, tal vez el debería moverlas con dinero...

—Otto, hay algo que quiero... No, tengo una propuesta para ti.

Los ojos de Otto se abrieron al ver la expresión de Subaru cambiar, y al aire a su alrededor cambió. Pero quizás percibiendo la voz de Subaru se dio cuenta que no estaba bromeando, el inmediatamente adoptó la posición de un vendedor.

—Si es negocio, escucharé todo lo que tengas que decir. ¿Estimado cliente... cómo puedo ofrecer mis servicios?

—Compraré hasta la última gota de aceite de tu carruaje. En retorno, dame una mano.

Subaru señaló al dragón terrestre de Otto, el cual recordaba, y abrió sus brazos, hablando en una voz lo suficientemente fuerte para que cada mercader haciendo el campamento escuchara.

—Todo mercader con un dragón terrestre aquí... si sus servicios están a la venta, ¡déjenme comprar todo lo que tienen aquí!

Re Zero Volumen 6

Parte 3

Al principio, los mercaderes se miraron unos a otros y se rieron de la “propuesta” de Subaru. Pero cuando Rem, viendo lo que tenía Subaru en mente, levanto su saco y mostró a todos el dinero que había dentro, la expresión de todos los que pensaron que era una broma cambió en un instante. Después de eso, Otto actuó como el cabecilla y reclutó a aquellos que querían participar.

Como resultado, de los catorce mercaderes en el lugar, diez decidieron ir con ellos. La conversación tuvo un comienzo difícil, pero la propuesta de Otto de repartir la ganancia equitativamente resolvió el problema.

—Todos dejaron su carga a los cuatro con los carruajes de dragón más grandes. Los ingresos netos de las ventas conjuntas en la capital real se distribuirán en una después. Las ventas compensarán el costo de acompañar al Señor Natsuki.

Gracias a la habilidad de Otto de hacer llegar a todos a un consenso... sin duda el efecto de su desesperación cuando se le ofrecía una oportunidad única... fue elegido por unanimidad para representar al grupo.

Al ver a Subaru con los brazos cruzados, preocupado por la hora de salida, mientras observaba a otros vendedores ambulantes transferir su carga, Otto le preguntó:

—Me alegra que estés comprando mi aceite, pero ¿qué pretendes al usar todos estos carruajes de dragones?

Subaru tomó su mentón mientras reflexionaba sobre la pregunta.

—Estamos de camino al territorio de Mathers. Resulta que soy un sirviente que trabaja para el Marques Mathers.

—He escuchado algo de él. Marqués Roswaal L. Mathers, y su "inclinación" por los demi-humanos. Dicen que es un excéntrico, incluso para los estándares de la nobleza de Lugunica.

Si Ram hubiera escuchado ese comentario, sin duda se hubiera indignado. Los hombros de Subaru se hundieron ante la descripción de Otto.

—Bueno, sin negar eso, Es verdad que parece un perverso.

—Pero él es tu patrón, ¿no es verdad? Er, abordé el tema porque esperaba una respuesta de ese tipo. Aunque debo decir que no se pareces el sirviente de un noble, Señor Natsuki.

Re Zero Volumen 6

—Todavía estoy en entrenamiento. Solo hago el trabajo de costura y tender camas.

—De cualquier forma, te crearé que eres sirviente del Marques... ¿Pero para qué contratar todos estos carruajes dragón? ¿No puede un Marques conseguirse los suyos?

Las preguntas de Otto eran prueba de que dudaba de las verdaderas intenciones de Subaru.

—Como dije, necesitamos un montón de carruajes dragón. Tenemos un montón de cosas que transportar, por lo que es mejor tenerlos lo más vacíos posible. En tu caso, eso significa tener que comprar todo tu aceite.

—Por lo cual estoy muy agradecido. ¿Qué es lo deseas transportar entonces?

Por las repetidas preguntas de Otto, parecía que no dudaba de la situación de Subaru. El parecía presionar por simple preocupación de que lo transportaran fuera peligroso.

—...

No había necesidad de encubrirlo con una mentira. No podía dejar que esta charla fomenta la duda y haga que se cancele el acuerdo.

—Estamos transportando...personas.

— ¿¡No me digas que esto es comercio de esclavos!?

—No es nada tan oscuro. Hay un pueblo cerca a la mansión del Marques. Es un asentamiento pequeño, y los aldeanos reunidos ni siquiera llegan a cien. Quiero llevar esas personas a bordo y sacarlas.

... Ese destello de inspiración era la por qué Subaru contrató a Otto y los otros.

El largo carruaje dragón de uso comercial que Subaru y Rem estaban usando podía correr con más de diez personas a bordo. Con carruajes dragón parecidos, él pensó que podían evacuar hasta el último aldeano.

—Nos estas diciendo que carguemos cadáveres, lo entiendo. Si es así, tengo que declinar con profundo arrepentimiento.

—...Quiero que los saques de ahí para que no acabe de esa manera.

En su apuro para reunirse con Emilia, Subaru se había olvidado de los aldeanos. Estaba molesto por su misma falta de consideración, pero encontrándose con

Re Zero Volumen 6

Otto y los otros fue un golpe de suerte considerable. Coincidencia o destino, Subaru era afortunado de estar en el lado bueno de las cosas por una vez,

—En realidad, estamos planeando hacer una cacería a gran escala en el área alrededor de la mansión del marqués en un futuro cercano.

—Una cacería de montaña, ¿dices?

—Ha habido un montón de bestias demoníacas procreando en el desierto alrededor de allí desde hace mucho tiempo. Las barreras aislaron a la gente de las bestias demoníacas hasta ahora, pero... Hace poco, esos monstruos hirieron a algunas personas en la aldea.

—Y ¿esta ‘Cacería de montaña’ es el resultado de eso? Pero...

Otto no podía dejarlo pasar; parecía tener problemas con algo en la explicación de Subaru. Subaru permaneció en silencio mientras enrollaba la manga sobre su brazo derecho, mostrándole las crueles cicatrices que las bestias le habían dejado.

Otto exhaló fuertemente al ver las profundas heridas de garras y colmillos. Muchas más habían sido talladas en el cuerpo de Subaru y nunca se desvanecerían.

—En su buena voluntad, el marqués me envió a la capital real para ser tratado. Ahora que estoy parcialmente recuperado y no en la puerta de la muerte, estoy de camino de regreso.

—Ya... ya veo... Er. Pero por qué, entonces, ¿estas alquilando carruajes dragón en medio del camino sin el Marqués estando involucrado...?

—El marqués decidió empezar la caza antes de mover a los aldeanos. Es por eso que quiero asegurarme que este cubierto. Es por esto que no confié en mi maestro; acabo de tener una experiencia previa con esto.

Mientras Subaru ofrecía una humilde declaración, bajando sus ojos, Otto hizo un pequeño sonido y creyó lo que decía.

—Entiendo. Disculpa por curiosear en cosas de las cuales no querías hablar. Explicaré esto a todo sin mencionar las cicatrices.

Una adolorida expresión se mostró en la amable cara de Otto mientras mostraba su consideración por Subaru. Sin duda el lamentaba entrar involuntariamente en el trauma pasado de Subaru.

Re Zero Volumen 6

Subaru pensó en su repentino cambio de actitud, cambiar de pensamientos acerca de comercio a simplemente preocupares por su compañero de negocio mostró que Otto era una persona de corazón suave.

—No te preocupes. Por favor explícalo a todos directamente para que nadie se quede con dudas extrañas.

—Bueno, si insistes, a pesar de que no estoy hecho para eso.

Tomando en cuenta la decisión de Subaru. Otto sonrió disculpándose. Subaru se consideraba un villano mucho mayor por inventar excusas internamente.

... A saber, que en realidad no estaba mintiendo; simplemente no estaba diciendo toda la verdad.

Parte 4

Eran otras dos horas hasta que todas las preparaciones para desarmar el campamento fuera completado.

Después de que la carga fuera transferida a los cuatro carruajes dragón más largos, Subaru y los otros terminaron saliendo por el camino en la noche.

Había once carruajes dragón de camino hacia el territorio Mathers. Podría ser un poco estrecho, pero deberían ser suficientes para sacar a todos los aldeanos a salvo.

Otto lo llamó mientras su carruaje dragón corría paralelamente al de Subaru.

—Por correr a través de la mitad de la noche, probablemente llegaremos al territorio Mathers cerca de la mañana...

Fue la bendición de los dragones de la tierra que repelió el viento lo que les permitió tener una conversación normal mientras dos carruajes de dragones corrían uno al lado del otro. Hacia más que anular los efectos del viento y las vibraciones en ellos, al parecer.

—Disculpa por hacerte correr sin un descanso.

— ¡De ningún modo! No tengo ninguna queja. Ahora que puedo deshacerme de mis existencias y evitar los gastos de transporte, soy invencible. ¡Yo podría continuar por tres días y 3 noches!

—Y entonces ¿te puedes desmayar justo después de que el acuerdo termine?

Re Zero Volumen 6

—Huh! ¡¿Leíste mi mente?!

La frase clave de una broma clásica fue Robada de la boca de Otto. Entonces, Subaru cambió su mirada hacia Rem, que estaba sujetando las riendas a su lado. Él no podía leer ninguna emoción del lado de su cara mientras ella veía al frente. Para Subaru, no era una situación agradable.

—... Subaru.

—... ¿S-sí? ¿Qué es, Rem? ¿Pasa algo?

—No. Está tranquilo, así que me pregunté si podrías estar cansado. El polvo hace que la visibilidad sea pobre, pero con otros dragones terrestres, el camino no es incierto. Si tienes sueño, está bien que descanses.

—Estoy feliz de escucharte decir eso, pero no está bien que hagas todo el trabajo.

—Pero Subaru, aun estas recuperándote, así que...

La consideración de Rem hacia su Subaru le hizo cerrar la boca. Su manera de hablar era amable, pero había una voluntad obstinada y terca detrás. Él entendió que ella deseaba reducir su carga lo más posible. Pero sus esfuerzos lo hicieron temeroso de no saber sus verdaderas intenciones. Las punzadas de su pecho eran producidas por querer saberlas y al mismo tiempo no.

—Rem, ¿tú...?

— ¿Sí?

La respiración de Subaru se detuvo cuando los ojos azul pálido de Rem lo miraron, como si lo vieran a través de él. Quería alguna forma de redirigir su atención de su dudoso e indeciso silencio, pero Subaru negó con la cabeza, apartando esos pensamientos.

Si dudaba de las intenciones de Rem como para doler, era mucho mejor despejarlas lo más rápido posible.

—Rem, ¿tienes alguna duda de lo que estoy haciendo? No te he explicado nada. Nada acerca del Culto de la Bruja, nada de los mercaderes ambulantes...

Él era dolorosamente consciente de cómo Rem lo había complacido amablemente a pesar de su deber de explicarse. Esa fue precisamente la razón por la que le preocupaba cómo se sentía Rem por seguirlo sin cuestionarlo o debatirlo.

Rem cerró sus ojos una vez frente a la pregunta de Subaru.

Re Zero Volumen 6

—El maestro Roswaal me contó acerca de tus acciones en la capital real.

—...

La expresión de Subaru se endureció, Esa respuesta lo dejó sin palabras.

— ¿Roswaal...te lo conto...?

—Sí, Él no me ordenó hacer nada al respecto, en cambio, debía seguir tus planes en la Capital Real, sin importar lo que puedan ser. Yo también planeé hacer tanto como pueda.

—Las ordenes de Roswaal...

Las palabras de Rem de alguna manera no podían entrar a su cabeza. En lugar, el hecho de que Roswaal haya ordenado a Rem se quedó repitiéndose en su cabeza, una y otra vez.

La falta de respuesta hacia las acciones de Subaru era porque su maestro le había dicho directamente que se callara y obedeciera. Eso significaba, en otras palabras, ¿que las acciones de Rem hasta este punto no habían sido su propia voluntad? Maldición, incluso estar a su lado en este momento puede no ser...

— ¿Subaru?

Mientras Subaru se quedó callado, Rem lo miró, Sus cejas bien formadas se juntaron. Pero en ese momento, Subaru era incapaz incluso de valorar esa expresión de preocupación.

—E-Estoy bien. No es nada.

Moviendo su cabeza para escapar la Mirada de Rem, Subaru dio una respuesta superficial para mantener la tranquilidad.

Su cariñosa preocupación, su apoyo cuando estuvo al borde del colapso, su ser al lado del aislado Subaru, ¿todo esto se debió a las órdenes de Roswaal...? Más allá de eso, en el fondo, ¿Rem aprueba lo que Subaru estaba haciendo...?

— ¡...!

Cuando la paranoia le trajo bilis de su estómago, Subaru tragó el líquido ácido que llenaba su boca. Con sus nauseas sin lugar al que ir, el miedo y el desánimo llenaron su corazón. Sus miembros se entumecieron, su visión se estrechó, y había una insoportable, picazón física en su cráneo. Su respiración era irregular mientras luchaba contra el impulso de abrir su cráneo en dos y meter sus dedos dentro para aliviarlo.

Re Zero Volumen 6

Él no quería pensar acerca de nada.

Cuanto más pensaba en las cosas, más reflexionaba sobre ellas, más buscaba respuestas... más lejanos se volvían sus deseos, más se convertirían sus ideales en fantasías y sus sueños en desesperanza y desesperación.

—Subaru, ¿te quedaste dormido?

Él lo odiaba. EL no quería más de eso.

Él no quería pensar. Él no quería dudar. Él no quería confiar. Él no quería ser traicionado.

Agarró su cabeza, encerrándose y cortando todas las respuestas al mundo exterior.

Rem lo llamó por su nombre varias veces. Viendo que no había respuesta, se rindió después de un tiempo y volvió su mirada de vuelta al camino.

Para entonces, Subaru había finalmente, y por su propia mano, quedado verdaderamente solo en ese mundo.

Parte 5

—... ru. Lo siento, Subaru. Por favor despierta.

Subaru sintió alguien llamándolo y sacudiendo despierto.

El toque en su hombro lo sacó del abismo de la inconciencia. Cuando sobó ausentemente sus parpados con sus manos y abrió sus ojos, se encontró con la cara de una chica familiar en frente suyo.

—...Rem, huh. ¿Qué pasó?

En el instante que estuvo seguro que era Rem, Subaru recordó su conversación antes de que se durmiera. Sintió un dolor sordo en su pecho.

Rem, sin darse cuenta cuán fuerte estaba Subaru tratando de soportar el dolor, bajó su cabeza disculpándose. Después de una breve disculpa por despertarlo, ella dijo...

—Estamos a punto de llegar a una bifurcación. Como es una marca que no se puede confundir incluso en plena noche, debería estar bien... pero quiero estar segura antes de que lo alcancemos.

Re Zero Volumen 6

El área a su alrededor estaba sumida en la profunda oscuridad, Incluso con Rem sentándose a su lado, su cara no se distinguía. La lámpara de cristal colgando del cuello del dragón terrestre y una simple luz adjunta al mismo carruaje dragón proveía la única iluminación. Era muy poca para continuar... si no para los dragones terrestres con buena visión nocturna., entonces ciertamente para los humanos.

—Entiendo lo que quiere decir. ¿Pero qué quieres que haga?

—Quiero revisar el mapa, pero no puedo quitar mis manos de las riendas... Puse el mapa en el saco a tus pies. ¿Podrías sacarlo por mí?

—En mis pies. Esto, ¿huh?

En la oscuridad, el levanto un saco un poco pesado. Lo puso en su regazo y metió su mano para buscar, pero encontrando lo que buscaba fue algo difícil.

—Ni siquiera puedo distinguir lo que es un mapa y lo que no. ¿No es demasiado oscuro para siquiera leerlo?

—Eso es...Mm, eso podría ser un problema. ¿Qué deberíamos hacer...?

—Sí, ¿qué podemos...? No, espera un Segundo.

Rem tenía una cara de confusión cuando una repentina idea llegó a la cabeza de Subaru. Una vez más, el busco a sus pies, agarrando algo diferente... una de las posesiones personales de Subaru.

— ¡Oh, lo encontré!

El sacó el objeto, frio y duro al tacto, y lo puso en la cara de Rem. Justo al frente de sus ojos abiertos, Subaru presiono el botón de encendido de algo que no había sostenido en eras.

—No ha sido cargado en un buen tiempo, ¡así que espero que la batería no esté muerta...Ohh!

Después de un momento tenso, la secuencia de inicio apareció en la pantalla. Unos segundos después, una deslumbrante luz salió de la mano de Subaru.

—Subaru, ¿qué es eso?

—Tecnología perdi...Er, Tecnología del futuro. Un celular. Parece que aún le queda un poco de batería, para nuestra suerte.

El celular había estado apagado desde a su uso en el día que había sido invocado a este otro mundo. Era una de las pocas posesiones que Subaru trajo.

Re Zero Volumen 6

Él tenía otras posesiones personales, pero esta era, con diferencia, la más cara y la más útil... al menos, siempre y cuando su batería no se agotara.

—Aun así, nunca pensé que la siguiente vez que lo usara sería como una linterna.

Usándolo en una manera inconsistente con su propósito original, Subaru iluminó con la luz de la civilización los contenidos del equipaje. Después de encontrar fácilmente el mapa que había estado buscando en el saco, Subaru lo extendió sobre el regazo de Rem.

—Iluminaré el mapa, así que échale un vistazo.

—Sí, muchas gracias.

En ese momento, Otto asomo la cabeza por el costado, con su interés despertado.

—Señor Natsuki, ¿qué es eso? Nunca he visto algo igual.

Inclinándose de su carruaje dragón, inmediatamente a la izquierda, movió su cabeza en confusión.

—Una lámpara de cristal que nunca he visto ante... No, no es de cristal. Parece que está hecho de un material que desconozco.

Notando la expresión de Otto, un hombre de edad con una bandana alrededor de su cabeza tiró de su carruaje dragón a lo largo del lado derecho también. Los ojos de conductor se deslumbraron mientras su mirada se mantenía en el celular de Subaru.

Normalmente, sus reacciones habrían alegrado el ánimo de Subaru, inspirándolo a presumir y jactarse casualmente. Sin embargo, el Subaru actual no estaba de ánimo para esas bromas.

—Lo siento, es un objeto secreto que el marqués me dio. Si les dijera acerca de ello, podrían desaparecer sin dejar rastro. Es mejor olvidar lo que acaban de ver,

—Whew, esa explicación tan sospechosa suena a dinero...

El interés de Otto parece solamente haberse profundizado. Pero antes que una larga conversación de encubrimiento fuera necesaria, Rem levanto su cabeza del mapa y asintió.

Re Zero Volumen 6

—Me doy cuenta de donde estamos ahora. Un poco más y deberíamos ser capaces de ver el Gran Árbol Flugel. Desde ahí, tomamos el camino noreste y entramos al territorio Mathers un poco después.

— ¿El Gran Árbol Flugel?

Subaru inclinó su cabeza frente al término desconocido. Otto levanto un dedo.

—El Gran Árbol es un enorme árbol que ese encuentra a lo largo de la carretera Liphas que parece perforar incluso las nubes. El árbol es tan enorme que no serías capaz de créelo. De acuerdo a la leyenda, un sabio llamado Flugel lo plantó.

—Así que por eso el Gran Árbol Flugel. ¿Por qué el sabio haría eso, de todas formas?

—Er, bueno, eso fue hace cientos de años, ya ves. Aparte de la historia de cómo planto el árbol, casi nada se sabe sobre Flugel, ni siquiera porque se le trata como un sabio.

— ¿Qué demonios es eso? ¿Por qué tratarlo como un pez grande si ni siquiera sabes que bien ha hecho?

Subaru estaba ansioso por escuchar el resto después de la historia incompleta de Otto, pero cuando vio que Rem y los otros mercaderes no estaban añadiendo nada a la historia, era aparente que sus hazañas realmente no se habían transmitido.

Subaru reflexionó sobre el pensamiento, y cerca de media hora después vio el Gran Árbol por sí mismo, para su sorpresa.

—Whoa...Si, *increíble* es la única palabra que puedo usar para eso.

El venerable árbol, sus ramas se levantaban hacia el cielo nocturno, elevándose sobre Subaru y los otros con una abrumadora presencia. Su tamaño ridiculizaba a los arboles de su propio mundo que a menudo se decía que tenían más de mil años. De acuerdo con Otto, este espécimen tenía más de siglos de vida, haciendo que Subaru se preguntara si las plantas crecían mucho más rápido en este mundo. Antes de que se diera cuenta fue atrapado por una considerable sensación de asombro.

El enorme árbol había puesto sus raíces no en un gran bosque, sino solo en un campo abierto. En la carretera Liphas, no había un punto de referencia más prominente.

Re Zero Volumen 6

Pasando por el gran árbol con calma imponente, los carruajes dragón se dirigieron al noreste de acuerdo con el mapa. Mientras la distancia hacia el territorio Mathers se reducía, Subaru finalmente empezó a sentirse un poco arrepentido de dejar el Gran Árbol detrás.

—Geez, este no es el momento de ponerse sentimental. ¿Er, ah?

Si no hubiera estado con menos problemas, el probablemente hubiera tomado una foto con su celular. Subaru, quien estaba sentado en el asiento del conductor cuando lo pensó, se sintió incomodo mientras cambiaba su atención del Gran Árbol.

— ¿Dónde fue el tipo de la bandana que estaba a nuestra derecha?

Subaru no podía ver algún signo del dueño del carruaje dragón que mostró interés en su celular mientras corría a su derecha. Subaru revisó se dio la vuelta para ver si se había atrasado repentinamente, pero solo vio el carruaje dragón que había estado corriendo detrás del hombre de la bandana; se había ido del convoy dejando un espacio vacío.

— ¿No me digas que estaba tan encantado por el árbol grande que se perdió?

— ¿Qué pasa, Señor Natsuki? ¿Estás buscando algo?

—No algo... uno de los tuyos, el que estaba corriendo a este lado hasta ahora, un hombre de aspecto varonil con una bandana. Este no es momento para ir a escalar arboles como un niño pequeño.

Subaru respondió ásperamente al despreocupado Otto con sarcasmo. Pero Otto, siendo el receptor de esa molestia, lo miró fijamente e inclinó la cabeza, como si no tuviera idea de lo que Subaru quería decir.

— ¿De qué estás hablando? Nadie ha estado al lado contrario.

—... ¿Huh?

La boca de Subaru se abrió, y el significado de la respuesta fallo en comprenderse.

—Que estás diciendo? Él estaba todo curioso y viendo mi celular hace poco, igual que tú.

—Ahh, ¿el tan llamado *celular*? Espera, ah. ¿Puedes asegurar mi seguridad por oír eso? No quiero desaparecer...

—No juegues conmigo!

Re Zero Volumen 6

Subaru rugió a Otto, quien estaba casualmente ignorando la pregunta de Subaru como si pensara que era algún tipo de broma. Subaru miró a su derecha de nuevo, pero el espacio estaba tan vacío como antes, y el carruaje que debería estar no se podía encontrar.

— ¿...?

Entonces, Subaru miró fijamente al hueco, su campo de visión repentinamente se volvió borroso. Vio una difuminación, como si hubiera una neblina delante de sus ojos, Subaru parpadeo varias veces, pero eso no borró su malestar.

El oscuro espacio vacío continuó paralelamente al carruaje dragón de Rem y Subaru. La oscuridad era terriblemente siniestra, y no pudo evitar el nerviosismo que brotaba dentro de él,

Por esa razón Subaru abrió su celular, alumbrando al vacío para alejar la oscuridad.

Él quería buscar alguna pista de la persona que debería estar ahí, y para determinar la fuente del extraño sentimiento que simplemente no desaparecería.

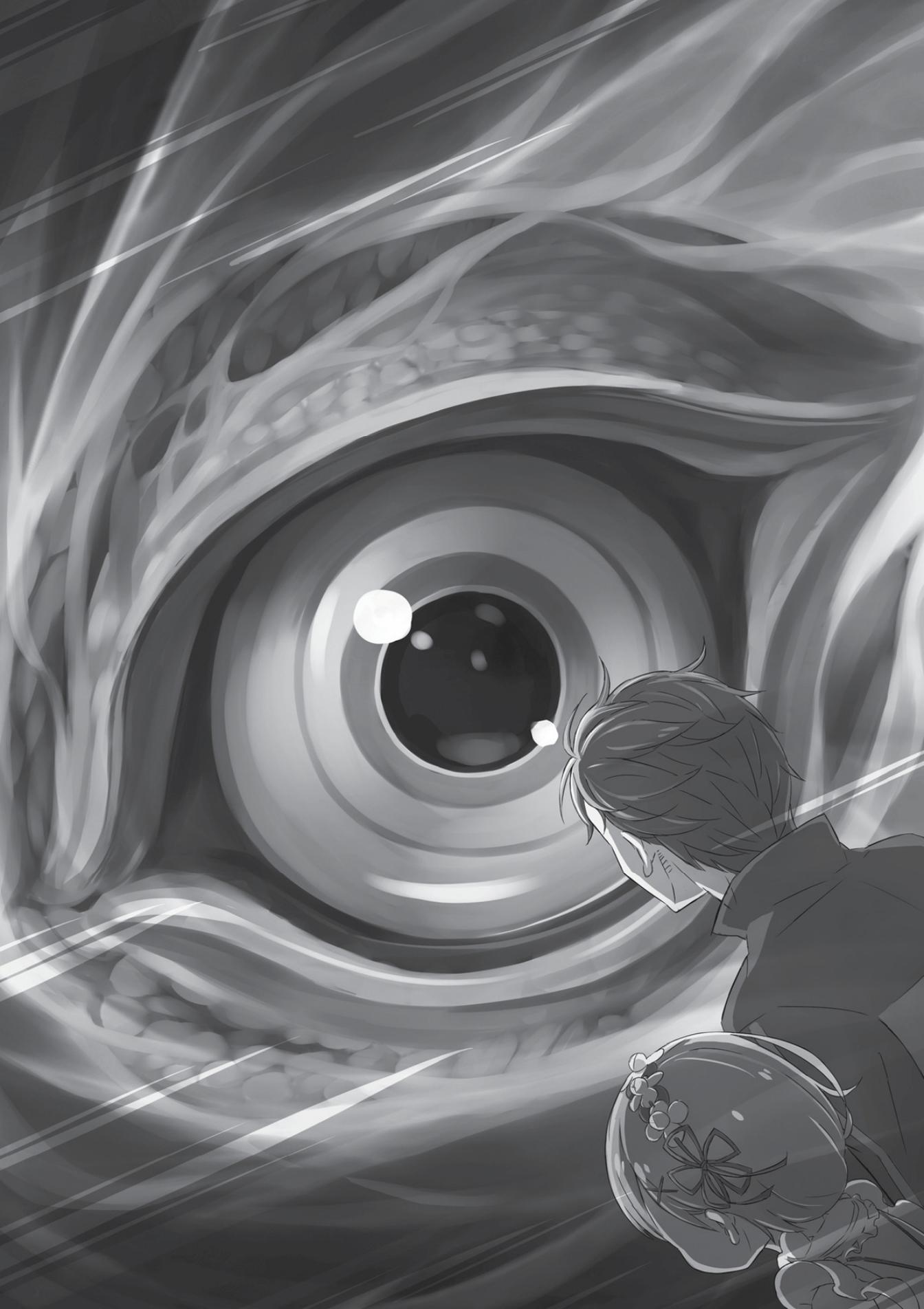
Y dentro de la brillante luz...

—... ¿Ah?

Ahí, flotando en la nada, Subaru se encontró con un ojo verdaderamente gigantesco.

En el siguiente momento, algo rugió, y la niebla cubrió las llanuras de Liphas.

... *Niebla*



Re Zero Volumen 6

Parte 6

Bañado en una ponderosa ráfaga de viento, Subaru sintió que había sido golpeado en la...

— ¡...!

Golpeado por el vendaval, el Cuerpo de Subaru flotó hacia arriba, en peligro de ser arrojado del asiento del conductor por completo. Instantáneamente intentó agarrar algo, pero sus dedos no lograron encontrarse con algo; el cuerpo de Subaru voló hacia delante, precipitándose a la oscuridad... o así habría sido, si ella no estuviera ahí en ese momento.

— ¡¡Subaru!!

Su cuello fue agarrado por detrás, jalándolo forzosamente de vuelta. El duro impacto de su trasero en el asiento lo hizo ver estrellas; en medio de ellas, el vio a Rem, sosteniéndolo mientras manejaba las riendas

La boca de Rem está abierta mientras abandonaba su usual expresión neutral, gritando desesperadamente. Sus gritos se convirtieron en un encantamiento. Mana se arremolinó de acuerdo a la voluntad de Rem, transformando el mundo a su alrededor con magia para crear lanzas de hielo tan largas como la altura de Subaru.

En un parpadear, tres misiles congelados se formaron en medio del aire disparándose como flechas con una increíble potencia. Las lanzas de hielo atravesaron el cielo, aterrizando con un sonido como hierro golpeando piedra... y la oscuridad detrás de ellos fue destrozada.

—Oh, ¡¿wahhh?!

El momento siguiente, Subaru fue agarrado por su cuello una vez más y alzado al instante hacia arriba.

Mientras flotaba alzándose lejos del asiento del conductor, el vio el carruaje dragón debajo suyo. El dragón terrestre, sin darse cuenta que su pasajero había desaparecido, continuó corriendo en la carretera con todas sus fuerzas.

En el instante siguiente, un golpe desde un lado con una enorme masa detrás de él redujo el carruaje a astillas, mandando al dragón terrestre que lo llevaba con él. El vehículo sin adornos de uso de carga comercial fue destrozado como papel; el enorme animal, golpeado contra el suelo, se desprendió en el impacto y se convirtió en una mancha de sangre, entrañas y fragmentos de carne en la carretera.

Re Zero Volumen 6

La mente de Subaru se quedó en blanco ante el espectáculo abrumadoramente irreal

— ¡Izquierda...!

Creyó oír un grito justo a su lado. Un segundo después, su cuerpo aterrizó en el duro suelo. El dolor sordo que le recorría el hombro y cadera hizo que su mente volviera a la realidad.

Sin embargo, los vientos que le asaltaron uno tras otro no le dieron oportunidad de levantar su cabeza. EL carruaje dragón que estaba montando hizo un giro repentino, y la fuerza centrífuga arrojó a Subaru a un lado. Cuando el vehículo se inclinó, la cuerda amarrada alrededor de sus dedos era lo único que evitó que fuera lanzado de inmediato.

Volteando su cabeza, se dio cuenta que había saltado sobre el carruaje dragón de Otto.

Envolviendo la cuerda que aseguraba la carga alrededor de su muñeca, Subaru trató de levantarse en medio del temblor.

— ¡No Subaru, no debes! La bendición del carruaje dragón ha acabado. ¡Es peligroso para ti y para Rem levantarse!

Cuando miró, Rem había empalado el suelo del carruaje con su propio brazo derecho para sostenerse. Era difícil para ella mantenerse estable durante el balanceo, incluso con sus habilidades físicas.

Sin los efectos del repelente de viento envolviendo al dragón terrestre, El cuerpo de Subaru fue sometido sin piedad al viento feroz y al temblor. Se mareó; ni siquiera podía intentar pararse.

Rem había lanzado a Subaru y saltado de su carruaje dragón al de Otto. Si ella hubiera tomado esa decisión incluso un segundo después, ella y Subaru hubieran compartido el mismo destino que el carro pulverizado

— ¿Qu-que paso?! ¡¿Qué demonios está pasando aquí?!

El cambio abrumadoramente destructivo había ocurrido en tan solo decenas de segundos. Subaru ni siquiera podía comenzar a comprender la secuencia de eventos.

— ¡¿No lo entiendes?!

Re Zero Volumen 6

Otto respondió a la pregunta confusa de Subaru con casi un grito. Cuando Otto miró atrás, su cara estaba tan blanca como un fantasma y sus dientes castañeaban mientras apuntaba al cielo.

— ¡La niebla apareció! ¡Esa cosa gigante nadando en el cielo solo puede ser una cosa!

Era como si Otto se estuviera convenciendo a si mismo porque se negaba a aceptarlo; el negó a regañadientes la cabeza, convulsionando con miedo mientras desesperadamente aspiraba aire a sus pulmones y grito con toda su fuerza:

—... ¡¡La Ballena Blanca!!

Como si respondiera al grito de Otto, el rugido de la Ballena Blanca sacudió el aire, haciendo eco a través de las llanuras.

... *La Ballena Blanca*

Subaru sabía que había escuchado ese nombre durante su primera vez en el bucle. El nombre del monstruo envuelto en la niebla que había cerrado el camino.

Con la carretera bloqueada debido a esta creatura, él tuvo que tomar un gran desvío para volver a la mansión. Uno podría decir que era la razón por la que el no pudo volver antes de la masacre causada por el Culto de la Bruja.

Pero hasta ese momento. Subaru nunca había puesto los ojos en el monstruo mismo. Incluso, Subaru había olvidado su existencia; no podía negar que había sido demasiado ingenuo. A saber, que ...

— ¡¿Cómo pudo terminar así, justo ahora?!

Subaru sabía que la carretera estaba cerrada siempre que la Ballena Blanca aparecía. En su primera ronda, el bloqueo se produjo en el tercer día de viaje de regreso de Subaru y Rem debido a la aparición de la niebla de la Ballena Blanca a lo largo del camino. Y ese momento era la noche del segundo día... sin duda la capital real sería informada de la aparición de la niebla en la mañana, y el camino cerraría durante el día.

Esa noche fue la única cuando no se dieron cuenta de la presencia de la Ballena Blanca, y se habían metido en la amenaza.

—Y pensar...encontrarse con la Ba-Ballena Blanca... ¡O dragón, O dragón, por favor sálvanos...!

Re Zero Volumen 6

Con ojos vacíos, Otto murmuró una oración al dragón en busca de salvación. Mientras Otto perdió toda voluntad de pelear e incluso su propio espíritu, Subaru vio con sus propios ojos como, entre los mercaderes ambulantes, la existencia de la Ballena Blanca era sinónimo de absoluto terror.

La anterior vez, Otto había indicado como la Ballena Blanca era un mal presagio entre todos los mercaderes.

Los labios de Otto temblaron, su mente estaba en otro lugar mientras controlaba las riendas. Su dragón terrestre, sintiendo la presencia de la Ballena Blanca, había caído en un estado de terror, gastando su fuerza restante para patear el suelo y llevarlos adelante a una velocidad insostenible

La Ballena Blanca se había hundido en noche, su gigante cuerpo no se podía encontrar.

— ¡¡Mierda... Justo cuando empieza a perseguirnos, la niebla sale...!!

Subaru frunció el ceño mientras sentía gotas frías de sudor en sus cejas, secándolas con la palma de su mano. Con pocas fuentes de luz para empezar, la aparición de la niebla hizo que mantener la visión fuera imposible.

Subaru miro detrás, a sus lados, y arriba, buscando cualquier signo de algo que se pareciera a un pez.

—Rem! ¿¿Puedes ver a la Ballena Blanca?!

—No puedo; ¡está demasiado oscuro! Pero...

Rem respondió amargamente a la pregunta de Subaru, pero por una razón, paró de hablar. El repentino silencio de Rem llamó la atención de Subaru, pero cuando intentó mirarla, todo lo que pudo ver en la profunda niebla fue una silueta; no podía distinguir lo que tenía en la cara. La niebla se hizo aún más espesa, hasta el punto de que no estaba seguro de dónde estaban sus propias manos.

—...

Cuando Subaru se encontró por primera vez con la mirada de la Ballena Blanca, tenía una circunferencia más grande que la que los brazos de Subaru podían alcanzar. Si el ojo gigante era tomado en cuenta, la Ballena Blanca tenía que ser verdaderamente tan grande como el nombre implicaba.

Le sorprendió que tal monstruo se escondiera sin ningún sonido o señal de su presencia, y que fuera capaz de nadar libremente a través del cielo nocturno.

Re Zero Volumen 6

Habían perdido de vista a la Ballena Blanca en la profunda niebla, un hecho que despertó terror aún mayor.

—Pero creo que mi ataque preventivo golpeo... es posible que la criatura se haya retirado.

Eso era realmente demasiado optimista.

La fuerza de las lanzas de hielo con las que Rem había atacado estaban a la par con la magia más poderosa que Subaru había visto hasta ahora. Si él alguna vez fuera el objetivo, eso sería suficiente para matarlo una tres veces.

Quizás incluso una criatura gigantesca como esa podría dudar en perseguirlos demasiado lejos.

— ¡¿Qué paso con los otros carruajes dragón?!

—Parece que se han separado y empezado a huir. Si te divides y escapas en el instante que la niebla aparece, puedes ser capaz de escapar sin la Ballena Blanca persiguiéndote... si tienes suerte.

Sin duda fue un procedimiento operativo estándar cuando se encuentra con la Ballena Blanca.

Tenía sentido. Ciertamente, el carruaje dragón que había corrido paralelamente a ellos no se podía encontrar. Los otros vehículos que los seguían detrás de ellos hasta ese punto parecían haber obedecido aquella regla sin escribir y se separaron.

... Subaru apretó los dientes ante el hecho de que perdió todos los carruajes que trabajo tan duro para obtener.

El momento era un desastre. Su plan de evacuar a todos en el pueblo se había hecho pedazos una vez más.

—No vale la pena llorar sobre la leche derramada. De cualquier forma, ahora mismo debo concentrarme en encontrar una manera de escapar de esta niebla...

Mientras la tensión empujaba sus órganos internos, Subaru sacó de su mente todas sus preocupaciones hasta que ellos hayan escapado. Ellos tenían pocas cartas que jugar para escapar esta crisis inmediata. Ahora que su propio carruaje dragón no estaba disponible, necesitaba al menos de Otto para volver a la mansión. Por eso, en ese momento, tenían que superar esa peligrosa niebla...

Re Zero Volumen 6

— ¡...!

Una cavidad bucal revestida por dientes gigantes que se asemejan a filas de piedras de molino se abrió repentinamente ante sus propios ojos.

La violencia abrumadora del sonido y los vientos de su estruendoso rugido hicieron tambalear al dragón de la tierra. El suelo se partió, tropezándose, y las ruedas del carro del dragón se levantaron cuando el carro se inclinó hacia un lado. El dosel que sostenía las jarras de aceite se rompió, y la carga salió volando; Subaru, sosteniendo su cuerda, estaba en peligro de ser lanzado.

Subaru se aferró desesperadamente al vagón mientras veía la enorme boca alineada con dientes sucios en frente de ellos, buscando tragárselos enteros.

Fue en ese momento que Subaru realmente se dio cuenta de lo poco que había entendido.

Y ahora, en ese instante, sumergido en ese encuentro con la Ballena Blanca en medio la profunda niebla nocturna, era la mesa de apuesta en la que ellos apostarían su supervivencia.

—... Roaaaaa!

En el instante en que las fauces vinieron a tragar el carruaje del dragón, hubo un gran grito cuando algo se disparó al aire desde el piso del carro. Rem había saltado, disparando al frente como una bala, destrozando el piso en el proceso. Desde debajo del pelo de su cerquillo, sacudido por los vientos fuertes, un cuerno afilado sobresalía cuando entró en su estado de Oni. Ella agitó su arma personal, una bola con pinchos en una cadena.

— ¡Deslízate por la izquierda!

—Izquierda, izquierda, izquierda, izquierda, izquierda!

La bola de hierro golpeó directamente en la mandíbula superior de la Ballena Blanca, enviando una nube negra de sangre cuando la enorme boca que estaba abierta se cerraba de golpe. La mandíbula inferior arranco la tierra, pero incluso así, la inercia continuó impulsando la gigante cabeza hacia adelante. Otto vertió su ser completo en controlar el dragón terrestre, deslizándose justo por el lado de la cabeza. Sin embargo, el vagón detrás del animal corriendo no pudo evadir completamente el gigantesco cuerpo a su derecha; los dos se encontraron, soltando un sonido como el roce contra la sólida roca.

Con un fuerte *creak*, el vagón perdió una rueda; sin ese balance, se volcó. Naturalmente, Subaru, quien estaba encima, era incapaz de evitar ser aplastado contra el suelo en el proceso.

Re Zero Volumen 6

... ¿Voy a morir?

Justo antes que su incapacidad de reaccionar terminara en su muerte, una cadena plateada ser enlazo alrededor del pecho de Subaru con un fuerte rugido. Subaru fue forzosamente arrastrado de su precipitada caída y cayo de cabeza en el asiento del conductor.

— ¡Toma estooooo... ¡

Después de jalar a Subaru con la bola de hierro en su mano derecha, Rem golpeo la articulación que conecta el vagón con el asiento del conductor con su mano izquierda vacía, agarrando el borde de la sección separada. Instantáneamente, el dragón terrestre jalando el carruaje dragón dejo salir un doloroso alarido por la tensión mientras las partes del vehículo comercial fueron destrozadas,

Incluso si solo la mitad fue separada, era una bala gigante hecha de tanta madera como una cabaña de troncos. Golpeo directamente el estómago de la Ballena Blanca. La Ballena Blanca se sacudió, su cola destrozó la tierra y los árboles, levantando nubes de polvo.

— ¡¿L-Lo conseguiste?!

Incluso si Otto no sabía que acababa de pasar, el seguramente se dio cuenta que la mayor parte de su carruaje dragón estaba perdida. Su voz estaba teñida con amargura mientras buscaba la esperanza que justificaría su sacrificio.

Un rugido hizo el temblar el aire mientras una niebla aún peor borraba la luz. Por la presión que los agobiaba desde atrás, una conocida como desesperación absoluta, él sabía que la esperanza se había roto.

— ¿Por-¿Por qué esta solo detrás de nosotros...? ¿No hay también otros carruajes?!

Otto dejó salir un lamento mientras maldecía la desgracia que había caído sobre él. Culpó la irracionalidad de los otros ocho carruajes siendo ignorados mientras el suyo era atacado. Subaru se sintió de la misma manera, pero se tragó sus quejas cuando Otto lanzó una cadena de maldiciones. Sentía que estaba viendo bien y con dureza una fea verdad: contra el Culto de las Brujas, él y los demás que Subaru había traído solo podían servir como peones de sacrificio, o tal vez como escudos de carne.

—Además, maldecir mi destino no cambiará nada...

La amenaza de la Ballena Blanca continuó presionándolos desde atrás, nadando a través del cielo más rápido que el dragón terrestre. Aunque el dragón

Re Zero Volumen 6

terrestre estaba corriendo con una carga aligerada ahora que habían abandonado la carga, era solo cuestión de tiempo antes que la ballena los alcanzara.

—Piensa, piensa, piensa. ¡Tiene que haber una manera, algo, algo...!

Subaru puso desesperadamente su cabeza a trabajar, pero ningún plan de contraataque le llegó a la cabeza. Con un sentido de urgencia presionándolo y la niebla nocturna tan gruesa que no podía ver sus propios pies, Subaru no podía encontrar ni una sola pista.

Y mientras el tiempo era ociosamente gastado, el destino forzó otra difícil decisión a cargo de Subaru.

El carruaje estaba severamente dañado. Mientras Subaru se aferraba al suelo, Rem se acercó. Ella debería estar temblando también, pero ella no parecía ser molestada por ello cuando se acercó.

—Subaru, por favor toma esto.

— ¡¿Que?! ¡¿Pensaste en algo?! Ahora podemos hacer algo...

Creyendo que Rem podría haber ideado un plan para escapar de la crisis, Subaru levantó su cabeza mientras ella le entregó un pequeño saco. Por el peso de la bolsa, el inmediatamente se dio cuenta que era el dinero del viaje.

¿Qué uso podría tener dinero en un momento como este...?

Sintiendo un profundo escalofrió frente a la petición de Rem, las mejillas de Subaru se estiraron en una sonrisa rígida.

—R-Rem...? Sé que se puede pagar para subir las estadísticas de alguien, pero eso es solo en juegos...

—Bajaré del carruaje dragón y contraatacare. Durante ese tiempo, Por favor huye de la niebla, Subaru.

Aunque Subaru intentó negar la realidad con una broma, la firmeza de la voz de Rem rompió el esfuerzo.

Rem se volteó, mirando a Otto en vez de Subaru.

—Maestro Otto, Por favor cuida de Subaru, él es capaz de pagar la recompensa prometida... Huye de la niebla y reporta la aparición de la Ballena Blanca en territorio Mathers.

Otto, sin haber escuchado la anterior conversación, respondió...

Re Zero Volumen 6

— ¿Re-Recompensa...? ¡No hay tiempo para eso! Ahora mismo, ¡nuestras mismas vidas están en riesgo!

A pesar de su protesta, Rem se sintió aliviada al ver que él estaba haciendo correr su dragón terrestre para que pudiera vivir. Sus labios se suavizaron mientras miraba a Subaru.

—Subaru, por favor perdóname. No soy tan inteligente, así que este es el único plan que puedo pensar....

— ¡E-espera, Rem! Dijiste que reporte acerca de la Ballena Blanca apareciendo, ¿verdad? ¿No me digas... no planeas en volver con vida?

Subaru trató desesperadamente de hacer a Rem reconsiderar la trágica decisión que tomó.

Incluso cuando la oscuridad que había caído sobre ellos continuó ocultando el resto del mundo, por una razón, lo única cosa que podía ver claramente era la cara de Rem frente de sus ojos.

— ¡No te dejaré ir! ¡No te dejare! ¡Si tu...Si tu mueres, también, Yo...!

Cuando Rem se paró ante él, Subaru dejó caer la bolsa de dinero, puso sus manos en las caderas de Rem y la atrajo hacia él. Envolveró sus brazos alrededor de su pequeña figura para que ella no pudiera retirarse. Si se aflojara los brazos, también dejaría ir la vida de Rem.

El al menos tenía que detener eso. Al menos eso...

—Ahh...

Con las emociones fuertes en su interior, casi lo suficiente como para hacerla llorar, Rem dejó escapar un suspiro cuando ella aceptó su abrazo. Mientras miraba a Subaru, sosteniéndola en sus brazos, bajó la mirada con una encantadora sonrisa en sus labios, aparentemente cautivada por el sonido de su voz.

—Seguramente nací para este mismo momento...

— ¿Que estas dici...?

Diciendo, pero su boca no formaría la palabra.

Algo golpeó la parte posterior del cuello de Subaru, y parecía que todo el mundo se había vuelto del revés. Rem había estirado un brazo, como para darle un abrazo, y le entregó un golpe en la parte posterior de la cabeza. La fuerza se drenó del cuerpo de Subaru, y se apoyó contra Rem.

Re Zero Volumen 6

— ¿Re...m...Que has hecho...?

No solo el movimiento del carruaje dragón estaba afectando su visión, pero está tragando su desvaneciente conciencia también. Subaru desesperadamente se aferró a Rem mientras se volvía difícil sostener su cabeza en alto.

Rem miro afectuosamente a Subaru mientras el luchaba. Luego, ella llevó suavemente sus labios a la oreja de Subaru, susurrando como para alcanzar el último fragmento de su conciencia.



Re Zero Volumen 6

—Todo estará bien, Subaru. Siempre estaré observándote desde atrás.

No necesitas hacer nada. Solo mantente justo detrás de mí.

Esas fueron las palabras de Subaru para Rem en la mañana de su salida.

Por lo tanto, justo como él dijo, ella se paró detrás de él... como su retaguardia.

—No...Nunca quise...

—Subaru. Yo...

Su mente se desvaneció.

Se sintió distante y se volvió blanca.

Por un momento, el sintió como si alguien lo abrazara fuertemente.

Sintió que algo suave le tocaba la frente y de inmediato se apartaba

Y eso fue lo último que supo.

Parte 7

—...

—...

—... Ah.

Podía sentir las repetidas sacudidas del carro, así como algo que chocaba contra su cabeza una y otra vez. Gradualmente, llamó la atención de la mente de Subaru, devolviéndolo a la realidad.

Intentó levantar su cabeza y sentarse, pero las sacudidas no se lo permitían. Su mano era resbalosa, y estaba a punto de caerse en el suelo de cabeza una vez más, pero esto fue evitado porque algo pesado lo presionaba en el estómago.

La presión en su vientre vino de algo duro. Cuando su mano lo tocó, supo por la textura que era algún tipo de dinero, y las memorias de justo antes de perder la conciencia volvieron a su cabeza.

—... ¡¿Rem?!

— ¡¿Señor Natsuki?! ¡¿Está despierto?!

Subaru movió a un lado la bolsa de dinero en su estómago, manteniéndose sentado y apoyándose con las manos por detrás mientras miraba alrededor.

Re Zero Volumen 6

Este mundo aún estaba sumido en la oscuridad, pero el sonido violento de las sacudidas le decía que aún estaba en el carruaje dragón.

Y notando que Subaru estaba despierto, Otto volteó la cabeza para verlo. Subaru estaba intentando levantarse cuando Otto levantó su voz, mientras estaba sentado en el asiento del conductor.

— ¡Por favor no se mueva! Se golpeó su cabeza y la bendición del carruaje no estará por un tiempo. Incluso ahora, el dragón terrestre está corriendo con todas sus fuerzas; ¡No tengo tiempo para preocuparme por usted Señor Natsuki!

— ¡Olvida eso! Rem, ¡¿Qué pasó con Rem?!

Devolviendo el grito, Subaru buscó en cada esquina del asiento del conductor por ella. Sin el vagón, el carruaje dragón estaba vacío. Cualquiera entendería que no había nada que buscar.

Sin embargo, aun así, hasta revisar el mismo, no pudo aceptar que ella no estaba ahí.

—Respóndeme, Otto. ¡¿Que paso con Rem...?!

—Esa joven...

Viendo que la voz de Subaru era tosca, lo suficientemente agitada para hacerlo saltar en cualquier momento, Otto dudó en responder por que lo pelirosas que eran las cosas.

—...Desembarcó del carruaje dragón para pelear con la Ballena Blanca...para que tuviéramos la oportunidad de escapar.

Esto le dijo a Subaru que la conversación antes de que perdiera la consciencia no era un sueño o una ilusión.

—...

Habiendo sacado la respuesta del hombre, Subaru mantuvo la respiración. Entonces, dijo, "Da la vuelta."

—... ¿Huh?

—Dije, da la vuelta. ¡Rem... tenemos que salvarla! ¡Vuelve ahora mismo!

Subaru saltó en el estrecho asiento del conductor y agarró a Otto por el cuello. Confundido y aun controlando al dragón terrestre, Otto era incapaz de responder al acto de violencia de Subaru. Su cara se volvió pálida cuando su cuello fue agarrado.

Re Zero Volumen 6

— ¡¿H-hablas en serio?! ¡¿Volver...volver y hacer que?! ¿No viste que espantoso es ese monstruo?! ¡Es un suicidio!

—Te estoy diciendo que vuelvas a donde vimos al monstruo para poder salvar a Rem, ¡maldición!!

Cuando Otto se negó a su orden, una vena sobresalió en la frente de Subaru mientras gritaba enojado.

EL peligro de la Ballena Blanca se había grabado en fuego en los mismos ojos de Subaru. La gigante criatura nadó a través del cielo más rápido de lo que un dragón terrestre podía correr; un único, movimiento de su cola podía desgarrar el carruaje en pedazos. Incluso con la cegadora niebla, encontraba fácilmente a su presa; incluso la magia de Rem no infringió ningún daño.

Sin duda, era el enemigo más grande y poderoso que se había enfrentado desde que llegó a este otro mundo. Comparado con tratar con Elsa, clasificado como un ser humano, y el paquete de innumerables Urugarum eran mucho más fácil de planificar.

Pero no podía pensar en ninguna manera de vencer a un monstruo de esa escala.

—Y Rem tampoco pudo... No podemos solo dejarla. ¡Si hacemos eso...!

Subaru era consciente de cuan fuerte era Rem en su estado Oni. Pero conociendo sus habilidades podía decir que no valían nada contra la fuerza de la Ballena Blanca

Si dejaba a Rem detrás, él la perdería seguramente. Entonces todo perdería sentido. Entonces no habría sentido o que Subaru sobreviviera. Rem era una parte irremplazable del futuro que Subaru deseaba.

Si ella no estaba ahí, Subaru perdería de vista incluso todo lo que él es. No tendría nadie que lo aceptara. Subaru la necesitaba para que le diera voluntad.

— ¡No dejare que se sacrifique para ganar tiempo! ¡Vuelve ahora mismo, Otto! Si no lo haces...

— ¡¿Has perdido la cabeza?!

Sin embargo, el grito enojado de Otto interrumpió la petición de Subaru. Todavía agarrando el cuello de Otto, sintió un apretón en la parte posterior de su muñeca; en el siguiente momento, fue golpeado contra el respaldo del asiento del conductor primero.

Re Zero Volumen 6

—Agah!

— ¿Crees que puedes forzar a un comerciante ambulante mientras estas en una carretera rocosa sin una bendición? ¡Me subestimas!

Con Subaru boca abajo, Otto dobló la muñeca en su mano, estirando el hombro de Subaru al límite... mientras manejaba las riendas con su otra mano al mismo tiempo.

—De todos modos, ¡cálmate! Mírate a ti mismo. ¿Qué puedes hacer en este estado? ¡¿Planeas en desperdiciar los sentimientos que esa chica dejó atrás?!

—No te atrevas a hablar de Rem! Tu dejaste... ¡Tu dejaste a Rem a morir! ¡No tienes derecho a hablar sobre ella! ¡Da la vuelta! ¡Salva a Rem ahora mismo...!

—Ahh, dios! ¡No estas escuchando! ¡Por favor recupera la compostura!

Subaru maldijo a Otto mientras se retorció, luchando por soltarse el brazo. Mientras tanto, Otto contempló el camino por delante mientras el dragón terrestre corría por el centro.

— ¿Aún no entiendes lo aterradora que es la Ballena Blanca?! ¡Hay muchos cuentos de quienes intentaron matarlo, desde que descendió sobre el mundo hace siglos! ¿No lo entiendes?

La miseria nublaba el rostro de Otto mientras se enfurecía con el obstinado Subaru.

—No pudieron matarlo, ¡incluso con cientos desafiándolo todos a la vez! Ni siquiera tenemos armas o poder para luchar, así que, ¿qué podemos hacer ante él y rescatar a la chica? ¡No podemos hacer eso! ¡No hay forma!

— ¡Cállate de una vez! He escuchado todo eso ante...

—Entonces debería ser obvio! ¡Incluso cuando el Reino de Lugunica reunió una gran fuerza de expedición para calmarlo, el monstruo mató al último Santo de la Espada! No podemos vencerlo

La cara de Otto temblaba con amargo pesar mientras confesaba de mala gana la verdad. Otto, también, tenía una gran rabia hacia la Ballena Blanca que nunca se desvanecería. Pero, aun así, la amenaza de la Ballena Blanca que agitó su ira era imbatible para la humanidad.

Re Zero Volumen 6

Para enseñarle al ignorante Subaru su error, Otto tuvo que obligarse a reconocer la enormidad de la Ballena Blanca, experimentando un dolor desgarrador en el proceso.

— ¿Mató...a un Santo de la Espada...?

Cuando Otto contó la verdad, una parte de la historia que Subaru nunca había escuchado antes se llevó toda su esperanza. Santo de la Espada: ese era el título otorgado al ser humano más poderoso que Subaru había visto desde que fue invocado a este mundo. Para Subaru, era el símbolo de la fuerza sin igual.

No era seguro que el Santo de la espada anterior no pudiera presumir de la misma fuerza que Reinhard, el epítome de "El más poderoso de todos." Pero si la persona que lleva un título igual a Reinhard era alguien con un poder comparable, y la Ballena Blanca asesinó a esa persona...

— ¿Es más fuerte que Reinhard...?

Un monstruo que sobrepasaba al más poderoso de todos los seres solo podía ser llamado la peor de todas las calamidades.

En poco tiempo, Subaru perdió el infundado sentimiento de urgencia que presionaba su columna vertebral. Sin la cosa que lo empujaba hacia adelante, Subaru se dio cuenta de que le faltaba la fuerza para incluso sentarse.

— ¿Qué estoy haciendo...? No es momento de echarse en el...

Quería salvar a Rem. Quería rescatarla. Si no regresaba ahora, ese deseo no podría ser concedido. Sin embargo, aunque su corazón lo entendió, ninguna de las ganas de luchar llegó hasta sus miembros. Su alma era demasiado débil.

Otto liberó a Subaru del agarre, y con compasión en su voz, dijo...

—Soy débil, y tú también. Por eso no podemos salvarla, no podemos apoyarla.

... Pero en el fondo, Rem tampoco era fuerte.

A pesar de que Subaru sabía eso, y seguramente siempre lo había sabido, no pudo decir nada.

Agachó la cabeza mientras el tembloroso carruaje del dragón empujaba su cuerpo. El dragón terrestre continuó avanzando a través de la niebla de la noche.

Rem permaneció detrás de ellos, abandonada mientras el carruaje dragón se iba alejando, empujando a Subaru más y más lejos de ella.

Re Zero Volumen 6

—...

Permaneció inclinado así a medida que pasaba el tiempo, tal vez cinco minutos, tal vez diez.

—Señor Natsuki, eso es...

Otto, habiendo hecho que el dragón de la tierra corriera en silencio hasta ese momento, parecía dudar de sus propios ojos mientras llamaba a Subaru. Subaru levantó la cabeza y se abrió camino para sentarse junto a Otto en el asiento del conductor, mirando en la misma dirección... y encontró una luz que parpadeaba en medio de la oscuridad

— ¡Hay niebla en el camino, pero...esa es la luz de un cristal lámpara!

— ¿Salimos... de la niebla...?

— Incluso si lo hicimos, aún estamos en el camino de noche, así que ninguna luz es natural ¡Probablemente es alguien que fue atrapado en la niebla, justo como nosotros...!

Como para apoyar la deducción de Otto, la otra parte parecía haberlos notado también. Aproximadamente medio minuto después, un carruaje de dragones, y el hombre que lo conducía, emergieron de la niebla.

— ¡F-finalmente alguien...! Hey, esto es solo niebla, ¿verdad?! ¡¿No me digas que es la Ballena Blanca?!

El joven hombre estaba echando espuma en las comisuras de sus labios mientras gritaba desesperadamente, cayendo en un estado de terror. Cuando vio a Subaru y Otto en la niebla de la noche, debió aferrarse a la esperanza de que fueran salvadores de algún tipo. Tensamente, trató de negar lo obvio, pero Otto negó con la cabeza.

—Me temo que lo es. Ya nos hemos encontrado con la ballena nosotros mismos. Afortunadamente, ya deberíamos habérselo sacado de encima, pero hasta que uno abandone la niebla, nunca se sabe dónde aparecerá.

— ¡¿D-de verdad...?! Ahh, esto es terrible. ¿Por qué, por qué esto me pasa a mi...?

Después de mirar de reojo al hombre que se aferraba a su cabeza, lamentándose de su suerte, Subaru miró a Otto, que estaba sentado a su lado... su manera de decir *afortunadamente* sonaba como si Otto ya hubiera dejado de sentirse culpable por haber dejado atrás a Rem

Re Zero Volumen 6

—Otto, ten cuidado con lo que dices.

— ¿Qué pasa, Señor Natsuki?

—Te estoy diciendo que digas las cosas a la ligera. ¿‘Afortunadamente’...? No es divertido. ¿Qué crees que Rem tuvo que pasar cuando ella...?

En lo que respecta a dejar Rem, Subaru y Otto estaban en el mismo lugar. A pesar de eso, Subaru se enojó cuando pensó en Rem, un esfuerzo para calmar sus propios sentimientos de culpa.

Subaru entendió. Él había entendido todo el tiempo. La idea de que Rem, que se quedó atrás, se enfrentaría a la Ballena Blanca, daría su todo, y sobreviviría... no era más que una fantasía, ni siquiera una ilusión.

Ahí, en la niebla de su tercera vez en el bucle, Rem había muerto... de nuevo... para salvarlo...

— ¿Rem? ¿Quién es ella?

Sus pensamientos sobre la trágica resolución de Rem fueron socavados con una sorprendente facilidad.

—... ¿Huh?

—Er, quiero decir, ¿quién es esta Rem? No había nadie con ese nombre entre los comerciantes ambulantes que se dispersaron... ¿De quién estás hablando?

Otto inclinó su cabeza, sin entender lo que Subaru quiso decir.

Para Subaru, ese tratamiento casual hacia la existencia de Rem era como pisotear lodo en todo su espíritu noble.

... Golpeó su puño en el lado de la cara de Otto con toda su fuerza.

Al instante, las riendas comunicaron el caos sobre el vehículo al dragón terrestre, lo que provocó que el carruaje del dragón girara violentamente hacia la derecha. Habiendo perdido el equilibrio, Subaru se estrelló hacia atrás en el asiento del conductor cuando el hombre que acababa de golpear chocó contra el asiento de su lado.

— ¡¿Por-porque hiciste eso?!

—No me molestes!

Inconcebible, decían los ojos abiertos de Otto en respuesta al acto de violencia de Subaru, pero las palabras y acciones de Otto eran igual de inconcebibles para Subaru.

Re Zero Volumen 6

— ¡¿Qué demonios estás diciendo...?! ¿Preguntando quien es Rem? ¡Ella es la chica que se quedó atrás para que podamos escapar! ¡No me molestes! ¡¿Tienes deseos de morir...?!

—Te estoy diciendo, ¡No entiendo lo que estás diciendo!! ¡¿Estás diciendo cosas raras de la nada... acaso ver a la Ballena Blanca te volvió loco?!

Incluso frente a la acusación de Subaru, Otto proclamó su inocencia.

El campo de visión de Subaru estaba teñido de rojo por emociones feroces e irreprimibles. El paso de cada segundo se sentía agonizantemente lento cuando la sed de sangre que brotaba a través de él le ordenaba romper el delgado cuello del hombre que tenía delante. Y justo cuando sus manos se estiraban para exprimir la vida del ingrato...

El hombre en el carruaje dragón a su lado, en shock al ver la enojada pelea a punto de escalar al asesinato, gritó para intentar detenerlos.

— ¡¿Que hacen ustedes dos?! ¡No es momento de discutir! Tenemos que escapar de la nie...

Pero su voz no alcanzo a los dos y se perdió en el calor del momento.

Fue la acción siguiente del hombre que termino con su fea disputa.

—Salir de la niebla y escapar de la Ballena Blanca es primero, ¿no es ver...?

El hombre continuaba con su lógica realista y sincera. Detrás de él, el carruaje de dragones fue absorbido por la boca gigante de la Ballena Blanca, desapareciendo del campo de visión de Subaru y Otto en el lapso de un segundo.

La cabeza de la Ballena Blanca se movió hacia arriba y se tragó el carruaje dragón y el dragón terrestre entero en una sola y enormemente pesada mordida.

Mientras la madera y el acero se aplastaban, el dragón terrestre soltó un grito de muerte cuando su carne era molida entre los dientes de la ballena. El gran grito y el sonido de su aniquilación ahogaron la voz del hombre, sin duda se convirtió en carne picada

— ¿Por...que...?

El acercamiento silencioso de la enorme criatura sorprendió tanto a Subaru como a Otto más allá de las palabras. Las rodillas de Otto temblaron cuando vio

Re Zero Volumen 6

el asombroso espectáculo de la Ballena Blanca una vez más; Los ojos de Subaru estaban muy abiertos, sin parpadear.

— ¿Por qué... estas aquí...?

La Ballena Blanca, todavía viva y sin daños, no prestó la más mínima atención a las dos pequeñas personas que estaban a su lado mientras lamía sus labios, saboreando la cena que se extendía por su boca.

—Si estás aquí...eso significa...

¿Qué pasó con la chica que se había quedado atrás para alejar al monstruo? Con la criatura abrumadora ante él, no podía evitar exigir una respuesta.

Naturalmente, la Ballena Blanca no respondió. Una vez que terminó de masticar, movió su ojo gigante hacia abajo para mirar el carruaje dragón que estaba a su lado... y a Subaru... mientras evaluaba su próxima presa.

— ¡Uaaaaaahhhh...!

Otto gritó, rompiéndose bajo la presión antes de que la criatura incluso se moviera.

El dragón de tierra, también en pánico debido a la presencia de la Ballena Blanca, aumentó su ritmo a un galope sin ninguna orden de su amo. La distancia entre ellos y el monstruo se amplió en el lapso de un instante, pero luego la Ballena Blanca nadó más rápido.

— ¿Por qué, por qué, por qué, por qué...? Debimos haberlo perdido; ¡¿por qué está...?!

En el asiento del conductor del carruaje dragón que aceleraba, Subaru permaneció hundido en el abatimiento. Otto, conducido hasta el borde de su juicio, gimió mientras cortaban desde la derecha de la cabeza hacia la izquierda.

En el asiento del conductor del carruaje de dragones acelerado, Subaru permaneció hundido en el abatimiento. Otto, conducido hasta el borde de su ingenio, gimió mientras pasaban desde la derecha de la cabeza hacia la izquierda.

— ¡¿Por qué solo nos persigue a nosotros tan obstinadamente...?! En toda esta oscuridad... ¡¿Por qué...?! ¡¿Tengo algún tipo de objetivo pintado en mi espalda...?!

Otto gimió mientras tomaba la lámpara de cristal atada al carruaje dragón y la tiraba. Incluso si era inútil, quería esconderse del ojo de la Ballena Blanca,

Re Zero Volumen 6

aunque solo fuera por un pequeño momento. Pero el grito de Otto repentinamente llamó una imagen al fondo de la mente de Subaru.

Durante su lamento, Otto se había preguntado en voz alta si había un objetivo en alguno los dos a los que la Ballena Blanca seguía con obstinación. Si hubiera alguna razón por la que estuviera tan enfocado en ellos, entonces...

—Podría ser...

Subaru se paró en el asiento del conductor, dudando de sus propios ojos mientras miraba hacia la Ballena Blanca que nadaba detrás de ellos. Dentro de las brumas nocturnas, la oscuridad alrededor eclipsó el marco gigante de la criatura. Sin embargo, cuando Subaru forzó la vista, pudo distinguir algo sobre la cabeza de la Ballena Blanca que los enfrentaba.

Vio un cuerno retorcido y en espiral que sobresalía de su cabeza.

... Con sus propios ojos, también había visto cuernos en los Urugarum, las bestias demoníacas salvajes que viven en el bosque alrededor de la mansión que se parecía a perros de gran tamaño. Y había aprendido por experiencia que esas bestias demoníacas, que se dice que nacieron del poder de la Bruja, se sintieron atraídas por su olor, desprendido por Subaru. En otras palabras...

—...Ese monstruo...la Ballena Blanca es una bestia demoniaca, también...

Cuando expresó la posibilidad difícil de creer, negó con la cabeza ante la desagradable realidad. Pero cuanto más pensaba en ello, todo encajaba.

Explicaba por qué la Ballena Blanca había encontrado su carruaje dragón primero de todos los que se habían dispersado. Explicaba por qué había perseguido obstinadamente a Otto desde el momento en que Subaru había subido a bordo.

Explicaba por qué la criatura había perseguido ese carruaje dragón después de que Rem se había resignado a morir para ganarles tiempo.

Recordó cómo Rem había dudado en decirle algo sobre la Ballena Blanca mientras los perseguía a través de la oscuridad. Fue entonces cuando Rem se dio cuenta....

— ¿La Ballena Blanca...es atraída por mi cuerpo...?

La Ballena Blanca los había atacado en busca de Subaru... en busca del olor de la bruja. Rem se había dado cuenta de ese hecho antes que nadie; para proteger a Subaru, ella había bajado del carruaje dragón en un intento de dar más tiempo.

Re Zero Volumen 6

Para proteger a Subaru. Solo por el bien de Subaru.

— ¡No, Rem...Por mi culpa...Por mi culpa...!

Subaru bajó la cabeza y se hundió, luchando contra el dolor desbordante dentro de él. El conocimiento de que Rem se había ido, y que él tenía toda la responsabilidad de perderla, pesaba mucho en la mente y el cuerpo de Subaru.

—Señor Natsuki...

Agobiado por la desesperación, Subaru sintió que Otto le palmeaba el hombro por detrás. Sus dedos estaban temblando, su voz seca. Temblaba mientras miraba en dirección a Otto.

—Otto, yo...

—Por favor muera.

Al momento siguiente, el empujón al hombro de Subaru lo envió fácilmente a caer del carruaje dragón.

—... ¿Huh?

Su campo de visión se invirtió cuando se desplomó violentamente, perdiendo el rastro de qué camino estaba viendo. En medio del caos de su visión, vio a Otto riendo a carcajadas. Su boca estaba tan abierta que Subaru podía ver sus molares blancos, escupiendo gotas por las comisuras de su boca mientras hablaba.

— ¡E-es tu culpa! S-si eres la razón de que nos esté persiguiendo, ¡entonces toma la responsabilidad! ¡Ah-ha-ha! ¡Muere! ¡Muere y sálvame!

Al escuchar la risa maníaca de Otto, Subaru se dio cuenta de que su mente se había roto por completo. Otto había sido conducido al borde de la razón. Escuchando el frágil murmullo de Subaru, se aferró a la más mínima de las esperanzas, sin molestarse en pedir confirmación antes de empujarlo a su perdición.

Justo en el momento que Subaru se dio cuenta de esto, su cuerpo llegó al suelo.

Su espalda golpeó sin piedad contra la tierra. Sin rebotar, el dolor era como si se hubiera roto todos los huesos de su cuerpo. Llorando dolorosamente cuando sus órganos internos fueron aplastados, escupió sangre y siguió rodando.

El impacto fue tan fuerte para incapacitar su habilidad de sentir dolor.

Re Zero Volumen 6

Subaru vomitó bilis y sangre una y otra vez, levantando su cabeza tambaleante. Podía escuchar el carruaje dragón lejos, huyendo del que había sido empujado.

Curiosamente, ninguna palabra de reproche vino a la mente.

De hecho, sentía demasiado dolor y sufrimiento para expresar cualquier queja, pero incluso ignorando eso, simplemente no tuvo el corazón para culpar a Otto. El comerciante simplemente había estado en el lugar equivocado en el momento equivocado y empujó a Subaru en una lucha desesperada por sobrevivir. Tal vez Subaru lo perdonó porque difícilmente se podría esperar que hiciera lo contrario.

— ¡Ehuh! ¡Guheh!

Tales sentimientos, el sabor de la sangre llenando el interior de su boca, el dolor feroz que su cuerpo estaba tratando de recordar...

—...

...Todas estas cosas fueron olvidadas cuando la criatura abrumadoramente enorme se mostró ante él.

... Con una sola mirada, Subaru llegó a comprender lo tonto que era desafiar esta asombrosa y terrible amenaza.

Cuando Subaru estaba tendido, la Ballena Blanca estaba lo suficientemente cerca como para tocarla, expulsando el aliento putrefacto de su incomprensible y enorme boca mientras examinaba el pequeño ser que tenía ante sí. Para el cuerpo de un hombre diminuto, una simple exhalación de la Ballena Blanca era un vendaval feroz. Subaru, incapaz de soportar su propio cuerpo, fue enviado a rodar por el suelo con ese único estallido de aire.

—...

Luego, mientras Subaru se retorció de dolor, la Ballena Blanca permanecía en silencio mientras lo miraba, casi como si estuviera jugando con él.

Una palabra como *descuidado* no se aplicaba a la criatura, ya que casualmente merodeaba en su lugar. La diferencia entre ellos era simplemente tan grande. Habría sido como una hormiga desafiando a un elefante o un hombre desafiando a una ballena bajo las olas del océano.

Re Zero Volumen 6

Dentro de la cabeza de Subaru, abrumada por el dolor y las náuseas, él sabía que estaba sintiendo la muerte acercarse. Era el sentimiento de desesperación que había sentido varias veces una y otra vez.

Lento pero seguro, fue muy consciente del desaliento por lo que había perdido y su impotencia, de que una vez más había dejado las cosas que tenía que hacer sin terminar. Las emociones llegaron a él como viejos amigos, envolviendo sus brazos alrededor de sus hombros como los mejores amigos, mientras se reían de sus problemas embarazosos y de divertidos esfuerzos.

Ya no tenía ni idea de lo que había salido mal. Pero ahora que Rem no estaba con él, a Subaru no le quedaba nada.

Se rio de sí mismo por sus ridículos intentos de resistencia y supervivencia, incluso en su estado patético.

Estúpido. Sin valor. Lo más bajo de todas las existencias, sin nada que hacer en absoluto.

Sintió la Ballena Blanca, justo delante de él, acercando su nariz.

Su boca abierta estaba forrada con los implacables dientes que habían masticado incluso a dragones terrestre de escamas duras con facilidad.

Estos dientes lo morderían, lo masticarían y molerían su carne, sus huesos y su alma.

Sus labios temblaron, tratando de decir algo desafiante, como, “Mátame ya” o “Apúrate y hazlo.”

—No... quiero morir...

Esta vez, Subaru realmente se desesperó de cómo era demasiado débil para manejar eso.

Dentro de su pecho, una sensación de impotencia como ninguna otra que hubiera tenido antes, lo empaló como una cuchilla fría. Su sangre se congeló en todo su cuerpo. Se desesperó cuando todo lo que tenía delante se volvió negro.

— ¡N-no... No quiero morir! Salvar... no quiero morir... no quiero morir, no quiero morir... No, no, no... sálvame, Rem, sálvame...

Lágrimas y gemidos brotaron de su boca al acercarse el inevitable fin de su miserable vida.

Re Zero Volumen 6

Fue patético. Repulsivo. Podría llamarse sólo una vista verdaderamente vergonzosa. Cualquiera desviaría sus ojos al espectáculo y se burlaría de él. Sin duda le habría dolido incluso mirar. No podía aferrarse a una vida como esta y aferrarse también a su dignidad como humano.

Fue miserable Incluso los bichos eran más adorables y vivían con más orgullo. Este niño autocompasivo, demasiado sucio como para ser considerado como una forma de vida superior digna de respeto, era verdaderamente “la codicia de un cerdo.”

—N-no...No quiero morir...sálvenme...

Aun así, se arrastró en un esfuerzo por escapar, buscando cualquier posibilidad que le permitiera conservar su vida.

Su cuerpo, su fuerza agotada, no iría más lejos. Las yemas de sus dedos simplemente rozaban la hierba, careciendo del poder para arañar el suelo. Incluso la voluntad de llorar estaba ahora perdida para él. Rodando sobre su costado estaba su último acto de resistencia física.

—No quiero morir...!

Luego rodó sobre su espalda, una súplica por su vida saliendo de su boca.

Esa su última lucha para vivir.

No podía hacer nada más. No podía pensar más. Solo podía esperar lo inevitable.

Sin embargo, aun así, no importa cuánto tiempo esperó Subaru, el golpe que acabaría con él nunca llegó.

Aunque su viejo amigo, el aura de la muerte, precedió al mordisco que sería su violento final... nunca llegó.

El terror de saber que el final estaba cerca, pero no cuando, era algo que fácilmente destrozaba el corazón humano. Cuando un terror insoportable se apoderó de él, Subaru obligó a su tembloroso cuerpo a obedecer. Su mirada se desvió, y buscó un fin a su desesperación, cuando...

— ¿...Eh?

... se dio cuenta de que la Ballena Blanca, supuestamente acercándose a cada segundo, no estaba por ninguna parte.

Re Zero Volumen 6

Parte 8

De ahí en adelante, aferrarse desesperadamente a la vida fue lo único que mantuvo a Subaru en marcha.

—No quiero morir... No quiero morir, no quiero morir...

Estaba sin aliento, tambaleándose sobre sus pies, con pequeñas gotas de sangre en sus ojos que nublaban su visión. Pero Subaru no les prestó atención mientras corría. No cambió nada; se había perdido en la oscuridad y la niebla para empezar.

En el abrazo de la noche sin luna, sin estrellas, Subaru ni siquiera podía ver sus propios pies. O quizás la Ballena Blanca lo había tragado hacía mucho tiempo y él simplemente no se había dado cuenta. Tal vez, incluso en ese momento, estaba en el vientre de la bestia demonio, corriendo sola hacia su propia perdición...

—Hic.

En medio de la oscuridad, Subaru siguió corriendo y corriendo, completamente solo.

Había perdido a Rem, Otto lo había abandonado, incluso la ballena blanca lo había dejado atrás.

Él no sabía por qué *no quiero morir*, era el único pensamiento que tenía.

¿Qué sentido tenía vivir? ¿Qué sentido tenía no morir?

Quizás el pensamiento incoherente se destacó como un medio simple e instintivo de protegerse del miedo y el dolor. Era repugnante, incluso en ese momento, su autocompasión estaba trabajando.

—... ¿Ah?

A medida que se regañaba sin fin, la niebla de repente, y sin el menor aviso, desapareció.

Subaru se desplomó en el suelo con una expresión de incredulidad ante el abrupto final de la oscuridad que pensó que continuaría para siempre. La suave luz de la luna se derramó sobre él cuando se dio cuenta que había sobrevivido.

Subaru, sintiendo que la sangre fluía por sus miembros una vez más, estiró ambas manos hacia el cielo nocturno. Lo que le hizo hacerlo no fue la alegría desenfadada al agarrar la vida

Re Zero Volumen 6

—Lo hice otra vez...

Se desesperó, habiendo otra vez escapado de la muerte después de otra desgraciada lucha.

Habiendo obtenido la vida que él había ansiado tanto, Subaru podía sentirse un poco feliz por ello. Un insaciable sentimiento de culpa ardía en su pecho, y la vergüenza de casi olvidarse de ella le hizo ansiar la muerte de nuevo.

— ¡Rem... Rem...!

Cubriendo su cara, el llamó su nombre mientras lagrimas calientes irreprimibles continuaron saliendo de él. Al hacerlo, Subaru buscó su perdón para que su propia alma pudiera encontrar consuelo.

Golpeó su cabeza contra el suelo mientras lloraba, él no sabía cuánto tiempo estaba pasando estando así hasta que escuchó un lento sonido chirriante acercándose al chico encorvado.

—T-tu eres...

Era un dragón terrestre, jalando los restos sangrientos de lo que alguna vez fue su carruaje.

Él lo recordaba. No había error... era el dragón terrestre de Otto. Pero no había ninguna señal del joven hombre que había empujado Subaru fuera del carruaje.

— ¿Por qué tú...? ¿Dónde está él? ¿Dónde está Otto?

Aunque expresó la pregunta, él, por supuesto, no recibió ninguna respuesta. El dragón terrestre se tambaleó acercándose; Subaru, en respuesta, se levantó y caminó hacia él. Cuando Subaru miro al animal cruelmente dañado, se dio cuenta.

... El asiento de conductor estaba manchado en sangre, empalado con dagas parecidas a crucifijos.

Alguien había atacado cuando ellos dejaron la niebla.

Subaru no pudo imaginar la desesperación que Otto debió haber sentido, habiéndose vuelto loco e incluso haber dejado Subaru para morir en sus esfuerzos de escapar con su vida, solo para ser emboscado poco después. Pero el hecho de que su dragón terrestre estaba solo dejaba en claro como había terminado

—...Vamos.

Re Zero Volumen 6

Con un murmullo apagado, Subaru arrastró su cuerpo atormentado hacia el asiento del conductor. Agarrando las riendas con su mano derecha, que de alguna manera aún estaba en funcionamiento, hizo lo que había visto hacer a otros y le ordenó al dragón de tierra que se moviera con un golpe.

Sintiendo a alguien que no era su maestro a través de las riendas, la bestia miró a Subaru con sus ojos redondos, aparentemente perdidos. Pero cuando Subaru agitó las riendas una vez más, comenzó a moverse suavemente por la carretera.

Bajo el brillo de la luna plateada, el dragón terrestre empezó a correr lentamente.

El hombre y el dragón terrestre, habiendo los dos perdido a alguien importante, estaban las heridas del otro en cierto sentido mientras se bañaban en la suave risa de la luna y las estrellas.

Suavemente, suavemente, el dragón terrestre siguió corriendo.

Y siguió corriendo.

Capítulo 4

No me dejes decir esas palabras

Parte 1

Haciendo crujidos, el dragón terrestre continuó avanzando.

La mente de Subaru estaba confusa; inclinándose profundamente en el asiento del conductor, él era el conductor solo de nombre. Era parcialmente fatiga, parcialmente el efecto de sus heridas, pero fue principalmente el desgaste de su espíritu.

Sus huesos rotos y frente cortada no habían sanado; su dislocado hombro izquierdo gritaba de dolor. Sus dientes rotos se sentían extremadamente desagradable; sus ropas, sucias de sangre, barro, y orina, transferirán el frío directamente a su piel.

... ¿Por qué había sobrevivido?

Protegido por Rem solo para perderla, abandonado por Otto, rechazado incluso por la Ballena Blanca que había perdido el interés en su patética vida. Había recorrido su camino a lo largo de la carretera a través de la niebla de la noche, liberándose de ella y prolongando así su vida.

¿Adónde lo llevaría este camino a él y al dragón terrestre que sobrevivió? Una vez llegara, ¿habría algo que pudiera hacer?

EL deseo de proteger a alguien, de salvar a alguien... el confió que era ese el sentimiento que lo había impulsado a avanzar. Aun así, habiendo visto cosas que desearía no haber visto, él sabía que simplemente se había estado consolando con bonitas palabras.

Se había dado cuenta que necesitaba su propia vida encima de todo lo demás; él era una masa de carne amarrada en autocompasión.

Re Zero Volumen 6

Cuando dejaron a Rem para que se enfrente a la Ballena Blanca, y Subaru le ordenó a Otto que volviera, quizás el solo pretendió que su corazón estaba roto por la negación de Otto, ¿pero en realidad estaba aliviado en el fondo? Si era un oponente que ni un Santo de la Espada podía vencer, volver solo significaría la muerte de un perro. Rem no hubiera querido eso.

... Así que se dijo a su mismo que no necesitaba volver, El no necesitaba morir.

Prácticamente, Subaru no había vuelto para salvar a Rem; incluso había rogado a la Ballena Blanca, el supuesto objetivo de su odio, por su propia vida. Él había gritado, No quiero morir, mientras huía aturdido, orinándose al mismo tiempo.

En ese momento, la seguridad de Rem o su falta nunca entraron en el fondo de su mente ni una sola vez. Rem había hecho una cosa bastante estúpida, tirando su vida por un hombre como él.

—Pero...lo más estúpido s...

No había más Rem. Otto se había ido, al igual que todos los otros mercaderes ambulantes. Subaru estaba solo, excepto por el dragón terrestre que continuaba avanzando silenciosamente por la carretera bien mantenida en busca de la civilización humana.

No importaba donde. Subaru solo quería que lo llevara a algún lugar.

Subaru se volvió apático, liberando su mano de las riendas cuando se desplomó en el asiento del conductor. Cuando se puso de lado, vio que los crucifijos seguían clavados en un rincón difícil de ver. Era una evidencia de que Otto había sido atacado por los seguidores del Culto de la Bruja que aparentemente había encontrado después de pasar la niebla.

Todo ese tiempo, Subaru se había estado preguntando si el Culto de la Bruja aparecería al frente suyo también; ¿tendría el mismo destino que Otto? ¿Su vida sin sentido también terminaría? O ¿si pasara eso, sería su vida perdonada una vez más, incluso si se encontrara cara a cara con Petelgeuse?

—Petel...geuse...

Vacilando al decir el objeto de su odio, Subaru supo que tan vacío estaba su propio corazón. Incluso cuando decía el nombre del maniaco que brutalmente asesino a Rem, se burló de Subaru y era la raíz de todos los males, el corazón de Subaru no sintió nada, a pesar que hace unas pocas horas, la ira de Subaru hacia él era lo que le mantenía en movimiento

— ¿Qué demonios está mal conmigo...?

Re Zero Volumen 6

Las ruedas del carruaje chirriaron; un sonido extremadamente agudo arañó sus tímpanos. Casi con dolor por el sonido discordante, Subaru hizo una mueca y se incorporó

— ¿Un bosque...?

El drogan terrestre había parado su andar un tiempo antes. Cuando observo sus alrededores, el dragón terrestre estaba arrastrándose en el suelo de un camino frondoso rodeado de árboles. Aparentemente, el sol había salido hace algún tiempo, porque los rayos del sol blanco desde arriba estaban calentando el cuerpo de Subaru

Ahora que lo había notado, Subaru saboreó el calor en su piel absorbiéndolo como una mecha, cuando...

—... Ah, ¿Subaru?

...se sorprendió al escuchar una voz inocente y aguda que lo llamaba por su nombre.

Una serie de diminutas figuras se habían subido al carruaje del dragón detenido, mirando a Subaru mientras se sentaba en el asiento del conductor. Señalaron a Subaru y se echaron a reír ante el lamentable estado en que lo habían encontrado.

—Realmente es Subaru.

— ¿Qué está mal, Subaru?

—Subaru, estás sucio.

—Apesta, Subaru.

Pero estas no eran risas de burlas malintencionadas, sino más bien, carcajadas reservadas para aquellos que tenían un profundo afecto.

—Ustedes son...

Conocía sus caras. Los había visto varias veces en los últimos días. Los había visto retorcidos de dolor y agonía, para no volver a sonreír.

Estas eran las caras sonrientes de los niños viviendo en el Pueblo Earlham, a las afueras de Roswaal Manor,

Aturdido, Subaru levanto su cabeza y vio que ahí, delante del camino frondoso, estaba la civilización humana que anhelaba encontrar.

Finalmente había llegado al lugar que había anhelado, que tanto ansiaba.

Re Zero Volumen 6

Subaru había regresado antes de haberse rendido por completo ante la desesperación y haber perdido todo.

—Subaru?

—Er, ¿qué pasa?

— ¡Ahh, cuidado!

Las voces de los niños se alzaban. Subaru sabía lo que estaban tratando de decirle. En cualquier caso, su cabeza ya se había vuelto pesada y ya no podía sostener su cuerpo.

Algo estirado hizo un ruido cuando se rompió, y una vez más, la mente de Subaru cayó hacia un lugar oscuro y tranquilo, como si estuviera tratando de alejar todos sus problemas.

—Espera un... No te caigas ...

... Se cayó.

Parte 2

Cuando Subaru abrió sus ojos, lo primero que vio fue un familiar techo blanco.

El cuarto liso, adornado con solo una lámpara de cristal, era una especie de rareza entre las habitaciones deslumbrantemente ornamentadas de la mansión. Cuando estuvo aquí, podía sentirse cómodo como el más común de rango que era. Y así le había gustado, seleccionándolo como su propia habitación.

Bajo su cabeza estaba una de las almohadas tan eternamente suaves que nunca se pudo acostumbrar a ellas. El hecho de que las sábanas habían sido meticulosamente puestas hasta sus hombros dejaba en claro que alguien lo había puesto en la cama mientras dormía.

Era la naturaleza de Subaru estar alerta tan pronto como abriera los ojos, sin importar la situación. Miro alrededor de la habitación, viendo por sí mismo que era sin duda donde siempre se despertaba.

—... Ah.

Había una chica sentada al lado de la cama, con los ojos en silencio sobre un libro.

Re Zero Volumen 6

Ella vestía un personalizado, traje de maid, muy revelador, con negro como su color principal. Ella tenía un ornamento de pelo de una flor blanca y una cara amable; la nitidez de sus rasgos rígidos y hermosos mostraba su refinamiento interior.

El instante que Subaru se dio cuenta que ella estaba ahí, el prácticamente saltó a una posición sentada, tomando su mano antes que ella se diera cuenta que estaba despierto, Su cara demostró sorpresa...

—... No me toques tan casualmente, Barusu.

... Con sus palabras frías y contundentes; el tono de su voz; y la sensación de que su mano fue sacudida destrozó su ilusión

En ese instante, se dio cuenta que la chica frente a sus ojos tenía pelo rosado. Su reunión con alguienpreciado que había perdido no era más que una ilusión. Ella era la hermana gemela mayor de la chica que anhelaba, dos guisantes en una vaina, diferenciándose solo por el color de pelo.

—Puedo entender que estés feliz de verme después de varios días, pero saltar sobre mí por instinto es menos como un hombre y más como una bestia. Es indecente.

Ram miró con reproche a Subaru, cambió de lugar su silla como si se distanciara de la cama. La frialdad de su mirada y su voz demostró que no era como su parecida hermana menor.

—Si... tienes razón, ya no tengo ningún derecho a eso...

Ram levantó una ceja con suspicacia cuando Subaru se agarró la cabeza, se mordió el labio y se inclinó hacia delante.

Desde el punto de vista de Rem, ella no había hecho nada más que responder a su despertar con lengua adecuadamente afilada. El Subaru de siempre hubiera hecho una broma sin preocuparse por nada, pero se quedó callado con una expresión grave,

—...Enserio preferiría que no hicieras algo tan fuera de lo común, pero...

Mientras Ram hablaba, se acercó a Subaru y gentilmente acarició su cabeza con su palma, el suave movimiento de las puntas de sus dedos tenía un tranquilo y apacible ritmo que inquieto a Subaru.

—Tu cara dice que están pensando algo grosero, Barusu. ¿No esperabas esta amabilidad de mí?

Re Zero Volumen 6

—No, yo... no lo hice... Pensé que serías el tipo de persona que me patearía cuando me caigo.

—Me imagino que hay pocas criadas que tengan tanta generosidad y amabilidad como yo. Soy demasiado astuta para atormentarte en tu estado actual, Barusu. Guardaré la patada para otro momento y lugar.



Re Zero Volumen 6

—Corrección, eres realmente la mujer que pensé que eras.

Ram declaró que ella duplicaría sus burlas para la próxima vez, pero Subaru no sintió menos afecto en sus dedos.

Incluso si su discurso era más directo y su personalidad era completamente diferente, ella realmente era la hermana de Rem. Su pecho se apretó con el conocimiento de que realmente pensaban lo mismo. Soportó el dolor ineludible de lo que tenía que decirle...

—Ahh...

Mientras se hundía en sus pensamientos, Subaru sintió que sus dedos se apartaban, haciendo que él soltara un sonido de arrepentimiento. Se llevó una mano a la boca, pero Ram sonrió aún más rápido cuando ella le lanzó una mirada burlona.

— ¿Querías más?

—No lo necesito. ¡No soy un niño pequeño...!

—Palabras vacías, cuando pareces listo para llorar como un niño. Eres tan terco como un pequeño mocoso.

Ram se inclinó repentinamente hacia Subaru cuando la miró de reojo. Su condescendencia estaba totalmente intacta cuando dijo...

—Ahora, Barusu.

—...

Ram puso la silla de vuelta al frente de Subaru. Sentándose directamente frente suyo y mirándolo fijamente.

—... Debo preguntarte lo que tienes que decir. —Ella dijo, antes de lanzarse al tema principal—. Estabas en un estado terrible, Barusu. Apareciste en el pueblo con un carruaje dragón desconocido, sucio y medio muerto. Al principio, cuando la gente de la aldea me pidió que viniera, pensé que debía ser una especie de broma.

En un tono profesional, Ram contó cómo había llevado a Subaru a la mansión mientras él estaba inconsciente.

—Hombro dislocado, frente cortada... conecte los huesos rotos, pero tus heridas se abrirán si haces movimientos bruscos. Me deshice de tu ropa sucia cubierta de sangre y barro... me abstendré de decirle a la señorita Emilia que te has aliviado con ellas.

Re Zero Volumen 6

—...Si, eso es una gran ayuda.

La reacción silenciosa de Subaru hizo que Ram bajara los hombros con disgusto evidente en su rostro. Para Ram, la última parte fue solo un poquito de humor, pero de lo contrario habría sido un gran problema para Subaru.

—Y el que curó mis heridas fue...

—La señorita Emilia.

Así, Ram dijo lo que Subaru había temido.

Cuando Subaru agachó la cabeza ante la respuesta, Ram puso las manos en las caderas y suspiró.

—No se podía hacer nada. Pregunté a la señorita Beatriz primero, pero se negó. Sin embargo, dado inconsistente que puede ser, ya esperaba que ella fuera declinar.

— ¿Emilia...dijo algo sobre mí?

—No te diré nada. Eso es algo que deberías preguntarle tú mismo.

Ram respondió con frialdad a la humilde pregunta de Subaru mientras le daba una palmadita en el hombro anteriormente dislocado.

—No he oído lo que ocurrió entre tú y la señorita Emilia en la capital real. No me interesa. Por tu reacción en este momento, parece que no hiciste nada bueno a pesar de todo.

—Eso es bastante duro.

—Creo que es una declaración justa, ¿no es así? Más concretamente, tiene miedo de que aborde el tema principal de preocupación, y desea aplazarlo con torpeza el mayor tiempo posible hablando de otra cosa.

—Uhh ...

Incapaz de manejar siquiera un gemido adecuado, Subaru entendió lo que Ram realmente quería escuchar. Después de todo, la persona que debería haber regresado al lado de Subaru estaba ausente. Naturalmente, él necesitaba hablarle de eso primero.

Se preguntó si era la amabilidad de Ram o su rigor lo que la hizo abordar la conversación cuando Subaru no había dicho nada de eso. Probablemente fueron ambas cosas.

No podía permitir que su benevolencia lo echara a perder para siempre.

Re Zero Volumen 6

—... Rem está muerta.

En el instante en que las palabras salieron de sus labios, Subaru sintió que algo dentro de él se soltaba suavemente. En el instante en que hizo la confesión, la pesada masa en lo más profundo de su pecho se rompió y se hundió en su estómago, exigiéndole un reconocimiento.

La sensación de calor que sintió a través de su frente le dijo exactamente que era esa masa.

... Perdi a Rem.

Un torrente de lágrimas brotó de él.

Y se dio cuenta. Solo entonces se dio cuenta: Subaru había dejado morir a Rem, una y otra vez.

Incluyendo el bucle de la mansión anterior, esta era la cuarta vez que Subaru la dejara morir, cuatro veces Subaru sintió que pasaba. Finalmente, comprendió que había dejado morir a Rem cuatro veces.

—Yo...no pude hacer nada. En la carretera. La niebla... la Ballena Blanca apareció. Entonces, para que pudiera escapar, Rem... se quedó en la niebla...y entonces, finalmente...

No pudo poner lo que quería decir en oraciones adecuadas. Con sollozos periódicos, su mente saltó de una idea a otra, y no pudo organizar los temas de manera ordenada. Incapaz de mantener a raya sus excusas, Subaru se asustó, sintiendo que de alguna manera había empañado los últimos momentos de Rem.

Reconoció su crimen. El aceptaría su castigo... uno digno de un hombre desagradable como él.

Por eso tenía que explicarlo todo lo más claramente posi...

—¿Quién es Rem?

—...

—...

—...

— ¿Ah, er, ¿huh...?

Re Zero Volumen 6

El no...entendió...lo que le estaban diciendo.

Incapaz de comprender el significado detrás de la pregunta de Ram, Subaru hizo sonidos incoherentes en respuesta.

¿Quién es Rem? ¿Qué significa eso siquiera?

Pero viendo a Subaru perdido en duda, Ram ladeó su cabeza y abrió su boca una vez más.

—Barusu. ¿Quién es esta Rem?

Su ceja ni siquiera se movió ante la mención del nombre de su hermana gemela, y ahora ella estaba preguntando quién era ella.

— ¿Qu-qué estás diciendo, quien...? ¡No digas estupideces como esa! Es el nombre de t-tu hermana pequeña, ¡¿no es así?! Rem, ¿verdad? ¡R-e-m. Rem! Este no es el momento para br...

— ¿Mi hermana menor...?

Ram se llevó un dedo a los labios, cerrando los ojos mientras parecía hundirse en un pensamiento serio. Subaru había visto el gesto antes, pero en su estado actual, era extremadamente difícil de soportar. Sintió la necesidad de gritar, *¡¿Qué demonios estás haciendo?! y patear Ram en todo el camino hasta la niebla en ese mismo momento.*

—Mi hermana menor, Rem. Ahh...

— ¡¿La recuerdas ahora?!

—No puedo recordar lo que nunca existió. No tengo hermana pequeña, siempre he sido hija única.

La cara de Subaru se puso muy pálida cuando la clara declaración de Ram desafió todas sus expectativas.

—Eso es una locura... ¿Qué estás diciendo...?

—... No tengo una hermana menor.

—No me molestes! Si Rem no existía, ¿qué sucedió durante ese lío con las bestias demoníacas en el bosque? Tú, Rem, y yo fuimos allí y...

—En verdad, ¿qué te pasa, Barusu? Detesto admitirlo, pero la mitad del crédito por exterminar el paquete Urugarum es tuyo. La mitad restante se dedica a mis propios esfuerzos y al poder de Roswaal... No hay lugar donde entre una hermana menor perdida llamada Rem.

Re Zero Volumen 6

Incluso cuando escuchaba las protestas de Subaru, Ram se negó obstinadamente a reconocer la existencia de su hermana menor. Dentro de Ram, las cosas que ciertamente habían sucedido habían sido sobrescritas con falsos recuerdos.

Él no sabía lo que significaba. Él no sabía por qué ella le estaba respondiendo de esa manera.

—Esto no es gracioso... Ni siquiera una pesadilla... tendría un guion tan malo...

—Como siempre, soy bastante seria. Eres tú quien sueña, Barusu.

— ¿Soñar... Soñar? ¡¿Estás diciendo que estoy soñando?! ¡Deja de jugar conmigo!

Con Ram completamente perdida, Subaru apartó las sábanas y salió de la cama. Su resistencia no había regresado; la parte inferior de su cuerpo se tambaleó mientras salía, impulsado por sus feroces emociones.

—Barusu, no deberías levantarte...

—Cállate! ¡Mantente en silencio y... ven a ver!

Ram extendió una mano hacia su cuerpo tambaleante, pero Subaru lo apartó furioso a un lado.

Subaru había estado durmiendo en su habitación en el segundo piso del ala este de la mansión. La habitación de Rem estaba en el tercer piso, así que caminó hacia las escaleras que subían en busca de algún rastro de ella.

—Tu resistencia no ha vuelto. Si continúas forzándote y colapsas, solo me causarás problemas.

Ram lo siguió detrás, hablándole, pero Subaru, con sus hombros temblando en rabia, no tenía intención de escuchar. Tomando más tiempo de lo normal en subir las escaleras, Subaru se dirigió directamente por el pasillo del tercer piso de la mansión antes de detenerse frente a una habitación... la habitación de Rem.

Una vez que Ram lo vea, seguramente sus nociones ridículas se convertirían en polvo. Subaru agarró el pomo de la puerta de la habitación y entró. Él no dudó. Si lo hiciera, el corazón tímido de Subaru le permitiría poner más excusas. No tenía tiempo para estar preocupado o en conflicto. La habitación en la que entró era sencilla pero decorada de una manera reservada y femenina...

—...De ninguna...manera.

Re Zero Volumen 6

Ahí había... nada.

El espacio en el que acababa de entrar tenía una cama hecha y una mesita, no diferente a ninguna de las otras habitaciones vacías. Rem había sido simple, pero esto era diferente, completamente desprovisto de personalidad. Los pequeños toques y adornos femeninos ciertamente habían estado en su habitación.

—Esto no puede ser rea...

Mirando alrededor de la habitación, Subaru no podía creerlo y salió corriendo al pasillo. Ignorando la mirada de Ram mientras estaba de pie junto a la puerta, Subaru contó las habitaciones desde las escaleras hasta esta. No se había equivocado. No había manera de que él pudiera haberlo hecho. Podría encontrar el lugar con los ojos cerrados.

— ¿Entonces por qué...?

— ¿P-pudo ser Beatrice? Quizás desordenó el espacio alrededor de mí como la primera vez...

—Barusu.

— ¡Es cierto! ¡Tiene que serlo! Por qué esa pequeña... Jugando conmigo para burlarse...

—Barusu, basta.

Al ver a Subaru volviéndose histéricamente desesperado, Ram dejó caer silenciosamente todo indicio de afecto. Sorprendido, Subaru miró a Ram. Ella le devolvió la mirada, con una mirada casi impensable y quejumbrosa en sus ojos que expresaba lo mucho que se preocupaba por su bienestar.

Pero estaba mal. Eso no era lo que Subaru estaba buscando.

—Rem... Este es su...

—... Nunca ha habido una persona así en esta mansión.

Ram sacudió la cabeza, sus ojos se nublaron cuando dijo, como para abofetearlo...

—No tengo una hermana menor.

Y así ella finalmente destruyó sus dudas.

Re Zero Volumen 6

Parte 3

Tenía la intención de asumir su responsabilidad, de llevar su crimen sobre sus hombros. Había querido aceptar esa carga demasiado pesada, la responsabilidad que deseaba dejar de lado y huir en ese mismo momento, y enfrentarse a la muerte de Rem.

—Yo...yo...

¿Ni siquiera tenía derecho a llorar la muerte de Rem y pedir perdón?

Él había hecho cosas pensando que era por Emilia, pero ella no lo había aceptado; sus sentimientos estaban en desacuerdo y aún permanecían en diferentes trayectorias. Rem, quien lo había tirado todo por el bien de Subaru, había gastado su vida de una manera heroica mientras el mundo se repetía. Y, sin embargo, el mundo le había robado a Subaru el deber de asumir la responsabilidad de su vida.

El tiempo, el mundo, el Culto de la bruja, la Ballena Blanca... varios obstáculos se interponían entre Subaru y lo que él deseaba. ¿Por qué el mundo era tan frío para Subaru, traicionándolo a él y todos sus sentimientos?

Eso es, eso es...

—Barusu, por favor regresa a tu habitación.

Mientras Subaru se quedó estupefacto en las habitaciones desocupadas, Ram le habló así. Con Subaru clavado en el suelo, Ram, de pie junto a él, se llevó una mano a la espalda para sacarlo de la habitación y le dijo...

—Debes estar confundido acerca de muchas cosas porque estás cansado. Regresa a tu habitación y sigue durmiendo en la cama. Tengo cosas que hacer, así que no puedo quedarme contigo así por siempre.

A pesar de que Subaru estaba decaído, la decisión de Rem hacia Subaru era estricta. Tenía la intención de llevar a cabo sus tareas asignadas sin consentirlo más.

—Vuelve a tu habitación, y duerme.

Repitiendo la orden una vez más mientras se iba, Ram bajo las escaleras y desapareció de vista.

Re Zero Volumen 6

Ciertamente, si dormía como ella decía, podría ser capaz de escapar de ese sentimiento de locura. Todo era un mal sueño, seguramente. Estaba soñando, así que tenía que volver a la cama para dormir.

El debería simplemente huir, huir, huir. Había huido hasta donde estaba parado ahora. Si seguía intentando escapar, como siempre lo había hecho, como siempre lo haría... si corría y corría y corría y corría, entonces...

— ¿Entonces... qué...?

Subaru murmuró, su pie se detuvo justo cuando estaba a punto de bajar las escaleras. Había arrastrado sus pies hacia las escaleras. Levantando un poco la mandíbula, Subaru miró los escalones hasta el siguiente piso.

No importa lo lejos que huyó, todo sería igual. Y Subaru habría traicionado a Rem de nuevo.

Rem había protegido a Subaru, apostando con su propia vida para que pudiera escapar de la ballena blanca... ¿Y para qué?

Para que Subaru pudiera terminar lo que había comenzado.

Por su objetivo de salvar a la gente preciada para él de las garras malvadas del Culto de la Bruja.

Si abandonara ese objetivo en ese momento, dejándolo ir y huyendo a su propia mente...

—Eso es... mucho peor que pedir perdón...

Subaru se apartó de las escaleras que bajaban.

Esta vez, no hubo vacilación en su marcha. Subaru puso el pie en el primer escalón y subió, no bajó, porque allí era donde encontraría el motivo de su regreso.

Pisando firmemente cada paso, Subaru se dirigió lentamente hacia arriba. Al llegar al piso más alto, suspiró al encontrar la puerta por la que había estado luchando por encontrar todo este tiempo.

Cuando alcanzó el picaporte, Subaru se dio cuenta de que estaba extrañamente tranquilo. Parecía irreal lo mucho que su corazón se había calmado después de su frenético latido cuando irrumpió en la habitación de Rem. Se preguntó si realmente se había calmado o si se había movido completamente más allá del estrés y se había hundido tanto que ya no podía escuchar su poderoso golpe.

Pero...

Re Zero Volumen 6

Rem, préstame... tu coraje...

Cuando Dijon ese nombre, Subaru sintió que su mano se volvió más fuerte. Esa fuerza se transfirió al picaporte; gentilmente abrió la puerta de aspecto obstinado. Y en el otro lado del marco de la puerta, una chica estaba sentada frente a su escritorio, mirando hacia atrás donde él estaba mientras decía...

—... ¿Subaru?

Cuando Subaru escuchó la dulce como una campana que gritaba su nombre, cerró los ojos. Finalmente, recordó las profundas emociones que atravesaban su pecho que eran difíciles de poner en palabras... y que había regresado por el simple hecho de escuchar su voz.

Era una chica con cabello plateado, piel pálida y ojos violetas. La tristeza estropeó sus fugaces y hermosos rasgos. La chica, Emilia, se levantó de su asiento y le dijo a Subaru...

— ¿Por qué... regresaste?

No fueron las palabras en sí mismas, sino el tono tembloroso de su voz lo que privó a Subaru de todo pensamiento.

Aquí estaba Emilia, carente de fuerza en sus ojos, sus labios temblaban.

Había pasado un tiempo desde que la había visto. Sentía que ella era más delgada que cuando se habían separado. Tanto su voz como sus ojos estaban nublados por la fatiga, lo suficiente como para sugerir que no había estado durmiendo.

Probablemente había sido puesta contra una pared, su espíritu desgastado por influencias externas.

Por lo tanto, Subaru dio un paso adelante, ignorando la pregunta de Emilia mientras le ofrecía su mano.

—Vamos. No puedes quedarte aquí.

El comportamiento fuerte de Subaru sorprendió a Emilia; Ella se apartó un poco de él. Cuando se restableció la distancia original entre ellos, Emilia sacudió la cabeza hacia el joven con problemas

— ¿Ir donde...? No, ¿por qué?

—Cualquier lugar sirve, siempre que no sea aquí. Si vas a preguntar la razón, mi respuesta es que es por tu bien. Volví por tu...

Re Zero Volumen 6

— ¿Eso de Nuevo, Subaru?

Emilia se veía decepcionada en su respuesta mientras habló.

Sus ojos de terciopelo se humedecieron un poco, mirándolo con furia a través de sus pestañas y haciéndole callar.

—Volviendo repentinamente, cubierto en heridas y haciendo que todos se preocupen... ¿No se supone que deberías estar bajo el tratamiento de Ferris en la Capital Real? ¿Por qué estás aquí ahora?

—Muchas cosas pasaron! Hay una montaña de cosas que explicar, pero no tengo el tiempo para hacerlo. Por favor escúchame.

—Tenemos que salir de la mansión en este...

—Te dije que no puedo, ¿verdad? No puedo confiar en ti así, Subaru... te lo dije.

A regañadientes, Emilia negó con la cabeza y lo rechazó con voz temblorosa. Fue una continuación directa de su intercambio en la sala de espera de la capital real, sin el menor progreso. Subaru no había podido transmitirle a Emilia su voluntad de hacer nada por ella, y él no había entendido por qué Emilia se negaba a entender cómo se sentía. Pero una cosa era diferente de antes.

—Te arrastraré fuera de aquí si tengo que hacerlo. ¡En pocos días, sabrás si estoy en lo correcto o no, así que...!

—Espera. Espera, Subaru. ¿Que está mal? Esto no es como eres, Subaru. Yo... Y aun así...

— ¡Cállate y escúchame!!

En el instante en que gritó, los hombros de Emilia temblaron. Ante sus ojos incrédulos, la respiración entrecortada de Subaru llegó con tanta fuerza como su grito de enojo, y él la miró intensamente.

—No puedes quedarte aquí. Lo lamentarás. Sé que lo harás. No ayudará a nadie. No salvara a nadie. No quiero sufrir más. ¡Ya no quiero llorar!

— ¿De qué estás hablando...? Subaru, no lo entiendo.

— ¡Silencio! Si todos simplemente... ¡Si haces exactamente lo que te digo, estará bien! Todo terminara bien. ¡Es verdad! ¡¿Por qué nadie lo entiende...?!

Subaru se agarró la cabeza, levantando su voz... no hacia Emilia sino a la irracionalidad de la situación.

Re Zero Volumen 6

Sin duda, Emilia no podía entender el significado detrás del arrebato de enojo de Subaru. Pero este era el único lugar donde podía expresar estas maldiciones en voz alta. Solo antes de que Emilia pudiera comprender Subaru se desahogó con todas las cosas sin sentido que había encontrado y sacar todas las emociones feas que había soportado con tanta dificultad.

Al ver a Subaru suplicar con voz llorosa, Emilia bajó los ojos con tristeza.

—Lo siento, Subaru. No entiendo lo que dices. En serio no puedo entenderlo.

Los ojos de Emilia permanecieron bajos mientras suavizaba el tono de su voz en un esfuerzo por calmar el espíritu de Subaru.

—Quiero entender. Pero incluso si pudiera entenderlo con el tiempo, no puedo dártelo ahora... Hay muchas cosas que tengo que hacer. Es por eso que ahora, yo...

—Todo saldrá mal.

Subaru interrumpió su preocupación con unas pocas palabras, pisoteando los sentimientos de Emilia.

Al escuchar la malicia llenando su voz, Emilia estaba en shock, parpadeando mientras repetía las palabras.

—Todo irá mal. No eres buena. Vas a fallar. No hay manera de que puedas hacerlo. No hay posibilidad. Eres solo hablar. Totalmente fuera de salvación. Nadie puede rescatarte. Solo seguirás haciendo cosas temerarias e imprudentes, y la cantidad de cadáveres en la pila será la misma. Ese... es tu futuro.

La satisfacción que llenaba el cuerpo de Subaru era de un tono negro, mezquino, feo y despreciable. A medida que cada palabra que salía de su boca sonaba en los oídos de Emilia, el dolor en su rostro le permitió ver realmente los efectos de atascar sus sentimientos como cuchillas en los puntos débiles de su corazón.

En ese momento, Emilia se vio obligada a prestar atención a todo lo que decía. Solo en ese instante, sintió una alegría mórbida porque ella no podía ignorarlo.

Él había rechazado su determinación, se había burlado de su resolución, había pisoteado cruelmente sus acciones, se había burlado de su pasada ociosidad y había profetizado un futuro completamente oscuro. Mientras Subaru observaba a Emilia, aturcida por todo lo que había dicho, su corazón...

Silenciosamente, Emilia murmuró,

Re Zero Volumen 6

— ¿por qué?

La pena por las palabras crueles de Subaru, junto con el dolor por su descripción de un futuro ineludiblemente oscuro, hicieron que la expresión de Emilia se pusiera rígida. Pero incluso entonces, sus ojos violetas permanecieron despejados. Cautivada por el brillo tenebroso y tenue de sus ojos, vio cómo el mundo se reflejaba en ellos, es decir, el propio Subaru, tal como lo veía ella. Entonces...

— ¿Por qué te vez como si estuvieras llorando de tanto dolor, Subaru?

... Solo entonces se dio cuenta de que una sonrisa torcida se había apoderado de él mientras derramaba lágrimas.

Sabía que todo lo que había dicho había sido rechazado en su cara.

Reflexionando sobre cada una de las palabras con las que había aplastado los sentimientos de Emilia, con los ojos corriendo todo el tiempo, se dio cuenta de que no eran nada. Con todo lo que dijo, Subaru solo había logrado cortarse en tiras.

Determinación, resolución, acciones, pasado, futuro... Las de Subaru habían sido rechazadas tanto como las de ella.

Sentía que era inútil, por mucho que lo intentara.

Sabía que estaba atrapado por una necesidad urgente de hacer algo. En cuanto a contra qué luchaba, no tenía ni idea. Solo sabía una cosa.

—Rem, ella... me trajo hasta aquí... No. Ella se quedó conmigo hasta aquí, y hay cosas que tengo que hacer por ella...

— ¿Rem?

Subaru buscó ansiosamente en su corazón los sentimientos originales que lo habían llevado a donde estaba actualmente. Emilia, escuchando su expresión aparentemente sin sentido, inclinó ligeramente la cabeza.

—...

Su aliento se detuvo.

La forma en que Emilia había dicho su nombre.

Era claro cómo sonaba las personas cuando estaban confundidos.

—... Tú también.

Re Zero Volumen 6

— ¿Hmm?

—Tú has...olvidado a Rem, también...

Su propia hermana gemela no solo había olvidado su existencia, no solo había desaparecido todo rastro de ella, sino que la persona que fue la razón principal del regreso de Subaru tampoco la recordaba, a pesar de que Rem había apostado su vida para que esto sucediera.

Los días que había pasado, el tiempo, los sentimientos, la forma en que había vivido, todo había desaparecido. Su sonrisa, su ira, sus lágrimas, los toques que habían compartido, qué había pasado con todas las cosas que la hacían quien era, ¿eran una prueba firme de que había vivido?

—... Bien. Te contaré todo.

— ¿Eh? —Respondió Emilia, sorprendida por las palabras de Subaru. Mirando su hermoso y refinado rostro, Subaru encontró de nuevo la fuente de las emociones que lo habían llevado a tales distancias.

Si la alternativa era que Rem y sus sentimientos se desvanecieran en el éter para siempre...

—Es mejor sacar todo, incluso si me hace toser sangre.

Subaru había decidido.

Él lo revelaría todo. Le contaría la verdad sobre lo que nublabla las profundidades de su espíritu.

Emilia, al ver que la mirada en los ojos de Subaru había cambiado, tragó con dificultad.

De pie ante ella, Subaru puso una mano en el pecho. Sus latidos eran rápidos; sabía y temía exactamente qué iba a pasar, cuál sería el resultado.

Ese dolor. Dolor suficiente para volver loco a un hombre.

El sufrimiento de esos apretujones en su corazón, la sensación de ser aplastado, su incapacidad para incluso emitir un sonido, seguir y seguir, sin saber cuándo terminaría...

Pero él también había pensado en esto.

Como si me importara. No me importa. ¿Qué es dolor comparado con este sufrimiento?

Re Zero Volumen 6

Ella no podía confiar en él. Ella no podía entenderlo. Si tuviera que soportar el sufrimiento de que nadie recuerde a Rem encima de eso, simple el dolor físico palidecía en comparación.

... Si vas a venir, entonces ven, maldición. Si es mi corazón lo que quieres, puedes tenerlo.

—Emilia.

— ¿Si?

—Yo he...visto el futuro. Se lo que va a pasar. Y si quieres saber porque, es porque... puedo Volver de la Muerte...

En el instante en que llegó al borde de revelar todo, el mundo se detuvo. Como había esperado, todo se desaceleró gradualmente y finalmente se detuvo por completo. En ese instante, el ambiente perdió su color; Todos los sonidos que había escuchado hasta ese momento se desvanecieron. El viento, su aliento, su corazón palpitante, todo creció más y más lejos y no regresó.

Con los cinco sentidos abandonando su mente, Subaru estaba aislado del mundo.

... Entonces, como si no pudiera dejarlo solo en su soledad, las manos aparecieron lentamente, soportando su benevolencia no buscada.

La nube negra que engendró pareció deslizarse por el aire mientras se retorció, cambiando para formar brazos. En tiempos pasados, solo el brazo derecho tenía los contornos bien definidos de una extremidad. Pero a medida que la frecuencia de ocurrencia de las manos malvadas había aumentado, también formaban una mano izquierda con una velocidad perturbadora.

Ambas manos se acercaron a Subaru, con la izquierda acariciando su mejilla, aparentemente aficionada a él. La derecha se negó groseramente a ser paciente, se hundió en el pecho de Subaru, se deslizó por sus costillas y envolvió suavemente su corazón.

La sensación aterradora de ese brazo extraño gentil y suavemente jugando con su corazón recorrió todo su cuerpo.

A diferencia del dolor inimaginable que se le infligió anteriormente, la negrura que sostenía la vida de Subaru en sus manos parecía estar manipulando astutamente su miedo final para romper su determinación y resolución.

Con la inminente agonía que no llegó, un nuevo miedo comenzó a arraigarse silenciosamente en la mente de Subaru.

Re Zero Volumen 6

Había hecho las paces con la insoportable incomodidad y había jurado soportarla. Las manos malvadas parecían burlarse de la determinación de Subaru, no causando más dolor a su cuerpo y mente que los pinchazos, y confiando en su imaginación para completar el resto. Fue esa forma de infligir dolor, tan diferente de lo que había esperado, lo que hizo que el inmobilizado Subaru quisiera gritar. Pero apretó sus dientes inmóviles y rechazó el impulso.

Estaba dolorido, asustado, ignorante, pero Subaru no permitía que ese sufrimiento afectara su espíritu. Si fallaba, no ganaría nada. Si fallaba, nunca sería perdonado. En un mundo donde nadie recordaba que Rem había existido alguna vez, Subaru no había dejado de pedir perdón por su responsabilidad en su muerte, excepto los confines de su propia alma.

Si la mano quisiera infligir sufrimiento, dejaría que se regocijara tanto en como quisiera. Esa determinación fue la única cosa que no se rompería tan fácilmente.

Subaru miró a la mano malvada jugando con su propio corazón, conteniendo la respiración mientras esperaba el momento inevitable. Pero la mano no hizo ningún movimiento para hacerlo. Si pudiera hacer la acción en cualquier momento, también podría demorarse tanto como lo deseara.

En ese mundo de tiempo detenido, todo lo que podía hacer era librar una guerra de desgaste hasta que su mente estuviera agotada. Incluso si la determinación de Subaru se mantuviera firme por el momento, eventualmente fallaría, y su espíritu sería subsumido y quebrantado.

... Si eso es lo que pensaba, tenía otro pensamiento por venir.

Soportaría la agonía, sin importar cuantas horas o días pueda tomar. No había muerto una y otra vez por nada. Si no lo iba a matar, el soportaría todo lo que el simple dolor podía ofrecer.

Tal fue la resolución de Subaru...

— ¿... Ah?

De repente, algo comenzó a animar ese mundo inmóvil. Todos los rastros del dolor que se avecina, del que solo había recibido una vista previa, desaparecieron de su mundo. Subaru y su resolución quedaron intactos como sonido, color y tiempo devueltos. Un torrente de sonidos... su respiración, su ritmo cardíaco, los movimientos de las cosas que se movían en el mundo... se arremolinaba alrededor de Subaru, como si ese otro reino lo hubiera escupido en tono burlón.

Re Zero Volumen 6

¿Quizás la mano malvada había juzgado que era inútil frente a la obstinada determinación de Subaru?

Como no, pensó Subaru. Su repetido sufrimiento en esas manos lo llevó a burlarse de la idea. Incluso entonces, sintió que la mano derecha de la nube negra sujetaba suavemente su corazón. Si se apretara, Subaru sería en ese mismo...

—...

En ese punto, una duda se deslizó en los pensamientos de Subaru.

Subaru tenía un firme recuerdo de esa abominable mano derecha tocando su corazón.

Pero, ¿qué había estado haciendo la mano izquierda durante ese tiempo? Al principio, le había tocado la mejilla, pero después de eso...

—... Hu.

Antes de que pudiera encontrar una respuesta a su pregunta, Emilia, parada frente a él, pareció murmurar algo.

Su voz despertó a Subaru a sus sentidos. Recordó el resto de la frase que había comenzado antes de que el tiempo se hubiera detenido. Aunque su repentina liberación de la pesadilla lo había echado a perder, si violar el tabú no traería más precio, no tenía por qué preocuparse más por eso. Lo revelaría todo, compartiendo con ella los momentos del futuro, para que Subaru, y todos, puedan obtener el mundo que esperaban. Finalmente, su determinación de ver que a través daría fruto...

—Ahh.

Un momento antes que pudiera, el cuerpo de Emilia se inclinó bruscamente hacia Subaru, quien estaba sentado justo enfrente suya.

Subaru instintivamente abrió sus manos para atraparla. Su respiración se detuvo un poco ante el suave y cálido toque contra su mano cuando...

Splat.

—... ¿Eh?

Splat, splat, splat.

— ¿... Emi...lia?

Re Zero Volumen 6

Splatsplatsplat, spurt.

Emilia hizo ruidos extraños mientras lo abrazaba mientras una enorme cantidad de sangre brotaba de su boca.

... ¿Dónde había ido la mano izquierda mientras la derecha estaba tocando el corazón de Subaru?

Emilia apoyó la cabeza en el hombro de Subaru, continuando tosiendo sangre. La cantidad total que sale tiñe la mitad de Subaru de un tono carmesí a medida que su cuerpo se vuelve más ligero.

—Detente... ¿Qué? ¿Espe...? ¿Huh?

Levantó la cabeza, aparentemente tratando de detener la sangre que estaba agobiando, pero en ese instante, dejó caer su cabeza apática. Ella se deslizó por su hombro. Su mirada sin vida le dijo todo lo que necesitaba saber.



Re Zero Volumen 6

En ese mismo momento, ante los ojos de Subaru, la vida de Emilia...

— ¡¡WaaaAAAHHHHHH...!!

Un grito sonó.

Gritó y aulló lo suficiente como para desgarrar su garganta, como si eso le permitiera olvidarse de todo. Si fuera así, quería que se rompiera en ese mismo momento, que lo arañara y lo arrancara con sus propias manos.

El cuerpo inerte de Emilia todavía se estaba volviendo más ligero dentro de sus brazos.

La sangre no dejaría de fluir fuera de ella. El cuerpo de Subaru se volvió más rojo. Más rojo y más rojo.

... Mientras la mano derecha había estado tocando el corazón de Subaru, la mano izquierda había llegado al de Emilia.

Su determinación, su resolución, sus acciones, su pasado y su futuro habían sido pisoteados y burlados. Su determinación obstinada, la resolución que acababa de decidir nunca se rompería, se hizo pedazos, y Subaru Natsuki se hundió en un abismo de desesperación. Su grito llegó más alto y más alto, nunca se desvaneció. Finalmente había llegado a esto. Subaru...

... había matado a Emilia

Parte 4

Esta vez, seguramente no tenía más sangre para toser, ni más lágrimas para llorar. Estaba vacío.

¿Cuánto tenía que llorar?

¿Cuánto tenía que sufrir?

¿Había hecho algo tan imperdonable?

Su espíritu había sido herido y pisoteado. Le habían robado a alguien precioso. No podía proteger a las personas que necesitaba proteger. Y de su mano, la persona más importante para él en el mundo había perdido cruelmente su vida.

... ¿Alguien le ha impuesto algún tipo de juicio?

—Yo... yo...

Re Zero Volumen 6

Se había equivocado. Él había entendido mal. Se había vuelto engreído.

Se había vuelto presumido después de usar hábilmente la maldición de la Bruja en su alma para cambiar las cosas antes. Animado por la idea de que regresaría incluso si muriera, había rechazado el abominable ser conocido como la Bruja junto con sus manos malvadas, y este fue el resultado.

Todas esas cosas, acumuladas juntas, habían producido el espectáculo trágico ahora ante él.

Subaru cayó de rodillas, apoyando el cadáver de Emilia encima de ellos, mientras sus ojos huecos vagaban sin rumbo.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que Emilia perdió la vida?

Cuando tocó su mejilla, se había vuelto fría. El calor había desaparecido con la sangre que brotó de su boca. Sus suaves labios habían empezado a endurecerse, dejándolo con menos y menos con lo que negar su muerte.

Subaru, comprendiendo eso, se mantuvo incapaz de moverse del lugar.

Estaba exhausto.

Había sufrido demasiado. ¿Seguramente estaba bien para él parar ahora?

¿Había algún ser humano en este mundo que hubiera sufrido tanto como él?

Hizo esfuerzos impensables para su antiguo yo, tratando de arreglárselas de alguna manera. Aun así, no había podido evitar el peor de los casos, la calamidad lo había sobrepasado y lo había perdido todo. Entonces que más podría...

—... Tu cara parece decir, 'Soy el hombre más desafortunado en todo el mundo.'

Nadie debería estar ahí, así que Subaru dudó de sus propios oídos cuando miró hacia la entrada.

Mientras él lentamente movía su cabeza, vio a una única niña parada frente a la puerta. Ella miró a Subaru con desdén. Su largo cabello color crema estaba dividido en dos hermosos rollos, y llevaba un vestido adornado que se adaptaba a una muñeca occidental. Tenía un rostro adorable, Subaru no la había visto en su regreso a la mansión las dos últimas veces a través de la serie actual de bucles.

—Bea...trice...

Re Zero Volumen 6

—Con el tiempo, desde la última vez que te he visto, tu rostro perdido se ha vuelto aún más tonto, ¿supongo?

Haciendo esa dura declaración, Beatrice contempló la trágica vista en la sala.

Entonces dijo...

—Bueno, ahora sí que la has hecho...

Con un suspiro, Beatrice resumió el trágico espectáculo con extrema franqueza.

Viendo a Emilia inmóvil en una piscina de sangre, ojos vacíos en el abrazo de Subaru, ¿Beatrice realmente se entristeció tan poco?

Pero incluso si la animosidad era la reacción obvia, Subaru ya no podía manejarlo. De hecho, en ese momento, Subaru estaba agradecido por la reacción de Beatrice, por no preguntarle una sola cosa. Él habría estado más agradecido aún si ella simplemente se girara y dejara a Subaru allí.

— ¿No saldrá Puckie, supongo?

Mientras Beatrice hablaba, se acercó y se arrodillo junto a Subaru.

—Incluso si te digo que miras, dudo que vayas a escuchar... odio ensuciarme las manos.

Hablando con indiferencia, Beatrice se acercó a Emilia. Subaru no sabía qué pensaba hacer con la chica fallecida, pero él no reaccionó cuando sus dedos tocaron el cuello de Emilia. Subaru, sintiéndose incómodo con la acción de una manera que no podía poner en palabras, comenzó a reprenderla.

— ¿Está desconectado, supongo?

Pero Beatrice cumplió su objetivo antes de que siquiera dijera una palabra. Cuando la mano de Beatrice se apartó de Emilia, sostenía un hermoso y brillante cristal verde. Este fue el colgante que Emilia nunca se quitó: la morada de Puck y la representación física del pacto formado entre Emilia y el espíritu. Pero ahora, era...

—Ro...to...

—Una cosa atrevida para decir siendo tú el que lo rompió... Aunque parece ignorar el hecho.

Mirando desoladamente cuando las dos piezas del cristal descansaban sobre su palma, Beatrice apartó la cosa arruinada.

Re Zero Volumen 6

¿Qué le había pasado a Puck, el espíritu que debería haber estado dentro del colgante roto? ¿Qué le había pasado al espíritu que había amado a Emilia, que ahora descansaba en los brazos de Subaru, tanto que la había llamado hija? ¿A dónde se había ido?

— ¿Estas preocupado, supongo? Puckie no está muerto. El simplemente ha sido devuelto a su verdadero cuerpo por el momento. Es solo cuestión de tiempo hasta que venga... Pero creo que no será largo, creo.

Respondiendo de manera casual a la pregunta no declarada de Subaru, Beatrice se levantó con un ligero aleteo de su falda. Subaru observó los rollos de cabello de la niña mientras tomaba consuelo en su respuesta.

Si ese espíritu estuviera vivo, si regresara aquí, entonces probablemente...

—... Tienes algo que quieras decir, ¿supongo?

Al ver el alivio muy inadecuado de Subaru, Beatrice lo miró fijamente mientras planteaba la pregunta.

Subaru no notó los sentimientos en la voz de Beatrice. Pero si ella le preguntaba si él tenía algo que decir, entonces...

—Mátame.

... Quería que alguien pusiera fin a su vida, ahora y aquí.

Estaba harto de todo. Había sido una cosa tras otra, y estaba agotado.

Así que él quería morir. Quería morir y acabar con todo. Incluso si él muriera y lo hiciera de nuevo, probablemente lo perdería todo de nuevo. Si las cosas empezaron de nuevo cuando murió, o incluso si no lo hicieron, ya no quería estar en ese mundo. En un mundo donde Emilia había muerto y la existencia de Rem había sido borrada, no le quedaba nada. Por eso...

—Mata...me...

...Poner fin a todo esto era la única esperanza de salvación de Subaru.

Si había alguien por ahí que escucharía su súplica, él quería que su vida sin valor fuera arrebatada. Había pisoteado la dignidad de su vida, había dejado sin sentido los sentimientos de todos, y había abandonado todo en un esfuerzo patético para salvar su propia vida, y quería ser quemado y destruido por completo.

Seguramente la chica con poderes sobrenaturales frente a él podría concedérselo.

Re Zero Volumen 6

Beatrice seguramente odiaba a Subaru. Si ella escuchaba la solicitud de Subaru, no cabía duda de que podía esperar un cruel castigo que coincidiera con la gravedad de su crimen.

Era un ser humano tonto. Morir nueve veces más no había hecho nada para cambiar eso. ¿Por qué terminarlo por décima vez, entonces? Ahora que la benevolencia de Dios, Diosa, Buda y Bruja estaban agotadas, no había mejor momento.

Por lo tanto...

—Mátame aquí, por favor.

Subaru le rogó seriamente a Beatrice mientras abrazaba los restos de Emilia.

Si esto iba ser el final, quería que fuera con Emilia en sus brazos.

Habiendo logrado lo peor de todos los mundos a través de sus esfuerzos egoístas, Subaru se complacería en el amargo final.

Subaru apretó a Emilia más fuerte, cerrando los ojos mientras esperaba el final.

Se imaginó que pronto caería en ese tiempo de silencio.

—...t a.

—...t to.

Subaru, habiendo egoístamente decidido terminarlo todo, escuchó abruptamente algo

—... ¿Eh?

Era una voz pequeña, frágil y entrecortada.

Sin pensarlo, Subaru dejó escapar el aliento que había estado conteniendo y abrió los párpados para mirarla. Como antes, Beatrice estaba parada frente a él, mirándolo todo el tiempo.

Abrazó su pequeño cuerpo con ambos brazos, mordiéndose los labios temblorosos como si se estuviera congelando.

—Para decirle a Betty que te mate... no es eso demasiado cruel, ¿me preguntó...?

Ella lo dijo con una mirada llorosa y una voz ahogada, dejando a Subaru completamente perdido. No importa cuántas veces parpadee, el dolor de Beatrice no desaparecerá.

Re Zero Volumen 6

La chica que Subaru conocía nunca usaría esa expresión. Después de todo, se suponía que ella lo odiaba. A pesar de que siempre fue contundente, había soportado a Subaru porque tenía algo de bondad en ella, pero él pensaba que era alguien que podía masacrarte sin corazón por naturaleza.

A pesar de que él pensó que ella no lo aceptaría fácilmente, o incluso podría rechazarlo, esperaba que estuviera acompañado de desdén y burla.

—No lo entiendes... ¡No entiendes nada...!

Subaru nunca había pensado que ella se negaría a matarlo con una expresión tan triste.

— ¿B-Beatrice...?

—Debería negarme a cualquier cosa que quieras, ¿supongo? Si tanto quieres morir, ve a morir por ti mismo... Me niego a hacerlo.

Beatrice negó con la cabeza y se cubrió los ojos con una mano, reprimiendo la emoción en su rostro. Escondiendo sus lágrimas en lugar de dejarlas caer, giró esa mano hacia Subaru.

— ¿Que estas...? ¿Todo está...?!

En ese instante, el mundo se empezó a distorsionar. Todo alrededor de Subaru se deforma, y apareció una grieta.

Estos fueron los preludios de la destrucción del mundo, o eso pensaba, al instante agarrando el cuerpo en sus brazos cerca de él. Mirándolo, Beatrice volvió a hablar con los ojos fríos.

—Si vas a ser tan inútil, tenerte aquí es una molestia... ¿Al menos, tal vez puedas proteger esta mansión, supongo?

— ¿Que estas di...? No, Beatrice, ¡estas...!

—... No pienses que Betty es como Roswaal. Dolor, angustia, sufrimiento, tristeza, miedo... ¿Quizás Betty odia todas esas cosas?

Ella respondió a la pregunta que no era una pregunta con una respuesta que no era una respuesta.

El espacio se distorsionó, y la fisura resultante que envolvía a Subaru lo llevó más allá del alcance de todas las leyes físicas conocidas.

No dolió.

Re Zero Volumen 6

—Si vas a morir, puedes hacerlo en un lugar donde Betty no podrá ver, ¿supongo?

Aunque su murmullo final fue cruel, no pudo ocultar ni un pequeño fragmento de su desolación.

No pudo decir nada. El no entendió nada. Pero sus emociones le dijeron una cosa.

... La decisión y el comportamiento de Subaru habían puesto a Beatrice triste.

La distorsión alcanzó su cenit y luego volvió a la normalidad. Algo como la estática corrió por su campo de visión cuando el mundo fue barrido instantáneamente; en el siguiente momento, el aire distorsionado sucumbió sin dejar rastro y desapareció.

La gubia en el piso manchado de sangre era la única señal de que Subaru y Emilia habían estado allí alguna vez.

Beatrice observó a los dos desaparecer antes de recostarse contra una pared con una mirada cansada. Levantó las palmas lentamente, levantándolas sobre sus ojos como si eso le ocultara el mundo.

—... Madre. ¿Cuánto tiempo más debe Betty...?

El murmullo de la niña que se quedó sola en el mundo se desvaneció y no llegó a nadie.



Re Zero Volumen 6

Parte 5

... Sin ningún aviso, Subaru fue expulsado de una grieta en el espacio, cayendo de cabeza en plantas cubiertas de musgo.

—Bwah!

Subaru escupió saliva que sabía a tierra, luego levanto la cabeza y miró a su alrededor. Una pared de árboles apareció en su oscurecida visión. Rodeado de naturaleza en todas direcciones, Subaru se dio cuenta que había sido lanzado en medio del bosque.

— ¿Un bosque de noche...? ¿En algún lugar de las montañas...?

El solo era capaz de ver claramente debido a que la luz de la luna no estaba escondida por los árboles.

Una briza helada sacudió las hojas de varios árboles, con el sonido de insectos dominando el oscuro bosque bajo el cielo crepuscular. El hecho de que era de noche fuera de la mansión hizo que Subaru se diera cuenta que había dormido más de medio día.

— ¿Teletransportación... o algo como eso, supongo?

El aire se había doblado, y justo después la fisura resultante lo habría tragado, había sido arrojado al bosque. Usando el hechizo mágico de Pasadizo, Beatrice fue capaz de reorganizar libremente donde cada puerta de la mansión estaba conectada. Tal vez no había razón para pensar que ella no pudiera reubicar a las personas una por una si tenía la intención de hacerlo.

Pero incluso si podía entender todo eso, todavía no tenía idea de lo que realmente estaba pensando Beatrice.

Incluso entonces, la imagen final de ella llorando se negaba a desaparecer de su mente.

Aunque ello lo había rechazado, él había estado seguro que ella lo dejaría ahí con desdén. Y, sin embargo, Beatrice había mirado a Subaru con abatimiento y desesperación en sus ojos...

—Es como si... ella...

... como si ella esperara más de él.

El propio Subaru había rechazado tales ideas, considerándolas sumamente egoístas. Él había reconocido que era un espíritu de pestilencia, incapaz de hacer nada, ¿verdad? Lo había aceptado, ¿no es así? Si él no podía esperar

Re Zero Volumen 6

nada de sí mismo, nadie más podría, tampoco. Tener incluso a alguien que lo odiaba esperaba que algo de él no fuera más que la altura de “Orgullo.”

... A pesar que había continuado huyendo y huyendo de las expectativas de otros mucho antes de haber llegado a este mundo.

—Maldición, no tengo remedio, no es así...

Apareció una sonrisa torcida en Subaru mientras se arrodillaba lentamente sobre la hierba. Sus piernas parecían menos movibles de lo esperado. Cuando Subaru bajó la mirada, se dio cuenta de que había algo más que él pesando sobre sus rodillas.

Incluso entonces, después pasar a través del espacio, los restos de Emilia continuaron descansando en su regazo.

—Emi...lia...

En ese mundo de oscuridad, un hilo de luz lunar brilló sobre su cara pálida.

Ella no parecía ni en dolor ni en la paz de la muerte. En cambio, se veía llena de conflicto, incapaz de entender la causa de la desgracia afligiendo su cuerpo. A saber, como su corazón había sido aplastado mientras aún estaba viva, en un mundo con el tiempo congelado.

Pero incluso si ella no hubiera sentido ningún dolor, eso no era una salvación. No había tal cosa como una muerte pacífica, ni la muerte era una salvación para nadie.

... Excepto para el mismo Subaru, en ese momento.

—Lo siento mucho. Lo siento... mucho...

Mientras miraba el rostro de Emilia, gotas cayeron sobre su pálida mejilla.

Había pensado que sus lágrimas se habían secado, pero brotaban de un pozo sin fondo cuando Subaru estaba atormentado por una tortura incesante.

Escuchó voces... voces que lo culpaban.

Las personas que Subaru había conocido le estaban gritando con furia.

Había una chica con cabello plateado y una chica con cabello azul entre ellos...

—Alguien... alguien, cualquiera...

... *Por favor mátame.*

Re Zero Volumen 6

Bajo una lluvia de gritos que no se desvanecerían, Subaru recogió a Emilia y se puso de pie. Desde ahí, piso la hierba y rompió pequeñas ramas mientras comenzaba a caminar lentamente hacia el bosque.

Podía oír bestias aullando en la distancia. Si ahora se encontraba con esas bestias negras demoniacas, sentía que las recibiría con una sonrisa en el rostro. Quería que consumieran su carne, su mana, su vida... cualquier cosa que quisieran.

Porque si no lo hicieran, si eso no sucediera, no habría salvación para Subaru Natsuki

—...

Dirigiéndose hacia los aullidos, Subaru avanzando hacia las oscuras profundidades del bosque.

Ya no sentía el peso de cargar a Emilia, ni la fatiga de caminar por el camino frío de la montaña con poca visibilidad. Se preguntó si era porque tenía un objetivo claro y estaba trabajando arduamente para lograrlo. Eso sería bastante patético. Tampoco la palabra *patética* comenzó a describir su destino.

—Aquí... después de este barranco... y entonces...

Cuidadosamente yendo cuesta abajo, trepó las retorcidas raíces de los arboles como si fueran escaleras.

Como una vela a punto de quemarse, estaba usando las últimas fuerzas que si vida podía ofrecer. Pero eso no era la única razón de la falta de duda en sus pasos. Poniéndolo simple, él recordaba el camino.

Después de todo, este lugar era...

—Sí, ahí estas.

Una delgada y sincera sonrisa apareció en sus labios como si se sintiera aliviado por no haber perdido su marca. Una risa loca se apoderó de él... del tipo que solo un hombre manchado de sangre y libre de su cordura era capaz de hacer. Subaru conocía a un hombre que se reía así. Si se mirara en el espejo en ese momento, probablemente vería la misma sonrisa en su propia cara. Al ver una expresión semejante se comió su mente, su pura malevolencia dio lugar a una sensación de revulsión fisiológica.

Pero aquellos a quienes se mostró esa sonrisa enloquecida estaban acostumbrados a la vista.

Re Zero Volumen 6

—...

Dentro del bosque nocturno, un grupo de atuendos negros que se mezclaban con la oscuridad rodeaban a Subaru.

Como si se levantaran de las sombras, habían rodeado silenciosamente a Subaru, ni siquiera permitiéndole sentir sus auras mientras seguían mirándolo fijamente. Sus miradas no mostraban hostilidad, ni amabilidad, ni malicia, ni benevolencia. No podía sentir nada parecido a “voluntad” en absoluto. Subaru, bajo su escrutinio, recordó su encuentro con ellos desde la primera vez.

— ¿Mismo cosa, huh...?

Justo como en los recuerdos de Subaru, todas las figuras vestidas de negro bajaron sus cabezas en ese momento. Como marionetas que carecían de voluntad propia, mostraron a Subaru “respeto” por primera vez.

Subaru no tenía idea de porqué demostrarían admiración por él. Lo único que sabía con certeza era que todos eran devotos del Culto de la Bruja, y la oscuridad que envolvía a Subaru tenía alguna relación con la Bruja que ellos adoraban.

—... Fuera de mi camino.

Realmente, había muchas cosas que quería preguntarles. Si esto hubiera ocurrido antes de haberse resignado a morir, habría tenido una gran cantidad de preguntas. Pero para entonces, incluso ese sentimiento era una simple reliquia sin valor.

A la breve orden de Subaru, las figuras vestidas de negro no expresaron un solo sonido de disensión cuando se fundieron en la oscuridad y desaparecieron. Cuando desaparecieron de su vista, Subaru notó que el mundo estaba lleno de silencio. Ya no escuchaba los aullidos de las bestias que quería perseguir, ni los gritos incesantes de los insectos... ni siquiera el viento. Era como si todas las criaturas vivas despreciaran el Culto de la Bruja.

Quizás la razón no fue solo el Culto de Brujas, sino también la presencia de Subaru. Tal vez el Culto y el Subaru estuvieran juntos en un lugar, pintaron un cuadro tan repulsivo que el mundo mismo retrocedió.

... Pensó que esta última valoración le convenía mucho más a su yo actual.

Subaru soltó una leve risa cuando avanzó más allá de donde los Cultistas de Brujas lo habían rodeado. Pasó más allá de las raíces, cruzó el suelo, aplastó las hojas de los árboles con la parte inferior de sus zapatos y, finalmente, el bosque se abrió. Un precipicio rocoso y escarpado se extendía ante sus ojos.

Re Zero Volumen 6

—Amado acólito, te he estado esperando.

De pie frente a la pared de roca había un hombre demacrado con la misma sonrisa loca que hizo Subaru.

Parte 6

—Vaya, vaya, vaya. Y, además, además, además, ¿lo que cargas en tus brazos... podría ser esa la chica mitad demonio?

Cuando Subaru se acercó a la zona rocosa, Petelgeuse ladeó la cabeza y miró a Emilia, a quien Subaru sostenía en sus brazos. La cabeza del loco permaneció paralela al suelo mientras su lengua se deslizaba con diversión, goteando saliva.

—Cielos, que ella pierda su vida antes de emprender nuestro juicio... ¡Qué trágico destino! ¡Qué muerte prematura! Ahh Y, y, y... qué amabilidad de tu parte! Al borde del juicio, antes de que actúe, has robado el cuerpo y la vida de la medio demonio...!

Petelgeuse gritó, saludando a la muerte de Emilia con gestos exagerados, agitando sus brazos alrededor. Subaru entonces se dio cuenta de que los seguidores del Culto de la Bruja se habían reunido alrededor de Petelgeuse en algún momento, todos de rodillas mientras escuchaban con devoción los estragos del loco.

—Yo, ¿amabilidad...?

Al escuchar el murmullo de Subaru, Petelgeuse corrió hacia él con una risa jubilosa.

— ¡Sí, eso es correcto! ¡Amabilidad! ¡Es esplendido! A diferencia de nosotros, lentos para decidir, magros de ingenio, y con falta de decisión, ¡tú cumpliste la voluntad de la Bruja antes que nadie!

Luego se puso de rodillas y cayó postrado, casi golpeando su frente contra el suelo rocoso.

— ¡Comparado contigo! ¡Mis dedos y yo fuimos tan lentos, tan tontos, tan carentes! Ahh, perdóname! ¡Por ser incapaz de recompensar tu amor! ¡Perdona esta carne perezosa e infiel! Perdona a este hombre estúpido que no puede responder al amor que me concedes.

Re Zero Volumen 6

Un torrente de lágrimas se derramó de Petelgeuse mientras golpeaba la roca con un brazo, casi partiendo su frente con la intensidad de su disculpa. El ferviente acto de autolesión fue acompañado por un chorro de sangre. Subaru podía ver el hueso donde su muñeca fue cortada. A pesar de eso, Petelgeuse no cesó su acción violenta; de hecho, cada uno de los fieles arrodillados se apresuró a emular las acciones autodestructivas del loco.

Era un concierto de sangre y agonía... y mientras observaba todo, Subaru no sintió nada. Incluso con el hombre que tanto había odiado justo delante de él, su corazón no se movió en absoluto.

—Ahh, ¿qué puedo hacer por ti, quien cumplió el juicio en mi lugar mientras yo fallé en responder sus sentimientos? Dime, por favor. ¿Qué podría hacer por ti, para probar que mi amor no es perezoso?

Petelgeuse se acercó, la sangre que goteaba de su cabeza causaba que fluyan lágrimas de sangre al hacer su súplica.

Subaru respondió...

—Mátame.

Seguramente incluso la expresión en la cara de ese loco registraría sorpresa por la repentina conmoción...

— ¿Estas seguro de eso?

... pero no lo hizo. Sin un momento de vacilación, le dio una patada a Subaru.

El aire salió de él, Subaru navegó hacia atrás mientras Petelgeuse lo observaba con una expresión de éxtasis

— ¡Ahh, esplendido, en efecto esplendido...! Con la prueba cumplida en busca de la salvación, ¡mis acciones y las de mis creyentes que buscan la salvación pueden haberse vuelto diligentes...! Ahh, estamos perdonado de haber sido perezosos! ¡Tanto tu como yo! ¡Tienes mis agradecimientos! ¡Y mi diligencia se ha ganado su amor!

Petelgeuse no albergaba dudas acerca de la melancólica respuesta de Subaru, ni sentía ni una sola punzada de conciencia por sus propias acciones, ni las veía en contra de las leyes del mundo. Bajo el pretexto de la diligencia, su sed de sangre había sido desatada.

Subaru, viendo esto en el loco, cerró sus ojos, su corazón apenas se agitaba.

Por lo menos, era lo que Subaru quería en ese momento.

Re Zero Volumen 6

—Aunque debo decir...

Cuando escuchó a Petelgeuse murmurar algo, Subaru sintió hostilidad presionando sobre su piel.

—Incapaz de pasar una sola prueba, ni siquiera enfrentarse a un solo pecado mortal, con grandes expectativas solo para tropezar con la primera piedra en su camino...

El loco bajó la mirada a la durmiente Emilia, suspirando.

—... ¡Ahh, fuiste perezosa!

No tenía palabras más grandes para degradar la muerte de Emilia.

Subaru lo sabía, porque recordó cómo el loco había deshonrado la vida de una niña preciosa para él en un mundo muy lejano.

—...

Subaru abrió sus ojos. En ese instante, vio una nube oscura acercándose, tomando la forma de una mano. Por un pequeño momento, el retrocedió por los dolorosos recuerdos corriendo en el fondo de su mente.

Pero esta mano diabólica era diferente, Su cuerpo se podía mover. Sus pies se podían mover. Sus brazos se podían mover. Por lo tanto, su cuerpo lo evadió.

Mientras la mano negra se deslizó gentilmente hacia él, Subaru saltó al lado, sosteniendo a Emilia en sus brazos. La mano se deslizó más allá, pareciendo perplejo mientras se desvanecía. La respiración de Subaru se agitó mientras la miraba desaparecer.

Petelgeuse lo miró fijamente, con los ojos muy abiertos y fuego ardiendo en ellos, preguntando con voz temblorosa...

—Tú. ¿Justo ahora, viste mis manos ocultas, no es así?

El loco insertó sus dedos delgados como ramas en su boca, aplastando las puntas de sus dedos con sus dientes uno por uno. Mientras cada parte de su carne estallaba con el horrible sonido de huesos rompiéndose y sangre fresca que se filtraba, continuó...

—Eso no servirá, eso no servirá para nada. Es extraño, está mal. Hay un error, alguna equivocación. ¡Mi poder, el poder de la Pereza, las Manos Ocultas, su favor que me fue otorgado...! ¡Que otro las haya visto es imperdonable!!

Re Zero Volumen 6

Escupiendo sangre, Petelgeuse masticó fragmentos de hueso y uña mientras miraba a Subaru con ojos inyectados en sangre.

En el siguiente instante, brazos negros se levantaron de la espalda de Petelgeuse.

La sombra de Petelgeuse explotó en siete extremidades negras que bailaban locamente. Un escalofrío recorrió la espina dorsal de Subaru por el parecido con las dos manos malvadas que castigaron a Subaru cuando tocó el tabú.

—Pero si puedo verlas, y mi cuerpo puede moverse...

Podía esquivarlas.

La velocidad de las manos negras no era tan rápida. Aunque se jactaban del poder de arrancar una extremidad humana de una extremidad a otra, su mayor amenaza era su poder de Invisibilidad. Su mayor ventaja ya no funcionaba en Subaru. Y con los últimos rizos de su vida ardiendo, Subaru exhibió habilidades físicas más allá de sus limitaciones.

—¿Porqueporqueporqueporqueporqueporqueporqueeeeeee...? ¡¿Por qué puedes evitarlas?! ¡¿Las ves?! ¡Este amor me pertenece! ¡¡Solo a mí!!

—En el fondo, solo hay un tipo que no quiero que me mate, y ese eres tú.

Subaru se giró para evadir una mano y saltó hacia delante para esquivar un conjunto diferente de yemas de dedos que se extendían hacia él. Se agachó al instante para evitar que los dos se le acercaran por la izquierda y la derecha, prácticamente cayendo hacia delante y cerrando la distancia con Petelgeuse.

Al ver la locura en la cara de Petelgeuse torcerse en shock, un placer oscuro llenó el vientre de Subaru.

Acababa de recordar el hecho de que había querido matar a ese loco.

—... ¡Bgah!

Tomando la ruta más corta posible, Subaru golpeó su cabeza contra la nariz de él, loco, violentamente pateando su cuerpo mientras rodaba hacia atrás. Las manos negras se agitaron, incapaces de atacar con precisión. Ahora también brotaba sangre de la frente de Subaru, cortada por los dientes delanteros de Petelgeuse. La fuerte hemorragia entró en sus ojos, borrando su visión del lado derecho.

... Un momento después de que notó que algo se deslizaba bajo sus pies, agarró las piernas de Subaru y lo envió a volar.

Re Zero Volumen 6

El instante antes de que se estrellara contra un árbol grande, Subaru abandonó todos los pensamientos de amortiguar el golpe, agarrando los restos de Emilia con más fuerza. No aferrándose a ella sino protegiéndola.

—... ¡Gweh!

Y entonces su espalda chocó contra el árbol, haciéndole sentir un crack aparentemente letal en su columna vertebral. Varias vértebras se rompieron, y sus heridas recientemente cerradas se abrieron al mismo tiempo. Cada uno gritó en un coro de dolor feroz cuando Subaru cayó al suelo, retorciéndose, y aparecieron burbujas alrededor de su boca.

—¡Deshonra! Deshonra, ¡¿no lo es?! Ahh, estoy tan aliviado. ¡Verdaderamente aliviado! A este paso, me habría revolcado en la ociosidad, ¡todas mis acciones dejaron de tener sentido! Pero en verdad soy diligente, agotando mis esfuerzos por amar.

—¡Cállate, maldito...loco...!

Su respiración sonó extraña. Sintió como si hubiera tomado un gran daño en sus pulmones. Aun así, se rio y se burló de Petelgeuse, burbujas de sangre se derramaron de sus labios mientras tanto.

—¿Que amor, imbécil? Ese tan llamado amor que dices tener... puedo verlo, también, ¿no es verdad...? Te ha estado engañando, idiota.

—¿Qué ...estás diciendo...?! Diciendo, diciendo, di-di-di-di-diciendooo... Mi cerebro, ¡mi cerebro se estremeceeeeeee!

Petelgeuse se arrancó el cabello de la cabeza mientras se enfurecía, con los ojos bien abiertos. Caminó hacia el caído Subaru, pateando violentamente a Emilia de sus brazos como para alejarla deliberadamente de Subaru.

El cuerpo de Emilia rodó y se estrelló contra las raíces de varios árboles. Petelgeuse la miró de reojo.

—¡Denigrar mi amor es inadmisibile! Ahh, he decidido. ¡Está decidido! ¡Aunque la medio demonio que debería haberse sometido al juicio pereció de antemano, los que la protegen aún permanecen!

Petelgeuse soltó un alarido y se deleitó cuando una de sus manos negras levantó a Subaru por el cuello. Los ojos de Subaru se abrieron de golpe cuando la fuerza amenazó con arrancarle la cabeza de los hombros; el dolor brutal lo dejó incapaz de hablar.

Re Zero Volumen 6

—Primero, debo erradicar aquellos asociados con la mansión; luego, debo sacrificar a los residentes de la villa cercana por su afecto. Nada debe quedar, cualquier superviviente será evidencia de Pereza. ¡Yo, el pináculo de la diligencia, y mis dedos daremos juicio sobre todo... el camino está sellado por la niebla, así que no hay nadie para interferir con mi amor!

Gritando y escupiendo en un estado agitado, Petelgeuse trazó un esquema diabólico.

—Antes de eso, parecías aferrarte al cadáver de esa medio demonio como si fuera muy valioso para ti... Si lo destruyo, ¿me pregunto qué maravillosos sonidos te oíré hacer?

La cabeza de Petelgeuse se inclinó, sus labios se torcieron y sus ojos se llenaron de curiosidad inhumana.

Cinco brazos distintos al que sostenía a Subaru se arrastraban fuera de la espalda del loco, cada uno moviéndose de forma independiente mientras se abrían paso hacia los restos de Emilia. Una agarró cada una de sus extremidades, con la última mano envolviéndose alrededor de su delgado cuello.

—¿Los ves? ¿Entiendes lo que está a punto de suceder?

—... ¡D...detente!

En ese momento, Subaru estaba atormentado por el miedo, precisamente porque podía verlo. Le hizo recordar cada detalle de lo que las manos negras de este hombre le hicieron al cuerpo de Rem cuando no podía verlas. Y ahora, esos mismos impulsos destructivos estaban dirigidos hacia la carne de Emilia.

No tenía poder para evitar el acto vil. La pena de Subaru solo profundizó la sonrisa enloquecida y divertida de Petelgeuse. Todo lo que quedaba era que él cortara cruelmente la carne de Emilia...

—... ¿Qué estás haciendo?

Sin ningún aviso, la voz cayó desde los cielos, resonando fríamente en los oídos de todos los presentes.

—... ¡...!

La expresión de Petelgeuse cambió, su mirada se desvió en busca del hablante. La voz tenía suficiente poder consigo... y un enojo bien afilado... para hacer que su expresión cambiara.

Re Zero Volumen 6

Finalmente, la mirada de Petelgeuse se volvió hacia un solo punto en el cielo y se detuvo. Un segundo después, Subaru, todavía sostenido por el cuello, también miró el mismo punto en el cielo.

—Repito...

Una increíble cantidad de carámbanos se derramaron, llenando su visión, aparentemente borrando el cielo nocturno. Un aliento surgió, teñido de blanco; en un abrir y cerrar de ojos, un resfriado que amenazaba con enfriar a todo el mundo se extendió por todo el bosque. Las figuras vestidas de negro todavía de rodillas y Petelgeuse, con una sonrisa enloquecida, sobre él, no tenían palabras.

— ¿Qué están haciendo ustedes seres inferiores a mi hija...?

... La Bestia del Apocalipsis de la Helada Eterna tiñó el mundo de blanco.

Para Subaru, era el ser quien le traería la muerte al final de su décima vez... el décimo mundo.

Parte 7

Desde que había sido traído a este mundo, Subaru había experimentado la muerte muchas veces.

Bajo circunstancias normales, era una experiencia que nadie se enfrentaba más de una vez en su vida. Esa regla de sentido común había sido violada, y Subaru, quien había sido otorgado ya de diez oportunidades para lidiar con ella, sabía tanto como nadie. Y habiendo llegado a conocerla así de bien, Subaru aprendió a sentir su aproximación.

Sus refinados sentidos le gritaron claramente que la muerte estaba en camino.

—Seguro que te gusta hacer lo que quieres.

La voz produciendo un frío y opresivo poder, había venido del velo de helado en el cielo. La voz provenía de un pequeño gato del color de un ratón, sus emociones frías como la horda de carámbanos de punta afilada que lo acompañaban en su camino hacia el suelo. Era lo suficientemente pequeño para entrar en la palma de tu mano, con una cola tan larga como su altura. Tenía una nariz rosada y ojos redondos. Sus cortos brazos estaban cruzados, casi como un humano, y su expresión estaba tensa con un profundo odio.

Re Zero Volumen 6

Petelgeuse y los otros miembros de Culto de la Bruja estaban en silencio ante el ser sobrenatural que habló el lenguaje de los humanos. Y Subaru, quien estaba con ellos, sintió su garganta cerrándose en shock por una diferente razón. Nunca antes había visto a ese ser, ese espíritu, temblando de ira de esa manera.

Como alguien presente en ese lugar, sintiendo el desborde de su ira, supo que la muerte había llegado al mundo

—...Puck.

Bajo la niebla blanca rodeando al espíritu flotante... Puck... el bosque en sus alrededores dejó salir un crujido. Los árboles se volvieron blancos, como si el verde hubiera sido extirpado de ellos mientras era transformado; su mana fue absorbido, hojas, ramas y troncos se congelaron, cayeron muertos.

El suelo mismo mostraba efectos idénticos. Primero, las flores murieron, entonces el frío se deslizó por el suelo, y finalmente, llegó a Subaru, también en la tierra, apuñalándolo en todo con un dolor ardiente. Sintió que el letargo se elevaba gradualmente desde las profundidades de su cuerpo, haciendo que su respiración vacilara cuando su mente comenzó a desvanecerse.

Mucho antes, Subaru había experimentado ser robado de su mana por la fuerza a manos de Beatrice. El enojado Puck estaba empleando ese poder en una escala global, volviendo el poder del mundo en suyo.

Junto a Subaru, conteniendo un gemido, Petelgeuse retrocedió un paso con gran sudor en la frente, y el arrodillado Culto de la Bruja estaba jadeando por oxígeno con sus bocas abiertas, casi como peces.

—El Culto de la Bruja... sin importar cuanto tiempo pase, nunca cambias, ¿verdad? En cada época, eres tu quien me trae las cosas más tristes de todas.

Puck habló como si se tratara insectos nocivos mientras enfocaba sus ojos en un solo punto en el bosque. Subaru, siguiendo su mirada, vio que ahí un único espacio que el poder de Puck no estaba afectando. Solo el cadáver de la chica estaba protegido del fin del mundo.

—Ahh, mi pobre Lia... Moriste sin entender nada.

Después de observar con nostalgia a Emilia, Puck volvió sus ojos hacia quienes seguían vivos.

—Privar mi hija de su vida es un crimen grave. No piensen que alguno de ustedes escapara vivo.

Re Zero Volumen 6

— ¡Cómo se atreve un simple espíritu...! Cómo, ¡¿cómo, cómo, cómo, cómoooo te atreves a hablar?! Una medio demonio que falla la prueba no es más que una inmundia pretendiente! ¡La culpa es tuya por tu Pereza e incapacidad de proteger a esta necia! Ahh! Ahh! Ahhhhh! ¡Mi cerebro se estremece!!

Petelgeuse respondió a las amenazas de Puck levantando sus manos hacía el cielo, moviéndose en rabia, Los ojos inyectados de sangre del loco estaban desenfocados cuando la sed de sangre de Petelgeuse brotó de un geiser de espuma.

— ¡Todo lo que sucederá, todo lo que debe transpirar, el curso correcto de la historia está registrado en mi Evangelio! ¡La Bruja me ama y debo pagarle con diligencia! Mientras que tú, espíritu de bajo rango, te revuelcas en la ociosidad!

¿Era, amor? Para Petelgeuse, actos de adoración hacia la Bruja eran nada más actos que retribuir su amor, para el loco, acciones que demostraban su adoración por la Bruja tenían absoluta prioridad sobre todo lo demás. La Bruja era suprema y la Bruja era lo más grande. Además, a nada ni a nadie se le permitía desafiar su amor por la Bruja.

— ¡Muerte a los medio demonios! ¡Y tú, también, debes pagar por tu pereza! ¡La aprobación de la Bruja es la verdad que permite mi corazón latir! ¡Todo debe ser sacrificado por ello!

Petelgeuse agitó sus brazos, desvariando, agitando y estampando su pie contra el suelo.

Puck miró la locura de Petelgeuse con ojos fríos hasta el fondo. No contenían ni lástima ni ira, solo una visión lúcida del bajo valor del objeto que tenían ante sí.

Las incompatibles voluntades de Puck y Petelgeuse chocaron, alimentando la sed de sangre de cada una.

— ¡Mis dedos! Este necio debe pagar por su...

—Muere.

Los carámbanos descendentes cayeron sobre los devotos del Culto de la Bruja, ensartándolos y fijándolos en su lugar. Los cuerpos y las extremidades de los cultistas estaban empalados contra el suelo, perforados como insectos para estudio.

El aire crujió, y la carne de los adoradores muertos del Culto de Brujas se congeló, convirtiendo el área rocosa en una exhibición de esculturas de hielo.

Re Zero Volumen 6

—...

Instantáneamente, sin ningún aviso, Puck había tomado aproximadamente veinte vidas. Durante este tiempo, su mirada no vacilo de ninguna manera; tampoco lo hizo la de Petelgeuse. Impasible por la pérdida de los seguidores que obedecían sus comandos, quienes ahora eran peones sacrificables literales, aprovechó el cambio temporal de atención de Puck lejos de él.

—... Mi cerebro...se...estremece.

Sus labios se torcieron oscuramente, y un momento después, la sombra de Petelgeuse explotó. Simultáneamente, el cuerpo de Subaru fue tirado a un lado cuando un total de siete brazos se posaron sobre Puck, flotando en el cielo.

Con el poder de Puck, tratar con las manos malvadas que avanzaban suavemente era un juego de niños. Pero Puck no reaccionó al avance de las manos... porque no pudo verlas.

— ¡Puck...!

Cuando Subaru intentó levantar su voz para avisar sobre el peligro. La voz y los ojos de Puck se volvieron hacia él y su sangre se volvió fría.

—Silencio, Subaru. ¿Tratare contigo más tar... Ngh?

Pero antes que el espíritu terminase de hablar, las manos negras atraparon su pequeño cuerpo, que desapareció de la vista de Subaru.

—Ahh...

El cuerpo de Puck era tan pequeño que una mano normal de un adulto era lo suficientemente grande para esconderlo de la vista. No había manera de que alguien pudiera verlo a través de siete manos. Y cada una de esas manos negras era tan abrumadoramente poderosas para desgarrar un cuerpo con facilidad.

— ¡Descuido! ¡Negligencia! En otras palabras, ¡Pereza! ¡Deberías haberme eliminado de inmediato! ¡Poseías tal poder, pero descuidaste su uso apropiado! ¡Y este es el resultado! ¡Este! ¡Esste! ¡¡Esteesteesteesssssste!!

Las Manos Ocultas que solo Subaru podía detectar envolvieron el cuerpo de Puck y lo aplastaron. Frente a Petelgeuse, quien bailó con un deleite maniaco, el Gran Espíritu fue cruelmente borrado...

—No me hagas reír.

Re Zero Volumen 6

En el siguiente momento, Subaru vio a las extremidades negras juntas ser destruidas.

— ¿Eso es todo? Eres cuatrocientos años demasiado joven para invocar a la Bruja. Si realmente quieres matarme...

Los árboles congelados, incapaces de soportar su propio peso, se destrozaron en pedazos de hielo con un golpe de su cola.

Los cadáveres de los seguidores del Culto de Brujas que se habían convertido en esculturas de hielo fueron destrozados. Las patas delanteras responsables de esto convirtieron el terreno debajo de ellas en una zona de muerte de cero absolutos. Su aliento más suave rivalizaba con una furiosa ventisca, y dentro de esa niebla blanca, sus ojos eran como oro deslumbrante y resplandeciente... ojos que se alzaban sin piedad sobre un mundo de muerte.

—Entonces extiende la mitad de las Cientos de Sombras de Satella hacia mí.

Era una bestia felina de cuatro patas con pelaje gris que presumía de tal tamaño que se alzaba sobre el bosque.

Fue la Bestia del Fin que destruyó la mansión y llevó la muerte a Subaru en un mundo anterior.

... Era sin duda una gran manifestación de El Fin.

—...

La intensidad del frío subió otro nivel, y le dolió incluso mantener los ojos abiertos para ver cómo el mundo se volvía blanco. Subaru soportó el dolor mientras miraba a la bestia, boquiabierto.

— ¿Que...?

Una voz temblorosa resonó de una pequeña esquina de ese mundo de frío extremo.

—¿¡Que es lo que me estás diciendo que traiga!?

Esta vez, el grito de Petelgeuse trajo un corte vertical a sus labios resecos, de los que goteaba un rastro de sangre... pero en un abrir y cerrar de ojos, esto también se congeló, poniendo fin al sangrado y al dolor.

Subaru temía que cerrar los ojos en medio del frío soplo significaba que nunca los abriría de nuevo. Observó el grito de Petelgeuse y miró a la bestia una vez más.

Re Zero Volumen 6

—Puck, ese eres tu...

—¿Supongo que sería un poco rudo decir, 'No es obvio'?

La boca titánica de la bestia de color gris se movió en respuesta a la pregunta de Subaru. Cada palabra vino con un vendaval, pero fue el enorme sarcasmo de la bestia lo que confirmó las sospechas de Subaru.

Con esa respuesta, Subaru llegó a aceptar el hecho de que, en el mundo anterior, y en el mundo anterior a eso, Subaru había muerto al final porque...

Mientras Subaru se veía obligado a permanecer en silencio, Petelgeuse miró a Puck y murmuró...

—Im...posible

El loco metió su mano intacta en su boca, aplastando sus dedos uno por uno, y rezumaban sangre. Era como si ese dolor fuera lo que atara su locura perpetua al mundo.

—Esto es imposible; ¡no puede ser! ¡Un simple! ¡Espíritu! ¡Un espíritu de bajo rango! ¡No puede poseer tal poder! ¡Si eso fuera posible, yo...!

—... Echidna.

—...

Los movimientos de Petelgeuse se detuvieron cuando una sangrienta espuma salió de la comisura de sus labios, con los ojos bien abiertos.

Puck había susurrado una palabra que había interrumpido la negación de Petelgeuse. El color de la cara de Petelgeuse había cambiado en el instante en que escuchó lo que aparentemente era un nombre.

—Como un hombre del Culto, entiendes lo que este nombre significa, ¿verdad?

— ¡¡Inmundo...!!

La reacción de Petelgeuse a esto fue dramática. Junto con el sonido de algo duro, la sangre brotó de su boca. Venía de sus molares. Estaba tan enojado que se había mordido los dientes lo suficiente para romperlos

— ¡Es repugnante incluso decir ese nombre! ¡Ahh, tu pobre, flojo, necio, ignorante del miedo! Te atreves a decir el nombre de la Bruja Caída, una bruja que no es Satella, delante de mí...!

Re Zero Volumen 6

Los ojos de Petelgeuse se volvieron de inyectados de sangre a pintados en rojo; quizás las arterias se habían reventado. Lágrimas de sangre brotaron de las esquinas. El loco volvió sus dedos mordidos y desgarrados hacia Puck.

— ¡Mi fe! ¡Mi amor! ¡Eso no es nada menos que un insulto a todo lo que le ofrezco!

—... Un humano que vive meras décadas no tiene no tiene derecho a discutir sobre tiempo con un espíritu.

Justo así, Petelgeuse dejó de enloquecerse. No, esto no era algo que había hecho conscientemente. Se había congelado de los pies para arriba, y eso le había hecho detenerse.

Mientras Subaru yacía de lado, con una visión borrosa y blanca, vio a su enemigo mortal acercarse a la muerte.

Petelgeuse también sabía que su congelación significaba que su muerte no tardaría en llegar. Sin embargo, hasta el final, su locura no estaba dirigida a su propia muerte inminente sino a Puck, que se alzaba ante él.

— ¡La profundidad de la fe de alguien no tiene nada que ver con el tiempo! ¡Eres una bestia perezosa, nacida con vida eterna, pero agotando la mayor parte de ella en ociosidad! ¡No me compares con un necio como tú! ¡ahh, ahh, ahh! ¡Mi cerebro se eeeeeestremece!

Incluso sabiendo que su propio final estaba cerca, la locura de Petelgeuse nunca vaciló. Para Subaru, que no conocía ningún fenómeno más absoluto o aterrador que la muerte, el comportamiento de Petelgeuse era verdaderamente desviado.

Verlo profesar su fe en el momento antes de su fallecimiento era la prueba de que era un ser verdaderamente corrupto

— Muerte no es suficiente castigo para ti... es por eso que odio tu raza.

— ¡El juicio ha sido completado! No importa lo que suceda a este inmundo cuerpo, siempre que mis sentimientos lleguen a la Bruja que venero, Ella me concederá Su Favor... Ahh, ¡será tan bueno verla de nuevo!

Extendiendo ambas manos antes del cielo, Petelgeuse soltó una carcajada.

La nieve soplaba con mayor intensidad, tiñendo de blanco su cuerpo demacrado. Subaru no estaba seguro de si su voz o sus movimientos disminuían la velocidad primero.

Re Zero Volumen 6

Sin embargo, incluso entonces, la risa de Petelgeuse no cesó.

Fue uno con su locura flotante hasta que su risa finalmente cesó y, con ello, su vida.

—... Renunció mientras estaba por delante, ¿no?

La bestia gris murmuró mientras empujaba su pata delantera, haciendo que la escultura de hielo de Petelgeuse se convirtiera en polvo.

Incluso mientras Subaru veía la vida del loco, sus fragmentos destrozados arrastrados por el viento, ninguna emoción fuerte se agitó dentro de él. Él había odiado al hombre así; había deseado tanto matarlo. Petelgeuse estaba donde todo había comenzado; Subaru había creído que matarlo haría que todo saliera bien.

¿Pero fue ese el verdadero resultado?

Aunque había presenciado la muerte de su odiado enemigo, Subaru solo tenía un vacío en su interior. La derrota de Petelgeuse significó eliminar la amenaza planteada por el Culto de Brujas. Pero Rem, que debería haber estado allí compartiendo su alegría, había sido borrado del mundo; Emilia, que debería haber estado esperando tranquilamente a que trajera buenas noticias a su regreso, había muerto a manos de Subaru.

El peso acumulado de sus dos muertes había hecho que Subaru deseara su propia desaparición, pero al final, ni siquiera pudo lograrlo, y un vengador diferente había reclamado su retribución...

A Subaru no le quedaba nada. Lo había hecho todo de nuevo y, como resultado, no había logrado nada.

—... Ahora, entonces.

Subaru sintió su propia falta de poder golpeándolo mientras la bestia silenciosamente lo miró. Se le recordó de nuevo que la bestia gigante era Puck; la enormidad de esa verdad hizo que su cuerpo temblara. Se le fue recordado como, previamente, había observado con desconcierto distraído cuando los Caballeros y el Consejo de Ancianos en el palacio real se habían mostrado tan aterrorizados de pelear con Puck cuando escucharon su alias.

—Vamos a hablar entonces

... Ahora, era dolorosamente consciente de lo que habían sentido en ese entonces.

Re Zero Volumen 6

—Segundo, ignoraste los deseos de Lia y volviste. ¿Siquiera sabes cuánto la llevó a un rincón y la hizo sufrir cuando ella no quería verte de nuevo? No solo rompiste tu promesa, sino que también tuviste que pisotear el corazón de Lia como quisieras.

Con Subaru en el suelo blanco, extremidades abiertas, Puck acerco su cara y sopló con su aliento helado. Las lágrimas de Subaru se convirtieron en agujas que apuñalaron sus globos oculares. Su cerebro convulsiono en intensa agonía.

—Y tercero, dejaste que Lia muriera.

Era como tener su propia alma congelada. El dolor extremo hizo que Subaru se olvidara como respirar. En medio de la agonía, como tener cada nervio en su cuerpo sumergido en magma, Subaru maldijo su propia superficialidad.

Él había pensado que dolor era algo menor que muerte. Estaba equivocado. Estaba equivocado, sobre todo. “Dolor,” “Muerte,” “Miedo” estos aplastaron el corazón del cobarde llamado Subaru Natsuki de igual manera.

El alma de Subaru Natsuki había sido puesta en una esquina sin lugar al que correr.

Cuando la mente lenta de Subaru comenzó a apreciar esa terrorífica verdad, Puck le dijo...

—... De acuerdo con el pacto, estaré destruyendo el mundo ahora.

Los ojos de Puck contenían ira. Solo en ese momento comenzó a surgir una nueva emoción.

—Sepultaré todo bajo hielo y nieve, como mi regalo de despedida para Lia.

—...Eso no...

—No tiene nada que ver con hacerla feliz o no. No importa el pacto, no romperé lo acordado.

Los ojos de Puck se estrecharon mientras respondía a la voz incoherente de Subaru.

—Pero ese acto terminará sin completarse, imagino. Incluso si extendo este mundo de hielo para cubrir toda la tierra, como el bosque en el que Lia y yo habitábamos...el Santo de la Espada se enfrentará a mí. Esa es una batalla que no ganaré.

Puck parecía lamentarse de la diferencia en fuerza cuando mencionó el nombre de cierto héroe pelirrojo.

Re Zero Volumen 6

Subaru no podía creer que estaba oyendo esas palabras.

Puck, teniendo tal poder abrumador, había declarado sin rodeos que no tenía posibilidades de vencer al Santo de la Espada.

Y si Puck sabía que él sería derribado en el proceso, ¿por qué se sacrificaría a sí mismo en tal batalla?

— ¿Por-¿Por qué...?

—... Lia era la toda la razón de mi existencia.

Puck respondió a la pregunta de Subaru.

El viento se volvió aún más frío, apuñalando la carne de Subaru, llenando sus ojos, congelando su sangre... El fin estaba cerca.

—No tiene sentido para mí permanecer en este mundo sin ella. Ahora que la he perdido, no permitiré que el mundo avance. Para mí, todo terminó cuando esa chica murió.

Cuando Puck terminó de hablar, la intensidad del viento se disparó de repente.

— ¿Cuánto tiempo tardará en morir una persona si está siendo lenta y gradualmente congelado desde la punta de sus extremidades hacia arriba? ¿Alguna vez te has preguntado eso, Subaru?

—...

—Tomare eso como un sí. Quiero que aprendas la respuesta.

Lentamente, lentamente, el frío consumió más y más de su carne.

Sus heridas y órganos internos ya estaban congelados, porque quedaron exentos ya que el resto de la carne de Subaru pereció desde la punta de sus dedos hacia arriba.

Si el dolor podía verdaderamente volver loca a una persona, su cordura hubiera sido hecha pedazos mucho antes.

Quería que su mente fuera partida en dos, rota en pedazos, dispersada por todos lados. Por si no...

—... La niebla está viniendo. Parece ser que has atraído a uno peligroso.

No podía oír. Alguien estaba diciendo algo, pero no podía oír.

Re Zero Volumen 6

—El que le pertenecía a Gula... Ahh, hoy en día lo llama la Ballena Blanca, ¿no es así? Llamándola aquí, dejar que Lia muera, perder tu propia vida... Eres verdaderamente incorregible, ¿sabías eso?

No podía oír. No podía oír. Pero a pesar que no debería haberla oído, escuchó la voz.

Escuchó risa de algún lugar. Una risa burlona.

Risa, risa.

El conocía esa risa. La voz del hombre que odiaba hasta el punto de la muerte.

¿De dónde viene? Con el fin cerca, su conciencia buscó la respuesta a esa pregunta.

Entonces se dio cuenta.

La incesante risa provenía de su propia garganta.

El éxtasis empezó a gobernar su cerebro, ahogando su dolor.

Dio sus primeros pasos para difundir el mundo de locura. La manera que transformó todo a su alrededor se sintió...bien.

La risa no se detendría.

Su propia risa se burlaba de él... él había dejado a Rem morir, el que había matado a Emilia, y el que estaba muriendo como uno perro.

Ah sí. Él era verdaderamente...como lo dirías...

—... Subaru, eres perezoso.

Probablemente no era solo su conciencia, y su vida, la que habían sido destruidas.

... Era algo más, algo que apenas lo había estado sosteniendo, que pudo escucharse como se rompía en ese momento.

Snap.

Capítulo 5

Desde cero

Parte 1

En medio del mundo blanco, todo desapareció.

No podía decir si su piel había sido disuelta, si había sido hecha pedazos, o si permanecería como una escultura de hielo por toda la eternidad. No importaba el terrible final de cuerpo que había dejado atrás, todo le daba igual ahora.

Había una sola cosa que entendió con claridad.

En el curso de repetir, repetir, repetir, él había visto las cosas terminar cruelmente, con la situación volviéndose peor con cada repetición, y ahora, habiendo destruido con sus propias manos lo que más quería proteger, finalmente se dio cuenta.

... Nadie esperaba algo de Subaru Natsuki. Ni siquiera el mismo.

Sin importar cuántas veces lo había experimentado, nunca se acostumbraría al sentimiento de sus sentidos que había perdido de repente regresando.

Ya no se sentía congelado hasta el núcleo, o si quiera frío para nada, y podía decir que el mundo blanco en el que se hundía más y más se había ido.

En un parpadeo, todos sus sentidos adormecidos se aclararon, y cada cosa era como había sido una vez.

La sangre fluía a través de las extremidades que habían experimentado tanto dolor. La agonía de sus nervios inmersos en el hielo ya no existía. El frío apuñalamiento de su piel se había desprendido, con rayos deslumbrantes que podían causarle una quemadura de sol.

Re Zero Volumen 6

—...

— ¡...!

—... aa.

Sonidos de ajetreo y bullicio a la izquierda y derecha se entremezclaron mientras su sentido de la audición regresó con una venganza.

Bloqueando el ruido a su alrededor, Subaru revisó las condiciones de su cuerpo. Sus extremidades congeladas, su espina lesionada, y sus órganos internos que habían sido congelados funcionaban sin problemas.

Todo estaba de vuelta como debería ser. Subaru sintió alivio de que el cuerpo que había perdido estaba de nuevo bajo su control. Y lo que trajo a Subaru aún más tranquilidad que nada fue...

—¿Por qué estas mirando al vacío así, Subaru?

Detrás del mostrador, Rem inclinó su cabeza un poco, mirándolo con preocupación.

Había sido abandonado por todo y todos, tenía una implacable sensación de impotencia en él, se desesperaba por la pérdida y la decepción por sus propias acciones, y después de morir como un perro indefenso, había regresado.

—... Rem.

—Sí, soy yo, tu Rem... ¿Qué podría ser el problema?

Rem respondió al llamado de su voz, alejándose del mostrador y saliendo de la tienda. Subaru estaba enraizado en el lugar mientras Rem caminó delante de él. Extendiendo su mano y tocándolo en la mejilla. Su frente se frunció de preocupación, revelando un tinte de tristeza en su noble rostro.

—Discúlpame por no darme cuenta. La multitud te ha agotado, ¿verdad? Soy un fallo como maid para haber olvidado mi deber más importante de todos.

—Cansado. Sí, eso es verdad... lo estoy.

Mientras la mano de Rem descansaba en su mejilla, él lentamente levantó la suya, presionándola sobre la de ella. El contacto entre ellas hizo que Rem alzara las cejas con sorpresa, pero la expresión y voz demacrada de Subaru la dejaron sin palabras.

Re Zero Volumen 6

Rem parecía querer decir algo, pero Subaru ni siquiera la miró; en cambio, sintió la firme y sólida presencia de Rem contra su mano... como si se aferrara a ese calor para evitar que escapara

—Supongo que todo eso... caerse y desgastarse... fue agotador.

Sin embargo, a pesar de todo eso, la Rem que había perdido estaba allí con él en ese preciso momento, así que...

— ¿Subaru?

Subaru decidió que, sin importar nada, nunca dejaría ir a la chica enfrente de sus ojos.

Parte 2

El corrió rápidamente a través de la multitud, bajando una pendiente suavemente inclinada. Él frunció el ceño desde el polvo levantado por un carruaje dragón que pasaba, pero la mirada de Subaru estaba dirigida directamente hacia él.

Sabía a donde se dirigía. Sus pies corriendo estaban seguros.

Cuando recordó, Subaru no había albergado nada más que incertidumbre durante esos días repetidos: incertidumbre acerca de lo que debería ser, acerca de lo que había en el corazón de Emilia, acerca de si su existencia, tenía algún propósito, acerca de si podía sacar lo mejor de todo. Los futuros, todo en medio de un vórtice de locura. Era un hombre inseguro en un mundo incierto, extranjero.

Pero Subaru, incapaz de dar un solo paso varonil en una dirección, avanzó con una claridad de propósito que nunca antes había conocido.

Finalmente, está llegando a entender.

Ahora que llegó a esa respuesta, los días repetidos no habían sido en vano.

De vuelta a un rincón mental y físico, Subaru se dio cuenta por primera vez de lo que podía hacer, de lo que debía hacer.

—... ru!

Su incertidumbre desapareció, su mirada fue entrenada directamente sobre su objetivo, sus piernas golpeando fuertemente a lo largo de la tierra. Su cuerpo

Re Zero Volumen 6

era liviano. Aliviado de la presión en su corazón, Subaru ya no tenía miedo a nada.

—¡Por favor, Subaru, escúchame!

Tirando del brazo hacia delante, pudo ver la calle principal al final de la pendiente hacia abajo. Incluso en la capital real, tenía el mayor tamaño, continuando todo el camino hasta la puerta principal a través de los sólidos muros que rodeaban la capital.

Todos los que entraban o salían de la capital real tenían que pasar por esa puerta. Con el anuncio de la selección real, la calle principal estaba aún más ocupada con gente que iba y venía; en ese mismo momento, estaba lleno de numerosas personas a lo largo de él.

Cortó el camino a través de la sombra de un edificio. De repente, los rayos del sol se deslizaron en su campo de visión. Subaru usó la mano para proteger sus ojos de la luz brillante mientras levantaba la cara, mirando los símbolos tallados en la puerta que decían, LUGUNICA, LA CAPITAL REAL.

Un paso más, y ella y Subaru estarían...

— ¡Subaru!

Habiéndolo traído todo ese camino, sus pies se detuvieron cuando sintió un fuerte tirón en su brazo. La inesperada resistencia hizo que Subaru mirara detrás. Mientras Rem se mantuvo quieta, sus ojos vacilaron con desconcierto.

Cuando Rem se liberó de su agarre, pareció encogerse mientras le suplicaba.

— ¿Qué pasa? ¿Qué ha pasado? Si no me explicas, yo...

Escuchando esas palabras, Subaru aceptó que no era correcto para Rem albergar dudas. En sus ojos, la transformación de Subaru tuvo que parecer repentina, incluso inimaginable. Era natural para ella estar molesta con él por haberla arrastrado por el brazo todo este camino sin ninguna explicación.

—Ahh, mi error. Tenía un poco de prisa. Tengo un montón de cosas en las que pensar. Lo siento por arrastrarte en esto sin ninguna explicación.

—Me preocupa, ¿sabes? Incluso yo entiendo que tienes muchas cosas en tu mente, Subaru, pero debes contarme acerca de ellas... Aunque no me importa que seas asertivo.

Rem puso sus dos manos en sus mejillas levemente enrojecidas mientras dejaba escapar un suspiro de alivio. Tal vez ella había sentido por el tono de

Re Zero Volumen 6

voz de Subaru que él había recuperado la compostura y concluyó que ella había exagerado este extraño comportamiento en el último momento.

Ya veo. Observando el alivio de Rem, Subaru pensó que su propia falta de consideración era aún más patética. Sin duda Rem, quien solo conoció al Subaru de antes, pensó que su transformación en los segundos después de la Vuelta de la Muerte fue nada menos que dramática. La experiencia de varios días cambió a Subaru en el lapso de un solo segundo.

Además, en ese día, en su propio camino, Subaru estaba ocupado tratando de desviar sus ojos de la oscuridad de su propio corazón. Había mostrado un vergonzoso show en la conferencia de la selección real, había sido golpeado hasta casi morir por Julius en los terrenos del desfile, había creado un abismo fatal entre él y Emilia y, habiendo quedado en la capital real, había perdido el propósito de su existencia.

Había estado pasando ociosamente su tiempo en la residencia Crusch, hundiéndose en el estancamiento mientras se preguntaba qué podía hacer, qué tenía que hacer, sin encontrar ninguna respuesta. Podría llamarse cualquier cosa corta o ridícula. Subaru pensó mucho en eso ahora.

Desde el punto de vista de Rem, esa incertidumbre en Subaru había desaparecido en un parpadeo literal. Si no es llamarlo extravagante, ¿cómo lo llamarías?

—Lo siento por hacer que te preocupes. Estoy bien ahora. Siento que tenías que verme patético y fuera de forma, pero finalmente lo entiendo.

—No, para mí, el tiempo que pasé pensando en ti es un tiempo bien gastado... ¿Finalmente lo entiendes?

Subaru estaba hablando con ojos decisivos. Había una alegría en la voz de Rem cuando ella respondió. Ella no podía ocultar su deleite al ser capaz de conversar con Subaru de esa manera otra vez.

Entonces Subaru sonrió tímidamente y asintió con la cabeza a la pregunta que Rem formuló.

—Realmente siento más que un poco de pena por los problemas que causé a todos corriendo y preocupándome por eso, pero finalmente sé cómo poner todo en orden. Bueno, no, ahora que lo pienso, lo vi desde el principio, y la gente también me lo mencionó... Solo soy malo para rendirme.

—Yo pienso que eso es algo maravilloso sobre ti, Subaru...

Re Zero Volumen 6

Subaru sonrió débilmente a la respuesta suave de Rem. Luego miró al cielo. Su altura y amplitud hicieron que su pecho se sintiera más ligero.

El mundo probablemente había estado viendo a Subaru desde arriba con frustración todo este tiempo. Pero con eso, ese tiempo opresivo llegaría finalmente a un fin.

La respuesta había estado frente a su nariz todo el tiempo.

No importa a donde Subaru se dirija, no importa los desafíos que se enfrente imprudentemente, no importa cuánto corriera haciendo estupideces, ella lo había seguido sin una palabra o queja.

Si...

—Rem, he decidido.

Ella estaba lo suficientemente cerca de él para que la alcanzara y tocara, mientras él la miraba directamente a los ojos.

Su corto cabello azul revoloteaba en el viento. Sus pálidos, claros ojos azules solo se centraban en Subaru. Su delgada figura estaba cubierta en un modificado vestido de maid de temática negra. La forma demasiado seria en que se comportaba proyectaba su nobleza y firmeza. El vívido adorno floral para el cabello se agregó delicadamente a la belleza de su rostro pequeño y refinado.

—Sí, Subaru.

Sus rosados labios formaron una pequeña sonrisa. Ella estrechó sus ojos, la benevolencia en ellos perforó a través de Subaru. El suave eco de su voz, llena de afecto, lo dejó encantado; ella parecía aferrándose a cada una de sus palabras.

—Primero, rentaremos un carruaje dragón. Con la capital en tal alboroto, conseguir uno parece difícil, pero jugaremos sucio si es necesario. Sin introducción de Anastasia, así que es mejor mantener esto en lo alto si es posible.

Necesitaban un dragón terrestre rápido con mucha resistencia; si era amigable encima de eso, genial.

Tendrían que seguir corriendo. Necesitaban viajar ligeros, seguir corriendo sin pausa, día y noche.

—Un carruaje dragón, ¿dices...? —Rem inclinó su cabeza un poco y repitió lo que dijo Subaru.

Re Zero Volumen 6

De la confusión que brotaba de sus ojos, la prisa de Subaru a la conclusión significaba que su explicación le había dicho poco. Pero él fingió no darse cuenta de las preocupaciones naturales de Rem y señaló la enorme puerta frontal.

—Tendremos que matar algo de tiempo mientras recogemos un carruaje dragón, así que deberíamos ir a comprar algo de comida en el tiempo libre. Ah, pero no soy bueno con las raciones pasadas. Agua limpia es mejor que esas cosas.

Él de hecho había comido raciones simples y conservas de alimentos en viajes de campo y similares en su viejo mundo. La memoria de odio ha hecho de Subaru la marca como “nada bueno.”

—Ah, espera, ¿quizás hay algún tipo de polvo mágico para preservar la comida aquí...? Nos las arreglamos para hacer mayonesa, así que tal vez podemos experimentar y descubrir algo bueno...

— ¿Er, Subaru?

—Mm, ah, lo siento, Mis pensamientos empezaron a ir en la dirección equivocada. ¿Qué pasa?

Dándose cuenta que se había alejado del tema. Subaru se corrigió y sonrió amablemente mientras miraba a Rem. Esa sonrisa hizo que Rem se quedara brevemente en silencio. Entonces levantó su cabeza, aparentemente tratando de alejar sus dudas.

—Er, lo siento. Soy una mala adivinadora, así que no entiendo lo que intentas hacer Subaru. Er, ¿qué estamos...?

— ¡Ahh! Claro, ¡mi error! Lo lamento, ¡no me di cuenta para nada! Er. Justo ahora estaba completamente distraído intentado hacer planes para las cosas que debemos hacer. ¡Qué vergonzoso!

Subaru se dio una palmada en la rodilla, sonriendo al reconocer su error.

—Tomó un montón de experiencias para que me diera cuenta de unas pocas cosas, pero la respuesta era obvia hace un buen tiempo.

Una sonrisa, una verdadera sonrisa, apreció.

Había saboreado la amargura. Había masticado sus arrepentimientos. Había derramado lágrimas sobre el absurdo y la irracionalidad de todo esto. Había sido usado y puesto en un cruel destino. Se había manchado con la sangre de otros, muriendo un número absurdo de veces.

Re Zero Volumen 6

Todo esto había conducido a una respuesta única, una que ahora verdaderamente entendía.

—Rem.

Llamándole por su nombre, Subaru lentamente alargó una mano hacia ella. Rem observó su mano, esperando por sus siguientes palabras. Respondiendo a la pregunta no dicha de Rem, puso los sentimientos que manaban dentro el en palabras...

—Huyamos juntos. Tan lejos como podamos.

Su derrota en las manos del destino fue fuerte y clara.

Parte 3

—... ¿Huh?

Rem, incapaz de comprender el significa de las palabras dirigidas a ella, dejó solo salir un débil jadeo de su garganta. Subaru, sin sorprenderse por la reacción de Rem, sacudió su cabeza y dijo...

—Saldremos de la capital real y nos dirigiremos al oeste...eso, o al norte. He escuchado que no podemos entrar en el reino en el sur, por lo que es uno de esos dos... no soy bueno con el frío, así que personalmente, voto por el oeste.

—Er, um, disculpa...

—Será un largo viaje sin un final claro, y no creo que la tendremos fácil solo porque es una buena oportunidad de empezar de nuevo. Además, en primer lugar, si rentamos un carruaje dragón, no nos puedo ver teniendo la oportunidad de devolverlo. ¿Qué deberíamos hacer acerca de eso...? ¿Quizás comprar un carruaje dragón en vez de rentar uno?

Había dejado a cargo de conseguir carruajes dragón a Rem. Subaru no sabía si tenían algún tipo de sistema parecido a la renta de carros en este lugar. Ni siquiera sabía dónde comprar uno. Pensó que tenía que haber unos medios para que no pudiera simplemente tomar uno y correr, pero...

— ¡P-por favor espera!

Subaru estaba en medio de ese pensamiento cuando Rem lo instó a hacer una pausa. Mantuvo sus palmas apuntando hacia Subaru cuando una rara expresión de nerviosismo se apoderó de ella.

Re Zero Volumen 6

—Er... ¿a qué te refieres con ‘correr’? Subaru, de la manera en la que estás hablando ahora, suena como si intentarás ir a una nación diferente, una que no es Lugunica...

La mirada de Rem se perdió como si dudara de sus propias palabras. ¡Luego su expresión cambió a un Ah! Mientras aplaudió con sus manos juntas.

—Ya que estamos hablando de ti, ¿tienes otra increíble idea, no es así? Algo que ayudará a la Señorita Emilia y al Maestro Roswaal...

—Nada de eso, Rem.

— ¿Eh...?

Rem parecía aferrarse a la mejor interpretación posible a la verdadera intención detrás de las palabras de Subaru. Pero justo enfrente de la chica que creyó esto de él, Subaru repudió decisivamente ese pensamiento.

—Te lo dije, huiremos. Incluso si me quedo en la capital real, no puedo hacer nada. Pero si regreso a la mansión, no cambiará el hecho de que no puedo hacer nada... Ahora lo entiendo.

Su impotencia, su vacío, la irracionalidad del mundo... pesaban mucho en Subaru. Sin importar que tan fuerte intentara negarlo, lo ilógico nunca lo abandonaría. Pero cuan ligero se había vuelto su corazón, ahora que lo había aceptado.

Ahora, Subaru era libre de los problemas que había soportado, casi como si nunca hubieran existido.

—Así que huye conmigo, Rem. Hasta la última persona me he dicho que no puedo quedarme aquí. No quería aceptarlo, así que seguí negándolo desesperadamente, pero...ah, es verdad. Soy débil. Nadie me dijo nunca, ‘Te necesito.’

Pensó que él había estado... demasiado cansado de sí mismo.

Pensó mal, se había equivocado. Se dejó llevar.

Habiendo llegado a otro mundo y, a través del poder de rebobinar el destino y solo un poco de buena fortuna, sintió que había salvado a la gente en dos ocasiones distintas, pero se había equivocado.

Él ni siquiera poseía el poder o los sentimientos que merecían ser salvado por otros.

— ¡Eso no es...!

Re Zero Volumen 6

—Nadie lo dijo. Y me lo han dicho, alto y claro...una y otra vez.

Nadie necesita a alguien como tú.

La primera vez, Subaru había ignorado los deseos de Emilia y salió apresuradamente de la residencia de Crusch. No escuchó el intento de Rem de detenerlo, provocando una gran masacre como resultado.

La segunda vez, no fue capaz de cambiar nada del resultado anterior, todos habían muerto otra vez, y huyendo de la realidad, causó que Rem perdiera su vida de nuevo; otra vez, nadie fue salvado.

La tercera vez produjo el más despreciable de todos los resultados. Incluso había involucrado a comerciantes inocentes en la carretera, le ofreció a Rem a la ballena blanca y le había robado a Emilia su vida con sus propias manos. Puck había matado al Culto de la Bruja, pero si, después de la muerte de Subaru, Puck había destruido el mundo como lo había proclamado, el daño era seguramente mayor que en cualquier otro momento anterior.

¿Qué pasó con el tiempo no relacionado con el poder de Vuelta de la Muerte? Cuando los candidatos se reunieron en el palacio real, Subaru había arrastrado a Emilia de manera épica. Solo por estar a su lado, sin hablar de sus impertinentes palabras, había empañado su reputación, y su “duelo” para dar cara había resultado solo en una mayor humillación. Como resultado, él y Emilia tuvieron una discusión, y él había herido su corazón con sus argumentos emocionales, los cuales no fueron más que arrebatos de ira.

—... ¡Kha-ha-ha!

Se rio secamente al darse cuenta. Ahora que lo pensaba, era una pieza maestra. Cuando reflexionó con calma sobre sus propias acciones, era dolorosamente claro que había sido una pestilencia.

¿Quería prestarle su fuerza a Emilia?

¿Había personas que solo él podía salvar?

¿No había duda que la vida de todos habría terminado si él no hubiese estado ahí?

Que estupidez. Que arrogancia. Sí, que arrogancia.

Las acciones de Subaru solo había empeorado la posición de Emilia. Aun así, había traicionado su enorme y generoso corazón, y sus estúpidos emprendimientos solo había arrastrado a Rem a su muerte.

Re Zero Volumen 6

Increíble. Solo increíble. Sin duda todos sabían que ese sería el resultado. Por eso todos le habían dicho a Subaru, *Necesitas comportarte, no hagas nada, tu fuerza no es requerida, no te entrometas, solo vete.*

Aquellos que lo rodeaban y que se lo habían dicho sabían mucho sobre el futuro. Eran muy diferentes de Subaru, que debería haber sabido que no podía hacer nada, que no entendía nada, que no podía comprender nada.

¿Tal vez ellos eran los que realmente estaban haciendo las cosas?

—Si ellos no lo son, soy el único... que arruina las cosas.

Era patético

No había nadie más bajo, más insuperable o más miserable que él.

¿Cómo llamas a un hombre que se resignó a que otros se rieran de él y decidió actuar para que los otros se rieran? Lo llamas un payaso. Subaru, que ni siquiera era consciente de que los clientes lo señalaban y se reían, no era digno del título.

... Él era solo un simple e irredimible tonto.

—Así que he decidido retirarme. Es lo mejor. Sé que es lo mejor. Si alguien como yo trata de hacer algo, solo añadirá un cadáver más... y si no tengo suerte, más que solo uno.

Cadáveres. Cadáveres. Cadáveres. Cadáveres. Cadáveres.

Extraños. Conocidos. Personas apreciadas para él. Personas importantes. Personas que creyeron en él. Persona que quería creer que creían en él... Cadáver sin fin.

Había tenido suficiente

¿Por qué le tenían que pasar todas esas cosas? Había sufrido tanto; ¿No merecía alguna recompensa? Incluso Subaru sabía que la idea de que el trabajo duro siempre era recompensado, que cualquier deseo con un objetivo claro podía hacerse realidad siempre que lo entregaras todo, no era más que un sueño imposible. Pero a pesar de eso, ¿era tan malo tener solo un pequeño deseo... evitar lo peor de todos los mundos?

Subaru había estado equivocado. Por eso los resultados continuaron traicionando sus expectativas.

—Huyamos, Rem. Tú, yo... no podemos quedarnos aquí en este país.

Re Zero Volumen 6

Subaru había decidido dejarlo todo atrás, darse la vuelta hacia todo y correr.

Y habiendo decidido dejar tantas cosas detrás de él mientras huía, solo quería llevarse una: Rem, la chica que estaba delante de él.

No pudo convencerse de abandonarlo todo.

Tenía miedo de estar solo. Estaba aterrorizado de la soledad.

Incluso en ese vasto mundo, ese mundo de oscuridad incomprensible, sabiendo que no tener nada para no perder nada era la respuesta correcta, Subaru no podía dejar de lado su miedo a estar solo.

A medida que se repetían los días, Rem había sido la única que se había quedado con Subaru. Ella había estado justo a su lado, observando sus vergonzosas demostraciones, sus palabras y acciones antiestéticas y su forma de vivir fuera de lo común.

Subaru pensó que eso la hacía digna de una apuesta final.

... Cada una de las tres veces, Subaru había dejado morir a Rem.

Para evitar que muera, él no podía volver a la mansión. Incluso cuando él había llegado a la mansión, ella había sacrificado su vida heroicamente en el camino, al final. Tampoco podía decir con certeza que podría salvarla manteniéndola en la capital real. Incluso si estuvieran pasando su tiempo en paz y tranquilidad aquí, si Ram transmitía noticias de la crisis en la mansión, Rem probablemente saldría corriendo de la ciudad. Si llegara a eso, Subaru no podría detenerla. Y ella se encontraría con el mismo destino. La perdería de nuevo, y Subaru podía ver claramente lo vacío que estaría sin ella. Si él realmente quería salvarla, tenía que sacarla del reino.

—Estás diciendo todo esto tan repentinamente, no sé qué hacer...

Rem negó con la cabeza un poco ante el enérgico pedido de Subaru. No fue un gesto de rechazo. Su expresión proyectaba la incertidumbre que reinaba dentro de ella.

Rem no podía simplemente aceptar a simple vista lo que Subaru había dicho de repente. Había citado pocos hechos para tomar una decisión informada.

Subaru entendió su irracionalidad, pero, aun así, no podía hablar más de las circunstancias. Ya no sabía cuánta información podía divulgar con las malas manos de la Bruja acercándose.

Re Zero Volumen 6

Se sentía como si rozara la maldición de la bruja sin importar de qué hablara. No importaba lo que hiciera, sentía que llevaría a más sacrificios a las irrationalidades del Destino. Y si eso sucediera, no sería Subaru quien sería sacrificado sino gente preciosa para él.

—...

... Fue un punto muerto. Fue encerrado por todos lados. El destino había cerrado todas las vías de escape. Por lo tanto, a Subaru no le quedaban más medios que ese motivo.

Estaba apelando seriamente a la conciencia de Rem, sabiendo que estaba mal intencionado de todas las formas posibles, sabiendo que estaba usando los sentimientos por Subaru que Rem albergaba en su corazón.

—No hay tiempo, siento que esto sea tan repentino. Realmente, realmente lo siento desde el fondo de mi corazón... Pero por favor decide.

—Decide...

—Yo o todo lo demás excepto por mi... Por favor decide.

Subaru odiaba la situación en la que la había puesto, diciendo todo eso y obligándola a decidir repentinamente basándose en la poca información que le había dado. Pero también estaba la posibilidad de que dejarla pensar calmadamente acerca de esto funcione en su contra. No podía dejar el pensamiento de que estaba usando la presión de su predicamento para su propio beneficio.

Solo en esta situación, dándole a Rem poco tiempo para decidir si dejar a Subaru ahí o no mientras él le suplicaba ante sus ojos, él tenía una oportunidad de ganar esto.

Y si no es “ganar”, entonces cumplir un deseo preciado más como la esperanza... la egoísta esperanza que Rem, al final, lo perdonaría por huir.

—Consigamos un carruaje dragón y dirijámonos al Oeste. Dejemos Lugunica y vayamos al oeste de... Kararagi, ¿era así? Compremos una pequeña casa y vivamos ahí, solo nosotros dos.

Rápidamente, Subaru comenzó a dibujar su visión del futuro. Era un ordinario y tranquilo futuro, uno seguramente alejado de la irrationalidad y la crueldad.

—Significa usar los fondos de viaje, así que me siento mal por Roswaal, pero podemos pedir prestado solo lo que necesitamos y mandar el resto de vuelta.

Re Zero Volumen 6

Trabajaré duro para instalarnos desde el inicio también... Nunca he trabajado en un trabajo apropiado antes, pero probablemente estará bien.

Él era un delincuente que había dejado la academia con solo una graduación de escuela en su haber. Su experiencia laboral en este mundo consistía en nada más que un período como aprendiz de sirviente. Además, aunque no le gustaba decirlo, su trabajo actual como subordinado era poco mejor que el de un niño que ayudaba con las tareas domésticas.

Probablemente sería difícil hacer un verdadero trabajo, pero él encontraría trabajo, en el infierno o en el agua. Comparado con el dolor, el sufrimiento y la muerte, sería un paseo por el parque.

Cuanto más lo pensó Subaru, más se abría su futuro. Pensando en cómo había apuntado a un futuro único, pasando día tras día cortejando las peores calamidades, no importa cuánto lo intentara, era algo muy feliz.

—Incluso si es duro, si tu estas ahí, sé que me esforzaré mucho. Incluso si estoy cansado, ¡solo el pensamiento de ti esperándome con una sonrisa cuando llego a casa...!

Aun si cada persona que había dejado atrás lo culpaba por huir, pensaba que podría soportarlo si Rem estaba a su lado.

Así que, por favor, te lo ruego, como nunca he rogado por nada...

— ¡Por favor escógame...!

Subaru le ofreció su mano para pedirle, casi como si estuviera tratando de sacar un sí de ella.

—i me escoges, te daré todo lo que tengo. Toda mi vida será tuya. Pasaré mi vida por ti. Viviré solo por ti... así que por favor.

Aun con Rem parada justo enfrente de él no podía mirar su cara. No tenía el coraje para ver qué tipo de expresión estaba haciendo. El coraje no le sentaba bien, no en lo más mínimo.

Si lo hiciera, seguramente todo habría salido diferente. Cobarde, deshonesto y patético como era, no le quedaba nada.

—Huye conmigo... ¡Vive conmigo, por favor...!

Al menos déjame evitar que mueras, suplicó seriamente desde el fondo de su corazón.

Re Zero Volumen 6

Poniendo todos sus sentimientos en su voz reseca, Subaru sintió su corazón latir rápidamente, su aliento agitarse. Agotamiento por la feroz paliza mental que Subaru había recibido le golpeó con fatiga, como si hubiera corrido con todas sus fuerzas.

Rem no respondió.

El sonido de la multitud era ahora distante. Nunca pasó por su mente preguntarse qué pensarían la otra gente de dos personas teniendo una conversación como esta en público

Incapaz de soportar el silencio, Subaru abrió sus ojos firmemente cerrados para mirar la expresión de Rem cuando ella se paró delante de él, todo el tiempo atrapado por el temor de que pudiera revelar su respuesta.

—...

En silencio, Rem apretó sus labios, sin dares cuenta que él la estaba viendo. Su expresión luchaba por mantenerse neutral, pero su frente y las esquinas de sus ojos estaban ligeramente tensas de una manera que normalmente no los permitiría

Subaru podía decir que un vórtice de incertidumbre, desconcierto y vacilación se arremolinaba dentro de ella. Las diversas cosas que Subaru acababa de decir estaban poderosa y ferozmente sacudiendo su corazón.

La larga batalla se sintió como una eternidad. Un sentimiento de malestar quemaba la espalda de Subaru. Pero finalmente, ese tiempo llegó a su fin.

—... Subaru.

Gentilmente, ella dijo su nombre con una voz que estaba llena de afecto.

El instante que Subaru escucho el tono, el sonido de su voz, estaba seguro que sus esperanzas habían sido respondidas.

Rem había aceptado a Subaru. Había perdonado a Subaru por ser débil. Había aceptado al ser humado llamado Subaru Natsuki y todo lo que venía con él.

Un torrente de emociones broto dentro de él. Sentía que finalmente había sido recompensado.

Entonces Subaru levantó su cabeza...

—No puedo huir contigo, Subaru.

Re Zero Volumen 6

Con una cara muy triste, Rem rompió sus esperanzas.

—Después de todo...

—...

—Cuando hablamos acerca del futuro, necesitamos sonreír, ¿no es así?

Con una expresión asemejándose a una sonrisa triste, Rem dijo las palabras que alguna vez salieron de la misma boca de Subaru

Parte 4

Había apostado, y había perdido.

Cuando Rem le devolvió sus propias palabras con una sonrisa llorosa, el yo interior de Subaru estaba agotado, abrumado por la sensación de que había arrojado todo en un partido y perdido.

Subaru había confiado... no, esperaba... que Rem, con su fuerte dependencia en él, solo podría decir que sí. Que quizás, solo quizás, incluso cuando el dejó todo atrás, ella podría elegirlo.

Era un sueño fugaz, un pensamiento egoísta. El debió haberlo entendido desde el principio. Si su incapacidad para encontrar algún valor en sí mismo fue la razón principal por la que había elegido huir, ¿qué hacía esperando eso?

—Ahora mismo... Puede que no esté sonriendo, pero... quiero decir, si nosotros realmente lo hiciéramos estoy seguro que estaría sonriendo... Si, eso es verdad. Así que, ah...

A pesar de que el asunto ya se había resuelto, surgieron argumentos poco convincentes de la boca de Subaru en un intento de suavizar las cosas.

No podía pensar en una refutación efectiva a las palabras de Rem. Pero si no decía algo, sus deseos habrían terminado en ese momento. Todavía podría tener la oportunidad de cambiar de opinión mientras siguieran hablando... aunque eso podría haber sido un solo un tipo de ilusión.

Cuando Subaru se aferraba a esa esperanza, Rem lo observó, una débil sonrisa apareció en ella mientras murmuraba

—... Yo he... pensado sobre eso también.

Re Zero Volumen 6

Levantó su delicada cara muy ligeramente.

—Después de llegar a Kararagi, primero rentaríamos un habitación en una posada. Aunque una casa es la base para construir una vida, no podemos ser desconsiderados con el dinero que tenemos a nuestra disposición. Primero, necesitaríamos un ingreso estable.

Rem levantó su dedo mientras añadía a la imagen del futuro que Subaru había propuesto antes.

—Afortunadamente, he recibido la educación adecuada gracias al buen juicio del maestro Roswaal. Aun en Kararagi, creo que encontrar empleo sería un asunto simple para mí. Y para Subaru... probablemente necesitarías conformarte con el trabajo físico, pero quizás podrías trabajar cerca de mí.

Con una pequeña risilla, Rem aclaró la incapacidad de Subaru para hacer nada. Era sin duda una evaluación precisa del valor de Subaru, como todavía era en gran parte ignorante de la cultura y la tecnología de este mundo.

—Una vez que nuestro ingreso es estable, buscaríamos por un lugar mejor en el que quedarnos. Durante ese tiempo, tendrías que estudiar apropiadamente para un futuro empleo... Tomaría cerca de un año antes que puedas hacer trabajo real quizás. Puedes volverte independiente incluso más rápido, pero solo a través de tus propios esfuerzos, Subaru.

Con eso, Rem estableció un inesperado y brutal régimen de estudio.

Cuando ella lo había instruido en lugar de Rem, su método de enseñanza era amable, pero sus críticas no tenían compasión. Él pudo haberse quejado a medio camino, pero le gustaba bastante su rigor.

—Con los dos trabajando, podríamos guardar algo de dinero... Puede que suficiente para eventualmente comprar una casa. Tal vez algún tipo de tienda sería mejor. Kararagi es una tierra llena de comercio, así que seguramente habrá una manera de sacar provecho de tus ideas raras, Subaru.

Con un sorprendido aplauso de sus manos, Rem dispuso un futuro que sonaba demasiado bien para ser verdad.

Subaru, también, sintió como si pudiera ver claramente la escena que pasaba por la cabeza de Rem. Como siempre, Subaru le causaría montón de problemas, y ella lo perdonaría. Por supuesto él se sentiría responsable por eso, así que terminaría trabajando duro con un montón de sudor rodando por su frente con seguridad.

Eso estaría bien.

Re Zero Volumen 6

Una vida honesta, por ella y solo para ella... ¿cuán feliz una vida como esa podría ser?

—A medida que nuestro trabajo avanza...ah, esto es embarazoso, ¿pero quizás...niños? Como mitad demonio y mitad humanos, lo más probable es que sean astutos. Hombre o mujer, gemelos o trillizos, seguramente serán niños muy lindos, también.

Las mejillas de Rem se enrojecieron mientras tímidamente dejaba salir sus pensamientos más allá. Conto con sus dedos uno por uno, y justo cuando el número llego al aterrador diez, ella continuó.

—No todo sería divertido, y no creo que todo iría tan bien como imagino. Puede que no tengamos hijos y solo hijas, y es posible que no puedas sentirte orgulloso de tu familia.

—...Rem.

—Pero, ah, incluso cuando los niños sean lo suficientemente grandes para ser malos contigo, yo siempre estaré de tu lado Subaru. Seríamos famosos entre los lugareños como la pareja siempre felizmente casada y lentamente pasaríamos nuestros días juntos, envejeciendo juntos...

—... ¡Rem!

—Subaru, lamento decir esto, pero si es posible, te pediría que me dejes morir antes que tú. Me gustaría acostarme en una cama contigo sosteniendo mi mano, rodeada de nuestros hijos y nietos, mientras digo: 'Fui feliz,' y todos ustedes me despedirían.

El no pudo sostener su cabeza.

El futuro que Rem estaba retratando con sus propias palabras fue en silencio, hiriendo suavemente el corazón de Subaru.

—Ese sería una... feliz, feliz manera de terminar mi vida.

— ¡Si lo has...!

Escuchar el futuro agri dulce al que Rem se había negado era como tener una picazón irreprimible en lo profundo de su pecho que lo hacía querer arañarse. Para cuando Subaru terminó de escuchar, no quedaba nada más que llenando su corazón sino una tormenta patética e indescriptible de emociones.

Su garganta temblaba. Algo pesado se hundió profundamente dentro de sus pulmones. Le dolía la cabeza.

Re Zero Volumen 6

Sacudió la cabeza para tratar de ignorar el calor implacable que llenaba las profundidades de sus ojos.

— ¡Si lo has...pensado tan bien...!

Entonces ella podría huir con Subaru tan lejos como sus pies les permitieran...

—Subaru, si pudieras sonreír mientras desees ese futuro... Realmente creo que podría ser feliz después de una vida así.

Pero llena de una tristeza que superó incluso a la de Subaru, la chica sonriente no respondió a su súplica.

Atónito, Subaru se quedó mirando esa pequeña y dolorosa sonrisa cuando finalmente lo entendió. No importa cuánto se aferró a la esperanza, no pudo lograr que Rem cambiara de opinión. Verdaderamente, había perdido la apuesta, y no tenía ningún recurso.

—...

Una sensación de fatiga lo asaltó, como si llevara algo muy pesado sobre sus hombros. Estaba tan descorazonado que podía desplomarse en el lugar. Subaru apenas logró evitar hacerlo, cubriéndose la cara con las manos mientras se desesperaba.

Rem se había negado a ir con él.

Eso significaba que no tenía manera de salvarla.

Si se quedaba a su lado para protegerla, todo lo que le esperaba en su regreso a la mansión era un cruel futuro... una incambiable tragedia y el despiadado callejón sin salida del destino.

¿Entonces quizás sería mejor dejar a Rem detrás y huir por su mismo...?

Si lo hacía, no podría escapar de la soledad, pero al menos podría huir de la desesperación que tenía delante. Por supuesto, el destino de las personas dentro y alrededor de la mansión no cambiaría si él estaba presente o no. Subaru simplemente estaría cubriendo sus ojos y oídos, pretendiendo no saber, evitando ver la realidad por sí mismo.

En ese momento, Subaru estaba tan desesperado por tener algo a lo que aferrarse que haría esta miserable salvación. Pero incluso si él aceptara eso, ¿habría alguna salvación? Ya sea que Subaru desafiara a sus enemigos, huyera a la locura o pusiera todo en la línea, el destino no le había quitado la menor atención. ¿Qué, entonces, podría hacer él...?

Re Zero Volumen 6

—Subaru, que hayas pensado en huir conmigo...que hayas pensado en vivir una vida conmigo... me emociona hasta el fondo de mi corazón. Pero no funcionará.

Incluso habiendo rechazado la mano que Subaru había ofrecido, las mejillas de Rem todavía estaban enrojecidas por los sentimientos que se arremolinaban dentro de ella. Ella misma sabía que podían huir, huir, huir y, eventualmente, hacer realidad esa fantasía. Ella lo ansiaba. Ella había afirmado firmemente que el cuento era feliz... y, sin embargo, Rem lo había rechazado, porque...

—Quiero decir, si huyéramos ahora mismo... estoy segura que estaría dejando atrás al Subaru que más amo.

—...

¿Qué estaba diciendo Rem? —Él no lo entendía.

—...

Temblando, Subaru levantó la cara y la miró con los ojos en blanco. Rem le estaba dando una pequeña y triste sonrisa, pero, aun así, sus ojos proyectaron sus sentimientos firmes. Subaru se sintió abrumado por su mirada mientras ella continuaba.

—Subaru. Por favor, dime lo que ha sucedido.

Sacudió la cabeza. Él no podía. Si él hacía eso, Rem moriría.

—Si no puedes hablar de ello, por favor confía en mí. Me las arreglaré de alguna manera.

Sacudió la cabeza. Él no podía. Si lo dejaba así, Rem moriría.

—...Pero al menos, ¿podemos volver ahora? Si te tranquilizas y lo piensas con más calma, es posible que puedas encontrar una respuesta diferente.

Sacudió la cabeza. Él no podía. Si él esperaba, todos morirían.

—Ya me he... preocupado. Ya lo he pensado. Ya he sufrido... Por eso me rendí.

Nadie creía a Subaru.

Nadie esperaba nada de él.

Si le dijera a alguien que haría algo, lo alimentarían con su propia estupidez.

Re Zero Volumen 6

Había ignorado eso, lo había borrado, había visto sus propias estupideces y había llegado a su estado actual. Para Subaru, esa vez, ese desgaste en su corazón era...

—... Es fácil darse por vencido. Sin embargo.

De repente, Rem expresó una refutación a las palabras de debilidad de Subaru.

... Es fácil darse por vencido.

En el instante en que las palabras entraron en sus oídos, una sacudida de comprensión corrió por todo el cuerpo de Subaru. Era como si un rayo hubiera golpeado la corona de su cabeza. Algo que no podía poner en palabras explotó dentro de su pecho, y cada poro de su cuerpo se sentía como si hubiera sido incendiado.

— ¿Es fácil...darse por vencido...?

— ¿Subaru?

— ¡No... me digas eso...!

Subaru apretó los dientes, raspando con resentimiento ante una perpleja Rem.

¿Es fácil rendirse? Eso es un chiste malo. ¿Crees que es algo fácil abandonar tu objetivo y huir con las manos vacías? ¡Como el infierno que lo es...!

— ¡¡No hay manera de que sea fácil rendirse...!!

La garganta de Subaru temblaba por las emociones insoportablemente oscuras que explotaban dentro de él.

Sorprendida por el arrebató de Subaru, Rem pareció encogerse. Incluso los peatones que viajaban a lo largo de la calle principal de la capital real se preguntaban qué pasaba cuando pasaban la vista al enfurecido Subaru.

Sin prestar atención a las miradas enojadas, Subaru miró solamente a Rem parada enfrente a él.

—No hice nada, no pensé en nada, abandoné todo sin cuidado, lo tiré todo de esa manera, y me rendí... ¡¿eso es lo que crees?!

Re Zero Volumen 6

La decisión lo estaba matando. Lloró lágrimas de sangre y grito lo suficiente para destrozarse su garganta, y aun así no ganó nada. Sabiendo eso, él tomó su decisión.

Darse por vencido en todo. Esa era la única conclusión que pudo poner en palabras, pero ¿cuántos sacrificios debieron hacerse para que él llegara a esa conclusión? Él no dejaría que nadie ignore eso.

— ¡Darme por vencido no fue fácil para nada...! ¡Pensar que puedes pelear, que te las arreglarás de alguna manera, es mucho más fácil...! Pero no me las pude arreglar! ¡No tuve opción! ¡Todos los caminos estaban bloqueados excepto por rendirme...!

El Destino se estaba burlando de Subaru, por cada camino disponible para él terminaba en muerte. Sin importar cuánto peleó, cuánto se mantuvo en pie, tramó, planeó, rogó o incluso corrió...

Ya no era posible para él tenerlo todo.

Incluso las personas que quería salvar le habían abofeteado. ¿Se suponía que debía seguir intentando, entonces? ¿Quién podría decirle a Subaru que era demasiado pronto para rendirse? Si alguien hubiera pasado por la misma experiencia, el mismo sufrimiento, el mismo infierno, ¿podría esa persona decir algo así?

— ¡Si pudiera hacer algo...yo...yo...!

El verdaderamente quería hacer algo.

Ayudar a las personas, salvar a las personas, evitar que sus vidas fueran tomadas.

Pero no podía. El mundo no le dejaría,

Todo durante esos días repetidos había vuelto para morderlo de nuevo.

Es por eso que Subaru había...

—Subaru.

Cuando Subaru agachó la cabeza, agotado de emoción, su voz desvaneciéndose, Rem lo llamó.

Las orejas de Subaru pitaban fuertemente. La patética revelación de sus desagradables sentimientos verdaderos lo dejó incapaz de mirarla a la cara.

Re Zero Volumen 6

Y a ese hombre miserable, insalvable y desesperado que había desafiado al Destino y había perdido, ella dijo...

—Es fácil rendirse.

—...

—Sin embargo...

Rem repitió una vez más la frase que había enfurecido a Subaru justo antes.

Sintiendo algo casi incomprensible en sus palabras, Subaru levantó su cabeza, estupefacto.

¿Por qué ella no lo entiende?

¿Por qué, después de todo esto, ella no podía comprender la angustia de Subaru?

La tristeza, la insatisfacción, las heridas en lo que parecía ser cada rincón dentro de su corazón...

—... Eso no te queda, Subaru.

Todo se desvaneció cuando Rem miró directamente a los ojos negros de Subaru y habló.

Rem declaró esas palabras como si realmente las creyera, como si representaran algún tipo de verdad absoluta.

—No entiendo qué doloroso pensamiento, qué conocimiento te está haciendo sufrir, Subaru. Creo que no puedo menospreciarlo diciendo que entiendo.

—...

—Pero aun así, hay una cosa que incluso yo reconozco.

—...

—Y eso es que, no eres alguien que pueda renunciar a las cosas antes que se hagan, Subaru.

Al hombre perdido en el dolor ante ella, que lo había desechado todo, que había dicho que se estaba rindiendo solo un momento antes, Rem dijo algo así, sin vergüenza, sin miedo, sin vacilación.

—Yo sé esto.

—...

Re Zero Volumen 6

—Cuando es un futuro que quieres, sonrías cuando hablas acerca de él, Subaru.

Al hombre que le había hablado de huir a un mundo que sin duda era cálido, pacífico y tranquilo, con la culpa y el arrepentimiento en su rostro, Rem habló claramente, sin ninguna decepción.

—Yo sé esto.

—...

—Sé que eres un hombre que no abandona el futuro, Subaru.

Esto, Rem declaró a un joven agachando la cabeza, apretando los dientes.

Solo había sinceridad en sus ojos. No le transmitieron nada más que confianza en él.

Subaru estaba abrumado por esa poderosa e intensa luz.

Después de todo, Rem estaba equivocada acerca de él. Tan mal, esto fue una completa farsa.

Sus declaraciones valoraban al ser humano llamado Subaru demasiado alto.

Él no sabía cuán orgulloso y noble era el Subaru que tenía en sus ojos. Pero el verdadero Subaru no era una persona tan buena como esa.

Escupiendo debilidad, aplastado por la adversidad, lamentando su propia pequeñez y patética miseria, derrotado y golpeado tan fuerte que estaba huyendo... ese era Subaru Natsuki.

—Estas equiva... No soy ese tipo de persona... Yo soy...

—No estoy equivocada. La señorita Emilia, Hermana, el Maestro Roswaal, la Señorita Beatrice y todos los demás... Sé que no te has rendido con ellos Subaru.

Ella lo refutó con un fuerte tono.

Pero ella estaba equivocada. Él se había rendido con todos ellos.

— ¡Me rendí, me rendí! ¡No puedo llevarlos conmigo... mis manos son demasiado pequeñas, todo se cae de ellos, entonces no tengo nada más...!

—No, eso no es así. Subaru, tú eres...

¿Cuán lejos, cuán lejos, iría Rem en negar que Subaru se había dado por vencido?

Re Zero Volumen 6

¿Por qué, después de haber sufrido tal humillación, ella negaba que él estaba equivocado? ¿Qué había visto ella en Subaru?

Era tan perturbador que él no lo podía soportar más.

... ¿Qué es lo que estas tratando de decir?

—... ¡¿Que crees?! ¡¿Qué sabes de mí?!

Desató las llamas que ardían dentro de su pecho en una furia incandescente. Subaru gritó enojado, golpeando su puño contra la pared justo a su lado. Con un sonido fuerte, sus nudillos se rompieron; cuando agito el puño, la sangre salpicó la pared.

— ¡Eso es todo lo que soy! ¡Tengo grandes expectativas, aunque soy impotente; tengo todos estos sueños aunque soy idiota; sigo intentando aunque no puedo hacer nada...!

Todos tenían al menos una cosa que podían hacer bien. Y todos empujaron esa cosa tan lejos como pudieron para encontrar un lugar adecuado para ellos.

... Pero Subaru Natsuki ni siquiera tenía eso.

Las elevadas alturas que anhelaba estaban muy por encima de su posición.

— ¡Yo...! ¡Yo me odio!

Ante la verdad que había sonreído frívolamente en un intento de esconder, mostrando las cosas mientras seguía huyendo de ellas, nunca enfrentándolas seriamente... por primera vez, Subaru admitió lo que realmente sentía.

Más que nadie, Subaru Natsuki se odiaba a sí mismo.

— ¡Siempre soy nada más que hablar! ¡Soy un creído aunque no puedo hacer nada! Soy peor que inútil, ¡pero sigo siendo un reclamante de clase mundial! ¡¿Quién demonios creo que soy?! ¿Cómo me atrevo a vivir una vida tan vergonzosa todo este tiempo? ¡¿Verdad?!

Por qué era incapaz de elevarse más alto, intentó de bajar a otros. Porque no admitiría que era inferior a los demás, intentó encontrar culpa en todos los demás para proteger su orgullo banal delgado como el papel.

—Estoy vacío, No tengo nada dentro de mí. Por supuesto yo soy... Sí, es obvio. ¡No hay duda! Hasta que vine aquí, hasta que los conocí a todos ustedes, ¡¿sabes lo que estaba haciendo?!

Antes que cayera en otro mundo.

Re Zero Volumen 6

¿Qué estaba haciendo en su mundo anterior, excepto vivir sus días ociosos, aburridos, ordinarios e invariables uno a la vez...?

—... Yo... no estaba haciendo nada.

Se había revolcado en la ociosidad, dormido en la indolencia, había pasado sus días lejos del estudio y el esfuerzo. No era que se hubiera rendido a sí mismo, sino que se había aferrado a la conveniente idea de que, si llegaba el momento, solo podía arremangarse y hacerlo.

— ¡No hice nada... No hice ni una sola cosa! ¡Con todo el tiempo para hacerlo! ¡Con toda esa libertad! Debí hacer un montón de cosas, pero no hice ninguna de ellas! ¡Y este es el resultado! ¡El resultado es el hombre que soy ahora!

Si hubiera usado correctamente el tiempo que tenía, incluso Subaru seguramente habría logrado algo. Pero en realidad, había despilfarrado grandemente y desperdiciado el tiempo asignado a él, y como resultado, no había ganado nada, y nada había salido de ello.

Por eso, ahora que realmente quería desde el fondo de su corazón lograr algo, le faltaba la fuerza, la inteligencia y la habilidad para lograrlo.

—¡Soy impotente, sin talento, y todo eso, todo eso, es debido a mi personalidad corrompida...! Quiero conseguir algo cuando no he hecho nada antes... engreído ni siquiera empieza a describirlo...fui perezoso y lo impuse en otras personas; desperdicié mi vida entera; te maté.

Él era insalvable. No tenía esperanza.

Incluso si lo hubiera rehecho todo desde el nacimiento, probablemente iría por el mismo camino, perdería el tiempo de la misma manera, llegaría con los mismos sentimientos y experimentaría los mismos remordimientos. Su personalidad podrida no cambiaría. Una naturaleza humana superficial era la única adecuada para el ser humano llamado Subaru Natsuki. Ese hecho nunca cambiaría.

—Es verdad, mi personalidad no ha... Pensé que podría vivir aquí, pero nada ha cambiado sobre mí. ¿Ese viejo señor vio a través de mí, verdad?

Cuando se había quedado en la capital real, Wilhelm le había enseñado acerca de la espada en la residencia Crusch. Viendo a Subaru ser derrotado una y otra vez, todo golpeado mientras lo desafiaba una y otra vez, el viejo señor había visto a través de todo esto sin duda.

Durante esos días de entrenamiento, el viejo señor había hablado de los que empuñaban la espada, pero él..., pero él sacudió la cabeza y dijo...

Re Zero Volumen 6

—No tiene mucho sentido enseñar a alguien sobre lo que se necesita para ser más fuerte cuando ya ha abandonado la decisión de hacerlo.

En el momento, Subaru no había entendido lo que Wilhelm estaba diciendo, así que negó las palabras del viejo señor... a pesar de que sabía en lo profundo lo que significaban.

—No es como si realmente pensaba que me volvería más fuerte o sería capaz de hacer algo... solo me dejé llevar... era solo una persona intentado justificarse...

Emilia lo había abandonado después de haber exhibido un espectáculo más denigrante que ninguno otro en el lugar de la selección real. Incapaz de soportar ser visto como tal por aquellos a su alrededor, trató de protegerse así mismo adoptando el manto de un “trabajador duro” donde esas miradas pudieran ver. Su comportamiento era el simple producto de su búsqueda de una excusa adecuada.

Voy a cambiar. El debió haber sabido que ese pensamiento en si probaba que nada había cambiado

—¡Quería decir, que no podía hacer nada! ¡Quería que otras personas dijeran que no se podía hacer nada! ¡Eso es todo lo que era! Esa es la única razón por la que pretendía ponerme en peligro de esa manera! Incluso cuando me ayudabas a estudiar, ¡yo estaba solo haciendo un show para evitar la vergüenza! Soy un pequeño, deshonesto, sucio ser hasta los huesos, siempre preocupándome de lo que otros piensan de mí, y nada de eso ha cambiado...!

Sus engaños habían sido despojados, y la arrogancia debajo se había derrumbado.

Una vez que se rompió su delgada cáscara, su corazón altanero, que no que otros pensarán mal de él, y su ego, afirmando que no estaba equivocado, se derramó.

—...Incluso yo sabía. Entendía que todo era mi culpa realmente.

Si podía gritar que era culpa de alguien más, que había alguna razón para ello, era más fácil. No tendría que mirar quién era realmente. Si mantenía su fachada intacta, nunca tendría que mirar lo que había en el interior.

Él no tendría que ver a ese horrible yo. No tendría que dejar que otros lo vieran.

A pesar que era débil, egoísta, y puro hablar, él deseó ser amado.

—Soy el peor... Yo... yo me odio.

Re Zero Volumen 6

Subaru se quedó sin aliento después de sacar todo esa triste oscuridad que lo destrozaba por dentro.

Se había permitido tenerla con todas las cosas sucias y corruptas en él desde que llegó a ese otro mundo... no, esos pensamientos oscuros habían estado dentro de él antes en su antiguo mundo.

Su naturaleza como humando incluso le hizo querer vomitar

A pesar de que lo había echado todo a perder, los sentimientos profundos en su pecho solo se deterioraron aún más. ¿No se suponía que te sintieras un poco mejor después de ventilar algo encerrado dentro?

Además de no sentirse un poco mejor, se dio cuenta con una claridad de cristal de lo tonto que era. La vergüenza que ardía dentro de él lo hacía querer morir allí y ahora. Y su debilidad al exponer tanta suciedad, sin pensar en nada más allá de sus propias preocupaciones, fue la cosa más estúpida de todas.

Con Rem parada justo allí, todavía creyendo en él, Subaru había tratado de manchar y manchar la hermosa imagen frente a sus brillantes ojos, exponiéndola como un fraude. Y ahora, después de todo eso, estaba más preocupado por su propia posición que por ella.

Eso fue todo en pocas palabras.

Aceptar realmente y reconocer las partes corruptas y defectuosas de sí mismo que odiaba no significaba que las cosas mejorarían instantáneamente. En todo caso, la profundidad y la oscuridad del abismo dentro de él subrayaban lo incorregible que era, robándole incluso su voluntad de vivir.

El verdadero personaje de Subaru Natsuki no merecía lástima.

Mientras Subaru se hundía en las profundidades de su sucio ego, todavía, la chica de pelo azul...

—Yo sé esto.

—...

—Sé que Subaru es alguien con el coraje de conseguirlo, incluso con la impenetrable oscuridad a su alrededor.

... Incluso entonces, Rem no lo abandonaría.

Re Zero Volumen 6

Parte 5

Su absoluto amor, su inviolable confianza, irritó a Subaru como nunca antes.

Habiéndose reprendido tanto, habiendo divulgado tanto sobre la fealdad de su corazón, habiendo confesado que era un completo fraude, una insalvable pieza de basura...

... ¿Por qué ella miraba a Subaru con esos ojos afectivos?

—Amo cuando acaricias mi cabeza, Subaru. Me siento conectada contigo cuando tu mano pasa a través de mi pelo.

Con Subaru caído en el silencio, Rem empezó a expresar algo inesperado con una dulce y amable voz.

—Amo tu voz, Subaru. Siento mi corazón calentándose con cada palabra. Amo tus ojos, Subaru. Por lo general son bastante agudos, pero me gusta cómo se vuelven suaves cuando eres amable con alguien.

Subaru no dijo nada mientras Rem continuó, bañándolo con sus palabras.

—Amo tus dedos, Subaru. Son muy suaves para las de un chico, pero cuando sostienes mis manos, siempre pienso para mí, ‘Son verdaderamente los dedos de un chico.’ Son delgados y fuertes. Amo como caminas, Subaru. Cuando alguien está a tu lado, siempre revisas a cada rato para asegurarte que están realmente de lado. Amo que camines de esa manera.

Su corazón estaba gritando.

Mientras Rem entrelazaba esas palabras, el pecho de Subaru gritó.

—...Detente.

—Amo tu cara cuando duermes, Subaru. Eres tan indefenso indefenso como un bebé. Tus pestañas son solo un poco largas. Tus mejillas son suaves cuando las toco, e incluso si toco tus labios para molestarte, no te das cuenta... Lo amo tanto que hace que mi pecho duela.

—¿Por qué...?

¿Por qué seguía hablando?

¿Por qué seguía siendo capaz de lanzar tales cumplidos a Subaru, el tonto inútil que era?

Re Zero Volumen 6

—Dijiste que te odiabas, Subaru, así que quise que sepas que tienes muchas cosas buenas.

— ¡Nada de eso es real...!

Rem estaba viendo una ilusión conveniente.

El verdadero Subaru no era ese tipo de persona. Su verdadero yo era más sucio que eso. Su genuino yo era horrible, exactamente lo opuesto a lo que ella veía tan favorablemente.

— ¡Simplemente no lo entiendes! ¡Sé más sobre mí que nadie!

—¡Tu solo sabes sobre ti, Subaru! ¡¿Cuánto sabes del Subaru que yo veo?!

Reflexivamente, Subaru levantó su voz, pero el grito de Rem era incluso más fuerte que el suyo.

Subaru estaba aturdido. Era la primera vez que ella había levantado su voz desde que llegaron aquí.

La conmoción hizo que su aliento se quedara atrapado en su garganta. Por fin, se dio cuenta que los ojos de Rem, manteniendo obedientemente su expresión natural, tenían grandes lagrimas brotando de ellos.

Por supuesto que escuchar la confesión de Subaru la había herido.

Por supuesto que escuchar su extremo masoquismo le había traído dolor a su amable corazón.

Y aun así, ella creía en Subaru.

Rem sabía todas las cosas horribles dentro de él de las que le había hablado, y ella creía en Subaru a pesar de ellas.

— ¿Por qué tu...? Tanto... soy débil, insignificante... ¡Estoy huyendo...! Incluso ahora, estoy huyendo justo como lo hice antes, ¿así que por qué...?

¿Por qué crees en un patético, poco confiable tipo ahogándose en su debilidad como yo...? Si yo no puedo creer en mí, ¿cómo puedes tu...?

—... Porque tú eres mi héroe.

Cuando esas palabras de incondicional e infinita confianza lo golpearon, el corazón de Subaru tembló silenciosamente.

Re Zero Volumen 6

Sin importar las terribles condiciones acumuladas una sobre la otra, sin importar las fallas que pudiera tener, esa frase estaba impregnada con la esperanza de que vendría corriendo y ahuyentará al mal.

Y demasiado tarde, finalmente Subaru se dio cuenta.

Él estaba equivocado. Él había pensado mal. Había estado tan, tan mal.

Él había pensado que ella, Rem, era la única que permitiría que Subaru cayera tan lejos como lo necesitaba, que no importaba lo débil, patético y humillado que fuera, ella lo perdonaría..., y él había cometido un error.

Había sido un error, un grado letal de idiotez.

... Rem era la única, la única, que nunca permitiría que Subaru se rindiera.

Todos le habían dicho a Subaru que no tenía que hacer nada, que solo debía comportarse. Ellos dijeron que no esperaban nada de él y que sus acciones eran inútiles.

... Pero era Rem quien no permitiría a Subaru ser débil.

Ella era la única que siguió diciendo, *Levántate. No te rindas. Salva a todos.*

Nadie esperaba nada de Subaru. Pero ella se había negado a abandonarlo, incluso cuando él se abandonó a sí mismo; ni ella aceptaría que se rindiera.

Ese era el “hechizo” que Subaru había puesto en ella.

—En ese bosque sombrío, un mundo en el que me había perdido, un mundo en el que solo podía atacar sin pensar, viniste y me salvaste...

—...

—Cuando me desperté y no podía moverme, cuando Hermana estaba exhausta por haber usado demasiada magia, te levantaste y te enfrentaste a las bestias demoniacas como señuelo para que pudiéramos escapar.

—...

—No tenías posibilidad de ganar, y tu vida estaba verdaderamente en peligro, pero incluso así, tu sobreviviste...y cuando volviste a mis brazos, estabas vivo.

—...

—Cuando te despertaste, sonreíste y dijiste las palabras que más quería oír, en el momento que más quería escucharlas, y tú eras la persona de a que más quería escucharlas.

Re Zero Volumen 6

Uno por uno, ella enumeró los “hechizos” que Subaru había puesto en ella.

Esos hechizos habían atado a su corazón bondadoso con las cadenas llamadas confianza, y estas la ataron firmemente hasta ese momento.

—En esa feroz noche cuando perdi todo excepto a Hermana, el tiempo se detuvo para mí, para nunca moverse más.

Rem miró directamente a Subaru mientras hablaba de un fragmento de su terrible pasado.

Su mirada estaba impregnada de intimidad que no había vacilado ni en el más mínimo grado.

—Mi corazón se detuvo, congelado en el tiempo, pero tu suavemente lo derretiste y gentilmente hiciste que se moviera de nuevo. ¿Sabes cuánto me salvaste en ese instante, en esa mañana? Es imposible que sepas cuán feliz era, Subaru.

—Es por eso. —Dijo Rem, poniendo su mano en el pecho mientras continuaba.

—... Yo creo en ti, no importa cuánto puedas sufrir, no importa cuánto parezca ir en tu contra, incluso si nadie en el mundo cree en ti, incluso si no puedes creer en ti mismo... Yo creo en ti, Subaru.

Mientras Rem hablaba, dio un paso adelante, cerrando la distancia.

Ellos estaba lo suficientemente cerca como para tocarse. Subaru, agachando su cabeza, no se movió cuando Rem extendió ambos brazos, envolviéndolos alrededor de su cuello.

A pesar que había poca muy fuerza en su agarre, Subaru, sin resistencia, no podía evitar su abrazo.

Aunque Subaru era más alto, Rem sostuvo su cabeza contra su pecho, y escucho su voz directamente desde arriba cuando dijo...

—El Subaru que me salvo es un Héroe real.

Por la resbaladiza sensación en su frente, supo que ella lo había rozado con los labios.

El calor se extendió desde donde ella lo había tocado. Emociones incomprensibles brotaron profundamente dentro del pecho de Subaru.

La sangre fluía a través de sus extremidades inmóviles. La estática llenando su cráneo comenzó a despejarse...

Re Zero Volumen 6

—No importa qué tan duro lo intenté, no pude salvar a nadie.

—Yo estoy aquí. La Rem que salvaste esta justo aquí, Subaru.

—Estoy vacío. No hay nada dentro de mí. Nadie me escuchará.

—Yo estoy aquí. Si son las palabras de Subaru, quiero escuchar lo que sea que fuera.

—Nadie espera nada de mí. Nadie confía en mi... yo...me odio.

—Yo te amo, Subaru.

La mano que toco su mejilla estaba caliente. Sus ojos, mirando a Subaru desde cerca, estaban húmedos.

Esa mirada, todo acerca de ella, le hizo aceptar que ella era verdaderamente sincera.

— ¿Tu... estas bien con un tipo como yo...?

Lo había intentado una y otra vez, rehecho una y otra vez, y no tenía nada que mostrar.

Todos murieron. Sus manos nunca los alcanzaron. Él había dejado morir a todos. Sus pensamientos eran inadecuados. Estaba vacío, impotente, tonto, tarde para actuar, un tonto arrastrado por su deseo de proteger a alguien.

Era lo suficientemente bueno para ella.

—Estoy bien contigo, Subaru.

—...

—No quiero que sea otra.

Si él, quien no podía creer en sí mismo, tenía a alguien que tenía fe en el... ¿podría Subaru Natsuki pelear?

... ¿No tendría que renunciar a luchar contra el Destino?

—Si tu realmente estas vacío, si no tienes nada, si no puedes perdonarte... empecemos de nuevo, aquí y ahora.

— ¿Empezar qu...?

—Al igual que hiciste que el tiempo se moviera de Nuevo para mí, podemos hacer que el tiempo que detuvo para ti se mueva de nuevo, ahora mismo.

Re Zero Volumen 6

Había lamentado y avergonzado su pasado de no haber logrado nada, sus días de no hacer nada, sus horas pasadas en el desperdicio y la ociosidad, y trató de darse por vencido.

Rem sonrió a este Subaru, declarando...

—Empecemos de nuevo desde aquí, desde el primer paso... No, ¡desde Zero!

—...

—Si te resulta difícil caminar solo, te apoyaré. Dividamos la carga y apoyémonos mientras caminamos. Me dijiste eso esta mañana, ¿verdad?

Así que riámonos, abracémonos, y hablemos sobre el mañana, él había dicho.

Confiado el uno en el otro, apoyándose uno al otro mientras caminaban, él había dicho.

—Por favor muéstrame lo mejor de ti, Subaru.

Él le había mostrado nada más que lo peor en él durante el mayor tiempo. Después de todo, era Subaru mismo quien había lanzado el imborrable “hechizo” en ella.

Era su deber tomar responsabilidad y ver a través.

—...Rem.

— ¿Si?

Cuando él dijo su nombre, ella respondió tranquilamente.

Levantó su cara. Miro al frente. Contempló los ojos de Rem.

Suavemente, gentilmente, esperaron la respuesta de los labios de Subaru.

Así que él quería ser el Subaru Natsuki que tanto amaba.

—... Yo...amo a Emilia.

—... Si.

Aparentemente sabiendo todo el tiempo, Rem sonrió y asintió ante la confesión de Subaru.

Sabía muy bien lo cruel que era con esa sonrisa, esa dulzura, mientras continuaba...

Re Zero Volumen 6

—Quiero ver la sonrisa de Emilia. Quiero estar en su futuro como una ayuda para ella. Incluso si ella me dijera que soy un obstáculo, que no regrese... quiero estar a su lado.

Ahora que había aceptado los sentimientos de Rem, volvió a expresar la sensación que no había cambiado dentro de él. Pero la forma en que se sintió era diferente de antes.

—La idea que ella soportaría cualquier cosas de mi solo porque me gustaba... era muy arrogante, ¿huh?

—...

—Incluso si ella no lo entiende ahora, está bien. Ahora mismo, quiero salvar a Emilia. Si hay un futuro de dolor y sufrimiento viniendo hacia ella, quiero traerle un futuro donde todos puedan sonreír.

Así que ofreció su mano a Rem, justo a su lado, y pregunto...

— ¿Me... ayudarás?

Sabía que era una manera simple de responder a los sentimientos que ella le había ofrecido. Él sabía que estaba usando sus emociones. Pero era ese Subaru, el Subaru que no renunciaría al futuro de aquellos que son preciados para él, a quienes amaba.

—No puedo hacer nada por mí mismo. Me quedo corto en todo. No tengo la confianza para caminar hacia adelante. Soy tan débil, frágil e insignificante, así que... ¿Me echarás una mano? ¿Ayudarme a mantenerme en línea recta y estrecha cuando tomo un giro equivocado?

—Eres una persona horrible, Subaru. Justo después de rechazar a una chica, ¿preguntas tal cosa?

—Hey, es bastante difícil para mí preguntar a alguien que rechazó una propuesta única en la vida, ¿sabes?

Rem no pudo contener un pequeño suspiro ante la débil risa de Subaru.

Se sonrieron el uno al otro por un rato. Luego Rem se enderezó, agarró con elegancia el dobladillo de su falda y, en una muestra de perfecta cortesía, dijo...

—Si esto trae un futuro en el que Subaru, mi héroe, pueda sonreír, entonces lo aceptaré humildemente.

Re Zero Volumen 6

—Sí, solo observa. Tendrás un asiento de primera fila.

Rem tomo la mano que Subaru había ofrecido mientras intercambiaban su juramente. Ella dejó salir un pequeño “Ah” cuando Subaru la atrajo hacia él, enterrando su delgado cuerpo en su pecho. Él estaba agradecido de que existiera una chica tan suave, tan cálida, y que lo amara tanto.

—... ¡El hombre del que te enamoraste será el héroe más genial que haya existido jamás!

Hacía calor dentro de su pecho.

Cuando Subaru abrazó a Rem, ella hundió la cara en su pecho, ocultando su expresión.

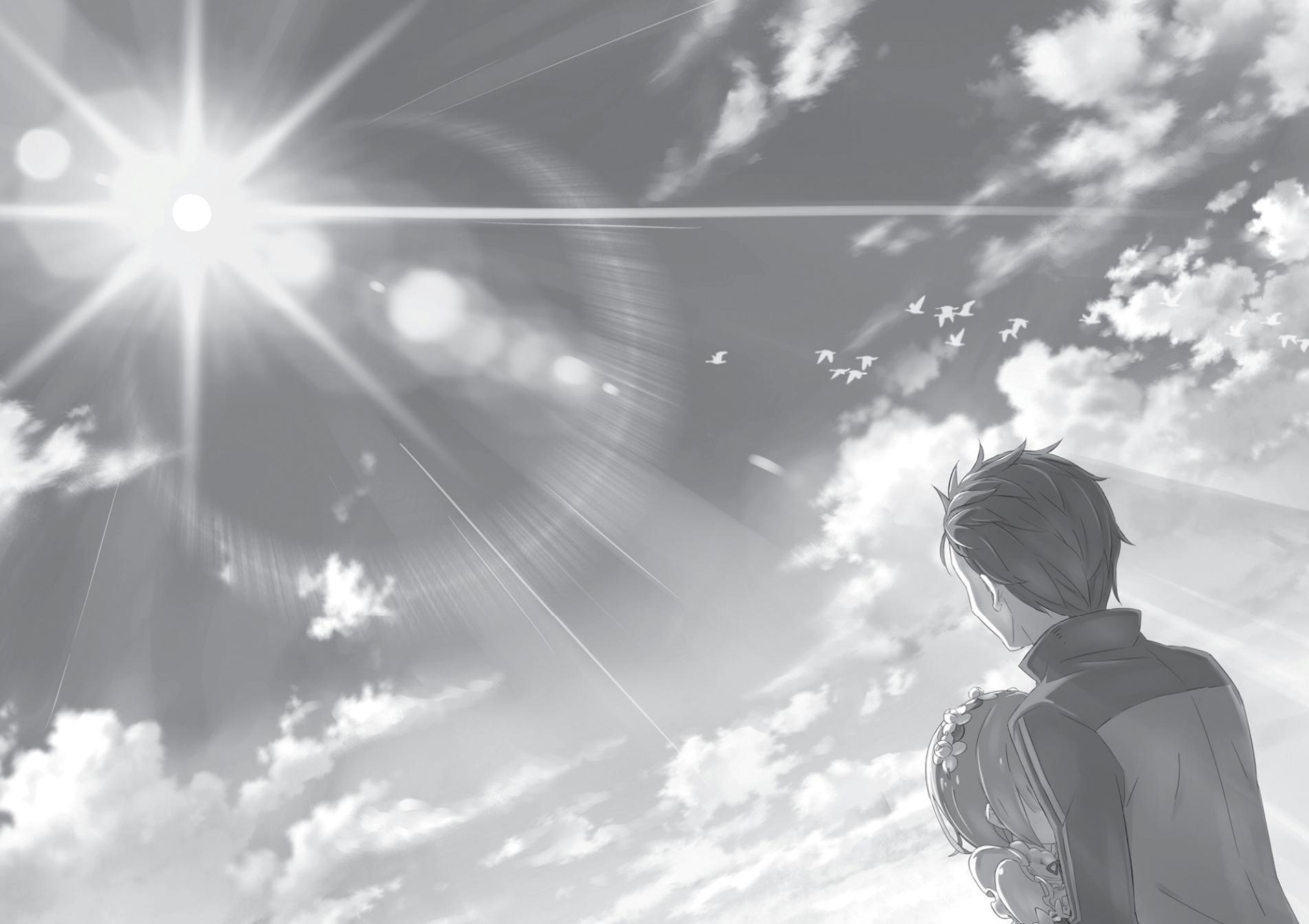
Su respiración estaba caliente. Su frente y sus mejillas estaban calientes cuando las frotó contra él.

Pero las lágrimas que brotaban de sus ojos eran probablemente las más calientes de todas.

... Incluso entonces, Subaru no podía amarse. El aún se odiaba.

Pero una chica le había dicho que le gustaba.

Si había una chica a la cual pudiera gustarle, así como era...



Re Zero Volumen 6

... Emilia estaba observando. Rem estaba observando. EL no podía ceder.

—...

La historia de Subaru Natsuki comenzaría de Nuevo.

Su vida en otro mundo volvería a empezar.

... Desde Zero.

Capítulo 6

La carta que ha sido jugada

Parte 1

La sala estaba en silencio, pero llena de una sensación de tensión.

Sintiendo esa tensión con su piel, Subaru humedeció sus labios resecaos con su lengua, agradecido de que las preparaciones para el primer paso del escenario estaban en su lugar.

Para Subaru, todas y cada una de las caras ahora presentes eran absolutamente indispensables. Después de todo, él no tenía fuerza propia. Careciendo habilidad y mano de obra, todo lo que podía hacer por sí mismo era morir en vano como había hecho hasta este punto.

—Ahora puedo finalmente entender porque nos has reunido aquí y retrasaste mi cena.

Crusch Karsten, sentada en el sofá con sus manos cruzadas encima de sus rodillas, rompió el silencio, murmurado con una mirada de comprensión en su elegante rostro.

— ¿De verdad? Para ser honesto, Ferri aún tiene dudas, *meow*. Quiero decir, ¿cómo puede un chico tan torpe tener esa mirada en sus ojos de repente?

Con una expresión tan relajada como su tono, Ferris mantuvo su guardia mientras miraba directamente a Subaru. Estaba lleno de voluntad de defender a su señor de cualquier peligro.

—...

A diferencia de Ferris, Wilhelm mantuvo su silencio cuando tomó asiento a la izquierda de Crusch. Llevando su espada en su cadera, el viejo espadachín cerró sus ojos, con solo su refinado espíritu marcial flotando a su alrededor. No había rastro de la calidez con la que los había recibido en su retorno de la

Re Zero Volumen 6

ciudad. Ahora, estaba completamente inmerso en su rol como un hombre blandiendo su espada por su maestro, Crusch, en lugar de sí mismo.

Subaru estaba reuniéndose con Crusch y sus hombres en la sala de recepción de su residencia, un lugar del cual Subaru tenía pocas buenas memorias. Dos veces en el pasado, él había soportado dificultades amargas ahí.

Estaba reunido con Crusch, Ferris y Wilhelm. Ellos eran los mismos de antes. Pero esta vez había algo diferente.

—Se siente un poco incómodo volver tan rápido después de mi primera visita. Espero totalmente que el señor Natsuki diga algo para eliminar tales dudas.

El rubio hombre de delicadas características, definido por su cómica barba, comentó con una risita. Este era Russel Fellow, un representante del Gremio de Mercaderes el cual poseía una gran influencia en la capital real.

Subaru se desplomó ligeramente ante el aparente desvío de Russel.

—Rem está llamando a una persona más ahora mismo, así que por favor esperen un poco. No está garantizado que mi invitado está viniendo, pero...es una buena apuesta.

—Espero una pronta llegada. Por cierto, ¿puedo consultar su evidencia de esta 'buena apuesta'?

Russel ni siquiera parpadeó frente a la presuntuosa declaración de Subaru. Los labios de Subaru se torcieron cuando se enfrentó a un verdadero mercader con una cabeza, boca, y lengua superior a la suya.

—Es una historia simple. La persona que he invitado es sensible al olor del dinero, o eso así lo oí decir personalmente. Si es verdad, no hay duda. Eso es verdad para ti también, ¿verdad, Russel?

—Vaya, vaya, ciertamente me atrapaste ahí.

Russel puso una mano en su frente, pareciendo indicar que Subaru había anotado un punto contra él. Por supuesto, incluso Subaru no estaba lo suficientemente feliz como para tomar ese gesto a su valor nominal.

Él estaba muy consciente del peligro planteado por la cuerda floja sobre la que planeaba caminar. La cuerda estaba lista para ser atada en ambos extremos.

El cruzar aún estaba por llegar.

Subaru lo haría, apoyado por el poder de coraje prestado.

Re Zero Volumen 6

Unos minutos después, la puerta se abrió y una solitaria chica... Rem... apareció.

—Siento mantenerlos a todo esperando.

— ¡No hay problema!

Subaru levantó su pulgar derecho con un guiño mientras caminaba a su lado y acercó su cara a su oreja.

—Ella dijo que estaría ligeramente retrasada pero definitivamente vendría.

—... Así que así es. Muy bien, buen trabajo, Rem.

Con eso, se completaron los preparativos para el rendimiento de la cuerda floja de Subaru.

Antes de llegar a la mesa de negociación, había preparado el argumento que usaría para mover el acuerdo en la dirección que deseaba. Las memorias y experiencias de Subaru en este nuevo mundo lo habían llevado a una sola respuesta.

—Aparentemente, el último participante llegará un poco tarde, pero todos los actores estarán en el escenario. ¿No hay razón para esperar más... deberíamos empezar?

La declaración de Subaru ocasionó un cambio en el aire y varias reacciones de los otros en la sala. Crusch hizo una leve sonrisa; Ferris presionó fuertemente sus labios. Wilhelm mantuvo su silencio, su expresión no cambió incluso entonces. Russel se hundió lentamente en su silla.

Viendo sus reacciones, Subaru respiró hondo y calmó sus emociones.

Podía sentir su propio corazón latir rápidamente. Su sangre circulando a través de su cuerpo. La profunda ansiedad que simultáneamente residía en su cabeza hizo que todo lo que tenía enfrente de sus ojos pareciera desenfocarse.

Pero Rem, justo al lado de Subaru, gentilmente tocó su brazo en un intento de calmarlo.

—Subaru.

Ella no estaba sosteniendo su mano, ni tampoco afirmando su propia existencia. Ese pequeño acto de consideración era muy suyo. El sentimiento de alivio envolviéndolo era como si diez mil caballeros estuvieran yendo en su ayuda.

Rem estaba observando. Él no podía decepcionarla.

Re Zero Volumen 6

—... Okie.

Subaru escondió sus miedos detrás de una impetuosa sonrisa y desafió la primera muralla.

Necesitaba enhebrar el ojo de una aguja, tanto para llegar al Happy End como para dar un paso más cerca de convertirse en un héroe... por el bien de la chica que creía en él, la chica que le había dicho que le gustaba.

Justo cuando Subaru levantó el ánimo y miró hacia adelante, Crusch levantó un dedo y habló.

—Subaru Natsuki, hay algo que deseo confirmar... me gustaría escuchar, de tus propios labios, el propósito de esta reunión.

Mientras se sentaba, levantó una mano y apoyó la barbilla contra ella mientras su sagaz mirada se posaba en Subaru. Aunque sabía muy bien la respuesta a su pregunta, su postura no mostraba señales de suavidad que le permitieran a Subaru decirlo.

Ahora que había fallado una y otra vez, el entendió.

... El juego ya había empezado antes de que él hubiera dicho una sola palabra.

—Por supuesto, lo que quiero es...

Así que Subaru hizo un grandioso gesto, sonriendo poderosamente para evitar ser acobardado por la mirada como un estoque de Crusch y repetir sus anteriores errores.

—Una negociación para que el grupo de Emilia y el grupo de Crusch puedan volverse aliados en términos iguales.

Así comenzó a desafiar el primero de los muchos obstáculos que se interponían en su camino.

Parte 2

La conversación con Rem a lo largo de la Calle Principal había hecho que Subaru decidiera reiniciar en un verdadero sentido.

Esta fue su respuesta sincera a Rem, quien le había dicho a Subaru que ella creía en él incluso después de que había descubierto todo dentro de su corazón. Gracias a eso, obtuvo una clara conciencia de lo que tenía que hacer.

Re Zero Volumen 6

—Hay demasiadas murallas que tengo que escalar para llegar hasta ahí, ¿huh...?

La gran cantidad de obstáculos que se interponían en su camino no cambiaba el hecho de que estaban a un paso del jaque mate.

Subaru se rascó la cabeza como si estuviera tratando de poner sus pensamientos en orden.

—Pero aun así debo hacer algo. Me ayudarás, ¿Rem?

—Sí. Si eso es lo que deseas, Subaru...

Rem fácilmente asintió.

Incluso después de que Subaru se abriera con ella, la misma confianza flotaba en los ojos de Rem como antes. Encendieron dos fuegos dentro de Subaru: coraje y sentido del deber.

Subaru ya no pensaba en esconder de Rem su propia humillación y pánico por tener las manos atadas. Después de todo, casi había llorado mientras venteaba todos los complejos que tenía. Rem, también, había revelado verdades que se habían enfurecido dentro de ella; en un verdadero sentido, Subaru y Rem ahora eran amigos de por vida.

Y como Subaru había puesto su corazón en algo, su cabeza permaneció notablemente clara.

—Primero, revisemos dos veces el tiempo que nos queda. Si volvemos ahora, será menos de una hora...y entonces...

Como fue establecido anteriormente, el tiempo límite antes de que el Culto de la Bruja cause problemas en el territorio Mathers eran cinco días... o mejor, para ser precisos, tenían un tiempo para actuar de solo cuatro días y medio. También necesitaba considerar el cierre de la carretera principal durante ese tiempo. En realidad, solo tenía dos días para prepararse.

—Y esos dos días estaban llenos de inevitables problemas con los que tenía que tratar.

El número y la naturaleza de los obstáculos que tuvieron que atravesar pusieron en vergüenza los conjuntos de bucles anteriores. Limpiar a cualquiera de ellos solo fue inútil. Se requería un puño lo suficientemente grande como para aplastar a todos.

Re Zero Volumen 6

El primer problema era, naturalmente, el Culto de la Bruja. Si ellos no detenían a los fanáticos bajo el comando de Petelgeuse, no había manera de salvar a nadie de la mansión, y mucho menos los residentes del pueblo.

El segundo era, a pesar de que el asesino y los medios habían variado, la muerte segura de Rem.

Incluso si Rem iba con Subaru, el destino la llevaría invariablemente a su muerte. La primera vez, ella había muerto lejos de donde él pudo ver. Y él se había sentido abatido cuando ella se perdió frente a sus propios ojos la segunda y la tercera vez. No era exageración que la conmoción era lo que llevo a Subaru a seguir el camino de rendirse completamente.

El tercer problema era que la muerte de Emilia desataría un desastre indiscriminado por Puck, el Gran Espíritu.

Recordando, Subaru consideró que la posibilidad de que Puck había sido la causa de su muerte en todos los tres bucles era muy alta. Cuando consideró sus heladas muerte de la primera vez hasta la tercera, estaba casi seguro de ello.

Todos esos obstáculos eran formidables, pero tenía que lidiar con los tres completos, o si no el futuro en el que Subaru deseaba vivir se perdería. Eso significaría traicionar la imagen del Héroe en el que Rem creía.

—... Un montón de ellos.

Subaru murmuró en voz baja, subrayando la profundidad del problema.

Rem, mirando a Subaru mientras se hundía en sus pensamientos, no respondió a su murmuro, ni Subaru buscaba una respuesta. Subaru sabía que ella estaba simplemente esperando por las palabras que debían seguir.

Ella estaba esperando por la mejor decisión de cómo ella podría contribuir al máximo al héroe que ella más amaba. Esa era la razón actual de la existencia de Rem y su medio definitivo para expresar su amor

Con Rem observándolo silenciosamente, Subaru usó su limitado tiempo para buscar en sus memorias por cualquier pista, cualquier manera de escapar de esta trampa de tiempo limitado.

... Su cabeza se ató en nudos. Su mente esta en llamas. Ni su carne, ni sus habilidades, podrían estar a la altura de esos ideales actuales.

... *Piensa. Recuerda.*

Re Zero Volumen 6

Para no dejar que su tercera muerte fuera en vano, para no dejar que la voluntad de la chica que había dejado morir la tercera vez se pierda en vano, la mente de Subaru reunió todo lo que había sucedido durante esa tercera parte, un mundo terminado de la peor manera.

La gente que conoció. Las conversaciones que tuvieron. Agrupamientos, Encuentros. Ira, locura, tristeza, desesperación, recuperación.

Y...

— ¿Hay...una posibilidad?

De repente, algo poco más que una sola opción surgió en el fondo de su mente. Cada uno de los hilos era débil, tan frágil que unirlos amenazaba con hacerlos romperse colectivamente. Parecían demasiado poco confiables para apoyar sus esperanzas.

... Pero era todo lo que tenía. Valía la pena intentarlo.

—Rem. Necesitamos hablar. Tengo unas pocas cosas que quiero preguntarle.

— ¿Si?

Subaru buscó la cooperación de Rem en redactar el plan que acababa de pensar en su cabeza.

—Ahora que Emilia está participando en la selección real, parece que el Culto de la Bruja se va a mover. Si van detrás de Emilia, no hay duda que habrá daños a la mansión y al poblado. Quiero detener eso.

—El Culto de la Bruja...

Una mirada grave apareció en los ojos de Rem en el instante que escuchó esas palabras. Pero cuando Rem asistió ante las palabras de Subaru, su autocontrol mantuvo esas emociones a raya.

—El Maestro Roswaal también tiene sus preocupaciones acerca del Culto de la Bruja hacienda un movimiento. Aunque no conozco los detalles, creo que ha investigado el tema y elaborado contramedidas.

—Pero eso no será suficiente.

De hecho, Subaru no sabía realmente qué contramedidas había tomado contra el Culto de la Bruja. No sabía si no habían sido ejecutadas o si habían resultado ineficaces. De cualquier manera, cualquier preparación preexistente que Roswaal había establecido no estaba a la altura de la tarea, y sabía que el infierno sucedería sin falta.

Re Zero Volumen 6

Ahora que Subaru conocía ese futuro, tenía que asegurar el poder para proteger las vidas en la mansión y el pueblo sin depender de Roswaal.

—Estoy bastante seguro de que el Culto de la Bruja atacará de manera rápida y decisiva. ¿Rem, que tiene la mansión para luchar?

—...Eso es algo difícil de decir, pero la posibilidad de que el Maestro Roswaal está ausente de la mansión es muy alta. Había planeado visitar un asociado importante dentro de su dominio a su regreso de la capital real.

Según la respuesta previa de Rem, la situación era la misma que la última vez. Roswaal no estaba allí. Las únicas personas en la mansión en la actualidad eran Emilia, Ram y Beatrice. Sólo tres personas, y una de ellas era Beatrice. Tenía una profunda sospecha de que la niña poco colaboradora participaría voluntariamente en la batalla contra el Culto de la Bruja.

Eso hizo que Subaru recordara el intercambio entre Beatrice y él la última vez, aunque solo fuera breve. Recordó que le había pedido a Beatrice que lo matara. Recordó la cara de Beatrice, volviendo sus ojos hacia él como la de una niña cuyas esperanzas habían sido traicionadas...

—Ahora mismo... debo dejar eso de lado.

Subaru de alguna manera apartó la mirada llorosa de la niña y miró a Rem una vez más.

—Así que eso deja dos personas para pelear. Incluso si tú y yo volvemos, sería como añadir dos gotas a un cubo lleno de agua.

—Como la mayoría de la fuerza de combate de la residencia principal reside en las habilidades personales del Maestro Roswaal, no puedo negarlo. Si Federica aun estuviera con nosotros, podría ser una historia diferente, pero...

Rem bajó la mirada cuando ella mencionó tristemente el nombre de una antigua compañera de trabajo en la mansión. Subaru le dio una palmadita en el hombro de consuelo mientras mentalmente llenaba los huecos en su propia comprensión.

No tenía sentido hablar más de la fuerza de combate disponible de la mansión. Por lo tanto, el siguiente tema fue el principal.

—Rem.

Subaru se incorporó y miró a Rem. Luego, cuando Rem, dectó que la atmosfera había cambiado, elevó su rostro y lo miró, y él dijo...

Re Zero Volumen 6

—Por favor dime lo que te ordenó Roswaal para que te quedaras en la capital real e hicieras.

—...

Subaru pensó que pondría una expresión seria dudosa, o tal vez sorprendida de que hubiera dicho algo completamente inesperado.

Sin embargo, la reacción de Rem desafió completamente las expectativas de Subaru.

—... Sí. Como desees, Subaru.

Rem asintió con la cabeza a Subaru cuando una pequeña sonrisa se apoderó de ella, como si fuera feliz desde el fondo de su corazón. Una sola lágrima rodó por el rabillo del ojo.

Parte 3

—Una alianza...dices.

Él estaba ahora en la sala de recepción en la residencia Crusch.

Crusch murmuró con todos los ojos cayendo sobre Subaru cuando él respondió su pregunta acerca del objetivo de la reunión.

Ella bajó su cabeza, cayendo es su pensamiento brevemente antes de cambiar su mirada de Subaru hacia Rem. Rem silenciosamente dedujo el significado de su mirada y lentamente movió su cabeza.

—De acuerdo con las instrucciones del Maestro Roswaal, yo no he propuesto nada... esto es algo a lo que Subaru llegó solo.

—No dudo de tu lealtad. Sin embargo...ya veo...

La cara que Crusch hizo parecía indicar que ella entendió, incluso si ella no lo aceptaba exactamente.

—Entonces esto debe significar que el derecho a participar en estas negociaciones... ¿ha pasado de Rem a ti, Subaru Natsuki?

—Sí, eso es lo que significa. Roswaal es un verdadero inepto con la forma que ha establecido esto.

Con un suspiro exagerado, Subaru expresó sus pensamientos personales mientras su empleador con cara de payaso flotaba en el fondo de su mente.

Re Zero Volumen 6

Las órdenes secretas acerca de la capital real se habían guardado de Subaru, transmitidas solo a Rem. Roswaal había instruido estrictamente a Rem para que no le revelara los detalles a Subaru, siempre y cuando no se diera cuenta de eso por sí mismo.

—No es como si no me molestara un poco desde el principio. En primer lugar, es claro que nuestro lado es escaso en mano de obra. ¿Entonces dejaría a Rem en la capital sin un plan establecido? ¿Rem, quien más sería extrañada en la mansión? No hay forma. Realmente debería haberme dado cuenta de eso antes.

Por supuesto, la historia de coartada fue que Roswaal no podía asumir la responsabilidad de curar y pagar al hombre que había salvado su propio dominio de la crisis sin que al menos una sola persona lo cuidara.

—Pero no creo que ese excéntrico dejaría ir a Rem por una razón humanitaria como esa. Cuando piensas, ‘Debe haber algo más pasando’...

Crusch volvió a cruzar sus piernas, retomando donde Subaru lo había dejado para declarar su conclusión.

—Así que, naturalmente se decidió por ella como la que tenía la mayor oportunidad de tener una audiencia en mi casa...

—Además, escuché que Rem y Crusch estuvieron teniendo reuniones secretas cada noche. Me odio a mí mismo por ser un idiota y no considerar acerca de qué eran las discusiones.

El ni siquiera podía reírse por cómo fue incapaz de ver más allá de sí mismo todo ese tiempo. Después de todo, a pesar de que Rem había dejado caer un montón de pistas para transmitir las intenciones secretas de Roswaal, le había tomado hasta el cuarto intento para mirar atrás y darse cuenta.

—Así que cada noche te has estado reuniendo para poder formar una alianza. Escuché de Rem todo lo que mi lado ofrece debido a los términos del acuerdo.

—El acuerdo concierne principalmente a los cristales mágicos en el Gran Bosque de Elijor y sus derechos mineros.

Así, Crusch expuso lo que las palabras de Subaru habían solo insinuado, viendo que no había nada más que esconder. El instante que las palabras llegaron a las orejas del solitario mercader presente, sus ojos brillaron.

—Vaya, vaya, esa es una historia fascinante.

Re Zero Volumen 6

Russel, quien había mantenido su silencio hasta ese punto, brillaba positivamente. Sonaba complacido ahora que los detalles finalmente le afectaban de alguna manera.

—Cuando uno considera cómo la artesanía de piedras mágicas ha avanzado a pasos agigantados en los últimos años, los derechos de minería de cristales mágicos tienen cada vez un valor mayor. Eso afecta aún más un territorio recién descubierto.

Subaru no pudo encubrir su sorpresa cuando el comerciante había mordido el cebo más fuerte de lo esperado. Cuando escuchó por primera vez acerca de los derechos mineros de Rem y el hecho de que Crusch había resistido hasta ahora, se convenció de que no era una oferta atractiva para nada.

—¿Realmente tiene suficiente valor para ponerte en tan buen humor, Russel?

—Pero por supuesto. La artesanía de piedras mágicas prospera en los mercados de Kararagi, y la artesanía de cristales mágicos de mi propia nación ha pulido sus talentos a lo largo de muchos años. Recientemente, sus productos pueden ser vistos por todos lados, incluso llegando a las manos del público general. En estos días, mientras más cristales mágicos mejor. Hasta ahora, hemos dependido del comercio con Gusteko en el norte para la mayor parte de nuestros suministros, así que estoy encantado de saber de la existencia de lo que sería un proveedor local rico.

Russel levanto un dedo y habló con un tono optimista mientras respondía.

—Un cristal mágico está compuesto de mana; es magia cristalizada pura. Sus atributos están muy influenciados por la tierra de su origen y la habilidad del artesano que los forjó. A su vez, la mano de un artesano experto puede aplicarse a una variedad de artesanías de cristal mágico. Si no se maneja mal, su intensidad es excelente y dura de manera confiable por un período de varios años. Seguro que no hace falta decir que son una mercancía muy atractiva.

A diferencia de Russel, que enumeraba todos los puntos buenos que aumentaban el valor de los cristales mágicos. Crusch empezó a enumerar fríamente las partes que disminuían su valor.

—Sin embargo, los artesanos capaces de trabajar con piedras mágicas son pocos en número. Una vez una piedra mágica ha sido forjada, ya no es rentable rehacer el trabajo. En la actualidad, muchas minas han sido puestas bajo la administración del reino, con la mayoría de los cristales mágicos siendo distribuidos para obras públicas. Aunque dices que algunos llegan al público general, solo representa una fracción.

Re Zero Volumen 6

Sin ser intimidado, Russel continuó.

—No hay sitios mineros intactos que no se cierren inmediatamente en el momento en que se encuentran. Hay una rica historia de generaciones sucesivas del marqués de Mathers tocando vetas sin descubrir para construir una fortuna. Y tenemos al caballero de Lady Emilia, una candidata en la selección real, para responder por ello. Es una apuesta confiable.

Russel habló en un tono ferviente, mirando astutamente a Subaru todo el tiempo. Tenía una personalidad bastante maliciosa para saber de la humillación de Subaru en el palacio real y todavía declarar su palabra como prueba de cualquier cosa. Subaru tampoco olvidó que disfrazar el tema de los derechos mineros de una manera tan frívola estaba destinado a mantenerlo bajo control. Russel estaba apoyando a Subaru, lo que no podía pasar inadvertido.

No es como si Subaru tuviera la menor intención de rendirse en primer lugar.

—Sí, no me importa si no confías en eso. No creo que seamos lo suficientemente villanos para engañar a las primeras personas con las que nos aliamos en el transcurso de una larga selección real.

Subaru podía descansar tranquilo porque Roswaal había sido el que propuso vender los derechos mineros.

Russel apreció retroceder deliberadamente en consecuencia a la respuesta de Subaru.

—Ya veo. Pareces haberte dedicado verdaderamente al rol de negociador. Me disculpo por mi rudeza al hablar como si te estuviera probando.

—Nah, está bien. Después de todo, planeo usar todas las cosas que acabas de decir por todo lo que vale por el resto de la conversación.

Subaru no esperaba que Russel lo calificara alto para empezar. Supuso correctamente que su capacidad se pondría en tela de juicio y que su medida se tomaría en ese momento. Había preparado un tema que ofrecía una vía de ataque fácil, evitando un asalto en un frente mucho más pernicioso antes de abordar el tema principal. No pudo ocultar su alivio de que el cebo había sido tomado como estaba previsto.

Dio aires de amabilidad sin sentido grandiosos para ocultar la tensión en sus mejillas.

—Habiendo dicho eso, ya que se ha disculpado, espero que pases por alto una o dos cosas groseras que pueda decir.

Re Zero Volumen 6

—¿Así que sentaste a Russel Fellow en la misma mesa esperando esto? Eres un hombre inesperadamente astuto.

Cuando Subaru comentó ligeramente, Crusch sonrió levemente y expresó su valoración para terminar el intercambio. El hecho de que ella no había terminado la conversación parecía indicar que ella no le había dado una calificación reprobatoria.

Incluso cuando sintió un sudor frío por haber escalado la primera muralla, Subaru mantuvo su amistosa sonrisa mientras miraba a Crusch.

—Bueno, yo también requería un consejo, ya que esto se trata de ganancias, pero... llamar a Russel tiene que ver con el tema principal que viene a continuación.

— ¿En serio ahora? ¿El tema principal?

Subaru continuó, y la atmosfera dentro de la habitación se volvió tensa una vez más.

Crusch, que simplemente había estado comentando en la conversación hasta ese momento, rectificó su asiento y cerró los ojos en silencio durante un rato. Después de eso, ella abrió lentamente sus ojos ámbar; su mirada perforó a Subaru como una flecha.

Ante su poder, suficiente para traer a la mente una ventisca fría, Subaru no vaciló. El endurecimiento de su mente solo sirvió para enderezar su espalda y poner sus sentimientos en orden mientras la enfrentaba.

—Subaru Natsuki, yo formalmente te reconozco como el encargado del Marques Roswaal, y también como un enviado de Emilia, y cualquier detalle que tú y yo negociemos también será oficial entre Emilia y yo.

Todo lo que necesitaba para abrumar a la gente era que ella los enfrentara de frente.

Crusch no estaba intencionalmente intentando derribar a Subaru en ese momento. Todo lo que había hecho fue cambiar los engranajes mentales de Crusch, el ser privado individual, a Crusch Karsten, la figura pública. Tal fue el poder y la presencia de la actual duquesa de Karsten.

... Así era como se veía la mujer valiente más cercana al trono del Reino de Lugunica.

Re Zero Volumen 6

Subaru sintió que la piel de gallina se elevaba cuando los signos de exclamación bailaban dentro de su cabeza. Mientras se estremecía, Crusch extendió una mano hacia él, dando apertura para anunciar el inicio de las negociaciones.

—Entiendo que ya has escuchado, pero debo declararlo de todas formas. Rem y yo estuvimos negociando la venta de los derechos mineros, pero no he aceptado la oferta. ¿Aunque imagino que ya lo sabes?

—...Si.

Por un lado, estaba Rem, lamentándose visiblemente de su propia fuerza insuficiente; por otro lado estaba Subaru, patéticamente incapaz de mirar más allá de sí mismo, incluso para darse cuenta de lo que le había causado tal angustia. Subaru tomaría esos dos lamentos y arrepentimientos y los utilizaría para evitar futuras angustias... y para que todos sus fracasos anteriores no fueran en vano.

—Quiero asegurarme de algo por mí mismo. ¿Es que la oferta no es suficientemente buena como es ahora? Los derechos mineros del Gran Bosque de Elixir te son vendidos, y ¿tú decides los detalles de qué hacer con los mismos cristales mágicos después?

—La propuesta hecha vino del lado de Rem. Supongo que debo decir, como se esperaba del Marques Roswaal. Además de asegurar ganancias para su grupo, ofrece ventaja suficiente para que mi casa pueda aceptarla. Normalmente, es una oferta que uno nunca rechazaría. Tal propuesta me hace querer tener el acuerdo firmado inmediatamente, pero...

Subaru no podía hablar de manera informada acerca de la aritmética del trato. Si decía algo con torpeza, podría ser tomado como, *Okay, ¡toma todos los derechos mineros entonces!*

—En este caso, lo que seguiría a tales negociaciones es el problema. ¿Entiendes?

— ¿No es simplemente que...no confías en Roswaal?

Subaru tenía la opinión de que si la conducta de Roswaal era cuestionada, él podría corregirlo comportándose con absoluta propiedad en adelante, pero ese no era el problema de Crusch.

—Hacer un trato con Emilia significaría un acuerdo con una candidata rival de la selección real... Además, una difamada como mitad demonio. Si uno considera las consecuencias, la precaución es inevitable.

Re Zero Volumen 6

Subaru fue inesperadamente desanimado al escuchar a Crusch decir esas palabras en voz bajas. La imagen que él tenía de Crusch era de alguien tan firme, que las palabras *majestuosa* y *sincera* eran adecuadas para ella. Ella había sido la viva encarnación de esas cosas cuando expresó sus convicciones en la conferencia de la selección real. Fue precisamente porque él había escuchado su discurso lo que hizo que su personaje teniendo en cuenta los rumores fuera muy extraño...

— ¿No me digas que esto es una mera justificación para decir no?

—...

— ¿Subawu? Ferri piensa que ese tipo de cosas es algo que realmente, ¿realmente no debes decir durante una negociación importante?

Ferri había mantenido el silencio desde el inicio de las negociaciones, pero el comentario descuidado de Subaru trajo enfado a su sonrisa. Una vena en su frente sobresalía cuando Subaru rápidamente cubrió su boca y bajó su cabeza.

—Dios mío, esto me pone en un aprieto.

Mientras hacía eso, Crusch, viendo el intercambio, relajó las esquinas de sus labios muy ligeramente.

—Soy yo quien esta avergonzada por tener mi justificación expuesta tan directamente. Debo aprender de esto. La oportunidad no suele surgir.

Con una lógica enrevesada, pasó por alto la rudeza de Subaru. Dicho eso, ser salvado por las peculiaridades de la posición del oponente lo puso en lugar peligroso.

—Así que es una excusa para... ¿Entonces no piensas realmente que formar una alianza con Emilia es una cosa terrible en si misma?

—Subaru Natsuki, Debo corregir un malentendido.

Crusch levanto un dedo, apuntando hacia Subaru.

—El valor de una persona es decide por cómo vive su alma y como brilla. La verdadera naturaleza de una persona no está absolutamente determinada por las circunstancias de su nacimiento y donde se ha criado alguien.

Por supuesto, incluso Crusch entendió que tenían una influencia indirecta. No le faltó el poder de la imaginación para deducir cómo las crueldades sin sentido infligidas por el entorno de Emilia, simplemente porque era una semielfa, la habían fortalecido en el proceso.

Re Zero Volumen 6

—Sus palabras en el lugar de la selección real no fueron falsas. Es porque estoy segura de su orgullo y determinación que reconozco a Emilia como una rival.

—Bueno, eso está enrevesado. ¿En otras palabras?

—Discúlpame. Tengo una afición por la teatralidad.

Crusch apretó levemente sus labios, aparentemente siendo completamente consiente de cuan exagerada fue su propia declaración. Un momento después, su expresión se tensó.

—No estoy rechazando una alianza con Emilia porque es una semielfa. Desde mi punto de vista, Emilia, que de ninguna manera se opone políticamente a mí, no es alguien con quien deba enfrentarme. Incluso estaría dispuesta a aliarme con ella.

—Lo que significa...

—No seas tan apresurado para responder, Subaru Natsuki. No es exagerado decir que lo que pronuncias y cómo se interpretan tus palabras determinarán el curso de estos eventos.

Crusch reprendió a Subaru por asumir que su respuesta fue favorable, ya que ella lanzó el balón a su cancha una vez más. En otras palabras, ahora que Subaru tenía el derecho de negociar, ella quería ver qué cartas estaban en su mano.

—Los derechos mineros del Gran Bosque de Elior serían altamente ventajosos para mi lado. Por otra parte, es un hecho que no hay necesidad de que me apresure en adelantarme en la selección real. El periodo de tiempo es de tres años. Demasiada prisa para agitar las cosas sembraría las semillas para los problemas en el camino.

— ¿Así que estás diciendo que las ventajas y desventajas de formar una alianza con Emilia no coinciden?

—No precisamente. Al momento, las ventajas y desventajas se cancelan entre sí. Por el pensamiento de mi casa, requerimos un convincente empuje para tomar el último paso.

Crusch parecía personalmente a favor de la idea de formar una alianza. Por el otro lado, una casa noble era demasiado grande para dejarse llevar por la opinión privada de Crusch sobre el asunto

Por lo tanto, ella buscaba “algo” de Subaru... algo que silenciaría las voces alrededor de ella insistiéndole a no agitar las cosas.

Re Zero Volumen 6

—...

Cuando Subaru intentó hablar, estuvo un poco sorprendido por cómo su propia garganta parecía estar bloqueada. La tensión y la ansiedad brotando de su pecho bloquearon su garganta justo cuando estaba a punto de dar un paso adelante.

De aquí en adelante estaría completamente suelto de una manera que nunca antes había experimentado.

No lo había comprobado con nadie. Era posible que lo estuviera leyendo mal.

Pero Crusch probablemente agarraría el anzuelo.

... Sí, Subaru creía en su propia idea.

—Para formar una alianza, estamos ofreciendo los derechos mineros...e información.

—... ¿Información?

Cuando ella escuchó la palabra, Crusch acarició su propio largo cabello mientras lo incitaba a continuar.

Ella aún no había decidido. Ahora venía la parte difícil.

—Sí, eso es verdad. Estoy ofreciendo cierto pedazo de información con ello.

—Entonces lo escucharía. ¿Estas palabras de tus labios nos impulsaran a la acción?

Naturalmente, el cuerpo completo de Subaru temblaba de ansiedad y tensión.

Pero una ligera sensación de calor en su codo se llevó todo eso, por los dedos de Rem, tocando el brazo de Subaru, estaba la chispa que encendió el valor prestado dentro de él.

Subaru inhaló. En un solo aliento, dijo:

—La carta que estoy jugando... es la hora y el lugar donde la Ballena Blanca aparecerá.

Palabras del Autor

¡Muchísimas gracias! Este es el Volumen 6. Soy Tappei Nagatsuki. Y también es Mouse-Colored Cat.

En este momento, déjenme decir las palabras de agradecimiento antes que nada, estoy verdaderamente agradecido que hayas seguido este trabajo, *Re:ZERO -Starting Life in Another World-*, por todo este tiempo.

Llegar a los contenidos de este sexto volumen de un trabajo originalmente serializado en la web fue uno de los hitos que establecí cuando empecé. Cuando llegué a este punto durante la serialización web, también tuve una sensación de logro. Estoy puramente agradecido y honrado de poder revivir esa sensación de logro al imprimirlo. De verdad muchas gracias.

Me pregunto cómo quedaron los contenidos de este volumen para todos ustedes que se han quedado para la historia hasta este punto. Incluso en la versión web, las partes en las que puse la mayor parte de mis esfuerzos como autor fueron las que obtuvieron las mayores reacciones. En ese momento, el autor y los lectores del cómic web compartieron esa sensación de logro. Si muchos de ustedes que leen este libro salen de la misma manera, no hay mayor logro.

Cuando la gente comentó sobre la versión web, dijeron cosas como: “Esto es algo fuerte, tienes que terminar aquí (^ _ ^),” pero no se preocupen, él realmente se recuperará y va al contraataque. Junto con el personaje principal, me esforzaré para que todos los que permanezcan durante estos desarrollos tan frustrantes puedan apreciarlos.

Ahora, como es costumbre, aquí están los últimos agradecimientos y disculpas.

Re Zero Volumen 6

Para el Sr. I, el editor, has sido de gran ayuda en toda esta serie. Dado que el contenido de este sexto volumen fue, en mi opinión, el mayor desencadenante de su llamada, muchas gracias por ayudarme a llegar a este punto.

Para el ilustrador Otsuka-sensei, perdóneme por el número especialmente grande de pautas para las ilustraciones en este volumen. Hubo muchos de ellos, comenzando con la ilustración de la portada de no spoilers. En particular, estaba realmente preocupado por la última ilustración, así que gracias, gracias, gracias. Además, las dos ilustraciones de la portada, para la edición normal y la edición especial, son simplemente bonitas. La versión de edición especial fue aún más sorprendente. ¿Eres un dios?

Y para Kusano-sensei el diseñador, muchas gracias por haberle dado un visto bueno. No puedo tener suficiente de esas ilustraciones de portada, y estoy extremadamente, muy agradecido de que la serie Re: ZERO muestre lo mejor de sí. Por favor cuídame bien de aquí en adelante.

Además, las versiones de cómics de Re: ZERO ¡van fantásticas! Daichi Matsuse-sensei maneja Arco 1 en Monthly Comic Alive, y Makoto Fuugetsu-sensei maneja Arco 2 en Monthly Big Gangan. Lamento haberle empujado a publicar en paralelo con este sexto volumen de LN, así que muchas gracias. Matsuse-sensei también se hará cargo de Arco 3 más tarde. La mejor de las suertes.

Como siempre, a todas las demás personas cuya cooperación hizo posible este trabajo, incluidos todos en el departamento editorial de MF Bunko J, gerentes de ventas, editores de copias, vendedores de librerías, muchas gracias. Estoy aún más agradecido desde el fondo de mi corazón por todos los cálidos mensajes y cartas de admiradores que todos los lectores me envían. Muchas gracias por haber leído este volumen. Bueno, volvamos a encontrarnos en el próximo volumen. Espera que tanto el autor como el personaje principal pongan una buena pelea.

Febrero del 2015

Tappei Nagatsuki

(Quien puso mal la fecha por el primer evento de firmas del año)



*Palabras del
Autor*

Hasta el día de hoy, he sido
un fan leal a Ram, pero en
este volumen. Rem me puso
de rodillas ante ella.
Rem-lindo

**ICA-CA-CÁSATE CONMIGO
POR FAVOR!**

140
シキチロウ

Shinichirou
Otsuka



—Asiiii que, esta es el tradicional lugar de vista previa del siguiente volumen que tenemos todos los libros. En este volumen, se vio alto y claro que Rem y yo tenemos un compañerismo para toda la vida. Vamos a darle a este nuestro mejor esfuerzo.

—Sí, déjame a mí. Si es por tu bien, haré mi mejor esfuerzo tanto como sea necesario.

— ¡Oye, esta sigue siendo la historia principal, ¡así que no hagas demasiadas ilusiones! Nos pidieron que hiciéramos esto, ¡pero es un poco embarazoso!

—Tee-hee, eres maravilloso incluso cuando tratas de ocultar tus sonrojos, Subaru. Ahora, las introducciones. Hay muchas notificaciones en esta ocasión, ¿no?

— ¡S-sí. verdad! Primero, ¡las versiones cómicas de Monthly Comic Alive y Monthly Big Gangan se venden como pan caliente! ¡El volumen 2 de la versión Alive y el volumen 1 de la versión Gangan se pusieron a la venta al mismo tiempo que el volumen 6 de la novela ligera aquí! ¡Ambos están llenos de sus propias cosas especiales, así que ve a verlos!

—Alive también publica un cuento de novela Re: ZERO todos los meses. Se planea una segunda compilación de cuentos para salir a la venta en junio. Ellos muestran a Subaru trabajando mucho en la mansión, así que estoy muy feliz por eso.

Re Zero Volumen 6

—Es un poco raro tener personas felices de verme que me muestran mucho, pero, de todos modos, una segunda edición significa una segunda oportunidad. ¡Vuelve el proyecto conjunto Ministop! Re: ZERO ¡está de vuelta en una tienda cerca de ti!

— ¿Van a vender almohadas de cuerpo completo Subaru también? Yo compraría cien de ellas.

—Eh, puedes consultar el sitio web público de Re: ZERO y Twitter para conocer los detalles, pero probablemente no haya una almohada de mi cuerpo, ¿Okay? ¡Pero habrá un monto de productos ultra fanáticos que pondrán en vergüenza la última campaña!

—Es así, no habrá una almohada para el cuerpo... Eso es una lástima, pero me consuela un poco ver que una correa de goma viene con la edición especial de Monthly Comic Alive.

—Usando eso como la introducción para introducir sin problemas otra cosa... ¡Eres una chica que da miedo, Rem!

—Se ha decidido que Daichi Matsuse-sensei manejará Arco 3 en Monthly Comic Alive. Habrá siete tankobans en total. Realmente no podré quitarte los ojos de encima, Subaru.

—No soy solo yo en ellos. ¡Espera cosas buenas de todos! Bueno, ahí lo tienen, ¡nos vemos en el siguiente volumen!

—Eres maravilloso incluso cuando te sonrojas y te vas, Subaru.